

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

**La ciudad como forma de comunicación, análisis
informacional de la ciudad histórica de Sigüenza**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Francisco Javier Davara Rodríguez

DIRECTOR:

Ange Benito

Madrid, 2015

TP
1983
167

Francisco Javier Davara Rodríguez



x-53-016103-5

LA CIUDAD COMO FORMA DE COMUNICACION: ANALISIS INFORMACIONAL
DE LA CIUDAD HISTORICA DE SIGÜENZA

Departamento de Teoría General de la Información
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid
1983



BIBLIOTECA

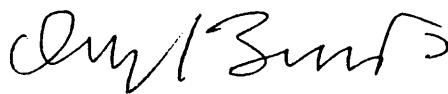
Colección Tesis Doctorales. Nº 167/83

© Francisco Javier Davara Rodríguez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1983
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-23188-1983

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION.
SECCION DE PERIODISMO

LA CIUDAD COMO FORMA DE COMUNICACION:
ANALISIS INFORMACIONAL DE LA CIUDAD
HISTORICA DE SIGÜENZA

FRANCISCO JAVIER DAVARA RODRIGUEZ



Director: Dr. D. Angel BENITO JAEN
Catedrático de Teoría General
de la Información.

AÑO: 1982

A Charo y Javier.

INDICE

I.

I N D I C E

Introducción..... IX.

Capítulo I : Presupuestos teóricos para un Análisis Informacional de la Ciudad Histórica.

1.- El Proceso Informativo y la Situación de Comunicación.....	1.
1.1.- Nivel físico matemático.....	3.
1.2.- Nivel sociocultural.....	6.
1.3.- Nivel lingüístico.....	9.
1.4.- El concepto unificador.....	12.
2.- El Mensaje Intercambiado.....	21.
2.1.- Estructuras del mensaje.....	25.
2.2.- Las funciones del mensaje.....	29.
2.2.1.- Las funciones de relación....	30.
2.2.2.- Las funciones propias.....	34.
2.3.- Clasificación de los mensajes.....	38.
3.- Aproximación estructuralista a la Teoría de la Información.....	46.
3.1.- Los métodos estructuralistas.....	46.
3.2.- Estructuralismo y Teoría de la Información.....	50.
3.3.- El análisis estructuralista.....	53.
4.- Notas bibliográficas del Capítulo I.....	62.

II.

Capítulo II : La Ciudad Histórica como objeto del Análisis Informacional.

1.- El concepto de ciudad.....	71.
2.- La situación y el emplazamiento.....	75.
3.- El espacio urbano.....	77.
4.- Las funciones urbanas.....	80.
4.1.- Funciones de las ciudades de un país determinado.....	82.
4.2.- Las funciones de cada ciudad.....	83.
5.- La Ciudad Histórica.....	89.
5.1.- La Ciudad Cristiana Medieval.....	92.
5.2.- La Ciudad Renacentista y Barroca.....	98.
5.2.1.- La Ciudad de los Austria....	102.
5.2.2.- La Ciudad Conventual.....	106.
5.3.- La Ciudad Ilustrada.....	109.
6.- Notas bibliográficas del Capítulo II.....	114.

Capítulo III : Análisis Informacional para la Ciudad Histórica.

1.- Hipótesis de trabajo.....	121.
1.1.- La ciudad como mensaje.....	123.

III.

1.2.- La Ciudad como Ambito Comunicacional...	126.
2.- Proceso del Análisis Informacional.....	128.
2.1.- Los Significantes del Mensaje Urbano...	132.
2.1.1.- La Periodificación Histórica.	132.
2.1.2.- Identificación de los Signifi cantes Urbanos.....	142.
2.2.- Sistematización de los Significantes en Ambitos Comunicacionales.....	146.
2.2.1.- La Comunicación y el Espacio Urbano.....	146.
2.2.2.- Clasificación de los Ambitos Comunicacionales.....	150.
2.3.- La Imagen Urbana Percibida.....	157.
2.3.1.- La Percepción Informacional..	157.
2.3.2.- La Imagen Urbana.....	164.
2.4.- La Significación de la ciudad.....	170.
3.- Notas bibliográficas del Capítulo III.....	181.

Capítulo IV : Aplicación del Análisis Informacional a la Ciudad Histórica de Sigüenza.

1.- Datos generales.....	186.
1.1.- Situación y emplazamiento.....	186.
1.2.- La Diócesis de Sigüenza.....	190.

IV.

2.-	Los Significantes de la Ciudad de Sigüenza....	193.
2.1.-	La Ciudad Medieval.....	195.
2.1.1.-	Reconquista y primeras etapas urbanas.....	195.
2.1.2.-	Expansión de la Ciudad Medieval.....	202.
2.1.3.-	La Ciudad Gótica.....	210.
2.1.4.-	Significantes de la Ciudad Medieval.....	220.
2.1.5.-	Elementos humanos de la Ciudad Medieval.....	227.
2.2.-	La Ciudad Renacentista y Barroca.....	256.
2.2.1.-	La Ciudad Humanista.....	257.
2.2.2.-	El crecimiento extramuros...	271.
2.2.3.-	Significantes de la Ciudad Renacentista y Barroca.....	276.
2.2.4.-	Elementos humanos de la Ciudad Renacentista y Barroca..	285.
2.3.-	La Ciudad Ilustrada.....	313.
2.3.1.-	La Preilustración.....	314.
2.3.2.-	La Ilustración.....	317.
2.3.3.-	Los Significantes de la Ciudad Ilustrada.....	321.
2.3.4.-	Los elementos humanos de la Ciudad Ilustrada.....	327.
2.4.-	Resumen de los Significantes de la ciudad de Sigüenza.....	343.

V.

3.- Sistematización de los Significantes en Ambitos Comunicacionales.....	345.
3.1.- Ambitos Medievales de Comunicación.....	350.
3.2.- Ambitos Renacentistas y Barrocos de Co- municación.....	352.
3.3.- Ambitos Ilustrados de Comunicación.....	355.
4.- La Imagen Urbana Percibida.....	360.
4.1.- La Imagen Medieval de Sigüenza.....	360.
4.2.- La Imagen Renacentista y Barroca de Sigüenza.....	366.
4.3.- La Imagen Ilustrada de Sigüenza.....	370.
5.- La Significación de la ciudad de Sigüenza.....	380.
5.1.- La Significación Medieval de Sigüenza..	384.
5.2.- La Significación Renacentista y Barroca de Sigüenza.....	389.
5.3.- La Significación Ilustrada de Sigüenza.	394.
5.4.- Cuadro Resumen de la Significación de la ciudad de Sigüenza.....	397.
6.- Notas bibliográficas del Capítulo IV.....	410.

Capítulo V : Aplicación del Análisis Informativo
a la Catedral de Sigüenza.

1.- Los Significantes de la Catedral de Sigüenza...	427.
1.1.- La Catedral de Sigüenza en la época medieval.....	427.

VI.

1.2.-	Significantes Medievales.....	434.
1.3.-	La Catedral de Sigüenza en la época re nacentista y barroca.....	443.
1.4.-	Significantes Renacentistas y Barrocos.	445.
1.5.-	La Catedral en la época ilustrada....	470.
1.6.-	Significantes Ilustrados.....	472.
1.7.-	Resumen de los Significantes de la Ca- tedral de Sigüenza.....	476.
2.-	Sistematización de los Significantes en Ambi- tos Comunicacionales.....	477.
2.1.-	Los Ambitos Medievales de la Catedral de Sigüenza.....	481.
2.2.-	Los Ambitos Renacentistas y Barrocos de la Catedral de Sigüenza.....	484.
2.3.-	Los Ambitos Ilustrados de la Catedral de Sigüenza.....	487.
3.-	La Imagen Percibida de la Catedral de Sigüenza.	494.
3.1.-	La Imagen Medieval de la Catedral de Sigüenza.....	494.
3.2.-	La Imagen Renacentista de la Catedral de Sigüenza.....	498.
3.3.-	La Imagen Ilustrada de la Catedral de Sigüenza.....	501.
4.-	La Significación de la Catedral de Sigüenza...	506.
4.1.-	La Significación Medieval de la Catedral.	507.

VII.

4.2.- La Significación Renacentista de la Catedral.....	513.
4.3.- La Significación Ilustrada de la Catedral.....	523.
4.4.- Cuadro de Significación de la Catedral de Sigüenza.....	526.
5.- Notas bibliográficas del Capítulo V.....	535.

<u>Conclusiones</u>	541
---------------------------	-----

Bibliografía :

A : Teoría General de la Información.....	546.
B : Urbanismo e Historia.....	556.
C : La Ciudad de Sigüenza.....	561.
C.1.- Urbanismo, Historia y Arte.....	561.
C.2.- La Catedral de Sigüenza.....	563.
C.3.- Obispos y Cabildo.....	565.
C.4.- Otras obras.....	567.

VIII.

C.5.- Obras generales.....	569.
C.6.- Indices y Diccionarios.....	569.

Anexos :

Anexo I :

Datos estadísticos de la ciudad y municipio de Sigüenza, correspondientes a 1975.....	572.
--	------

Anexo II :

Relación de prelados de la ciudad, que ocu- paron la silla de Sigüenza, fuera del perío- do histórico estudiado.....	580.
--	------

oooooooooooo

IX .

INTRODUCCION

Las Ciencias de la Información, preocupadas por el estudio e investigación sobre la producción, transmisión e intercambio de mensajes entre los hombres y sus grupos, toman carta de naturaleza, dentro de las ciencias del hombre, hacia los años cincuenta de nuestro siglo.

Su antecedente remoto, las ciencias de la prensa, podemos situarlo en el siglo XVIII, cuando las Universidades de lengua alemana, producen varias investigaciones sobre los efectos públicos, la incidencia histórica y el análisis de la estructura interna, de las publicaciones periódicas de la época.

Desde entonces, los estudiosos de los fenómenos informativos, utilizan indistintamente las aportaciones de las distintas disciplinas humanas, como la Ciencia Política, la Historia y el Derecho en un primer momento y la Psicología, la Lingüística o la Sociología, durante las primeras décadas del siglo actual. Todas estas disciplinas aportaban definiciones y conceptos al estudio de los fenómenos informativos, produciendo una confusión terminológica y distintos niveles de análisis, que hicieron necesario la aparición de una ciencia unificadora, como síntesis científica y metodológica de las aportaciones mas pertinentes sobre el fenómeno informativo, al objeto de precisar los objetos a investigar.

Fruto de esta necesidad aparecen en 1950, las llamadas Ciencias de la Información, como el conjunto de conocimientos totalmente autónomos, cuyo fundamento es la "Teoría General de la Información", disciplina estudiosa de los procesos de información y comunicación colectiva, en sus diferentes planos técnicos, organizativos y humanos, que hacen posible la producción e intercambio de mensajes entre los hombres.

XI.

La "Teoría General de la Información", ha ido elaborando unos fundamentos teóricos y un repertorio conceptual, tanto para el estudio de los fenómenos de intercambio de mensajes, como para el análisis de la acción pública de los medios de información.

Desde estas premisas se ha ido formando un cuerpo de doctrina y unas líneas de investigación, sobre la síntesis básica del proceso informativo, que hoy están en condiciones de ofrecer los fundamentos científicos pertinentes, para el análisis de otras ciencias sociales, desde los presupuestos metodológicos de la "Teoría General de la Información".

OBJETIVOS :

Hemos dirigido nuestra investigación, hacia los fenómenos propios del urbanismo histórico, para estudiarlos desde los presupuestos del proceso de la información, como fenómenos sociales del hombre que habita en una ciudad y comparte los usos y costumbres de una comunidad urbana.

Dentro de los posibles tipos de ciudad a estudiar, hemos elegido a la ciudad histórica, como el modelo de urbanización surgido en épocas pasadas, anteriores, en todo caso, a la revolución industrial. La ciudad histórica, englobada en nuestras modernas urbes, entendida como legado cultural de nuestros antepasados, es una acumulación de depósitos culturales, a través de los cuales, puede ser leída su propia historia y la de los hombres que la hicieron posible.

Para nosotros estos depósitos culturales, son entendidos como mensajes, presentados como sucesivos en el tiempo y acumulativos

XII.

en el espacio, siendo la ciudad histórica unos de los puntos de acumulación máxima.

En este sentido, proponemos en nuestro trabajo, un análisis informacional para la ciudad histórica, definida como un lugar donde existen mensajes acumulados a través del tiempo, para ofrecer una nueva lectura científica del urbanismo histórico, desde las bases teóricas de los fenómenos de producción e intercambio de mensajes. Para ello, partimos de los supuestos siguientes :

1º.- La ciudad histórica es un mensaje o conjunto de mensajes producidos históricamente, por sus habitantes.

2º.- La ciudad histórica, es un conjunto de ámbitos comunicacionales, donde los habitantes de la misma, emisores y receptores, realizan los procesos informativos.

3º.- La significación de los mensajes urbanos, debe de ofrecer una representación de la visión del mundo de la comunidad urbana.

EL ANALISIS INFORMACIONAL PARA LA CIUDAD HISTORICA :

Para desarrollar y comprobar los supuestos anteriores, hemos formulado un tipo de análisis informacional, para la ciudad histórica, desde el marco científico de la "Teoría General de la Información".

En un primer paso, ofrecemos las bases teóricas necesarias para fundamentar el análisis informacional, sintetizadas en el concepto unificador del proceso informativo. La información es un proceso, llamado dialéctica informativa, que supone la puesta en comu

XIII •

nicación en torno al mensaje, de los emisores y receptores, con la característica fundamental de ser ambos sujetos, igualmente activos en el propio proceso. La situación de comunicación que se deriva del proceso informativo, permite compartir el mensaje, con la generación de nuevos procesos informativos, con un cambio de roles entre el sujeto emisor y el sujeto receptor.

El mensaje así compartido e intercambiado, es codificado por el emisor, dotándole de un significante y un significado, términos que hacen referencia al plano de la expresión y al plano del contenido, que van a proporcionar las funciones propias del mensaje y su relación respecto de los otros elementos del proceso de la información. La función sintáctica del mensaje, expresa la posibilidad de su codificación y la función significadora pone de manifiesto la posibilidad de interpretación por el receptor, por medio de un repertorio de signos comunes a ambos sujetos activos del proceso informativo.

Una vez contemplados los fundamentos científicos, exponemos una aproximación estructuralista a la "Teoría General de la Información", como marco de referencia metodológico, para el desarrollo del análisis informacional. Un análisis estructural, encontrará unas estructuras profundas en la significación de los mensajes urbanos, que no son fáciles de observar con otros tipos de análisis. El análisis estructuralista de la información, busca la existencia de unas formas de articulación y organización de los fenómenos informativos, solo conocida después de las etapas de un proceso de análisis concreto, las cuales ofrecen una significación de los mensajes que es entendida como síntesis totalizadora de los mismos

Estas precisiones teóricas, desde la "Teoría General de la In-

XIV.

formación son las estudiadas en el capítulo I de nuestro trabajo.

En el Capítulo II, definimos y precisamos el objeto formal de aplicación del análisis, aproximándonos a la ciudad histórica como lugar acotado por el hombre para vivir en sociedad. Desde las aportaciones de las ciencias urbanas e históricas, estudiamos las funciones del espacio urbano y sus fenómenos concretos. Después tratamos de la evolución y cambio de la ciudad histórica, desde las actuales perspectivas historiográficas, enmarcando la ciudad como un producto de los diversos ciclos de tiempo, en una síntesis temporal de los espacios urbanos y los hombres que los construyeron.

Nuestra propuesta de un análisis informacional de la ciudad histórica, de acuerdo a las bases teóricas del proceso informativo y de la ciencia del urbanismo histórico, es el objeto concreto del Capítulo III de nuestro trabajo. Articulamos unas etapas de análisis, partiendo del supuesto de considerar a la ciudad histórica un objeto informativo, formado a través del tiempo e identificado en un espacio.

La periodificación histórica, apuntada al trazar los ciclos temporales de la ciudad, nos va a proporcionar los elementos urbanos y los elementos humanos de cada época histórica considerada. Los elementos urbanos, calles, plazas, etc., los consideramos como significantes del mensaje urbano y los elementos humanos, estructura social de la ciudad, son entendidos como los emisores y receptores de los significantes. Una vez estudiados e identificados los significantes del mensaje urbano los agrupamos en un cuadro estructural, que ofrece la génesis, evolución y cambio de los mismos a través del tiempo considerado.

- Los significantes del mensaje urbano, son sistematizados a

XV.

continuación en una segunda etapa del análisis, clasificándolos en ámbitos comunicacionales, categorías del análisis informacional, para el estudio de las posibles clases de comunicación de una ciudad histórica. Así hablaremos de comunicación pública y de comunicación privada, dentro de los ámbitos comunicacionales, definidos como , canales de información, campos de información, lugares de intercambio, referencias y límites de los procesos de la información urbana.

Estas etapas nos descomponen la ciudad histórica en unas unidades mínimas informacionales, que es preciso recomponer de una forma científica para observar la relación profunda y constante de los elementos de una ciudad entendidos como mensajes y ámbitos de comunicación.

Por medio de la percepción de los significantes y ámbitos comunicacionales de la ciudad, realizada al recorrer las distintas partes de la misma, se muestra una visión de la ciudad, a la que llamamos imagen urbana percibida, primera fase del proceso para la recomposición articulada de los elementos informacionales. La imagen urbana percibida, bien por un observador, bien por los moradores de la ciudad, es capaz de sugerir e identificar unas estructuras significativas, para cada ámbito comunicacional, que nos ofrecen la significación global de la ciudad histórica, como cierre totalizador del análisis.

Los significados estarán no solo, en la disposición de orden de los significantes, sino también en los usos y comportamientos que los emisores y receptores tienen de cada uno de ellos. La multiplicidad de significados encontrados en los cuadros de significación propuestos, resumen la significación total de la ciudad,

en cada clase de grupo social encontrado, considerada por nosotros como la visión del mundo de los hombres que construyeron y habitaron los elementos urbanos de la ciudad histórica.

APLICACION DEL ANALISIS INFORMACIONAL A LA CIUDAD HISTORICA DE SIGÜENZA.

Para ofrecer un ejemplo concreto del análisis informacional descrito en el Capítulo III, tratamos en los capítulos siguientes, de su aplicación a la ciudad histórica de Sigüenza. Hemos escogido la ciudad de Sigüenza, sede episcopal y cabeza de partido judicial de la provincia de Guadalajara, por constituir un magnífico ejemplo de ciudad histórica, perfectamente conservado, formando un conjunto monumental y artístico perfectamente definido.

La ciudad de Sigüenza, presenta una estructura urbana formada por las distintas comunidades que por ella pasaron, claramente dividida en tres ciudades históricas, muestra del crecimiento y evolución de Sigüenza a lo largo del tiempo : La ciudad medieval, la ciudad renacentista y la ciudad ilustrada. A ellas, aplicamos el análisis informacional en el Capítulo IV de nuestro trabajo.

Por otra parte hemos considerado a la Catedral de Sigüenza, una estructura urbana totalmente autónoma y diferenciada, por lo cual, la aplicamos el análisis por separado en el Capítulo V.

En ambos casos, la ciudad y su templo, analizamos dos objetos distintos pero intimamente relacionados, con unos emisores y receptores comunes, lo cual nos ofrece dos niveles de significación de la ciudad, uno desde el punto de vista estrictamente urbano y otro

XVII.

desde el espacio religioso de su Catedral. Para ambos análisis, hemos aplicado los mismos pasos del proceso, desde la identificación de los significantes por medio de la periodificación histórica, hasta la totalización del análisis, con la significación, en una nueva y original lectura de la ciudad de Sigüenza, desde los presupuestos científicos de la "Teoría General de la Información".

Queremos resaltar el trabajo de investigación histórica, que ha sido necesario realizar, para identificar y encuadrar los mensajes urbanos de Sigüenza, en una amplia búsqueda de fuentes documentales y bibliográficas. Anotemos las largas y frecuentes visitas a la ciudad, para buscar los datos necesarios en los archivos episcopales y municipales, además de los privados, allí existentes y para verificar o corregir sobre el espacio físico, los resultados parciales del trabajo, basados en las fuentes indicadas y en la observación y experiencia personal.

El trabajo termina con las conclusiones correspondientes, de acuerdo a nuestras hipótesis presentadas. Unimos una amplia relación de la bibliografía manejada y consultada, que para mejor claridad hemos dividido en tres apartados :

Un apartado de obras de "Teoría General de la Información" donde figuran las fuentes bibliográficas necesarias, para poder establecer unas líneas generales de doctrina sobre los fenómenos propios del proceso informativo y su aproximación desde los métodos estructuralistas, para poder confeccionar el análisis informacional para la ciudad histórica.

Otro apartado, sobre obras concretas de la ciudad de Sigüenza partiendo de las obras clásicas del pasado siglo, que son la fuente primera para conocer la evolución histórica de la ciudad.

XVIII .

La bibliografía de este apartado se ofrece dividida, en varios epígrafes, dedicados a la Historia de Sigüenza, su diócesis y obispos, la Universidad, Arte y Urbanismo de la ciudad y otros varios. Pensamos que constituye una aportación de interés en la bibliografía de Sigüenza, con muy pocos antecedentes, síntesis de las fuentes bibliográficas existentes y conocidas.

El tercer apartado, corresponde a una bibliografía de Urbanismo, Historia y Arte, que ha sido preciso manejar y consultar, para encuadrar científicamente en sus planteamientos teóricos, desde el urbanismo, la historia y los movimientos sociales y artísticos, el análisis informacional propuesto.

Pensamos que el citado análisis informacional para la ciudad histórica, objeto concreto de este trabajo de investigación, constituye una práctica distinta de los estudios del urbanismo histórico y de los procesos de creación artísticos, para el estudio de una ciudad antigua y una catedral gótica. Asimismo, constituye un nuevo campo de aplicación de las Ciencias de la Información, como un marco metodológico para otras ciencias del hombre y en todo caso, un intento de mejorar el conocimiento de los fenómenos propios de la realidad social y humana.

CAPITULO I

PRESUPUESTOS TEORICOS PARA EL ANALISIS INFORMACIONAL DE LA CIUDAD HISTORICA

CAPITULO I

PRESUPUESTOS TEORICOS PARA EL ANALISIS INFORMACIONAL DE LA CIUDAD HISTORICA.

1.: EL PROCESO INFORMATIVO Y LA SITUACION DE COMUNICACION.

Al realizar cualquier investigación sobre los fenómenos informativos, nos encontramos el problema de poder enfocar estos fenómenos desde campos muy diversos entre los que pueden citarse: La Teoría Matemática de la Información, la Psicología, la Sociología, la Psicología Social, la Antropología, la Filosofía del Lenguaje y la Semiótica. Todas estas disciplinas, habiendo contemplado distintos términos y conceptos, no precisados claramente, que han producido una gran confusión terminológica, al usar términos distintos para reflejar una misma realidad.(1)

De todos los posibles términos empleados, dos de ellos, los conceptos de Información y Comunicación, han pasado a la terminología de la investigación de los fenómenos informativos, como los términos clave para definir los procesos de puesta en común de mensajes, en una sociedad determinada. A pesar de esta reducción conceptual, ambos términos se utilizan de una manera indistinta, y a veces errónea, por lo que es preciso delimitarlos, para una clarificación de nuestro análisis.

En una primera aproximación, podemos pensar que los términos Información y Comunicación son sinónimos o al menos se usan sinónimamente, siendo definidos como "el intercambio de mensajes entre emisores y receptores humanos". De esta forma podemos hablar indistintamente de procesos de información y procesos de comunicación, para estudiar todo tipo de fenómenos en los cuales, un mensaje, es puesto en común, en un medio determinado, entre los emisores y los receptores humanos. Lévi

Strauss. (2)

Naturalmente, podemos pensar que esta primera definición, como uso sinónimo de los conceptos de información y comunicación, no es suficiente, siendo obligado ofrecer una diferenciación concreta y pertinente. Para ello debemos dejar sentada una premisa estrictamente metodológica, diciendo que siempre estudiaremos estos conceptos, en el campo de los fenómenos sociales y humanos, es decir cuando los fenómenos de intercambio se producen entre personas o grupos sociales.

No por ello nos olvidamos de la existencia de otros campos físicos, en los cuales los procesos de intercambio pueden darse entre dos sistemas cuantitativamente y cualitativamente diferenciados, produciéndose un intercambio de energía, pero pensamos que para nuestra investigación nos interesa el estricto sentido social. (3)

Para distinguir los términos de Información y Comunicación, hemos de señalar tres niveles para el análisis de los fenómenos de intercambio:

- 1º.- Un nivel físico.
- 2º.- Un nivel lingüístico.
- 3º.- Un nivel sociocultural.

En el primer nivel encontramos los análisis relativos a la Teoría Matemática de la Información, preocupada por los problemas de la transmisión y la medida de la información transmitida, haciendo caso omiso de la significación del mensaje intercambiado.

El segundo nivel pone su interés en los problemas de la significación del mensaje intercambiado, ofreciendo soluciones des-

de las modernas aportaciones de la Semiótica y la Lingüística.

1.1. NIVEL FISICO-MATEMATICO

Los estudiosos de los fenómenos de intercambio, desde este nivel de análisis, entienden la Teoría de la Información, como una teoría matemática que hace abstracción del contenido del intercambio informacional. Pone toda su atención en las leyes y teoremas que estudian la posibilidad de realización del citado intercambio.

Así, se puede decir: "Comunicación es el intercambio de mensajes entre emisores y receptores humanos e Información es la medida de la probabilidad de este intercambio". (4)

Los estudiosos en este sentido, surgen de Shannon y Weaver, definidores de la Teoría Matemática de la Información, plasmada en 1948, en un libro clásico sobre nuestra materia. (5) Esta teoría matemática forma un cuerpo de doctrina, basado en el cálculo de probabilidades, en los métodos estadísticos y en la moderna teoría de los juegos.

Este nivel de estudio, ha aportado a la Teoría General de la Información, unos conceptos determinados, que es preciso definir en este trabajo.

En primer lugar citaremos el de información o cantidad de información: Se entiende por información recibida por un sistema, en este caso por un receptor, al cociente entre los casos posibles de probabilidad existentes. Así la probabilidad P de que salga una cara concreta de un dado de seis caras al tirarle será $P = \frac{1}{6}$

Existiría una probabilidad de que saliera la cara deseada, sobre las seis posibles en la tirada.

Pero si repetimos la tirada y lanzamos el dado, dos, tres o cuatro veces, obtendremos las probabilidades siguientes:

Dos tiradas $\left(\frac{1}{6}\right)^2$

Tres tiradas $\left(\frac{1}{6}\right)^3$

Cuatro tiradas $\left(\frac{1}{6}\right)^4$

Como vemos, las probabilidades disminuyen según aumenta el número de tiradas, observando que estas probabilidades no varían en su incremento de forma lineal, sino de acuerdo con una forma exponencial. Este incremento exponencial es función de la improbabilidad de la aparición de una de las señales del repertorio utilizado, y se mide con una expresión logarítmica.

Como estamos hablando de intercambio de mensajes, de la probabilidad o improbabilidad que ocurra un suceso, con una probabilidad sabida a priori, podemos decir: "La información I de un suceso E , probable $P(E)$, será:

$$I(E) = \log \frac{1}{P(E)} \quad (6)$$

Cuando queremos expresar esta misma fórmula para saber la cantidad de información contenida en un mensaje de n señales extraídas de un repertorio de N elementos, tendremos:

$$I = \sum_{i=1}^N P_i \log P_i$$

Es decir, si tenemos un mensaje de n señales, $s_1 \dots s_3 \dots s_1 \dots s_n$ y siendo sus probabilidades respectivas $P_1 \dots P_3 \dots P_1 \dots P_n$, podemos decir que la cantidad de información del mensaje no puede ser la suma de las probabilidades de cada señal. Será, como hemos visto en el caso del dado, la suma de los productos de cada señal por su respectiva probabilidad.

La cantidad de información se mide en unidades bit, definida como "la cantidad de información dada de una de dos posibles alternativas igualmente probables". (7)

Otro concepto de la teoría matemática de la información, es el concepto de entropía, magnitud física derivada del segundo principio de la termodinámica, definida como el grado de aleatoriedad o de desorden, dentro de un sistema de agitación térmica. "La entropía de un sistema es el grado de incertidumbre de la determinación de la energía de sus elementos". (8)

Si trasladamos este concepto a los fenómenos informativos, podemos decir que la entropía mide el grado de improbabilidad de un suceso. Es por tanto una cantidad que se mide con la fórmula de la información arriba expresada, pero con el signo negativo.

Podemos decir que si la entropía ha sido definida como la medida de desorden de los elementos de un sistema, la información cantidad matemáticamente contraria a la entropía, será la medida del orden de los elementos de un sistema dado.

Además de estos dos conceptos, válidos para todo el campo de transmisión de mensajes sin tener en cuenta, al menos en una primera aproximación al contenido del mensaje, la teoría matemática de la información, nos ha ofrecido el concepto de retroalimentación.

La retroalimentación, feed-back, es el "proceso de reacción entre la salida y la entrada de un elemento u órgano que transmite una señal dentro de un sistema". (9) En teoría de la información se interpreta la retroalimentación, como el proceso de información de retorno, entendido como respuesta del receptor al mensaje enviado.

1.2. NIVEL SOCIOCULTURAL

El segundo nivel teórico a tener en cuenta, define los fenómenos de intercambio, siguiendo las premisas de las diferentes ciencias sociales, pensando en la comunicación como un proceso de intercambio y en la información como aquello que se intercambia. En este caso "con el término información se hace referencia tanto al contenido del mensaje, como a su forma. Estamos haciendo mención a la forma y sistema utilizado para informar, al contenido de la información y también a su término.". (10)

En este sentido existe una amplia bibliografía entre los teóricos de la información, en los cuales existe una ten

dencia a buscar en el llamado proceso de la información, un concepto unificador para centrar las investigaciones de la transmisión e intercambio de mensajes. Se entiende por tanto, que la información y la comunicación, forman parte de un proceso dinámico, en el cual existirán una serie de elementos, ordenados por Raymon Nixon con carácter internacional desde 1962. (11)

Nixon, pone de manifiesto la famosa síntesis de Lasswell, que había esquematizado el proceso informativo en su conocida fórmula: "Quien dice que, en qué canal, a quien, con qué efectos", (12) en la cual estaban fijados los principales elementos del proceso.

Nixon por su parte iba a añadir dos elementos fundamentales, a fin de completar el esquema citado: "El primer elemento es la idea de que cada acto de la comunicación tiene una intención específica o propósito. El otro elemento se refiere a que el éxito de la comunicación depende del uso habilidoso de medios adecuados bajo condiciones favorables". (13)

De esta forma quedaba completado el famoso y clásico esquema de Lasswell, al cual podemos encontrar en una última instancia, latente en la profundidad, en todos los esquemas sucesivos elaborados por los distintos teóricos de la comunicación.

En este esquema de Nixon y Lasswell, encontramos definidos los cuatro primeros elementos del proceso de la información, Emisor, Receptor, Mensaje y Canal, relacionados de tal manera que la falta de uno de estos elementos, hace imposible la existencia de la misma información.

Posteriormente este mínimo esquema del proceso de la información, fue ampliado por Wilbur Schramm, al añadir unas nuevas consideraciones. La primera consideración es que "para el establecimiento de la comunicación es preciso que ambos polos utilicen el mismo lenguaje, habiendo entre ellos lo que podríamos llamar una "inteligencia semántica". (14)

La segunda consideración de Schramm, es la de entender el proceso informativo, como un proceso de ida y vuelta, ya que al recibir el receptor el mensaje transmitido, puede volver a comenzar el proceso de vuelta, hacia el emisor primero. Piensa de esta forma al decir que el proceso de la información, "no es una simple difusión vertical sin respuesta....existe una comunicación de vuelta, que enriquece o rectifica, que retroalimenta a la misma fuente del mensaje". (15)

A partir de estas premisas, la investigación de los procesos de intercambio, adquieren una diversidad metodológica, que ha ido diferenciando las distintas escuelas incluidas en este nivel sociocultural.

Los estudiosos americanos posteriores a los citados, como Westley Mac Lean, Melvin de Fleur, Berlo o Klapper, han fijado distintos modelos para los procesos de información, basados en diferentes premisas socioculturales del mismo.

En ellos se ponen de manifiesto, unos nuevos puntos de vista, que abarcan desde la definición de la figura del intermediario o codificador en Westley Mac Lean, hasta la conocida teoría de los efectos finales de la Información, propuesta por Klapper, hoy totalmente superada. (16)

En Europa, se ha superado estas corrientes de investigación norteamericanas, desde distintas posturas de escuelas científicas, pudiendo citar a autores como Denis Mc Quail, como representante de la escuela inglesa o hacer mención de la importante escuela de los publicistas alemanes, como Prakke o Hagemann, sucesores de los clásicos alemanes en este tema como Bücher, D'Ester, Dovifat y Groth. (17)

Todas estas escuelas europeas, de las cuales hemos citado dos a título de ejemplo, han dado un gran avance a los estudios sobre los fenómenos informativos, configurando esta línea de investigación que hemos llamado sociocultural.

En general, encuadraremos en ella a todos los investigadores, preocupados en analizar los procesos sociales, a través de los procesos informativos, estudiando como las nuevas formas de información y en particular la llamada comunicación colectiva o comunicación de masas, "está colaborando en modelar una nueva sociedad" (18)

1.3. NIVEL LINGÜÍSTICO

Existe un tercer nivel de análisis de los fenómenos informativos derivado de los estudios lingüísticos y en concreto de los fundamentos actuales de la lingüística estructural.

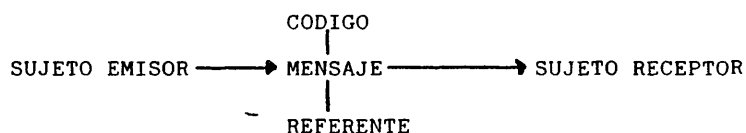
Podemos afirmar que Saussure, padre del estructuralismo lingüístico, al estudiar el proceso de comunicación desde la lengua, suponiendo que la transmisión de signos lingüísticos supone al menos dos personas, estaba esquematisando el proceso informativo "desde una nueva e importante perspectiva". (19)

Saussure entiende que la transmisión de palabras supone dos personas y un signo lingüístico, precisando que la lengua es un "sistema de signos que expresan ideas y por ello es comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos o a las señales militares....llamándola Semiología". (20)

De esta manera, nacía una nueva dimensión del estudio de la información, entendiendo ésta como el mensaje, totalmente equiparable al signo lingüístico. Además se deduce, que, todas las posibles lenguas, los sistemas de signos son sistemas de mensajes, que pueden ser estudiados desde los presupuestos de la Teoría General de la Información.

Desde este punto de vista lingüístico, la información supone un proceso, cuyos elementos esenciales serían: un código o conjunto de señales. Un canal para la transmisión de estas señales. El emisor que en este caso lingüístico es siempre una persona, la cual elige y selecciona las señales que le interesan mediante un proceso de codificación. Un receptor, persona que descifra e interpreta. Además como elemento más importante, el mensaje, lo que se informa, lo que se pone en común, el signo lingüístico como una realidad compuesta de un significante y un significado.

Este proceso, ha sido expresado gráficamente por R.Jakobson.



El proceso de la información es entendido como un fenó-

meno lingüístico, dando lugar a una ciencia o Teoría sobre los signos, llamada Semiótica desde las posturas de Ch.S.Peirce o Semiología, desde las perspectivas de Saussure, como hemos visto. (22)

Desde el nacimiento de estas dos escuelas, la americana seguidora de Peirce y la europea continuadora de Saussure, se fué desarrollando la ciencia del estudio de los signos o mensajes. Buyssens, Hjelmslev, Prieto desde el lado europeo y Morris desde el americano, nos dieron importantes aportaciones, muy válidas para el estudio de los fenómenos de intercambio, al introducir en ellos la perspectiva de los procesos de Significación.

Desde nuestro punto de vista, de todas las aportaciones lingüísticas y semióticas nos interesa lo siguiente: De una parte, la distinción estructural en el signo lingüístico de dos componentes, el significante y el significado. Estos componentes van a formar parte de todos los mensajes, entendidos como lo que se informa y lo que se pone en común con el proceso informativo. (23)

De otra parte nos interesa parangonar la conocida clasificación de Morris al subdividir la semiótica en sintáctica, pragmática y semántica. (24) Así nosotros entendemos el proceso informativo, desde una dimensión sintáctica que relaciona los signos entre sí, una dimensión pragmática que nos va a poner de manifiesto los signos en relación con los intérpretes u observadores del proceso y una dimensión semántica o significativa, encargada de relacionar los mensajes con los objetos que representan.

Por último nos interesa conocer que en cualquier caso el fin último de un sistema lingüístico es su puesta en

mún, por medio de "una comunicación entre un hablante y uno o varios oyentes, siempre que posean en su mente una lengua común, es decir que pertenezcan a la misma comunidad de hablantes, sin que haya entre ellos interferencias lingüísticas o extralingüísticas que lo impidan". (25)

El estudio de estas y otras cuestiones que relacionan la lingüística, la semiótica, con los fenómenos de intercambio de mensajes, han ofrecido unas interpretaciones importantes, pero parciales de estos fenómenos. Podemos citar, a modo de ejemplo, incompleto por supuesto, a Roland Barthes y Umberto Eco, como autores más importantes de los estudiosos de la semiótica y la ciencia de los procesos informativos. Naturalmente existen otros autores, tanto en Europa como en otros lugares del mundo, pero las citas antes indicadas nos parecen las más completas y significativas. (26)

En cualquier caso, podemos considerar que los estudiosos del proceso informativo desde los conocimientos del lenguaje como sistema de signos, ha elaborado una teoría de la información entendida como una teoría de los sistemas de significación, con todas las variedades y niveles de análisis que ello comporta.

1.4. EL CONCEPTO UNIFICADOR

Una vez estudiados los tres niveles indicados, observamos la diversidad de las posiciones científicas, desde las cuales pueden ser investigados los fenómenos informativos. Tanto desde el campo matemático, como desde el sociocultural y el lingüístico, podemos ofrecer distintas realidades sobre el intercambio de mensajes, por lo

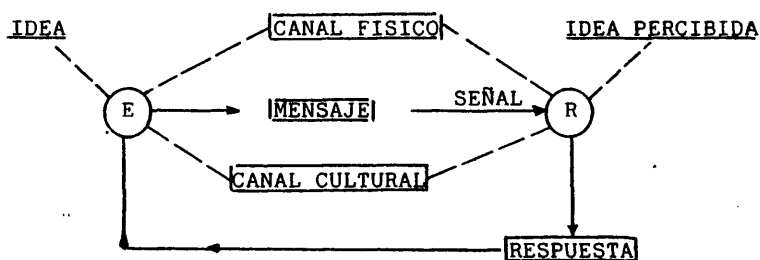
que juzgamos necesario, la integración de estas posiciones científicas desde las premisas de la Teoría General de la Información, tal y como es entendida por Angel Benito (27)

Desde este punto de vista, hacemos una diferencia clara entre los términos información y comunicación. Llamaremos información al proceso necesario para poder efectuar el intercambio de mensajes entre hombres y grupos humanos y definiremos comunicación, a la acción concreta de difundir o compartir este mensaje. Así, decimos que "la información debe ser entendida como un proceso que supone la puesta en relación en torno a un objeto que se informa. El objeto que se informa, el contenido de la información es lo que se pone en común, después de haber sido objeto del proceso informativo, para ser compartido por muchos o por todos". (28)

La información así entendida comporta un proceso en el cual se hace referencia a la elaboración y tratamiento de los mensajes, teniendo en cuenta su contenido, y su forma, con la intención por parte del emisor del mismo, de ponerlo en común de hacerlo público.

Esta puesta en común, este acto de hacerlo público, es la consecuencia del proceso informativo, llamada comunicación, entendida como "poner en conocimiento del medio social amplio, de unos saberes, mensajes o noticias que interesan a ese medio social, considerado como un elemento activo que acoge los mensajes, los rectifica, amplía o rechaza". (29)

El proceso de la información, como desarrollo o camino seguido en la elaboración de mensajes, supone al menos lo siguientes elementos:



Hagamos una síntesis del proceso de la información, para la definición de estos elementos.

- I . Un emisor.
- II Un canal físico.
- III Un canal cultural.
- IV Un sujeto receptor.
- V Un mensaje.

Un sujeto emisor, es la persona o grupos de personas, que con una intencionalidad concreta desea comunicar una idea o un hecho, plasmada en un mensaje concreto.

Para poder elaborar este mensaje, necesita realizar en primer lugar, una operación estrictamente significativa, la codificación, de tal manera que la significación de la idea, quede suficientemente recogida en el mensaje.

Pero esta operación de codificación, comporta dos niveles de adecuación dados por los dos tipos de canales

existentes en todo proceso de transmisión: un canal físico, definido como el camino energético por donde van a ser transmitidos los mensajes y un canal cultural, entendido como la pertenencia del sujeto emisor y el sujeto receptor a un mismo sistema cultural. Este sistema cultural, configura el uso en común, para ambos "de los mismos signos de codificación y los mismos valores y categorías de significación". (30)

La operación de codificación, aplicación de un conjunto de reglas y normas para elaborar el mensaje, necesitará un tratamiento físico del mensaje para adecuarle al canal físico y un tratamiento significativo para que pueda ser comprendido, tanto por el sujeto emisor como por el receptor.

El sujeto receptor recibe el mensaje, transmitido en todo caso por un medio técnico, donde están incluidos el canal físico antes citado, y los instrumentos necesarios para la transmisión. Al recibirlo, realiza la operación de descodificación, operación significativa que es inversa a la codificación realizada por el emisor. Con esta operación reconoce los elementos de significación existentes en el mensaje y percibe una nueva idea, idea percibida, fiel reflejo de la idea primitiva, concebida por el emisor.

Todo este proceso, que luego analizaremos profundamente, de elaboración y transmisión de un mensaje, es el concepto unificador de los fenómenos informativos y ha sido definido por Benito como INFORMACION "cuando empleamos el término información estamos haciendo mención al carácter activo del que informa, a la forma y sistema utilizado para informar, al contenido de la información y también a su término, la sociedad en su conjunto, el públi-

co que lee un diario o sigue un determinado programa de televisión, o los individuos separadamente considerados" (31)

El proceso informativo, gira en torno al mensaje que se le transmite y tiene un carácter activo, propio de la actividad de los elementos humanos del proceso, el sujeto emisor y el sujeto receptor. Por este carácter activo, es por lo que les hemos denominado sujetos del proceso, independientemente de su configuración como individuos, grupos o instituciones. Son sujetos del proceso informativo, porque nosotros entendemos el proceso, como un proceso de ida y vuelta, al considerar que el receptor puede asumir o rechazar el mensaje propuesto, creando un nuevo proceso de retroalimentación, donde los sujetos cambian los papeles.

Este proceso total de ida y vuelta, es entendido por Benito, como la dialéctica informativa, definida como la "Interrelación continua existente dentro de la sociedad, entre las personas y las organizaciones de las personas que tienen a su cargo la gestión técnica de la información y de los ambientes sociales a los que va dirigida la información y de los que ésta se alimenta y se retroalimenta en un sistema ininterrumpido de informaciones". (32)

Podemos definir el proceso informativo, como la transmisión de mensajes, esperando una respuesta, que a su vez dé lugar a un nuevo proceso, que genera a su vez otro y así sucesivamente, interrelacionando todos los hombres y los grupos pertenecientes a una misma sociedad.

Todos y cada uno de estos procesos informativos va a generar distintas situaciones de comunicación, definidas

como la posesión en común del mensaje, del diálogo social establecido en torno a este objeto común, como una "consecuencia sociológica del proceso informativo". (33)

Podemos decir que al finalizar el proceso informativo, cuando el mensaje pasa a ser comunicado, se producen una serie de formas de contacto, de situaciones de comunicación, como una consecuencia, en el caso de que el contacto pueda establecerse como una aspiración o deseo de los sujetos activos del proceso (34)

La situación de comunicación, resultado del proceso informativo, es por tanto una participación con el otro o con los otros, realizada, desde distintas formas y maneras que han determinado los diversos modos de clasificarla. Nos referimos a las posibles clases de comunicación, según la situación y relación de los elementos humanos del proceso.

En este sentido, Maletzke, sistematizará las distintas variedades de las situaciones de comunicación, por medio de tres oposiciones binarias: (35)

- Directa o indirecta.
- Recíproca o unilateral.
- Privada o pública.

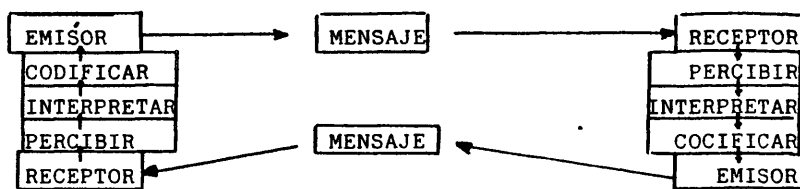
Así existirán situaciones de comunicación, directas cuando el proceso de la información, se realice sin de medios tecnificados entre los sujetos informativos. La situación indirecta será la que necesite medios muy tecnificados, como es la información periodística o información de actualidad, difusora de noticias por los medios informativos.

La oposición recíproca o unilateral estará fundada en el carácter activo del sujeto emisor solamente o de ambos sujetos a la vez.

El carácter de privada o pública vendrá dado por el modo de establecerse la comunicación, en el campo de la vida privada de los sujetos informativos o en el campo de la vida pública o campo propio de la comunicación política.

Las distintas combinaciones de estas oposiciones binarias, nos van a clasificar todo tipo de situación de comunicación, cada una de ellas producida por un diferente proceso informativo. En el campo de lo privado, lo recíproco y lo directo, encontraremos la comunicación interpersonal, donde el proceso de la información se desarrolla entre dos personas, con una rápida transmisión de mensajes de ida y vuelta, con gran cantidad de intercambio.

Así lo entiende Schramm al sistematizar gráficamente este proceso:

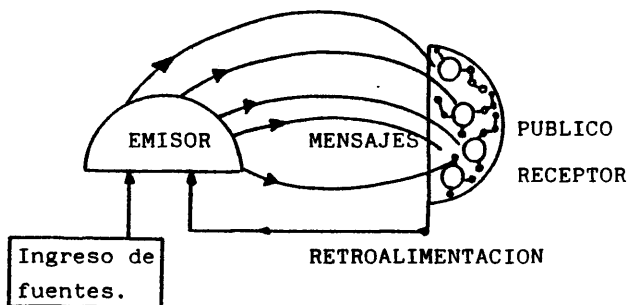


donde se observa rápidamente la forma cerrada de todo el proceso, con un continuo cambio de papeles entre el emisor y el receptor. (36)

En el otro extremo de las posibles formas de comunicarse,

en el campo de lo indirecto, lo público y lo unilateral, existe la llamada comunicación colectiva, donde existe un único sujeto emisor que informa sobre muchas variedades de hechos o ideas, por medio de muchos mensajes idénticos.

Estos mensajes llegan a muchos receptores, cada uno de ellos conectado con un grupo social, donde el mensaje es interpretado, provocando una retroalimentación hacia el mismo emisor del mensaje. Schramm nos lo hace ver gráficamente de nuevo. (37)



Entre estas dos variedades extremas de las formas de poner en común un mensaje, entre dos sujetos que se desean igualmente activos, existen todas las posibles maneras de realizar un proceso informativo, encontrando una sistematización concreta para todos los posibles procesos de intercambio.

Sea cual sea, la forma de comunicación a estudiar, en todo proceso informativo, podemos distinguir, cuando menos, los siguientes modelos de análisis:

- A.- Un análisis antropológico.
- B.- Un análisis lingüístico.

C.- Un análisis extralingüístico.

D.- Un análisis físico de transmisión. (38)

El nivel antropológico, nivel social, estará delimitado por los individuos y grupos que se comunican, el sujeto emisor y el sujeto receptor, siendo los únicos elementos humanos de todo el proceso.

El nivel lingüístico, nos ofrecerá un estudio del proceso informativo, desde la perspectiva del mensaje, entendido como signo lingüístico, añadiendo la necesidad de un código previo para establecer la situación de comunicación.

Al referirnos al nivel extralingüístico, estamos hablando de los estudios realizados desde la perspectiva de la referencia del mensaje. Aunque el mensaje supone un nivel lingüístico, siempre se está refiriendo a una idea u objeto, lo que se desea poner en común perteneciente a un nivel fuera del lingüístico, siendo generalmente un nivel social, pues la información se establece en comunidad. Además de los tres niveles anteriores, existe un cuarto punto de vista para el estudio de los fenómenos comunicativos, relacionados con los canales técnicos, supeditado siempre a las leyes y normas relacionadas con los fenómenos de transmisión de energía.

Para nosotros esta es la metodología pertinente para estudiar los procesos informativos, señalando claramente el nivel de análisis a efectuar, para intentar poner un poco de orden, en la gran cantidad de estudios sobre estos fenómenos, que confunden y mezclan estos niveles.

2.: EL MENSAJE INTERCAMBIADO

Hemos visto hasta este momento una esquematización del proceso informativo, entendido como concepto unificador para el análisis y la investigación de todos los procesos de intercambio. Hemos visto igualmente que las distintas relaciones entre los sujetos emisor y receptor, nos va a definir las situaciones de comunicación.

Observamos que sea cual sea el proceso informativo y suceda como suceda la comunicación subsiguiente al mismo, que siempre existirá un algo que procesar, un algo que comunicar. A este algo del que se informa y que se intercambia, le llamamos genéricamente mensaje, siendo necesario profundizar en su estudio.

Para poder entender el mensaje que circula por los canales informativos, es preciso decir con A.Moles "La comunicación es la acción por la que se hace participar a un individuo, situado en una época, en un punto dado, en las experiencias y estímulos del entorno de otro individuo, situado en otra época, en otro lugar, utilizando los elementos de conocimiento que tienen en común". (39)

Al detenernos en esta definición del acto de comunicar, observamos tres conceptos bien definidos:

- 1.- El hombre vive en un entorno. Dicho en otras palabras, el hombre vive en un medio, del cual una parte es la correspondiente a la naturaleza biológica de la especie humana, que de alguna manera le ha sido dada. Pero de este entorno, el mismo crea una parte artificial, la cultura, que superpone a la parte natural.

2.- De este medio, artificial y natural, el hombre recibe unas experiencias, unos estímulos, que podemos denominar mensajes, frente a los cuales reacciona, pudiendo llegar a modificar este entorno.

3.- El hombre, puede compartir, puede intercambiar, estas experiencias, estos mensajes, por medio de la utilización de los elementos significativos, con otros hombres. Este intercambio puede producirse a través del tiempo y del espacio, no siendo necesario que los hombres que intercambian un mensaje necesiten vivir en un mismo aquí y un mismo ahora.

Cuando nosotros escuchamos una sinfonía de Mozart, estamos recibiendo las experiencias, las vivencias de un emisor, de un músico en este caso, que realizó su proceso informativo en la segunda mitad del siglo XVIII. Además, nosotros comprendemos en gran parte su mensaje, pues compartimos con él, un canal cultural, unos elementos mínimos de conocimiento, un mínimo lenguaje común,

Así podemos decir, que "para poder participar en la experiencia de otros hombres, tenemos que valernos del proceso de la información, que nos comunica mensajes, que son entes espirituales, intelectuales, tales como representaciones del mundo, mitos, artes, religiones, filosofía y ciencias". (40)

Resaltando que este proceso informativo, puede darse a través del tiempo y del espacio, pudiendo interpretar los mensajes históricos, de emisores ya desaparecidos, pensando que otros hombres, necesitan interpretar los mensajes, que nuestra Sociedad transmita.

Esta dimensión intelectual o espiritual del mensaje, que no es el soporte material del mismo y la necesidad de un lenguaje co-

mún entre los sujetos del proceso informativo, son las que pueden definir el mensaje como: "un acontecimiento cultural, especializado, codificado formalmente con carácter simbólico y representativo". (41)

El mensaje así entendido está dentro del plano del conocimiento intelectual, el intercambiado en los procesos informativos, con un claro matiz cultural. Debe ser codificado de acuerdo al canal técnico apropiado para su transmisión y en todo caso tiene un carácter de representación de algo, un carácter de significación.

Parece claro que si el mensaje debe ser codificado y es preciso que presente una significación, entendemos que un mensaje, es un conjunto de signos, o un signo, organizados desde la intencionalidad del emisor, posibilitada por la existencia de un código o convenio común entre los sujetos del proceso. (42)

Podemos decir que, previamente al proceso de elaboración de un mensaje, el emisor y el receptor deben de tener en común un cierto número de signos y unas combinaciones de articulación de estos signos. Al número de signos en común, lo llamaremos repertorio y al convenio de cómo deben articularse los signos lo llamaremos código. De esta forma podemos decir que todo mensaje "está constituido por un ensamblaje de elementos simples, (signos) conocidos, combinados según determinadas reglas. (código)". (43)

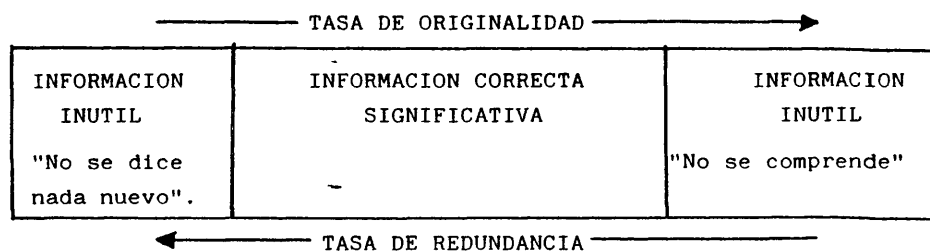
En el proceso de la información, ambos sujetos, poseen su propio repertorio, almacenado en los individuos, en los grupos y en las colectividades. Al recibir un mensaje, en la situación de comunicación, el sujeto receptor compara los elementos de este mensaje con su repertorio o almacén de signos y de esta comparación infiere lo nuevo del mensaje transmitido o lo ya conocido de este mensaje.

Desde este punto de vista, el papel de los repertorios, dentro del proceso informativo, está relacionado con dos conceptos básicos de la Teoría de la Información, recogidos de su formulación matemática: el concepto de novedad y el concepto de redundancia.

Pensamos que un mensaje comporta una significación, cuanto mayor sea la cantidad de improbabilidad de ser conocido, es cuando mayor información contiene y por tanto será más nuevo o más original. Por otra parte, el código impone a los repertorios una serie de construcciones que se denominan redundancia, en función de la combinación de los elementos significativos. La relación entre la cantidad de conocidos, van a ofrecer la información precisa de cada mensaje.

Un mensaje compuesto por signos tomados al azar, puede ser totalmente original, pero no aportará significación alguna y será incomprensible por el receptor, que no identificará ningún signo con los de su repertorio. A su vez, otro mensaje, compuesto por elementos totalmente conocidos, con máxima redundancia, tampoco aportará significación y su información es totalmente inútil.

La relación entre la tasa de originalidad y la tasa de redundancia, va a determinar la comprensión de los mensajes, pudiendo representarlo en el siguiente gráfico:



2.1. ESTRUCTURAS DEL MENSAJE

Hemos dicho anteriormente, que el mensaje es un signo o un conjunto de signos, entendiendo el concepto de signo, desde la perspectiva lingüística. "El signo lingüístico consta de dos caras reunidas en una sola entidad: un significante y un significado. Estos dos elementos están íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente pues la entidad lingüística no existe más que gracias a la asociación del significante y del significado". (44)

Entendemos el mensaje como un todo formado por dos estructuras definidas, el significante y el significado. El primero constituye el aspecto físico, material y perceptible del mensaje y el segundo constituye la imagen psíquica o representación del mensaje en el proceso de la información.

La relación entre el significante y el significado, es una relación convencional, por la cual el emisor y el receptor, se han puesto de acuerdo sobre una relación concreta y la respetan cuando ambos emplean ese mensaje. Esta convención, este uso común de los mensajes, es denominado código, el cual ya ha sido definido anteriormente, "como un conjunto de reglas para estudiar un repertorio de signos o bien la ordenación de elementos simples para crear un mensaje". (45)

Estas tres estructuras, el código, el significante y el significado, son definidoras de un mensaje y en la operación de codificación se pone de manifiesto su existencia. El código será imprescindible para que el sujeto receptor comprenda el mensaje, pues tendrá que ser compartido por el emisor y el receptor, siendo neces-

rias dos condiciones:

- 1.- Que el isomorfismo de los significados exista.
- 2.- Que los significados y los significantes estén en el repertorio común de ambos sujetos - informativos.

Los isomorfismos de los significados, son "una equivalencia en la estructura de las respuestas internas significativas del emisor y del receptor evocadas por un conjunto dado de signos". (46) Es decir, el sujeto emisor y el sujeto receptor deben de tener un mismo concepto o vivencia común sobre cada significado. Asimismo, deben de relacionar este significado con un mismo significante, existente en su repertorio de signos.

Hay que tener en cuenta, además de esta división en significante y significado, podemos encontrar en ambas estructuras, dos nuevos aspectos: una forma y una sustancia, siguiendo a Hjelmselv. (47)

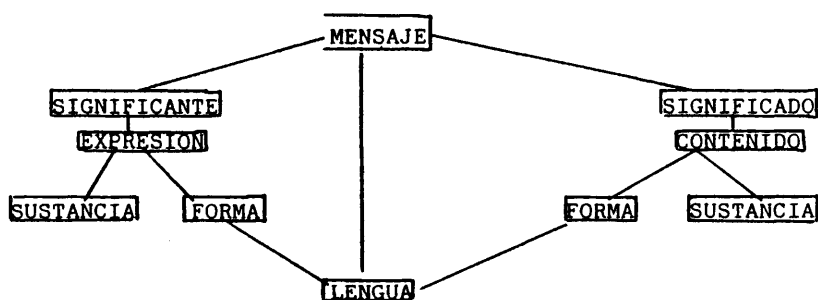
El significante, llamado también expresión o plano de la expresión, tiene una forma, forma de la expresión que contempla los elementos materiales descritos en un significante.

La sustancia de la expresión o del significante, es el sistema extralingüístico donde existen o se estudian los componentes indicados.

Así, en el significante "gato", la forma viene dada por la relación de elementos entre ellos mismos, orden de los elementos, la sustancia del significante será la secuencia de los sonidos de cada una de las letras.

Esta misma distinción puede precisarse en el significado o plano del contenido: la forma del contenido será la unión concreta de cada una de las unidades mínimas de significación del término empleado. La sustancia del contenido son los sistemas extralingüísticos donde existen estas unidades significativas.

En el ejemplo anterior la forma del significado viene dada por la significación "gato", en comparación con "gata", "perro" u "hombre". La sustancia del significado es la idea abstracta de felinidad. Podemos expresar gráficamente los planos indicados:



Esta división del mensaje en dos estructuras concretas, plano de la expresión y plano del contenido, subdivididos ambos en una forma y una sustancia, es un hallazgo importante de la ciencia lingüística, en esa búsqueda de estructuras profundas, que pueden explicar las reglas del funcionamiento de los sistemas de mensajes y de los sistemas lingüísticos.

Efectivamente, se deduce de esta doble visión que para

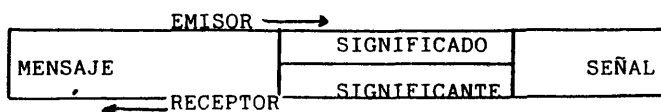
la construcción de un significante o de un significado, el sujeto emisor posee una especie de repertorio, continuum, de significantes y significados, la substancia. Al hacer uso de unos significantes o de unos significados, estamos realizando un acto concreto y físico de componer o construir una forma para cada uno de ellos.

Trasladando esta doble estructura del mensaje, al mismo proceso de la información, hemos de observar la diferencia entre la manera de acceder al mensaje, por parte del emisor y por parte del receptor.

El emisor trabaja fundamentalmente con el plano del significado, pues fabrica el mensaje pensando en un contenido concreto, con una exacta significación, cuyo concepto quiere poner en común con el sujeto receptor. El sujeto receptor, al recibir el mensaje, percibe verdaderamente una señal, ofrecida por el significante, que es lo primero que llega a su conocimiento.

Ambos pasan al otro plano del mensaje, plano del significante para el emisor y plano del significado para el receptor, una vez asumido y codificado el plano anterior.

Este proceso informativo, haciendo uso de estas estructuras del mensaje informativo, puede representarse mediante el siguiente esquema. (48)



Este esquema nos recuerda al proceso lingüístico de in-

formación, en el cual el emisor elige un significante para completar un significado que desea comunicar, para lo cual recorre "un camino onomasiológico". El receptor, captará el significante y tendrá que llegar a una interpretación, o "camino semasiológico" para obtener el significado puesto en común por el emisor. (49)

2.2. LAS FUNCIONES DEL MENSAJE

Vamos a estudiar ahora, las funciones más importantes del mensaje intercambiado que circula por los canales del proceso de la información, tomando el término función en dos sentidos concretos. Un sentido en cuanto a las relaciones de un sistema de objetos, entendiendo la función como la manifestación externa de las propiedades de este objeto. Así podemos hablar de las funciones sensoriales de los órganos del aparato de la visión humana.

Otro sentido, es el estrictamente matemático, donde la función expresa el valor y la orientación de la dependencia y relaciones, entre los elementos de dos conjuntos o de un mismo conjunto. "Se llama función $f(n)$, siendo n una variable definida por un número natural, cuando es calculable por medio de un algoritmo, en donde para cada valor de n , puede obtenerse, el valor de $f(n)$, unívocamente ordenado". (50)

Nosotros vamos a referirnos a las funciones del mensaje, entendidas como relaciones o como manifestación de sus propiedades, diferenciando dos tipos de funciones:

- Funciones de relación entre el mensaje y los demás elementos del proceso informativo.
- Funciones propias del mensaje intercambiado.

2.2.1.: LAS FUNCIONES DE RELACION

Las funciones del mensaje en relación a los distintos elementos del proceso informativo, fueron matizadas claramente por R.Jakobson (51), ofreciéndonos una explicación pertinente de cada una de ellas.

Establece los elementos del sistema de la información, como un proceso en el cual "el destinador manda un mensaje a un destinatario. Para que sea operante el mensaje requiere un contexto de referencia, que pueda captar el destinatario, un código del todo común, o en parte cuando menos, al destinatario y al destinador.

Un contacto, un canal físico y una conexión psicológica, que permite tanto al destinatario como al destinador, establecer y mantener la comunicación". (52)

Así, observamos que Jakobson considera cinco elementos necesarios para poder establecer una situación de comunicación. El destinatario y el destinador, a los que nosotros hemos llamado sujeto emisor y sujeto receptor, elementos humanos del proceso informativo. Un contexto, un referente, que será el objeto, la idea, sobre lo que vamos a establecer comunicación. Un código común a los sujetos activos del proceso y un contacto, canal en nuestra definición, en el que distingue un canal físico y una conexión psicológica, ya delimitado por nosotros como canal físico y canal cultural.

Además, hemos de añadir un sexto elemento, el mensaje, sobre el que gira toda la dialéctica informativa. El mensaje va a determinar una función distinta al proceso informativo, una función distinta del mismo mensaje, según el predominio de relación, del mensaje con uno

u otro elemento. Obviamente, estas funciones son inseparables y su "diversidad no está en el monopolio por parte de estas varias funciones, sino en el orden jerárquico de ellas. La estructura de un mensaje, depende primariamente de la función predominante". (53)

Estas funciones son:

- Referencial.
- Emotiva.
- Conativa.
- Estética.
- Fática.
- Metalingüística.

La función referencial, es la función primaria de todo el proceso de la información, pues si no existiese algo, un referente que comunicar, entre el mensaje y la idea u objeto a compartir, por el sujeto emisor y el sujeto receptor. Esta función, llamada también, denotativa o cognitiva, señala el amplio campo de unión entre aquella idea u objeto y lo que queremos decir de él.

La función emotiva, llamada también expresiva, define las relaciones del mensaje con el emisor. Es una función observable en el emisor, que intencionalmente conoce lo que desea poner en común y nos ofrece "la actitud del hablante ante aquello de lo que está hablando. Tiende a producir una impresión de cierta emoción, sea verdadera o fingida." (54)

Esta función está íntimamente unida a los conceptos

de denotación y connotación, de los que hablaremos más adelante.

La función conativa, va a definir las posibles relaciones entre el mensaje y el receptor, buscando el fin de la comunicación para obtener del receptor, la interpretación concreta del mensaje, deseada por el emisor.

Cuando esta función se dirige a la inteligencia del receptor, a su raciocinio, se trata de organizar una acción en común, por medio de la perfecta comprensión del mensaje, sin dar lugar a interpretaciones erróneas. Cuando la función se dirige al sentimiento del receptor, a su aspecto afectivo, se intenta conseguir una integración y participación en el mensaje. (55)

Un ejemplo de la función conativa, dirigida a la inteligencia del emisor, pueden ser las señales de circulación existentes en las ciudades, que precisan una interpretación unívoca por parte del receptor. En cambio otros mensajes, como la música, la pintura, dirigidos a su aspecto afectivo, no busca una sola interpretación, sino la participación en el mismo.

La función Estética, denominada también poética es la relación del mensaje consigo mismo. Se da especialmente en los procesos de información artística, donde el referente se convierte en mensaje, dejando de ser el instrumento puesto en común, para convertirse también en el objeto.

La Función Fática, tiene por fin, consolidar, detener, o mantener la situación de comunicación, la ac-

ción del intercambio del mensaje. "Existen mensajes, que sirven para establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, para cerciorarse de qué canal de la comunicación funciona, para llamar la atención del interlocutor o confirmar si su atención se mantiene". (56)

Existen sobre todo en la comunicación verbal, numerosos mensajes creados exclusivamente para cumplir los fines de la función fática, como la frase "¿me escuchas?", repetida en las conversaciones telefónicas, para asegurarnos de la existencia de la otra persona con la que nos comunicamos.

Por último, La función metalingüística, entendida como la función que realizamos cuando hablamos del mensaje, cuando hablamos de la comunicación. "La lógica moderna ha establecido una distinción entre dos niveles del lenguaje, el lenguaje objeto, que habla de objetos y el metalenguaje, que habla del lenguaje mismo. Cuando el destinatario y el destinador quieren confirmar que están usando el mismo código, el discurso se centra en el código, entonces se realiza una función metalingüística". (57)

Así, si en el transcurso de una conversación, alguien pregunta el significado de cualquier término, o cuando un periodista explica, dentro de su discurso o artículo, el sentido de un concepto o expresión, estamos ante una función metalingüística, que desde nuestro punto de vista, de una teoría para el proceso de la información, es cuando "situamos un signo en el código, donde adquiere valor comunicativo". (58)

Estas seis funciones del mensaje, vinculadas a los

seis elementos del proceso informativo, son de gran interés para el estudio estructural de los fenómenos de intercambio de mensajes. Es una de las bases, no sólo de la teoría de la información, en el amplio sentido de la transmisión e intercambio de mensajes, entre hombres y grupos de hombres, sino también de la teoría de la información en el sentido físico o cibernético.

2.2.2. LAS FUNCIONES PROPIAS

Además de las funciones citadas, entendidas desde la relación de los elementos del proceso informativo, hemos de considerar otras funciones del mensaje, desde el mismo mensaje. Es decir, consideraremos las funciones específicas, de acuerdo con las propiedades del mensaje y su fin concreto en el proceso de intercambio.

Habíamos dicho anteriormente, que entendíamos por mensaje, un signo o un conjunto de signos, organizados en razón de una intencionalidad manifiesta, por medio de un sistema de funciones y relaciones que constituyen un código. (59)

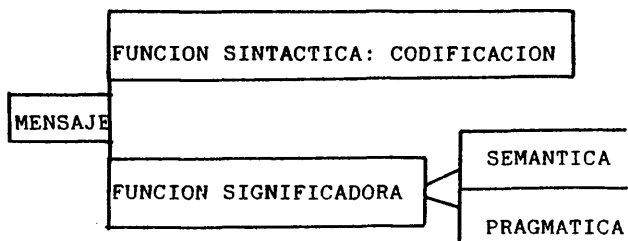
De esta afirmación se deduce que el emisor en razón de la intencionalidad manifiesta, necesita plasmar en un significado aquello que quiere decir y a su vez debe de encontrar por medio de la codificación, el significanté adecuado, conforme a las reglas del código.

Simplemente de esta manifestación podemos afirmar, que todo mensaje presenta dos funciones básicas: una

función significadora, entendida como referencia a los usos simbólicos del conocimiento o a la utilización material de los objetos. Una función sintáctica, propia de la actividad codificadora, propia del orden de las magnitudes físicas en las que se manifiesta el mensaje.

La función sintáctica puede considerarse como las relaciones de los signos entre sí y la función significativa, como la relación de los signos con las cosas y con las gentes. A la relación de los signos con las cosas que representan la llamamos función semántica y a la relación de las cosas con las gentes que utilizan estos signos, la llamamos función pragmática.

Así quedará:



La función sintáctica, importante función codificadora en el proceso informativo, al relacionar los signos entre sí, va a tratar de la forma física de los mensajes, pudiendo existir dos tipos de relaciones:

- Relación sintagmática.
- Relación paradigmática.

"En la relación sintagmática el valor de un término se debe al contraste con el que le precede y con el que le sigue. En la relación paradigmática el valor de un término se debe al contraste que se establece con todos los términos que puedan aparecer en el mismo contexto". (60)

La relación sintagmática se distingue por el contraste entre sus elementos, pues siempre es la relación de los signos de un mensaje con otros signos simultáneamente presentes. Es una relación de presencia, en la que observamos la distinta colocación, colocación observada de los elementos dentro del mensaje.

Así, si consideramos una calle de una ciudad, como un signo o un conjunto de signos, podemos decir que las casas de esa calle están en relación sintagmática, por cuanto existen en un orden dado y no en otro, pero existen todas las que son.

La relación paradigmática, es la relación de un elemento con otros que pueden mutuamente sustituirle. Estas relaciones no están en presencia como las sintagmáticas, sino que hay que intuir las, como relaciones en ausencia, en la que observamos la situación de un elemento dentro del mensaje que puede ser sustituido por otro.

En el ejemplo anterior, podemos decir que una casa de una calle, donde se alberga una panadería, están en relación paradigmática con otras posibles ocupaciones de esa casa, como lechería, carnicería, etc.

Esta duplicidad de análisis de la función sintáctica, que relaciona los signos entre sí, desde dos planos

diferentes, es propia de la operación codificadora realizada por el sujeto emisor. El emisor para realizar el significante de un mensaje, necesita hacer uso de unas relaciones sintácticas concretas, elegidas por él y formuladas por la distribución de las combinaciones dadas. Cada vez que el emisor quiere codificar un mensaje, necesita responder a tres preguntas: ¿Qué código voy a utilizar?, ¿qué elementos van a formar el mensaje?, ¿qué relación o estructuración de estos elementos? (61)

La función significadora, la función que define los mensajes desde el plano del contenido es una función específicamente cultural, pues haciendo abstracción de la forma de expresión del mensaje, trabaja con los repertorios culturales del emisor y del receptor.

Como hemos indicado, existen dos tipos de funciones significadoras. Unas, las funciones surgidas de la relación de los mensajes con las cosas, en el más estricto sentido de la definición semiótica del signo lingüístico: "El significado es el concepto, la información que el hombre comunica al oyente. La cosa, es el rasgo o acontecimiento sobre el que hablamos". (62)

A este tipo de función lo hemos llamado función semántica.

Otra función significadora, es la llamada función pragmática, entendida en la relación de los signos con la gente. Es el plano social, del uso de los signos por las gentes, que pueden intercambiar los mensajes en el proceso humano y técnico, que hemos llamado proceso informativo.

Es necesario decir, que esta función significadora, tanto en su función semántica, como en su función pragmática, es preciso estudiarla desde las dimensiones del espacio y el tiempo del fenómeno humano. Es decir, al ser la función significativa un fenómeno cultural, debemos analizarlo desde una perspectiva sincrónica y desde una perspectiva diacrónica.

Necesitamos saber el significado concreto de un mensaje desde un grupo social en un momento determinado, pero igualmente es preciso tener en cuenta los cambios semánticos, producidos diacrónicamente en la evolución del hombre.

2.3. CLASIFICACION DE LOS MENSAJES

Al existir una gran variedad en la producción de mensajes, tanto desde el punto de vista de la transmisión por un canal técnico, como el punto de vista del contenido de los mensajes, es necesario delimitar los mismos, en una clasificación sistematizada.

En una primera aproximación nos interesa, clasificar los mensajes de acuerdo con la génesis de sus signos, es decir, en cuanto a la iconicidad de los signos que forman los mensajes. Entendemos por iconicidad, la escala que señala el grado de semejanza entre un mensaje y aquello que ese mensaje representa. (63)

Desde esta perspectiva, los mensajes pueden dividirse:

- Mensajes icónicos.
- Mensajes abstractos.

Los mensajes icónicos, son aquellos cuyos signos toman una forma igual o parecida al objeto que representan. Estos mensajes son llamados también isomorfos, haciendo énfasis en la similitud e igualdad de las formas del mensaje y las formas del referente del que hablan o comunican (64)

Serán mensajes abstractos, llamados también semióti-
cos, aquellos cuyos signos no toman la forma del refe-
rente a comunicar. Están constituidos por la unión de
"signos arbitrarios escogidos dentro de una convención
común entre emisor y receptor". (65)

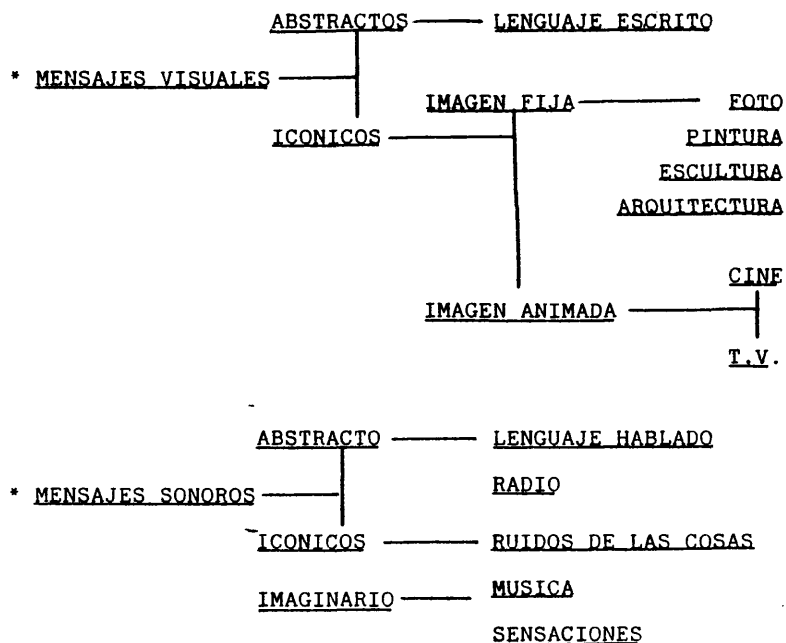
Entre estos grados de iconicidad y abstracción, se en-
cuentra una gama variada de distintos mensajes, según
predomine más el componente icónico o el componente
abstracto. Naturalmente, de todos los casos posibles
existirán unos extremos de la escala de medida. En el
máximo grado de iconicidad, situaremos al mismo objeto
o referente del que se comunica, cuando se constituye
en mensaje, como en el caso de un museo o exposición
de objetos. En el mismo grado de iconicidad, máximo
grado de abstracción, situaremos al texto escrito, a
las fórmulas y ecuaciones, "que no son imágenes de na-
da, sino un código directo de algo: su significación".
(66)

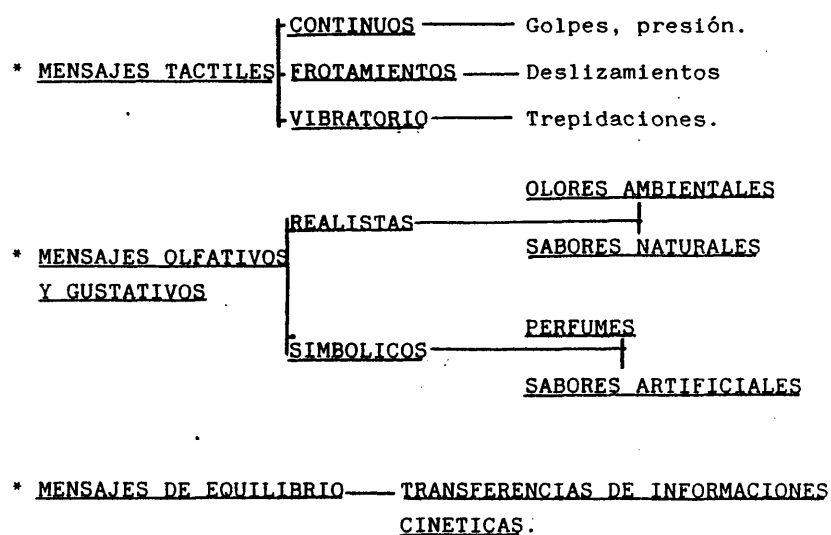
Esta clasificación es interesante desde nuestro concre-
to punto de vista, entendiendo que a una mayor iconi-
cidad corresponderá una mayor cantidad de realismo y
la descodificación del sujeto receptor será más verda-
dera respecto a la imagen que tiene el sujeto emisor
del referente a comunicar. Será más fácil para el re-
ceptor llegar a la significación concreta que desea

el emisor, si utilizamos mensajes icónicos, que si utilizamos mensajes abstractos.

Por otra parte es necesario realizar una clasificación de los mensajes desde el punto de vista de los canales físicos por donde serán transmitidos. Hemos tomado el término canal en la forma estricta indicada por Berlo (67), para el cual el canal por el que establecemos una comunicación es el físico, representado por los cinco sentidos: ver, oír, gustar, oler y tocar. Es decir, los mecanismos sensoriales del hombre son los canales propios de todo proceso informativo.

Así lo entiende Moles, del cual hemos sistematizado la siguiente clasificación de los mensajes: (68)





Hemos introducido en el cuadro anterior, las clasificaciones de mensajes icónicos y mensajes abstractos, para poder sistematizar los mensajes de una forma más completa.

Naturalmente que podemos pensar en la existencia de mensajes, que pueden ser transmitidos por distintos canales al mismo tiempo y esto puede producir una mejor decodificación del mismo por parte del receptor. Así, un programa de radio emitirá solamente mensajes sonoros, en cambio una emisión de mensajes en televisión comportará un mensaje visual y un mensaje sonoro, que en algunos casos puede ofrecer dos niveles de contenido, correspondiendo cada uno al mensaje hablado y al mensaje visual respectivamente. (69)

Los mensajes que circulan por un solo canal, podemos denominarles mensajes simples y los que necesitan canales distintos, o un canal utilizado de modos diferentes, les llamaremos mensajes múltiples.

Es necesario decir que también existen canales que pueden comunicar a través del tiempo, a través del espacio o simultáneamente a través de ambos. La comunicación a través del espacio, propia de los mensajes sonoros y visuales, es propia de la transmisión de mensajes en el sentido neto de este término. La comunicación a través del tiempo, posibilitada por el avance tecnológico del hombre, es propia de las grabaciones del mensaje.

Así un periódico, un disco o una pintura, son objetos de un proceso de información en un momento determinado y comunicados a través del tiempo, pues el tiempo de emisión no coincide con el tiempo de recepción. En cambio una conversación telefónica o un programa de televisión en directo, comporta una transmisión de mensajes en el espacio, siendo el tiempo de emisión igual o sensiblemente igual que el de recepción. (70)

Estas afirmaciones, pueden ofrecernos distintas clases de mensajes, según el tiempo y el espacio de emisión y recepción, que básicamente se moverían entre estas cuatro polaridades:

- 1º.- Mensajes transmitidos en el mismo espacio y -
en el tiempo.
- 2º.- Mensajes transmitidos en el mismo espacio y -
en distinto tiempo.
- 3º.- Mensajes transmitidos en distinto espacio y -
en el mismo tiempo.
- 4º.- Mensajes transmitidos en distinto espacio y -
en distinto tiempo.

En otra perspectiva diferente, todos conocemos las clasificaciones de los mensajes, propios de la actividad profesional informativa, en la llamada información periodística o información de actualidad, entendida como la comunicación de noticias. (71)

Desde estos campos informativos, surgen las distintas clases de mensajes de acuerdo al medio por el que son difundidos y de acuerdo a la adecuación del contenido a comunicar, han dado lugar a múltiples clases de mensajes, recogidos todos en el concepto de géneros periodísticos, sistematizados como noticias o relatos de los hechos, comentarios o artículos, fotografías y anuncios. (72)

Igualmente podemos hacer mención, a una clasificación de los mensajes informativos, siguiendo las pautas de las aportaciones de Roger Clausse, (73) dividiéndoles en: mensajes informativos, persuasivos, culturales y diversivos según cumplan en el receptor los fines de comunicar noticias, persuadir, transmitir contenidos culturales y divertir. (74)

Muchas más clasificaciones podríamos hacer sobre los mensajes, dada la gran variedad de posibles cosas a comunicar. Esta variedad ha dado lugar a una serie de técnicas de análisis del mensaje, desde todos los posibles planos del proceso de la información. Estas técnicas, han dado lugar a una metodología muy concreta, con amplia tradición científica, que ha sido llamada Análisis de Contenido. (75)

De todas las técnicas de contenido, de todas las formas posibles de analizar la significación de un mensaje, creemos que es útil para nuestro trabajo anotar el enorme

campo informacional, que ha sido puesto de manifiesto por ellas.

Prácticamente, "todo aquello que se dice o se escribe es susceptible de ser sometido a un análisis de contenido". (76)

Este gran campo de acción del análisis de los mensajes, nos va a proponer, a modo de resumen, una gran clasificación de los posibles mensajes, ordenándolos en un cuadro de doble entrada de acuerdo con Bardin. (77)

De una parte Bardin clasifica los mensajes por la forma de los signos y los canales de la comunicación en mensajes escritos, orales, icónicos y semióticos. Por otra parte, ordena el número de personas que se comunican, en una persona, dos personas, grupo pequeño y comunicación de masas.

Utilizando nuestra propia nomenclatura, proponemos a continuación una clasificación de las posibles ideas u objetos a comunicar, que nos ofrecerá un mensaje característico a cada una de ellas:

<div>E - R</div> <div>CODIGOS</div>	COMUNICACION ENTRE UNO MISMO: UNA PERSONA	COMUNICACION INTERPERSONAL	COMUNICACION DE MICROGRUPOS	COMUNICACION COLECTIVA
LINGUISTICO ESCRITO	Notas Agendas. Apuntes Diarios	Cartas Respuestas Test Trabajos escolares	Notas de servicio Ordenes e Informes	Periódico Libro Anuncio, etc.
LINGUISTICO ORAL	Sueños Delirios	Juegos Conversaciones	Discusiones y tertulias en grupo.	Discursos Radios Discos Cassettes T.V. (componente oral) Cine (componente oral)
LIGUISTICO ICONICO	Garrapatos	Test proyectivos de imágenes	Símbolos icónicos en una sociedad secreta; asociación, clan, etc.	T.V. Cine Publicidad Cartel. Pintura; Código carretero Artes.
OTROS CODIGOS	Manifestaciones Históricas Posturas. Colecciones Gustos Muebles	Todo tipo de comunicación no verbal con otros: posturas, gestos, vestidos, reglas de educación, etc.		Simbolismo Urbanismo Monumentos Artes. Mitos Instituciones

3.: APROXIMACION ESTRUCTURALISTA A LA TEORIA DE LA INFORMACION

3.1. LOS METODOS ESTRUCTURALISTAS

Pensamos que la Teoría de la Información, como disciplina que estudia los procesos de intercambio de mensajes, que van a dar lugar a situaciones de comunicación, pueden estudiarse desde perspectivas estructuralistas.

Decimos que sea cual sea el mensaje intercambiado y las formas y manera de intercambiarse, podemos admitir en un primer análisis que el proceso informativo, está estableciendo unas nuevas estructuras de todo tipo, formadas por las relaciones emisor-mensaje-receptor. Partimos del supuesto de que la producción y transmisión de mensajes, contemplan una "hipótesis estructuralista, consistente en admitir, que siempre es posible descomponer los fenómenos perceptibles por la observación, en un gran número de elementos simples enunciabiles y repertoriables". (78)

Antes de entrar en el tema específico de una teoría o posición estructuralista, para las ciencias de la información, vamos a estudiar los métodos estructuralistas, corriente de pensamiento que surgió en Francia hacia 1960, aunque anteriormente otras posiciones podrán ser denominadas como tales, sin el nombre concreto de estructuralismo. (79)

La corriente de pensamiento estructuralista, surgió en Francia en sustitución de las filosofías existencialistas propugnadas por Jean Paul Sartre. Hablaremos de métodos estructuralistas y no de filosofía estructuralista, porque creemos que esta corriente, no desea presentar ninguna actitud filosófica, sino desea ser una magnífica plataforma para el conocimiento de la realidad. (80) El estructuralismo nace de una profundización en la lingüística, de acuer-

do a los planteamientos presentados por los miembros del Círculo Lingüístico de Praga, al I Congreso Internacional de Eslavistas, desarrollado en Praga en 1929. (81)

De acuerdo a las ya citadas ideas estructuralistas de Saussure, el Círculo de Praga entendía la lengua como un sistema de funciones, donde la estructura es "la forma en que están dispuestos los elementos de una lengua particular en relaciones de dependencia mutua". (82)

Cuando en Francia, Lévi Strauss recoge estas manifestaciones, da lugar a unos métodos estructuralistas, aplicables a diversos aspectos de las actividades humanas, considerando que todos ellos pueden estudiarse como un lenguaje, y por tanto considerarse como un sistema de signos. (83)

En este sentido, los métodos estructuralistas se entroncan con una faceta de la Teoría de la Información, citada anteriormente, que considera a las actividades humanas como unos sistemas productores de mensajes.

Desde este estricto punto de vista, los estructuralistas entienden que la estructura lingüística es una permanencia de orden repetida en diversas lenguas o en las distintas expresiones de la misma lengua. Igualmente Lévi Strauss (84), al realizar un estudio sobre los sistemas elementales de parentesco, obtiene unas órdenes permanentes que existen en distintos tipos de sociedades. Así entiende que, las comunidades humanas imponen inconscientemente las mismas formas a distintos contenidos. Cuando se trata de mi propia comunidad, mi propio grupo la puesta de manifiesto de estas formas es inconsciente y está basada en -- las experiencias individuales de cada hombre. Cuando se trata de una comunidad extraña, obtengo un contraste de experiencias, que necesito comparar con las mías, para poder interpretar debidamente estas formas.

Naturalmente pensamos que estas formas, son las estructuras base de todo el pensamiento estructuralista. Una definición de la palabra estructura es realmente difícil, por la variedad de aproximaciones a su significado que puede conocerse. (85)

Cada uno de los autores entiende la estructura de forma diferente, podemos pensar que una estructura es una forma de organización de la realidad, que se presentan como entidades más o menos subsistentes en sí mismas.

Estas estructuras o conjuntos de elementos organizados, están relacionadas íntimamente con los demás elementos y con el sistema o totalidad que forman, de tal forma que será necesario cumplir:

- 1º.- Ninguno de los elementos que forman la estructura puede sufrir un cambio sin provocar cambios en -- los demás.
- 2º.- Cualquier estructura puede generar una serie de -- transformaciones que harán surgir otras estructuras del mismo tipo.
- 3º.- Esto nos permite predecir el comportamiento de -- unas estructuras concretas, si a un elemento dado se le sujeta a modificaciones. (86)

Es decir, que podemos pensar a la vista de estas apreciaciones que una estructura es un conjunto de elementos, con unas leyes propias de acuerdo a la unión íntima de estos elementos. Estas leyes nos van a definir las posibles transformaciones dentro de la estructura, tendiendo a una autorregulación o conservación del equilibrio que forma la unión estructural.

Podemos poner distintos ejemplos de estructura:

De acuerdo con Lévi Strauss, una estructura puede ser concebida por un átomo de parentesco, compuesto por un grupo de elementos de el hombre, la mujer, el hijo y un miembro masculino del grupo que entrega la mujer al marido, esta estructura aparece en todos los sistemas de parentesco estudiados. (87)

Desde un punto de vista físico-matemático, podemos poner un ejemplo concreto: al estudiar la existencia de materiales, se encuentra un fenómeno llamado histéresis, que se nos representa por una curva geométrica de una forma determinada. Si estudiamos las leyes del aprendizaje del lenguaje, la física de los problemas de imantación, encontramos la misma curva. Esta figura geométrica es estrictamente una estructura y es "la ley de formación e inteligibilidad de diversos conjuntos". (88)

Otros posibles ejemplos de estructura, son los derivados de una profundización de las distintas formas del lenguaje, encontrando la estructura de la lengua, permanente en diversos lenguajes, puesta de manifiesto por la teoría combinatoria de Hjelmslev o por la gramática generativa de Chomsky. (89)

Podíamos poner otros ejemplos de estructura desde distintas escuelas de autores estructuralistas, pues no podemos olvidar que además de Claude Lévi Strauss, existen otros autores, entre los que debemos citar: Louis Althusser, filósofo que intenta explicar con las teorías estructuralistas una nueva lectura de la obra marxista. (90) Jacques Lacan, psicoanalista, que explica una teoría del inconsciente, entendida desde el punto de vista de las estructuras lingüísticas (91) y por último Michel Foucault (92), con su perspectiva psiquiátrica del conocimiento, que le lleva a una nueva teoría del hombre y de su historia.

3.2. ESTRUCTURALISMO Y TEORIA DE LA INFORMACION

Naturalmente los fenómenos de intercambio de mensajes, han sido estudiados desde el prisma de las doctrinas estructuralistas. Ya vimos al tratar del nivel lingüístico de la teoría de la información de Saussure, da la entrada a este nivel de análisis al encontrar en todo lenguaje una serie de dicotomías u oposiciones, que van a determinar estructuras no conocidas hasta entonces. (93)

En este estudio se van a encontrar unos conceptos clave para todo el desarrollo posterior del estructuralismo: la lengua como plano social y colectivo del lenguaje se oponía al habla, como plano individual del mismo.

La introducción de los términos SINCRONIA y DIACRONIA, son igualmente una innovación en las corrientes del pensamiento, al observar que un estudio lingüístico puede hacerse desde dos perspectivas: una perspectiva sincrónica "todo lo que se refiere al aspecto estático de nuestra ciencia y una perspectiva diacrónica, todo lo que se relaciona con las evoluciones. Diacronía y sincronía designarán respectivamente un estado de una lengua y su fase de evolución". (94)

Desde este momento, todo proceso de significación, todo proceso informativo puede ser estudiado desde dos ejes o planos que se cruzan: un plano sincrónico, entendido como un corte transversal en el tiempo, como un estudio en un momento determinado y un plano diacrónico, entendido como un corte longitudinal del tiempo, como un estudio en sucesión. "El eje de las simultaneidades, sincronía, concierne a las relaciones entre cosas existentes y en el que se excluye toda intervención del tiempo y el eje de las sucesiones, diacronía, en el que nunca se puede considerar más

de una cosa cada vez, pero donde están situadas todas las cosas del primer eje con sus cambios".(95)

Esta concepción dual del tiempo, termina con el privilegio de la Historia, el historicismo, entendido como una sucesión cronológica de hechos y hace surgir, una nueva escuela histórica, que piensa en otras estructuras que engloban los acontecimientos. Esta nueva historia estructural, nos va a servir a nuestro modelo informacional de la ciudad, para plantear el tema de las estructuras históricas, tal como veremos.

La especificación de la dualidad de estructuras en el mensaje, en el signo lingüístico, es otro de los aportes del primer estructuralismo lingüístico, estudiado en otro capítulo de este trabajo. La diferencia de análisis entre el plano del contenido y el plano de la expresión, con las relaciones de significación de cada uno de ellos son consecuencia de esta dicotomía estructural que nos ofrece un campo de análisis interesante.

Posteriormente a Saussure, encontramos a R.Jakobson, del cual hemos tomado una teoría de las funciones del mensaje, dentro del proceso informativo, muy utilizada por los estudiosos de los problemas de intercambio informacional. (96)

Desde un estricto punto de vista de la Teoría de la Información, haciendo caso omiso de otros lingüistas estructuralistas preocupados por estos temas, es preciso citar al menos dos nombres: Umberto Eco y Roland Barthes.

Umberto Eco, partiendo del estudio de la vida social como un sistema de signos, desarrolla un estructuralismo de la información y de la comunicación, basado en el estudio de

todos los signos, no sólo los lingüísticos, que entran a formar parte en la emisión, transmisión y recepción de mensajes: las palabras, las cosas, los gestos, las expresiones faciales, la posición del cuerpo, el vestido, la cocina, entendidos como signos comunicados, pensando que "todos los aspectos de una cultura, pueden entenderse como elementos de contenido de una comunicación". (97)

El otro autor citado, Roland Barthes, estudia desde el punto de vista semiótico, el mismo de Eco, la significación de los objetos como productos intercambiados del proceso informativo. Así estudia desde el punto de vista del mensaje, temas tan opuestos como la Vuelta a Francia o una actriz de cine, entre otros muchos, entendiéndolos como los contenidos míticos de nuestro tiempo, con lo cual habría una perspectiva muy interesante, que tuvo continuación. (98)

Naturalmente que para nuestro objeto de formalizar un modelo informacional para la ciudad todas las aportaciones del estructuralismo a la teoría de la información son interesantes, pero pensamos que la aportación estadística de Abraham Moles, constituye un caso de interés para nuestra investigación.

Sus presupuestos estructuralistas del proceso informativo, están claramente delimitados, de una parte por la aplicación de la teoría matemática de la información y de otra parte con la cuantificación de las relaciones sociales de todos los elementos del proceso entendido todo ello como un proceso de percepción. "Las estructuras no son, se perciben. No hay estructuras fuera de la percepción de ésta y comprender el mundo significa construir en él las estructuras con la materia de ese mundo. No podemos captarlo sin comprenderlo". (99)

Un estudio de la percepción de los mensajes de la ciudad, será desarrollado por nosotros, desde los postulados esbozados por Moles, entendiendo que no solamente los medios de información tradicionales forman la cultura de los hombres, sino también es formada por otros procesos de intercambios de mensajes, que comportan el plano artificial de la vida humana. Este plano artificial de la vida del hombre, es la cultura definida por Moles, como "El aspecto intelectual del medio artificial que el hombre ha creado en el curso de su vida". (100)

Desde esta perspectiva, A.Moles entiende que toda la ciencia de la información, está sustentada en una hipótesis estructuralista, con una búsqueda de los mínimos átomos de percepción, que nos van a ofrecer la estructura profunda y constante, que articula los procesos de información y comunicación." (101)

3.3. EL ANALISIS ESTRUCTURALISTA

Desde antiguo, el análisis de la información, ha preocupado a distintos autores, que buscaban un instrumento metodológico para ser aplicado al continente y al contenido de los mensajes. Desde principios del siglo XX, y más concretamente después de la Primera Guerra Mundial, tiene lugar el estudio de los contenidos de la propaganda política, desde el punto de vista behaviorista, como el análisis de los comportamientos de las personas, como una respuesta al estímulo producido por la recepción de los mensajes. (102)

Posteriormente, desde los años cuarenta a los años cincuenta, surge un campo metodológico del análisis del contenido, con una sistematización de las reglas, con la esperanza de encontrar una técnica para la descripción objetiva del contenido manifiesto de la información. (103)

A partir de los años cincuenta, este análisis de contenido tradicional, no era suficiente para entender las relaciones complejas de los procesos informativos. Diversas opciones metodológicas se ofrecen a partir de distintos conocimientos, como la historia, la lingüística o la ciencia política por citar alguno de ellos.

En ese momento se ofrecen al menos dos síntesis de los distintos análisis de la información: un modelo de tipo instrumental, que hace fuerza en el análisis del continente o significativo del mensaje y un modelo de tipo representativo, cuyo interés es el significado de la información. Surgen así los llamados análisis de frecuencias, análisis asociativo y análisis evaluativo que han predominado en los principales estudios de los métodos de analizar los procesos de intercambio. (104)

Naturalmente estos análisis fueron aplicados a la prensa escrita, casi como única forma de comunicación a estudiar. Ha sido preciso la llegada de los métodos estructuralistas, profundizadores de la lingüística moderna, para pensar que lo importante de un mensaje no es lo que está más allá del mismo, sino su estructura profunda, sin la cual no podría existir. Este análisis puede ser aplicado a todos los fenómenos de intercambio de mensajes, buscando la separación de los contenidos expresos "de los rasgos constantes para aparecer la estructura que los especifica". (105)

A partir del primer estructuralismo francés, se realiza una primera aplicación al contenido del mensaje, no sólo lo que se dice, sino el cómo se dice y en el contexto que se dice. (106)

Así, Kayser, J. (106) y Violette Morin (107), proponen un

método de analizar la información que sintéticamente guarda los pasos siguientes:

Un primer tiempo de fraccionamiento que aísla al sujeto a estudiar y le descompone en las estructuras elementales de análisis. Estas estructuras son dinámicas, que sucesivamente se reúnen para formar una estructura más amplia.

El segundo tiempo es el de ordenación de esas estructuras despiezadas, buscando cuáles son sus reglas de asociación, y el por qué de esas reglas.

Según A. Benito (108), las reglas que resultan de estos primeros estudios estructurales son en primer lugar por "una actitud selectiva, que siempre es ideológica, de los hombres que hacen esa selección y el interés de la noticia que es variable según la noticia que es variable según la noticia misma y según los intereses del público".

En la actualidad, pensamos que las técnicas de los análisis estructuralistas pueden aplicarse a cualquier fenómeno de la realidad y comprenden una serie de conocimientos que las hacen muy útiles para el estudio de los fenómenos derivados de los procesos de intercambio.

En análisis estructural parte de tres supuestos básicos:

- I. El intento de contemplar todas las posibles estructuras como una estructura binaria, propia de la numeración en base 2, que puede reducir a un lenguaje matemático común todos los lenguajes del hombre.

- II. El buscar las estructuras, como formas percibidas por el receptor, como formas que no son fruto del azar, sino de la propia estructuración del proceso informativo.

III. Analizar las estructuras desde las leyes de las articulaciones del lenguaje, buscando la articulación estructural existente.

De acuerdo a estos tres supuestos básicos, todo análisis estructural parte de unos datos proporcionados por la experiencia, datos siempre a nivel empírico, entendiendo el sujeto a analizar como un todo cultural. Una vez tenido el objeto a analizar, se realiza un nuevo paso, consistente en separar o abstraer de ese objeto sus elementos y relaciones, hasta reconocer una estructura que es una forma vacía de sentido. Una vez tenida esta estructura, se procede a construir de nuevo el objeto analizado, llenando la estructura con un significado para encontrar las leyes de funcionamiento del objeto a estudiar.

Así:

- I. Observación del objeto a estudiar.
- II. Descomposición en mínimas unidades.
- III. Recomposición.
- IV. Reglas de funcionamiento.

En el paso de la recomposición o articulación del modelo a partir de sus elementos mínimos, es necesario tener en cuenta el principio de economía y el principio de equivalencia: el principio de economía está basado en un mínimo de reglas, por medio de oposiciones binarias, oposiciones complementarias, reduciendo los casos posibles a preguntas de dos contestaciones, sí o no, tal como lo entiende la teoría matemática de la información. (109)

Así, Lévi Strauss, al hablar de matrimonio posibles entre dos personas, busca la oposición binaria, matrimonio prohi

bido-matrimonio permitido, como una clasificación den la cual es posible introducir todo tipo de matrimonios, con una economía y reducción en las preguntas. (110)

El principio de equivalencia, es la actitud de clasificación de las estructuras teniendo en cuenta que la misma estructura puede estar ordenando, de una manera latente, distintos contenidos. Así, la curva que corresponde a la función física denominada histéresis, se presenta para ordenar distintos fenómenos, físicos y eléctricos, tal como hemos indicado anteriormente. (111)

Mediante las reglas de funcionamiento ordenaremos las estructuras simples analizadas, comprobando su manera de articularse, como una "nueva manera de ver las cosas, explicando el conocimiento de las cosas por las diferencias habidas en sus estructuras.

"El fin de toda actividad estructuralista es reconstruir un objeto de modo que se manifiesten en esta reconstrucción las reglas de funcionamiento de dicho objeto. La estructura es un simulacro del objeto, pero un simulacro dirigido, interesado, ya que el objeto imitado hace aparecer cosas que permanecían invisibles o si se prefiere invisibles en el objeto natural". (112)

Naturalmente, debemos decir que esta ordenación producida en la reconstrucción del objeto se caracteriza por la distinción de planos o niveles de estructura, que forman una jerarquía de manera que existen menos unidades de rango superior que de rango inferior. Así vemos que la lengua está estructurada o forma estructuras, pensando en la unidad texto, unidad de orden superior, incluye varias oraciones, las cuales incluyen varias palabras. Lógicamente estas unidades pueden funcionar en un nivel superior o inferior sin cambiar la estructura. (113)

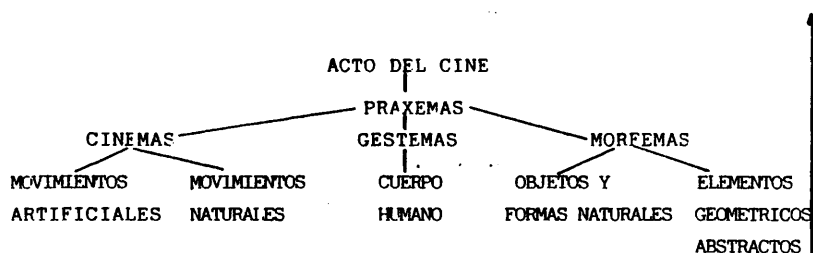
Todo ello podemos aplicarlo al estudio de los procesos de información, en todas sus formas, desde la perspectiva de la percepción de los mensajes por parte del receptor. El percibir un mensaje, es solamente percibir unas estructuras, "percibidas en el interior de nuestra mente por oposición a las que nos traen del exterior los órganos sensoriales". (114)

Esta estructura percibida es entendida como un SUPERSIGNO, definido como una agrupación normalizada de signos elementales aceptada por nuestra mente como un todo. Así "las palabras son supersignos de las letras. Un cuadrado es un supersigno de las cuatro rayas que lo forman". (115)

Estos supersignos están situados por encima de los elementos simples y en su nivel jerárquico, pueden funcionar de modo de oposiciones binarias, que van a proponer las leyes de ensamblamiento que darán lugar a la percepción de formas y significaciones, por parte del sujeto receptor. .

Para explicar este proceso de percepción de los supersignos, tomemos a Moles, el proceso de síntesis de la imagen animada, presente en los procesos de información, a través de los mensajes de imágenes en movimiento, el proceso de información cinematográfica.

"Desde un punto de vista estructural el cine es la ciencia o el arte de combinar cinemas y morfemas, en praxemas, para constituir secuencias de actos". (116) de la forma expresada en el siguiente esquema:



Desde el punto de vista de la significación, el proceso de ordenación de cada uno de los elementos indicados en el esquema, implica cuatro niveles o planos estructurales: Un primer nivel, nivel de observación, donde se encuentran los movimientos, formas y objetos posibles, con los que se puede formar los elementos significativos de la imagen animada.

En un segundo nivel, nivel de análisis estructural, se agrupan en una estructuras llamadas cinemas, gestemas y morfemas, según agrupen movimientos, gestos o movimientos humanos y objetos o formas creadas.

El tercer nivel, nivel del supersigno, constituirá todas las combinaciones de estos elementos, de tal forma que la imagen resultante sea percibida como un todo. El cuarto nivel, nivel de codificación, nos ofrecerá las posibles combinaciones de los supersignos, elegidos por el emisor de acuerdo con la intencionalidad de su mensaje y las posibilidades de codificación, entendidas como las ofrecidas en la teoría de la información. (117)

Por nuestra parte, pensamos en la posibilidad de estudiar un método estructural para el análisis de contenido de los medios de comunicación tradicionales, de acuerdo a lo siguiente:

Un receptor de la información, recibe los mensajes en un medio de comunicación convencional, como la prensa, la radio o la televisión.

Cifrándonos a un mensaje concreto, las noticias o mensajes sobre los acontecimientos, seleccionadas en función de un interés, percibirá unos contenidos, aparentemente ordenados en función de unos grados de interés y clasificados de acuerdo a las secciones tradicionales de un informativo: nacional, internacional, etc.

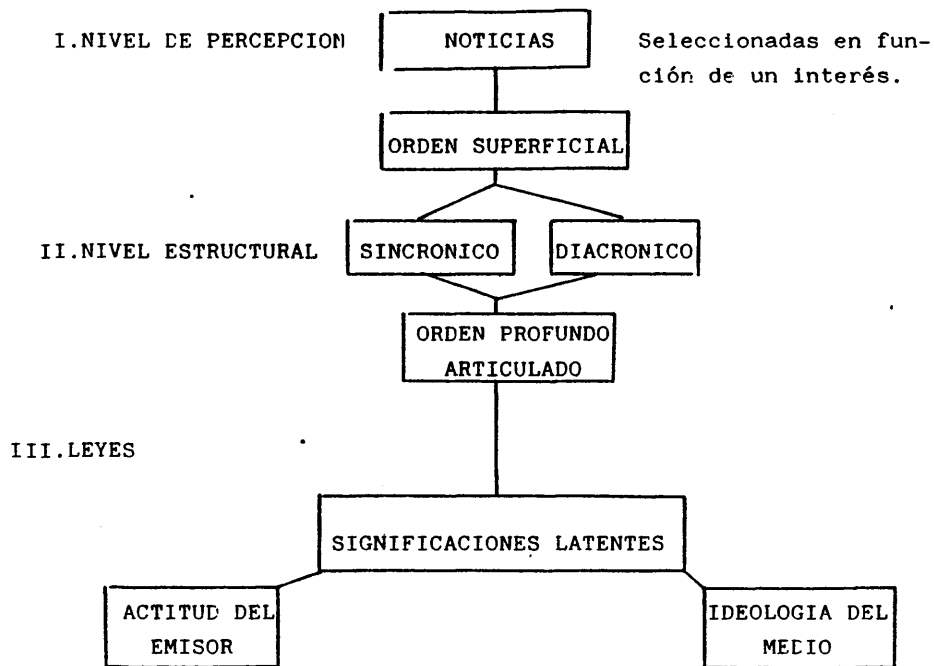
Si pasamos a realizar una análisis estructural, aunque sea muy simple, podemos analizar estas noticias en dos planos: un plano sincrónico en donde descompondremos unitariamente los elementos de la noticia, día a día, comparando la estructura encontrada con otras.

Un plano diacrónico, buscando el origen y evolución de las estructuras a lo largo de un periodo de tiempo determinado.

La unión estructural de ambos planos, nos va a producir el descubrimiento de unas relaciones concretas entre los elementos analizados, cuya ordenación subyace como estructura profunda y latente a todos los acontecimientos informados.

Un estudio concreto de estas estructuras, nos pondrá en evidencia una serie de significaciones no aparentes en el análisis superficial de los mensajes: actitud del emisor, ideología del medio, etc.

Podemos representarlo siguiendo a A. Benito (118)



4. NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO I

- (1) J.L. ~~Martín~~ Albertos, La Información en una Sociedad Industrial, Madrid, 1972, p.p. 171-172, nos ofrece una sistematización de los diversos términos empleados para designar los fenómenos informativos.
- (2) Cf: C.Lévi-Strauss, Antropología Estructural, Buenos Aires, 1968.
- (3) Para un estudio de la Teoría Matemática de la Información, veáse: S.Montes, Teoría de la Información, Madrid, 1976.
- (4) S.Montes, op.cit., p.p. 11
- (5) C.Shannon y W.Weaver, Teoría Matemática de la Comunicación, Madrid, 1981.
- (6) S.Montes, op.cit., p.p. 40
- (7) S.Montes, op.cit., p.p. 41
- (8) S.Montes, op.cit., p.p. 47.
- (9) A.Moles, La Comunicación y los Mass Media, Bilbao, 1975, p.p. 292
- (10) A.Benito, Teoría General de la Información, Madrid, 1973, p.p.184
- (11) Sobre este tema, veáse: R.B.Nixon, Investigaciones sobre la Comunicación Colectiva, Quito, 1963.
- (12) Consultar: H.D.Lasswell, The Communication of Ideas, Nueva York, 1948.
- (13) R.B.Nixon, op.cit. p.p.71
- (14) A.Benito, op.cit, p.p. 187

- (15) A.Benito, op.cit. p.p. 189
- (16) Veáanse, entre otros: A.Benito, op.cit, p.p. 41-46 y M.de Moragas, Teorías de la Comunicación, Barcelona, 1981, p.p. 29-194.
- (17) Ver de nuevo: A.Benito, op.cit, p.p. 167-172.
- (18) A.Lucas Marín, Hacia una teoría de la comunicación de masas, Madrid, 1976, p.p. 19.
- (19) Cf: F.de Saussure, Curso de Lingüística General, Buenos Aires, 1978.
- (20) F.de Saussure, op.cit, p.p. 60
- (21) R.Jakobson, Ensayos de Lingüística General, Barcelona, 1975
- (22) Ch.S.Peirce, Selected Writings, Nueva York, 1940.
- (23) F.de Saussure, op.cit. p.p. 129.
- (24) Cf: Ch.Morris, Signos, Lenguaje y Conducta, Buenos Aires, 1962.
- (25) V.Lamiquiz, Lingüística Española, Sevilla, 1975, p.p.150.
- (26) Entre la amplia producción bibliográfica de estos autores, destacaremos: R.Barthes, Elementos de la Semiótica, Madrid, 1980 y U.Eco, Tratado de Semiótica General, Barcelona, 1977
- (27) Para un desarrollo de la Teoría General de la Información, consultar: A.Benito, Lecciones de Teoría General de la Información, T.I. Madrid, 1972. Teoría General de la Información, Madrid, 1973 y Lecciones de Teoría General de la Información, II, Madrid, 1976.
- (28) A.Benito, Teoría General de la Información, p.p.185.

- (29) Ibidem, p.p. 185.
- (30) S.Montes, op.cit. p.p. 9
- (31) A.Benito, op.cit. p.p.184.
- (32) Ibidem, p.p. 78
- (33) Ibidem, p.p. 183
- (34) L.Núñez Ladevece, Lenguaje y Comunicación, Madrid, 1977, p.p. 15-35.
- (35) G.Maletzke, Psicología de la Comunicación Colectiva, Quito, 1963, p.p. 20.
- (36) W.Schramm, Proceso y Efectos de la Comunicación Colectiva, Quito, 1964, p.p. 140-210.
- (37) Ibidem.
- (38) A.Quilis y otros, Lengua Española, Valladolid, 1971, p.p. 18.
- (39) A.Moles, op.cit., p.p.119.
- (40) G.Maletzke, op.cit., p.p. 54.
- (41) J.Beneyto, Información y Sociedad, Madrid, 1970, p.p.112
- (42) Cf: S.Montes, Medios de Comunicación Social, en Nueva Acta 2.000, Madrid, 1980, p.p. 311-382.
- (43) A.Moles, op.cit., p.p. 121.
- (44) V.Lamiquiz, op.cit, p.p. 74.

- (45) A.Moles, op.cit., p.p. 110.
- (46) M.L.Fleur, Teorías de la Comunicación Masiva, Buenos Aires, 1970, p.p.138.
- (47) Cf: L.Hjelmslev, Prolegómenos a una Teoría del Lenguaje, Madrid, 1974.
- (48) A.Yllera, Estilística poética y semiótica literaria, Madrid 1974, p.p.112.
- (49) V.Lamiquiz, op.cit. p.p. 150-151.
- (50) W.R.Fusch, La Matemática Moderna, Barcelona, 1968, p.p.256
- (51) Cf: R.Jakobson, op.cit.
- (52) R.Jakobson, op.cit. p.p. 352.
- (53) Ibidem, p.p.353.
- (54) Ibidem, p.p.354.
- (55) V.Lamiquiz, op.cit. p.p.43.
- (56) R.Jakobson, op.cit, p.p.356.
- (57) Ibidem, p.p.357.
- (58) V.Lamiquiz, op.cit., p.p.44.
- (59) Cf: S.Montes, op.cit.
- (60) A.Quilis y otros: op.cit., p.p. 17.
- (61) Cf: D.K.Berlo, El proceso de la comunicación, Buenos Aires, 1973.

- (62) A.Quilis y otros: op.cit, p.p. 154.
- (63) A.Moles, op.cit, p.p. 335-337, indica una escala de iconicidad articulada en doce puntos, siendo el cero el mayor grado correspondiente al prcpio objeto y el doce, el mínimo grado, correspondiente al texto escrito.
- (64) A.Moles, op.cit, p.p.128.
- (65) Ibidem, p.p.130.
- (66) J.Rey, Cultura y Mensaje, Madrid, 1976., p.p. 89
- (67) D.K.Berlo, op.cit, p.p. 52.
- (68) A.Moles, op.cit, p.p. 129.
- (69) Cf: D.K.Berlo, op.cit, p.p.53-54.
- (70) A.Moles, Teoría de la Información y de la Percepción Estética, Madrid, 1976, p.p. 18.
- (71) Para un estudio sobre la Información de Actualidad, veáse: A.Benito, La Socialización del poder de informar, Madrid, 1978, p.p. 101-104.
- (72) Cf: J.L.Martínez Albertos, El mensaje informativo, Barcelona, 1977.
- (73) R.Clausse, Les nouvelles synthèse critique, Bruselas, 1963, p.p.21-23.
- (74) F.Sanabria, Radiotelevisión, Comunicación y Cultura, Madrid 1974, p.p. 296-306.
- (75) Cf: L.Bardin, L'Analyse de contenu, París, 1977.
- (76) Moscovici, Problèmes de l'analyse de contenu in le langage , París, 1968, p.p. 11

- (77) L.Bardin, op.cit, p.p. 38
- (78) A.Moles, La Comunicación y los Mass Media, Bilbao, 1975, p.p. 298.
- (79) S.Montes, Claude Lévi-Strauss: un nuevo discurso del método, San Salvador, 1971.
- (80) J.Ferrater Mora, La Filosofía Actual, Madrid, 1978, p.p.78-83
- (81) Cf: D.Robey, Introducción al estructuralismo, Madrid, 1976.
- (82) D.Robey, op.cit, p.p. 9
- (83) Cf: Lévi-Strauss, Antropología estructural, Buenos Aires, 1968.
- (84) C.Lévi-Strauss, op.cit.
- (85) Cf: J.Piaget, Las Nociones de Estructura y Génesis, Buenos Aires, 1969.
- (86) Cf: J.Piaget, El Estructuralismo, Buenos Aires, 1968.
- (87) C.Lévi-Strauss, op.cit, p.p.108-119.
- (88) J.M.Auzias, El Estructuralismo, Madrid, 1970, p.p.16.
- (89) Cf: L.Hjemslev, op.cit y N.Chomsky, El Lenguaje y el Entendimiento, Barcelona, 1980.
- (90) L.Althusser, Pour Marx, París, 1967.
- (91) J.Lacan, Ecrits, París, 1962.
- (92) M.Foucault, Las palabras y las cosas, Madrid, 1974.

- (93) F.de Saussure, op.cit.
- (94) F.de Saussure, op.cit, p.p. 149.
- (95) J.M.Auzias, op.cit. p.p. 19.
- (96) Cf: R.Jakobson, op.cit.
- (97) U.Eco, La vida como un sistema de signos, en D.Robey, op. cit, p.p.75.
- (98) Cf: R.Barthes, Mitológicas, Madrid, 1980.
- (99) A.Moles, Génesis y estructura en J.Piaget, Las nociones de estructura y génesis, p.p. 201.
- (100) A.Moles, Sociodinamique de la culture, París, 1968, p.p.67
- (101) A.Moles, op.cit, p.p. 283.
- (102) Cf: H.D.Lasswell, Propaganda Technique in the World War, Nueva York, 1927.
- (103) Cf: B.Berelson, The analysis of communication content, Chicago, 1948.
- (104) Ch.Osgood, La medida del significado, Madrid, 1976.
- (105) A.Kientz, Para analizar los media, Valencia, 1974, p.p.60
- (106) A.Benito, Lecciones de Teoría General de la Información, Madrid, 1973, p.p. 106-107.
- (107) Cf: J.Kayser, El diario francés, Barcelona, 1974 y V.Morin, Tratamiento periodístico de la Información, Barcelona, 1974
- (108) A.Benito, op.cit, p.p. 108.

(109) C.Shannon y W.Weaver, op.cit.

(110) Cf: C.Lévi-Strauss, Les structures elementaires de la parenté, La Haya, 1967.

(111) J.M.Aúzias, op.cit., p.p. 15

(112) R.Barthes, citado por S.Montes en Claude Lévi-Strauss: Un nuevo discurso del método, San Salvador, 1971, p.p. 99.

(113) Cf: V.Lamiquiz, op.cit., p.p. 129-134.

(114) A.Moles, Las nociones de estructura y génesis, p.p.202.

(115) A.Moles, La Comunicación y los Mass Media, p.p. 636.

(116) A.Moles, op.cit, p.p.361.

(117) Ibidem, p.p. 339-365.

(118) A.Benito, op.cit., p.p. 106-108.

70.

CAPITULO II
LA CIUDAD HISTORICA COMO OBJETO
DEL ANALISIS INFORMACIONAL

CAPITULO II

LA CIUDAD HISTORICA COMO OBJETO DEL ANALISIS INFORMACIONAL.

El concepto del vocablo ciudad, objeto concreto de nuestro análisis informacional, es uno de los más claramente entendidos en la actualidad, desde la propia realidad del hombre urbano. A pesar de ello, se encuentran múltiples dificultades para su precisión científica, por la amplitud de los conocimientos, desde los cuales puede ser definido el término. Según estudiemos la ciudad desde el punto de vista de los acontecimientos, de los marcos físicos, del comercio, de las formas artísticas o de los grupos sociales, tendremos una distinta definición, desde la Historia, la Geografía, la Economía, la Arquitectura o la Sociología.

Por nuestra parte, antes de proponer un proceso de análisis informacional para la ciudad, para la ciudad histórica en concreto, necesitamos definir netamente nuestro objeto de análisis, en una exposición teórica sobre la ciudad y su evolución a través del tiempo.

1.: EL CONCEPTO DE CIUDAD

Actualmente podemos definir la ciudad como los lugares de la tierra donde "se acumula de forma cada vez más rápida, una parte creciente de la humanidad". (1), pero es preciso remontarnos hacia otras épocas, para encontrar distintos conceptos del término.

Podemos afirmar que la noción de ciudad está íntimamente ligada con el carácter social del hombre; este carácter es una tendencia innata del género humano, desde el momento histórico de apa

rición de los modos de la vida sedentaria. Desde unos cinco mil quinientos años, el hombre vive en comunidad, en grupos humanos, reunidos en núcleos pequeños y autárquicos, cuya actividad principal es la búsqueda de alimentos, para su supervivencia. (2)

Encontramos aquí un primer concepto de ciudad, como lugar acotado por el hombre para vivir en sociedad, ayudándose unos a otros en la lucha por la supervivencia. La ciudad es una respuesta concreta a ciertas necesidades sociales de los pueblos que la construyeron. Las urbes mesopotámicas, las "polis" griegas, las ciudades del Imperio Romano o las medinas musulmanas, representan la respuesta de sus moradores, a las necesidades concretas, propias de las épocas históricas de cada uno de estos pueblos. Durante la Edad Media, el reino de Castilla, en estado de guerra indefinida, entendida como la recuperación de un espacio perdido, entiende el concepto urbano, como un concepto militar: "La ciudad es todo aquel lugar que es cerrado de los muros, con los arrabales et con los edificios que se tiene con ellos". (3). Para las ciudades medievales castellanas y en general para todas las de Europa, lo importante era el punto fuerte, la fortaleza, donde se cobijaban los ciudadanos en caso necesario. Más tarde, alejado el peligro bélico, las ciudades se convierten en un lugar de intercambio económico, creando el mercado. Estos dos elementos, la fortaleza y el mercado, unidos al elemento iglesia, como lugar para el culto, forman la base de toda ciudad, sirviendo de núcleo primario para la expansión de la urbe.

Además de estos tres elementos primarios, la ciudad necesita una cierta ordenación, en el sentido de organización de las actividades sociales. Esta ordenación constituye la normativa política y administrativa necesaria para encauzar el proyecto de comunidad que es la ciudad. Algunos autores, consideran a esta organización política, el precedente del Estado como institu-

ción. (4). Hoy día, podemos considerar válida, la definición de ciudad expresada al final del siglo XIX por F.Ratzel: "La ciudad es una duradera aglomeración de hombres y viviendas humanas, que ocupa un extenso terreno, en el punto medio de una vía de comunicación". (5). En esta definición encontramos algunos elementos fundamentales para todo tipo de ciudad. La ciudad es una aglomeración duradera, diferenciándose de otras aglomeraciones de hombres, cuya fugaz existencia no permite considerarlas en el urbanismo histórico. La ocupación de un territorio, de un espacio urbano, es otro elemento a tener en consideración, sobre todo al estudiar el crecimiento de las ciudades a lo largo del tiempo. La existencia de un camino de comunicación, es el tercer elemento casi necesario para la ciudad, siendo esta vía, el lazo de unión de una ciudad con otras de su misma comarca.

Por otra parte, la ciudad es un ente cultural, en el sentido de ser una realización humana, creada artificialmente, oponible al espacio exterior, a la naturaleza existente. La naturaleza, el medio ambiente natural, es un mundo dado al hombre; la ciudad es una creación cultural, como un "ensayo de secesión que hace el hombre, para vivir fuera y frente al cosmos, tomando de él, porciones selectas y acotadas". (6)

De esta manera, al acotar el espacio concreto de la ciudad, el hombre crea un ambiente específico, producto cultural concreto, para vivir con otros hombres en comunidad logrando unos centros de reunión adecuados para la participación en las actividades sociales.

La creación de la ciudad, nos va a ofrecer una representación de la sociedad creadora, plasmada en unos monumentos o edificios, modelos de la visión del mundo que tenían los hombres que los construyeron. También nos referimos a la ciudad como un instrumento de culturización, pensando que es "producto del grado

de vida social alcanzado por los hombres y en cuanto que estos hombres hayan logrado una estructura social más perfecta, habrán dado lugar a ciudades más dignas de este nombre". (7)

Estudiando la ciudad histórica, la ciudad anterior a la revolución industrial, observamos la organización de la misma, con la existencia de unas estructuras concretas, en una oposición de espacios públicos y espacios privados. Habrá un lugar público para celebrar los cultos religiosos y otro para la implantación de una feria o de un mercado. Pero existirán una serie de lugares privados, viviendas, capillas, oficinas, donde el hombre realiza su vida individual y familiar.

Esta dualidad, de espacios privados y espacios públicos, determinará en muchos casos la forma de la urbe. El predominio de un tipo de espacio sobre otro, va a configurar hasta el mismo trazado de calles y de plazas. La ciudad latina mediterránea, es una ciudad de amplio desarrollo de los espacios públicos, siendo ocasión para la conversación, el intercambio y la reunión en la calle de sus habitantes. La ciudad anglosajona o la ciudad musulmana, son ciudades calladas, con predominio de la vida familiar e individual, cuyas viviendas son los lugares básicos de convivencia. (8)

Por último, podemos decir, que las ciudades históricas, propias de nuestro estudio, son fenómenos sociológicos, con una estructura muy de conformidad con el grado de estructuración de la sociedad que vive en ellas. Donde no existe una forma de sociedad, no puede existir una estructura ciudadana y toda forma de sociedad es una forma histórica, como relación entre lo público y lo privado. Por ello, desde este punto de vista, entendemos la ciudad como una estructura histórica, donde el hombre realiza su vida social y su vida individual. Estructura histórica con unas funciones concretas, modificadas a lo largo del tiempo y evolucionando a lo largo de un espacio.

Todo fenómeno urbano, es un diálogo del hombre ciudadano, con el medio o marco físico, a través de un proceso histórico, en constante renovación. Esta renovación, propia de un sistema abierto como es la ciudad "responde a una determinada forma de civilización o de cultura, de la cual es una expresión" (9).

2.: LA SITUACION Y EL EMPLAZAMIENTO

Hemos visto como la existencia de unas necesidades sociales, determinaron el origen de las ciudades, buscando el sitio más adecuado para la mejor solución a los problemas planteados. El origen de la ciudad ha dado lugar a distintos tipos de ciudades, con una forma distinta y variada, que necesariamente tienen que ser sintetizados en una clasificación primaria:

- * Ciudades de colina.
- * Ciudades de ruta.
- * Ciudades fluviales. (10)

Las ciudades nacidas de una necesidad defensiva, por razones de seguridad, son las ciudades de colina. Las ciudades de ruta, son las poblaciones situadas sobre una vía de comunicación, fruto del predominio de las actividades comerciales, sobre las demás. Las ciudades fluviales, ubicadas al lado de un río, encuentran en él su principal fuente de recursos.

Estos factores geográficos, nos ofrecen un nuevo concepto, el emplazamiento de la ciudad, entendido como "el marco topográfico concreto, en el cual la ciudad ha enraizado, cuando menos en su origen". (11)

La noción de emplazamiento, no debe ser confundida, con otro concepto aplicable a la ubicación de la ciudad en el territo-

rio. Nos estamos refiriendo al concepto de posición, definida como "la ubicación de la ciudad, en relación con hechos naturales, susceptibles de influir en su desarrollo" (12). Esta distinción es fundamental, no debiendo confundirse ambos términos. La posición de una ciudad, es la ubicación de la misma, con los grandes conjuntos regionales y comarcales, teniendo en cuenta las relaciones entre la ciudad y estos elementos. El emplazamiento, es el asentamiento concreto de la ciudad, el espacio físico donde está construida.

Siguiendo estas definiciones, podemos hacer una clasificación, en otra aproximación más definida, desde el punto de vista de la posición, comprendiendo distintos tipos de ciudades, empleando la metodología seguida por George. (13)

* Ciudades situadas en una encrucijada.

- En región homogénea.
- En regiones diferenciadas.
- En las orillas de los ríos.

* Ciudades situadas al borde del mar.

- En estuarios.
- En los deltas.

* Ciudades estratégicas.

- Situadas cerca de yacimientos minerales.
- Situadas cerca de fuentes de energía.
- Situadas cerca de otros recursos.

Las ciudades situadas en una encrucijada, están ubicadas en zonas con diversas vías de comunicación, en contacto con otras regiones, quedando enlazadas con otras ciudades del mismo tipo. Las ciudades de este apartado, tienen una gran actividad de comercio interior y son polos de atracción del tráfico de hombres y mercancías.

Las ciudades situadas al borde del mar, son ciudades de contacto entre dos grupos sociales: el grupo humano que utiliza los medios de circulación terrestre y el grupo humano que utiliza los medios marítimos de circulación. Son lugares de encuentro de dos formas de vida, puntos de partida y de llegada, del comercio marítimo.

Las ciudades estratégicas, están situadas en los lugares donde existen fuentes de energía, yacimientos minerales, cultivos especiales o industrias concretas. La explotación de estos recursos, hace necesaria la construcción de una ciudad, no sólo para dar vivienda a los empleados en estas actividades, sino también para ser punto de partida del comercio y la distribución de los productos elaborados.

3.: EL ESPACIO URBANO

Al hablar del emplazamiento de la ciudad, vimos la importancia de los accidentes geográficos que van a condicionar la forma de las ciudades asentadas en ellos. Una ciudad de colina, tendrá la forma típica de una disposición descendente desde la fortaleza en lo alto del cerro, hasta el valle que discurrirá a sus pies.

Estas necesidades de emplazamiento se inscriben en el marco fijado por el espacio urbano, dentro del cual se organiza la vida cotidiana de los habitantes de la población, que puede ser fijado en un plano. El plano de la ciudad es la representación gráfica del espacio urbano, dibujado a una escala de medida determinada, reproduciendo fielmente, todos y cada uno de los elementos ciudadanos.

De acuerdo con la forma de ordenación del plano, y la articu-

lación de los núcleos fundamentales del espacio, podemos indicar una clasificación de las ciudades:

- * Ciudades itinerarias.
- * Ciudades de plano ortogonal.
- * Ciudades en escuadra.
- * Ciudades nucleares.
- * Ciudades binucleares.
- * Ciudades radiocéntricas.
- * Ciudades bastida.
- * Ciudades acrópolis. (14)

Las ciudades itinerarias son las situadas a lo largo de un eje principal, generalmente un camino. El camino, dentro de la ciudad, forma la calle principal, que en algunos casos es única. Podemos ver esta disposición urbana, en las ciudades españolas, formadas a lo largo del camino de Santiago. (15)

Las ciudades con plano ortogonal, presentan una disposición de dos calles perpendiculares, ofreciendo un plano en cuadrícula, propio de los campamentos de los soldados romanos. Las ciudades en escuadra, son una variante de las de plano ortogonal, siendo los ejes perpendiculares en un lado, en lugar de en el centro.

Las ciudades nucleares están aglutinadas en torno a un núcleo dominante, en general una catedral o un castillo, que les sirve de centro de la vida urbana. Las ciudades binucleares, están formadas en torno a dos núcleos. La ciudad de Sigüenza, aparece como ejemplo de ciudad binuclear, al formarse en torno a la catedral y a la fortaleza, como tendremos ocasión de ver.

Las ciudades de plano radiocéntrico, presentan un plano con un centro inicial, donde se encuentran los principales edificios. De este centro, parten calles de forma radial, terminando en las puertas de la ciudad o en el exterior de ella.

Por último, las ciudades de bastida y de acrópolis, son ciudades con un origen eminentemente defensivo; las ciudades de bastida, están fuertemente amuralladas, con un trazado regular en su interior. La ciudad acrópolis es la situada en una elevación fuerte del terreno, de difícil acceso, fuertemente asentada sobre el terreno.

Observamos que los rasgos de alguno de estos apartados, se repiten en otros o son cercanos entre él. Por ello es necesario reducirse a tres tipos básicos:

- * Ciudades desordenadas de plano irregular.
- * Ciudades de plano radiocéntrico.
- * Ciudades de plano regular. (16)

Estos tres tipos quedan definidos, por su disposición topográfica; las ciudades regulares presentan planos cercanos a las de planos ortogonales o en cuadrícula; las ciudades radiocéntricas, las calles tienen un punto en común, del que se alejan en forma de radios de una circunferencia y las ciudades irregulares, presentan otras disposiciones que no pueden incluirse en los dos apartados anteriores.

El plano ortogonal, ha gozado de gran preferencia por su fácil trazado, prefigurado de antemano por el cruce de dos caminos. Su simplicidad geométrica, sedujo a una gran mayoría de arquitectos, que diseñaron una gran cantidad de ciudades de esta forma. Se acomoda bien a las necesidades de parcelación y la ciudad puede dividirse perfectamente en sectores o barrios concretos.

La ciudad del plano radiocéntrico, presenta un esquema armonioso, donde todos los caminos y calles, conducen a ese centro, alma y vida comercial, religiosa y política de la ciudad. Es muy utilizado en la Edad Media, imitando el recinto exterior

de los castillos o fortalezas.

Estas dos formas de planos urbanos, se han ido oponiendo a lo largo de la historia del urbanismo; las ciudades de planos irregulares, son consecuencia de la imposibilidad de adoptar alguno de estos modelos, a causa de la necesaria adaptación de la ciudad a los obstáculos del terreno. (17)

Al tratar de la evolución histórica de la ciudad, trataremos con más detalle, las distintas formas urbanas, propias de cada momento histórico y su relación con el primitivo núcleo de la ciudad, condicionado por el origen de la misma.

4.: LAS FUNCIONES URBANAS

Desde los comienzos del siglo XX, existe una doctrina general de la ciudad y de toda la sociedad humana, por la cual se compara el desarrollo y la estructura de una ciudad, con el desarrollo y estructura de un organismo vivo.

De esta comparación, se deducen unos conceptos aplicables, de una parte a los organismos y de otra a los fenómenos sociales, siendo el más importante de ellos, el concepto de función. Desde este punto de vista puede definirse la función urbana como "la actividad o la suma de las formas de actividades que existen en la ciudad". (18)

En general no estamos de acuerdo con una teoría organicista, superada en muchos aspectos; la ciudad puede entenderse como un organismo vivo, en cuanto a su apariencia física, pero no puede estudiarse como tal, cuando se estudia como imagen de una sociedad o como instrumento de una cultura, por poner dos ejemplos.

De todas formas podemos admitir el concepto de función entendido como en la teoría matemática, en la cual la función es la relación o dependencia de una variable, de otra que permanece fija. Uniendo este sentido de dependencia y el anterior de actividad o actividades urbanas, podemos admitir la existencia de unas funciones urbanas. (19) Las ciudades presentan en una u otra medida, distintos tipos de funciones, entre los cuales predomina una función específica. Esta función predominante entre las demás funciones, sirve para definir globalmente a ciudad: Podemos decir que Cambridge es una ciudad universitaria; Brasilia una capital administrativa y burocrática y Niza una ciudad turística.

Las funciones urbanas son definidas por los orígenes de la ciudad. Su emplazamiento, su mercado o su iglesia, han dado lugar a una función concreta y predominante la cual sigue estando con formando la actividad de la ciudad, en la actualidad.

Es necesario distinguir entre una función interior y función exterior: La función interior es la suma de las actividades desarrolladas para los servicios de la propia ciudad. La función exterior, será la que justifique la existencia de la ciudad, su desarrollo y crecimiento y las relaciones de este conjunto urbano con una región o país determinado. De esta manera, un país en el cual sus ciudades desempeñan funciones militares o administrativas, será un país de mínimo grado de desarrollo; un país industrializado o desarrollado, puede tener unas ciudades netamente industriales y otras con actividades totalmente administrativas.

Por ello, al tratar de un estudio de las funciones urbanas, es preciso contemplar tres planos o niveles sucesivos:

- Funciones de las ciudades de un país determinado.
- Funciones de cada ciudad.
- Distribución de las funciones dentro de una ciudad.

4.1.FUNCIONES DE LAS CIUDADES DE UN PAIS DETERMINADO.

Este apartado, es el de menor interés en cuanto al objetivo de nuestro trabajo, al ser este el estudio de una ciudad determinada. De todas maneras, explicaremos brevemente, el alcance de estas funciones, que configuran el elemento urbano del país a estudiar. Naturalmente, podemos pensar, que no todas las funciones serán igual de relevantes, sino que una o varias de ellas, tendrán el predominio sobre las demás. Esta función o funciones predominantes, darán el nivel de cada país, diferenciándole de los otros.

Siguiendo a Pierre George (21), observamos varios tipos y niveles de desarrollo, técnico, económico, social y político:

- Función de habitat rural, de enlace de convoyes de mercancía y de mercado local.
- Funciones de administración europea, en países coloniales, actualmente convertida en función de tutela a las nuevas naciones independientes.
- Funciones comerciales y administrativas combinadas con funciones industriales de tipo secundario.
- Predominio de funciones industriales y comerciales.
- Funciones industriales y administrativas, con inclusión de lo comercial dentro de lo administrativo.

Esta clasificación, en grandes grupos, nos proporciona unas categorías concretas donde incluir a los países del mundo, según el predominio de una u otra. Podemos atribuir

a cada una de estas grandes funciones o grupos de funciones, un modelo económico concreto:

- Los países con predominio de las funciones rurales y de los mercados locales, tienen una economía subdesarrollada.
- Tendrán una economía colonial los países encuadrados en el segundo grupo.
- Las funciones del tercer nivel, nos indicarán una -- economía capitalista de tipo comercial.
- El cuarto grupo, estará formado por países con economía capitalista del tipo industrial.
- Este último grupo, Economía socialista.

Estas funciones se pueden manifestar, a través de distintos análisis de población, por medio de métodos cuantitativos. Se analiza el censo total de población, clasificando los habitantes de acuerdo con su ocupación o actividad concreta, obteniendo los segmentos de población de cada una de ellas. El segmento o los segmentos de población más altos, darán el dato necesario para la definición de la función o funciones predominantes de la ciudad a estudiar.

4.2.: LAS FUNCIONES DE CADA CIUDAD

Es tradicional en todo trabajo urbanístico, el estudio detallado de las funciones urbanas introducidas como elemento clásico de investigación por Chabot, que las consideraba la razón de vivir de una ciudad y determinante de un género de vida. (22). A continuación detallamos las prin-

cipales funciones de una ciudad, según la clasificación del citado Chabot. (23)

Función Militar:

Es la más antigua función de las ciudades históricas, siendo la propia del origen bélico de las aglomeraciones. Naturalmente, como en el caso de la ciudad de Sigüenza, las murallas y las fortificaciones son los elementos esenciales de la ciudad, propios para el desarrollo de esta función de vigilancia y defensa del territorio.

Función Comercial:

Es la función fundamental de la ciudad, hasta el punto que es la propia función urbana por excelencia. Los mercados, el intercambio de bienes y servicios, las ferias anuales, no han sido en general los creadores de ciudades permanentes, "pero la mayoría de las ciudades espontáneas, han nacido de agrupaciones de mercaderes, a los cuales se les han unido poco a poco, médicos, propietarios y rentistas." (24)

Naturalmente en estas ciudades, donde predomina la función comercial, son ciudades con una población dedicada al sector terciario; sector eminentemente urbano propio de las ciudades y sobre todo de las grandes aglomeraciones de nuestro mundo.

Función Industrial:

En general, las industrias, aunque pueden instalarse en el campo y no formar una ciudad, suelen instalarse en ciu-

dades ya creadas o dar lugar a nuevas poblaciones, donde los trabajadores viven. Los yacimientos minerales, las fábricas de materias primas o las factorías de industrias de transformación, van a dar lugar a ciudades industriales, de muy distinto aspecto, desde la ciudad de la minería del carbón con su ambiente sucio y polvoriento, hasta la ciudad de industrias limpias, que puede confundirse con ciudades comerciales.

Función Cultural:

Esta importante función, de la cual participan todas las ciudades, es otra de las funciones propias de la ciudad. Es difícil encontrar unas actividades de culturización en un medio distinto al de la ciudad; en ella florecen las actividades culturales, pues la ciudad es capaz de desarrollar cumplidamente las funciones intelectuales. Según Pierre George (25), "la cultura florece entre las muchedumbres. Tan sólo donde hay monumentos, colecciones, bibliotecas, archivos, centros de enseñanza superior, cabe concebir la plena dedicación de las artes y la emulación intelectual".

Los distintos componentes culturales, nos sirven para poder clasificar estas funciones culturales o intelectuales, en cinco grupos. Hemos de indicar que las ciudades pueden presentar, en mayor o en menor medida, actividades de cada uno de ellos, pero según su predominio indicamos:

Ciudad religiosa: A las ciudades de este apartado acuden gentes a cumplir una actividad religiosa, bien porque sea el único templo existente en una región o comarca, bien porque sean un lugar de peregrinación: Lourdes o Santiago de Compostela, pueden ser un buen ejemplo.

Ciudades Universitarias: Definidas muy claramente por la existencia de centros de enseñanza superior, universidades, donde estudiarán los habitantes de la región. Salamanca es el típico modelo de una ciudad desarrollada y organizada en función de una Universidad.

Ciudades con Centros Artísticos y Literarios: Conocidas por unas actividades culturales en unos campos determinados, del arte o de la literatura, como la ciudad de Salzburgo, conocida en el mundo por sus ciclos de música culta.

Ciudades Museo: Son ciudades relacionadas con el turismo cultural, distinto del turismo de ocio y esparcimiento, que presentan una afluencia de visitantes para contemplar la propia ciudad o alguna colección o museo en ella existentes: Las ciudades de Avila, Toledo y la misma Sigüenza, cumplen en gran medida esta función.

Ciudades de Congresos y Ferias: Funciones muy recientes, propias de ciudades especializadas en este tipo de actividades. La ciudad está organizada para este fin específico, que le proporciona visitantes y una buena fuente de ingresos.

Función de Acogida:

La función de acogida es la desarrollada por algunas ciudades, al ofrecer medios de curación, reposo o diversión. "El rasgo esencial de estas ciudades es que la mayor parte de su población no es permanente; posee su residencia principal en otra parte y lleva en aquella una vida ociosa"(26)

Las ciudades donde predomina la función de acogida pueden

ser divididas en dos grandes grupos:

- Ciudades turísticas de esparcimiento.
- Ciudades de Hospitales y Sanatorios.

Varias son las posibilidades de clasificación de una ciudad, desde este punto de vista de la función de acogida, según el elemento que sirve de abstracción a las gentes de otros lugares, en cuanto al fenómeno turístico.

Ciudades de playa.

Ciudades de montaña

Ciudades turísticas

Ciudades de sol.

Estas ciudades de esparcimiento, sea este de tipo turístico o de tipo estacional, son numerosas en los países con gran densidad urbana, en general de gran nivel de vida. Casi no existen en los países de predominio rural. En cambio, en los países en vías de desarrollo sólo existen estas ciudades turísticas, cerca de las ciudades grandes, buscando la clientela de los extranjeros que en ellas habitan.

En cuanto a las ciudades de servicios sanitarios, podemos pensar que, aunque toda ciudad tiene un equipo hospitalario, donde son acogidos sus habitantes, existen otras ciudades cuya función proviene de estar los servicios sanitarios concentrados en su territorio. En este grupo encontramos las ciudades de sanatorios a las que cuentan con balnearios, dedicados casi totalmente a la curación de ciertos tipos de enfermos.

La Función Administrativa y Política.

Todas las funciones estudiadas hasta aquí, se crean y se

desarrollan de una forma espontánea, de acuerdo con el origen de la ciudad, su situación o sus recursos y necesidades. La función política o la función administrativa, son concedidas por los poderes públicos, lo cual indica una cierta preminencia de la ciudad elegida. Esta preminencia hace de estas ciudades unas poblaciones de más categoría, con una tendencia dominante sobre las demás ciudades de un país.

Esta función es la propia de las capitales de provincia o de región, de las capitales del Estado o de las grandes "supercapitales", donde se reúnen los organismos internacionales. "La función administrativa, se traduce en un conjunto monumental; por otra parte la presencia de las autoridades oficiales fomentan una vida de lujo y además el Estado, tiende a convertirse en el mecenas de la capital, lo que origina una concentración de la vida artística y literaria". (27)

El estudio de todas las funciones de la ciudad es interesante, pero puede llevarnos a una larga clasificación a medida que nuevas funciones se desarrollen en las nuevas metrópolis. Por otra parte, desde la perspectiva de nuestro trabajo, es preferible estudiar un tipo concreto de ciudad: la ciudad histórica y exactamente la ciudad de Sigüenza desde el siglo XII al siglo XVIII.

Nos interesa más, ver la distribución de estas funciones, dentro de una ciudad, con su evolución y complejidad a través de las distintas etapas históricas. Además las ciudades presentan varias funciones al mismo tiempo y las nuevas funciones surgidas en el tiempo, no hacen desaparecer a las primeras. (28)

Para obtener esta distribución de funciones, es preciso

realizar un cálculo sobre los censos de población de una ciudad; en algunos momentos se tomó la renta monetaria de los habitantes de una ciudad, en relación a cada una de las funciones posibles. Es un método complicado, pues no siempre está clara la relación entre las actividades de unos ciudadanos y su renta.

Desde hace tiempo y debido a esta dificultad, los estudiosos suelen emplear un método cuantitativo teniendo en cuenta la composición profesional y laboral de sus habitantes. Los resultados obtenidos se plasmarán en unos diagramas, representativos de la existencia de varias funciones. Igualmente, la ciudad puede ser estudiada en barrios o zonas concretas, pudiendo llevar sobre un plano de ciudad, la delimitación de las actividades en unos espacios concretos. (29)

5.: LA CIUDAD HISTORICA

Vamos a tratar en este apartado, la estructura y evolución de las llamadas ciudades históricas, como tipo concreto de ciudad, alejado del modelo de las grandes urbes actuales que todos conocemos.

Al decir "ciudad histórica", nos estamos refiriendo a "un gran número de ciudades del viejo mundo, que conservan restos más o menos cuantiosos de épocas pasadas, con un positivo valor histórico y artístico". (30). Hablamos de la ciudad histórica, como aquella ciudad, nacida antes de la revolución industrial del siglo XIX, conservada hasta nuestros días, con restos de sociedades que la fundaron y habitaron a lo largo de los tiempos.

Precisando más en este concepto, diremos que existen ciudades de otras épocas, que solamente conservan restos artísticos en mayor o menor medida; pero existen otras, que han conservado conjuntos urbanos concretos, pudiendo visitarlos hoy día ofreciendo la misma forma y aspecto de los tiempos de su construcción.

Estas ciudades, en algunos casos detenidas en el tiempo y en el espacio, son el objeto concreto de nuestra investigación, al encontrar en ellas una serie de depósitos de civilizaciones anteriores, entendidos como mensajes desde nuestra perspectiva informacional.

Por otra parte, hemos de decir, que al estudiar una ciudad antigua, debemos observar toda su evolución histórica, porque "toda ciudad de fundación remota, presenta una sucesión de depósitos donde puede ser leída la historia, pues ciertas formas y fases del desarrollo humano, sucesivas en el tiempo, son acumulativas en el espacio y la ciudad es uno de los puntos de acumulación máxima". (31)

La acumulación de mensajes, propios de sociedades anteriores, pone de manifiesto el carácter colectivo y el carácter individual de las ciudades, en lo que tienen de fenómenos históricos. Es necesario al estudiarlos, referirnos a su realidad histórica, pues no hacerlo sería como hablar del hombre, sin tener en cuenta su vida. En este sentido, entiende Chueca Goitia (32) el papel de la historia, la ciudad no como un accidente inscrito en ella a través de los años sino la argamasa que constituye la razón de ser de su interna estructura".

En el momento actual, es importante este hecho histórico, cuando se corre el peligro de perder para siempre estas ciudades, al ser poco a poco destruidas por el ansia edificadora de las nuevas aglomeraciones urbanas. Conocer las ciudades históricas,

es conocer la importancia de su mensaje cultural, conservado por nuestros antepasados. En un sentido histórico concreto, este estudio de lo antiguo, es fundamental para aprovechar las lecciones que se puedan sacar del mismo y con un criterio moderno comprobar cómo "las más fecundas teorías renovadoras del urbanismo contemporáneo, se fundan en el valor orgánico y funcional de las ciudades clásica y medieval". (33)

La ciudad histórica considerada según lo indicado, puede ser estudiada con los conocimientos de la ciencia de la Historia, sujeta a las coordenadas del espacio y del tiempo, de acuerdo con las teorías surgidas de la escuela de los "Annales", en 1929. (34)

Esta teoría histórica, perfectamente estudiada por Braudel (35) presta atención a tres tiempos o estructuras históricas, íntimamente relacionados: un tiempo largo, cuya historia es muy lenta en deformarse, definida como historia estructural. Un tiempo episódico, formado por los acontecimientos diarios de fugaz relevancia y un tiempo medio, o tiempo coyuntural, de ondas más cortas pero no episódicas.

Este tema que estudiaremos más extensamente al tratar del proceso del análisis informacional, nos va a determinar una periodificación de la historia de la ciudad, basándonos en los tiempos de larga duración. Las etapas consideradas están limitadas por aquellos momentos históricos, donde se rompe la continuidad de la historia. La discontinuidad, indica Braudel (36), es la ruptura de las estructuras históricas, cuando las estructuras sociales mueren, aunque tardan en envejecer. Se puede estar muchos años en un estado social, que varias generaciones han conocido antes que nosotros, pero todo puede cambiar en un momento concreto, con la muerte de este estado social.

Teniendo en cuenta estos cambios o cortes profundos de las es-

estructuras históricas, podemos suponer las siguientes etapas concretas, las etapas de larga duración, para la historia de la ciudad:

- * La Ciudad Antigua.
- * La Ciudad Islámica.
- * La Ciudad Medieval.
- * La Ciudad Renacentista.
- * La Ciudad Barroca.
- * La Ciudad Ilustrada.
- * La Ciudad Industrial.
- * La Ciudad Actual.

Cada una de estas ciudades representa un tipo concreto de urbanización, pudiendo encontrar en la actualidad, ciudades históricas que conserven parcial o totalmente, las estructuras de alguna de estas épocas, englobadas en un espacio común:

Podemos tratar de cada una de estas ciudades de forma pormenorizada, pero al estar acotado nuestro trabajo al estudio de una ciudad española, Sigüenza, desde su nueva fundación en el siglo XII, hasta los primeros años del siglo XIX, estudiaremos solamente los tipos de este espacio de tiempo, referidos a las estructuras históricas del reino de Castilla y posteriormente del reino de España:

5.1.: LA CIUDAD CRISTIANA MEDIEVAL.

Estudiaremos en este apartado, el tipo de ciudad creado en los reinos hispánicos, desde fines del siglo XI, al decrecer el poderío islámico en la península, hasta el comienzo del reinado de los Reyes Católicos, de claro avance renacentista. (37)

La historia nos cuenta, como a partir del reinado de Alfon

so VI (1072-1109), después de la conquista de Toledo, los monarcas comenzaron la repoblación de la zona comprendida entre el río Duero y el río Tajo. Se crearon muchas nuevas ciudades, en nuevos lugares o en el lugar de las desaparecidas urbes romanas, destacando entre otras, Segovia, Avila, Cuellar, Arévalo, Olmedo, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Soria, Palencia, Almazán o Sigüenza. Sigüenza como veremos al estudiar su historia se asentó cerca de la antigua ciudad romana y visigoda, del mismo nombre. (38)

En general, el origen de estas ciudades, fue casi siempre una razón militar, surgiendo las ciudades en lo alto de los cerros y colinas, con un recinto fuertemente amurallado. En aquellas ciudades, vivían no sólo los cristianos, sino también los mudéjares, moros sometidos, generalmente de condición humilde y los judíos, con sus actividades del comercio y de la banca, con una situación más desahogada. Esta triple división de la Edad Media hispana, con la vida en comunidad, de las tres grandes religiones monoteístas, marca un rasgo característico de la formación de la nación española, no comparable con ningún rasgo de otras naciones europeas. (39)

La ciudad cristiana, nacida generalmente en la llamada Reconquista, entendida como una ganancia de territorio, como ampliación del marco geográfico de los reinos hispánicos (40). estaba fortificada por un castillo, rodeada de una fuerte muralla, con grandes espacios libres para albergar el ganado de los alrededores en caso de peligro o asedio.

La iglesia o parroquia, dividía la ciudad en zonas concretas, agrupando habitantes de la misma procedencia o de la misma actividad. Alrededor de ella existía el cementerio de aquella comunidad y junto con las casas de los feligreses "formaba una unidad, de relativa independencia respecto al resto de la ciudad, llamada corral". (41).

Tres clases sociales, tres grupos de hombres, habitaban las ciudades medievales: los eclesiásticos, dedicados a su actividad religiosa, los soldados o guerreros que vivían del botín conseguido en las guerras y cabalgadas y los campesinos, dedicados al cultivo del campo y el cuidado de la ganadería. Estos tres grupos, habitaban en zonas o barrios distintos dentro de la ciudad, formando sus espacios concretos, perfectamente definidos en muchas ciudades españolas.

En las ciudades episcopales, instaladas en las antiguas ciudades romanas, se erigieron las catedrales medievales, donde los obispos "colmados de donaciones de los fieles, consiguieron imponerse a la vez por su autoridad moral, por su potencia económica y por su acción política". (42)

Posteriormente, una vez asentadas las ciudades surge el mercado. Su periodicidad era semanal, con una gran feria una vez al año. Se cobraba en las puertas, un impuesto, el telonio, sobre todas las mercancías llevadas a vender. Surgía un nuevo y fundamental elemento, el mercado y una nueva e importante clase social, la de comerciante. Esta clase de hombres, según muchos autores, dió lugar a la burguesía, pionera de un grupo urbano por excelencia, pues "nunca con anterioridad, existió una clase de hombres más específica y estrictamente urbana, que la burguesía medieval". (43)

El comerciante constituía un ser distinto a los que habitaban la ciudad, que debía sorprender, por lo insólito de su existencia. "Suponía la movilidad en medio de unas gentes vinculadas a la tierra; descubría, ante un mundo fiel a la tradición y respetuoso de una jerarquía, que determinaba el papel y rango de cada uno, una mentalidad calculadora y racionalista para la que la fortuna, en vez de me-

dirse por la condición de hombres, sólo dependía de su inteligencia y de su energía". (44)

Tampoco el clero, veía con buenos ojos la actitud de los comerciantes: "La Iglesia, entendía que la vida comercial, hacía peligrar la salvación del alma. El comerciante, citando a San Jerónimo, difícilmente puede agradar a Dios". (45)

La foma de estas ciudades medievales hispanas, presenta casi todos los ejemplos citados al hablar del plano de las ciudades; existen ciudades irregulares y en plano radiocéntrico con calles angostas y torcidas, con un carácter de unión entre sus extremos. Las calles medievales, siempre llevan una dirección determinada, uniendo puertas, iglesias y otros núcleos concretos. Las calles al salir de la ciudad, se convierten en caminos o senderos, para comunicar la ciudad con otras ciudades y aldeas; En el límite de la ciudad, estaban cortadas por la cerca o muralla, levantando en ese punto, puertas fortificadas. La muralla que rodeaba la población, tenía una altura media de cinco metros "con antepecho y almenas, encaladas para su mejor conservación y con andamio por el que pudiese andar un hombre bien armado y armar su ballesta". (46)

Las calles medievales, siempre en una dirección determinada, no eran muy holgadas, pues el cinturón de las murallas obligaba a la gran densidad de casas y personas. Las casas eran de varias alturas y se construían con aleros muy salientes, que daban una mayor sensación de angostura en la calle. Dado el clima frío, de casi toda la meseta castellana, las ~~ventanas~~ de las casas eran pocas y pequeñas; también por este motivo, las calles estaban bordeadas de soportales, que "además de su conocida función de andar por ellas a cubierto de sol y la lluvia, servían de complemento al

mercado, pues los comerciantes de las tiendas situadas en su fondo, sacaban al portal su mercancía y bajo ellos instalabanse también los ambulantes". (47)

Otro elemento básico de la ciudad medieval era la Plaza, según los documentos, no conocido antes del siglo XI. Es posible que al estar las ciudades sometidas a un crecimiento continuo y siendo amplio el espacio encerrado entre los muros, en los primeros años, no se necesitarían las plazas. La función de acogida de las plazas, al no existir éstas, se realizaría en el camposanto, situado en un espacio de doce pasos desde la parroquia y en el espacio libre al lado de las puertas de la ciudad.

Más tarde, al institucionalizarse el mercado, concedido por el monarca o el señor de la ciudad, surge el espacio amplio denominado plaza, que necesariamente estaba cerca de alguna puerta de la ciudad y contaba con una fuente. La puerta y la fuente y más tarde el pósito o peso eran los elementos clásicos del mercado, por la comodidad de una rápida entrada en la ciudad, el control de las mercancías y la necesidad de dar de beber a las caballerías. (48)

En la ciudad medieval, existe un orden concreto hecho a la medida del hombre. La ciudad gótica, compendio de la ciudad medieval, es un medio homogéneo a pesar de su irregularidad donde cada elemento está en íntima relación con los otros, en una consonancia perfecta. Su cuerpo compacto, su cinturón amurallado y su trazado económicamente planificado, constituyen una estructura muy definida, resultado de la función militar y comercial de origen y del crecimiento en el espacio.

El cuerpo compacto, armoniosamente ordenado otorga a cada elemento, a cada calle y a cada plaza una identidad con-

creta, "hablando cada uno su propio lenguaje, perfectamente jerarquizado y sometido por su significación y valor simbólico a los grandes monumentos representativos que dominan en volumen, escala y excelencia". (49)

Pero la medida de este cuerpo armonioso es el hombre. La ciudad medieval está hecha a la escala del hombre; las distancias pueden recorrerse fácilmente a pie las calles son para hombres andando, no para carruajes; los pórticos preservan al hombre del sol y de la lluvia; las plazas y ensanches son lugares de reunión del hombre medieval". (50)

La ciudad medieval es una ciudad humana, en el sentido estricto de la palabra, con un orden concreto del que es fiel reflejo la construcción de las catedrales góticas. La misma sociedad que hacía las calles angostas y tortuosas, construía las más bellas catedrales del mundo, ofreciéndonos dos estilos distintos, en dos arquitecturas diferentes.

La catedral gótica, es un testimonio de la idea del mundo, propia de los hombres medievales. En la catedral se vivía, se rezaba, se hacían los actos públicos y finalmente se moría, pues en su cementerio se enterraba a los muertos. La catedral gótica era la casa de Dios y la casa de los hombres, presidida siempre por un sentido jerárquico, de la sociedad elemental: "La iglesia era en la Edad Media el domicilio del pueblo. La casa del hombre, esa miserable casa donde volvía por la tarde no era más que un abrigo momentáneo. La iglesia era el refugio de la vida social. En ella rogaba el hombre, deliberaba la comuna, la campana era la voz de la ciudad, llamaba al trabajo de los campos, a los asuntos civiles, a las batallas por la libertad". (51)

Al finalizar el siglo XIV, las ciudades medievales hispa-

nas, habían llegado a su máximo grado de crecimiento, formando unas estructuras perfectamente definidas. Los elementos se resumían en tres: el castillo o fortaleza, el mercado y la catedral o iglesia. Estos eran los núcleos principales aglutinadores del espacio medieval.

Las calles, plazas, barrios, casas, puertas y murallas eran elementos subordinados a estos, componiendo una forma cerrada, donde cada uno de ellos cumplía una función informacional determinada, estudiada en nuestro análisis.

5.2.: LA CIUDAD RENACENTISTA Y BARROCA

Vamos a estudiar en este apartado, los tipos de ciudad existentes en España desde el comienzo del reinado de los Reyes Católicos, hasta la muerte del último rey de la casa de los Austria, Carlos II, en el año de 1700.

Existe un problema de difícil solución, de la separación histórica de la Edad Media y la llamada Edad Moderna, que a nuestro juicio presenta en España unos límites mejor definidos que en otros países.

La llegada de unos nuevos soberanos, los Reyes Católicos, unificadores del territorio español, aunque fuera bajo la forma de unión personal de los monarcas; la terminación de la guerra contra los musulmanes; el descubrimiento de América en 1492; la reforma eclesiástica y las actividades económicas y culturales, nos estaban indicando el nacimiento de una nueva forma de sociedad que terminaba con la uniforme estructura medieval. (52)

Para nuestro estudio de la ciudad, es necesario considerar dos etapas concretas en este apartado. De una parte, los fenómenos urbanos producidos al final del siglo XIV, hasta la llegada al trono español del emperador Carlos I. La segunda etapa, será la propia historia de la ciudad de los Austrias, hasta la muerte de Carlos II en 1700.

En los años finales de la Edad Media, durante el reinado de Juan II de Castilla y de Alfonso V de Aragón, se produce un fenómeno cultural denominado prerrenacimiento (53) que abarca la totalidad del siglo XV. En ese tiempo se va creando un ambiente, anunciador de nuevas actitudes del saber de los hombres. Los tiempos medievales están próximos a desaparecer del tiempo de la historia, y todo anuncia una nueva forma de vida, con profundos cambios económicos, sociales, mentales y culturales: El Renacimiento.

Para nosotros el Renacimiento español, anunciado como hemos dicho, desde los primeros años del siglo XV, comienza en 1479, cuando Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, los Reyes Católicos, inician su común reinado sobre los pueblos y territorios hispánicos.

La ciudad, como elemento primordial de la cultura humana, no puede quedar fuera de este nuevo movimiento. Siguiendo unas teorías urbanas enunciadas por Eximénia en la segunda mitad del Siglo XIV, se busca un nuevo ideal basado en una ciudad bella, noble y bien ordenada. (54)

Se derriban murallas y edificios antiguos, para formar nuevos espacios, nuevas plazas, donde ofrecer los espectáculos de la época, como desfiles, torneos o corridas de toros. Lejanos los días de la crudeza bélica de la época medieval, todo lo llena el nuevo ideal humanista, más arraigado en tierras levantinas y mediterráneas, que en las tierras pobres de la meseta castellana.

Las plazas mayores, simples espacios destinados al mercado, pasan a ser un lugar destinado a la celebración de los espectáculos urbanos. Las plazas se rodearon de soportales, con pies derechos, rollizos y dinteles de madera, como debía ser la plaza Mayor de Valladolid, incendiada en 1561. (55)

Desde este momento, los espacios urbanos donde se construyen estas plazas, aún conservando su destino semanal de lugar para el mercado, pasan a ser el escenario de todas las celebraciones comunitarias de la ciudad. Por esta causa fué necesario realizar algunas obras nuevas, obras para adecuarlas a la nueva función renacentista: las fachadas sobre los soportales, se organizaron reduciendo en lo posible la altura de los pisos, para aumentar su número y dotándolas de un crecido número de ventanas, para albergar a un gran número de espectadores.

Torres Balbas, nos describe una imagen de la plaza de Zocodover de Toledo, contada por un contemporáneo.:(56)

"El día de martes de cada semana, se hace en ella mercado franco, de todas provisiones de aves, de pescados, de aceite, de miel, de tocinos, queso y todo género de cosas de comer y otras necesarias para la vida humana. En ella se hacen los juegos de cañas y se corren toros a sus tiempos y aquí se suele celebrar lo más ordinario el auto de la Fe, por el Santo Oficio, haciendo de una parte de ella los cadañalsos, uno en que se sientan los señores y otro para los reos y penitentes. Está la plaza cercada de soportales, en que moran carpinteros y de otros oficios mecánicos. Y las casas alrededor de la plaza se han renovado y mejorado de nueva y más curiosa labor, con sus balcones de hierro, para ver juegos o espectáculos desde el año pasado de mil quinientos y noventa y dos".

Completa descripción de las funciones de una plaza renacentista española, en la cual se desarrollaban, el teatro y los espectáculos religiosos y profanos, con un doble carácter hispánico, que durante la Edad Media, se desarrollaban dentro o en la cercanía de las cátedras y otros templos.

La gran importancia de la plaza española, es un fenómeno urbanístico de primera importancia, pues sin cambiar radicalmente la estructura de la ciudad medieval, dotó a las villas de unos nuevos lugares, acordes con el gran movimiento intelectual que es el renacimiento.

Este concepto de Plaza Mayor incorporado a los modelos urbanísticos de América del Sur, servía para dar lustre y magnificencia a las ciudades; además solía colocarse un monumento destacado, estatua de un rey o de un príncipe, delinéando unas plazas regulares o casi regulares, de gran monumentalidad, continuadas luego en el período barroco. (57)

Además de este fenómeno concreto, las ciudades renacentistas presentan una serie de características, propias de su estilo, aunque en ello, no se aprecia una diferencia tangible de las ciudades medievales, de las cuales se separan de una manera paulatina, pero no profunda. (58)

La arquitectura urbana, teniendo presente la restauración de la antigüedad clásica, basa en sus cánones todos sus métodos constructivos; para el hombre renacentista lo antiguo es un ideal, un paradigma al que llegar, pero de momento inaccesible, aunque válido.

El ideal urbano, la ciudad modelo, presentado como una utopía a la que se debe tender, presenta la ciudad como una

urbe rodeada de murallas, con planta de ocho lados iguales, pensando en protegerse de las ocho clases de vientos. En los ángulos de este octógono irregular, existirán torres circulares muy salientes, para poder ver al enemigo.

En el centro del octógono estará la plaza y las calles irán desde ella, hasta las torres de defensa, siendo contadas por otras, formando una cuadrícula de calles perpendiculares.

Este modelo, produce muy pocas realizaciones, porque las ciudades estaban construidas en la Edad Media y pocas pudieron hacerse de nuevo. Lo que se hace es ampliar la ciudad, abarcando una mayor espacio con nuevas murallas, trazando las calles rectas y formando o ampliando la Plaza Mayor. (59)

5.2.1.: LA CIUDAD DE LOS AUSTRIA

En España, durante el período estudiado, además de la relevancia de la Plaza Mayor, es necesario estudiar un tipo muy concreto de ciudad, edificada en estos siglos XVI y XVII, denominada la ciudad de los Austrias. (60)

Los monarcas de la Casa de Austria, rigieron a España en estos dos siglos; desde 1504, en que muere Isabel I, hasta 1700, en que muere Carlos II, se extiende un ciclo completo. La expansión iniciada por los Reyes Católicos, se continúa y sobrepasa con Carlos I y Felipe II, en el llamado Siglo de Oro Español.

Con el reinado de Felipe III en 1598, hasta 1700, se contempla un periodo de decadencia y depresión, culminando con el cambio de monarquía al comienzo del siglo XVIII. (61)

La España de los primeros años del siglo XVI, estaba formada por una sociedad abierta, interesada por las ideas extranjeras y dispuesta a aceptarlas. A pesar de la Inquisición y de la reciente expansión de los judíos, durante el reinado de Carlos I, se buscaba el humanismo español, con una tendencia concreta hacia el erasmismo. Los nuevos modos religiosos de Erasmo de Rotterdam, prenden en algunos sectores de la sociedad, que buscan su indudable sentido evangélico y su gran deseo de autenticidad. La Reforma de Lutero, llega a las últimas consecuencias y aunque Erasmo se inclina por la doctrina católica, no puede impedir, que su obra se tache de herejía y se persiga a sus partidarios, igual que a los protestantes. (62)

El renacimiento se cierra para España; el Concilio de Trento, cuya primera ambición había sido encontrar una primera línea de unión con los reformadores, impulsado por Felipe II (1527-1598), hace surgir el ideal de la Reforma Católica, nace la Compañía de Jesús (1534) y los monarcas de la Casa de Austria se ponen al servicio de esta nueva empresa. Las reformas en las ordenes religiosas, con Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, sientan las bases para el nuevo catolicismo español.

Al mismo tiempo, las artes y las letras, movidas por esta tensión espiritual, ofrecen la cultura del Siglo de Oro; Salamanca con su Universidad, había tomado el papel preponderante, dejado por la Universidad

de Alcalá, una vez terminada la tendencia erasmista; Surge el neotomismo, con Francisco de Vitoria, Melchor Cano o Domingo de Soto, continuados por Francisco Suárez, con la elaboración de una doctrina católica del derecho natural e internacional. (63)

La literatura tuvo en este siglo de Oro, un florecimiento espléndido, con una pléyade de autores ascéticos, Teresa de Jesús, Fray Luis de León o San Juan de la Cruz; Boscan o Garcilaso, fueron los más destacados en la poesía lírica y Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca, estos del siglo XVII, dieron páginas universales a la literatura dramática española y universal.

Miguel de Cervantes, máxima gloria de las letras hispanas, escribía el monumental Quijote, entre otras obras literarias de gran calidad.

Naturalmente esta eclosión de todos los saberes, ocurrida en el siglo XVI y aún continuada, aunque en tono menor, durante el siglo XVII, no podrá dejar de manifestarse en el urbanismo: Surge un nuevo modelo de ciudad, con dos fases muy características, coincidentes con las dos épocas, la de Carlos I y la de los otros Austrias, cuyos fundamentos explicamos.

Durante el tiempo de Carlos I, encontramos a las ciudades con sus trazados medievales y el espacio ganado por la Plaza Mayor, de la que hemos hablado. Al no tener la Corte un lugar fijo, ésta se desplazaba por distintas ciudades, como Valladolid, Toledo, Zaragoza y otras, las cuales se reformaron para acoger el boato que la nueva Corte Imperial necesitaba.

En estas ciudades surgieron alcázares y palacios, nuevas calles más anchas, casas blasonadas, dignas para ser "escenarios de grandes y fastuosas fiestas, comienzo de las que a lo largo de dos siglos caracterizaron a la Casa de Austria y contribuyeron a la introducción de nuevos elementos urbanos, e incluso llegaron a imponer modificaciones en los trazados y caseríos". (64)

Además, el monarca se preocupó por aminorar el aislamiento en que se encontraban las ciudades entre sí. Además del embellecimiento de estas urbes, buscaba una fácil comunicación entre ellas, iniciando la construcción de puentes, trazado de nuevos caminos y mejora de los antiguos, rompiendo "con ello el aislamiento medieval y dejando iniciada la vida de relación entre las ciudades del reino, siendo ésta la principal característica urbana de su reinado". (65)

Al subir al trono Felipe II, en 1527, se inicia una nueva etapa en la evolución de la ciudad española, capaz de poner los fundamentos de las actuales fisonomías urbanas, de las ciudades o barrios que hemos definido como históricos.

Se empieza a estudiar el espacio ocupado por un edificio, sin tener en cuenta el marco urbano donde está ubicado; al ser utilizado el vehículo de ruedas, las calles se ensanchan, necesitando acomodarse a este nuevo medio de locomoción, derribando ensanches y salientes, comenzando a diferenciarse las calles en calles principales y calles secundarias, según su trazado y el tránsito de vehículos. (66)

La Plaza Mayor, surgida en los primeros años renacen-

tista como un elemento renovado, cuando no nuevo, aparece en el reinado de Felipe II, como una plaza rectangular, con un caracter de centro cívico, comercial y de espectáculos.

Luis Cervera nos lo indica: "Está bordeada por sus cuatro lados por edificios del mismo estilo, de idéntica altura y simétrica disposición en huecos y volúmenes. Sobresale un edificio que siempre es la casa consistorial. Su caracter es eminentemente municipal, no apareciendo en ella edificios religiosos o administrativos del Estado..."(67)

Ejemplo de este espacio cívico, es la Plaza Mayor de Madrid, como pudiera ser la de Salamanca o Valladolid. El espacio de la plaza se podía ocupar con personas que acudían a presenciar los actos lúdicos y los actos trágicos, que allí se representaban. Las justas poéticas, los juegos de cañas o las proclamaciones de reyes se alternaban con los actos judiciales, los actos religiosos, tal como se ve en el famoso cuadro de Francisco Ricci, en el Museo del Prado, en el que "se retrata el acto de Fe del 30 de junio de 1680, en presencia de los reyes, durando desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche". (68)

5.2.2.: LA CIUDAD CONVENTUAL

La tensión espiritual existente en la sociedad española, unida a la gran influencia del clero con el renacer de las órdenes religiosas, dió origen a "innumerables conventos, monasterios, iglesias, ermitas, y establecimientos de caridad, cuya agrupación

creó las típicas ciudades conventuales españolas".(69)

Este tipo de ciudad, desconocida en las épocas anteriores, se desarrolla, desde el reinado de Felipe II, durante todo el siglo XVII, ofreciendo una panorámica de campanarios y torres, características de las capitales españolas, de singular efecto visual al ser contempladas desde lejos.

Nacen de esta manera, una serie de conventos, iglesias y monasterios, contruidos en el llamado estilo herreriano, movimiento surgido como reacción a la densidad de ornamentación del estilo plateresco, cuya obra maestra es el Monasterio de San Lorenzo del Escorial. El monasterio "impone el nuevo estilo con sus rasgos propios, es concebido por Felipe II para panteón real, palacio y monasterio... terminado por Juan de Herrera, dispone de una planta cuadrada con una torre en cada ángulo... con una gran cúpula en el crucero... renunciando a toda decoración en las fachadas, que no resulte del mero encuadramiento de los vanos... con un exquisito sentido de las proporciones y de las formas, que le permite ordenar estas con sabiduría admirable. Gracias a ese talento, empleado en edificio ya de por sí gigantesco y teniendo por norte el ideal de lo grandioso, pocos monumentos lo son en tan alto grado como El Escorial". (70)

Los conventos e iglesias de las ciudades, ordenaron unos nuevos barrios renacentistas, siendo cada uno de ellos centro de una colación o parroquias, estando tan cerca unas de otras, que sus territorios eran pequeños. A veces, las ciudades llegaban a tener demasiadas iglesias, en proporción a su pequeño vecindario, teniendo como ejemplo la ciudad de Guadalajara,

que con menos de 14.000 habitantes, llegó a tener 14 conventos en el siglo XVII, tal como nos lo indica el historiador Layna Serrano. (71)

Con estos dos elementos urbanos, la plaza mayor de una parte y el gran número de iglesias por otro, se constituye un nuevo modelo de urbanismo. Para ello se adoptaban soluciones basadas en la creación de pequeñas plazas recoletas, surgidas al eliminar las esquinas de los edificios, aprovechando los distintos cruces de las calles. Esta disposición, conseguía bellos ambientes urbanos, eran terminados sin grandes dispendios económicos pues las fachadas no estaban adornadas de forma suntuosa, sino más bien, con materiales pobres. Los espacios surgidos en este tipo de ciudad de los monarcas de la Casa de Austria, eran ornamentados de forma muy sencilla, dotándoles de árboles que cubrían los espacios vacíos, consiguiendo un bello sentido espacial y estético, sin necesidad de grandes dispendios.

La ciudad conventual fué evolucionando desde las normas herrerianas hasta el estilo barroco, presente con fuerza en todo el siglo XVII, sobre todo en los monumentos arquitectónicos, configurando una nueva forma de expresión artística, que duraría hasta la época ilustrada. (72)

Este movimiento artístico, es una nueva forma de ver el mundo, como fruto de la evolución de las últimas formas clásicas renacentistas, siendo la forma de expresión de la Reforma Católica, difundida por los hombres de la Compañía de Jesús. (73)

5.3.: LA CIUDAD ILUSTRADA

Corresponde esta época al tiempo transcurrido desde la muerte de Carlos II, en 1700 hasta los primeros años del ochocientos, cuando los sucesos de la Guerra de la Independencia. Es estilo barroco domina los primeros años de este periodo, procurando un lujo en templos e iglesias, entrando en una nueva fase del mismo, acorde con las ideas estéticas y sociales de la época, representado por Churriguera y Ribera, conocidos por sus retablos de columnas salomónicas y por la enorme riqueza decorativa de las fachadas. (74)

Según las ciudades estudiadas, la época barroca comienza en los primeros años del siglo XVII y en otras no existen monumentos de este estilo hasta, los primeros años del XVIII. Por ello, nosotros entendemos a la ciudad barroca como a la ciudad de épocas anteriores, reservando para esta época el calificativo de ciudad ilustrada.

Nace la ciudad ilustrada, como una obra de arte de inmediata percepción visual, definida por la Lavedan como la conjunción de tres principios fundamentales: la línea recta, la perspectiva monumental y la uniformidad. (75)

Estos tres principios son reducidos por Chueca Goitia, en uno solo, la perspectiva, "la ciudad concebida como vista. Por esta sencilla razón es por lo que tenía fatalmente que descubrir el organismo como arte y encontrar un instrumento que le facilitara la posibilidad de crear el panorama donde antes no existía. De aquí que el urbanismo se ensayara primero en los jardines, cuyos trazados influyeron tan decisivamente en las ciudades y conjuntos urbanos". (76)

No podemos olvidar que vivimos en un tiempo reformista,

cuya actitud crítica sustentada por una pequeña minoría, estaba dispuesta a cambiar totalmente la sociedad, con la exaltación de la razón, con el fomento de la riqueza nacional y el desarrollo de las ciencias y artes de utilidad pública. Con Carlos III, unos de los mejores monarcas españoles, esta minoría ilustrada, apoyada por la corona, está en condiciones de aplicar sus reformas y al propio tiempo desea "devolver al país la prosperidad económica y la grandeza espiritual que conoció el siglo de Oro y de las cuales disfrutaban Francia o Inglaterra". (77)

Pero los hombres antiguos, anclados en otros modos de vida lastrado por el peso de la tradición, fueron una constante rémora para el buen fin de los proyectos de la minoría ilustrada. A partir de 1789, cuando el estallido de la Revolución Francesa, se intensifica la lucha contra estos hombres reformistas. Podemos decir, y en ello estamos muy de acuerdo, que "hasta cierto punto se repite la experiencia del Siglo XVI, cuando las guerras de religión, al motivar la radicalización de posiciones, tanto entre los católicos como entre los calvinistas, condenaron al silencio a los erasmistas". (78)

Entre las reformas propugnadas desde la Corona, estaba la del cambio de la norma artística y urbanística. Al tiempo que se desarrollaba el último periodo del Barroco Español, se construían los primeros edificios de estilo neoclásico, surgido de las directrices clasicistas impuestas por las normas de la Real Academia de San Fernando. Un incendio ocurrido en 1734 en el antiguo Alcázar de los Austrias, dió lugar a la formación de una nueva Escuela, constructora del Palacio Real, entre los que encontramos a Ventura Rodríguez y a Juan de Villanueva. Este último, fue el constructor de la arquitectura ilustrada, destacando entre sus obras el madrileño Museo del Prado. (79)

De acuerdo con lo dicho, en el siglo XVIII español, podemos encontrar obras barrocas, como un estilo cercano a los pensamientos de la gran población rural y no ilustrada, junto con manifestaciones neoclásicas, favorecidas por la minoría ilustrada; estas manifestaciones neoclásicas, habían nacido como un rechazo a las extravagancias barrocas y todavía en nuestros días, queda el pensamiento ilustrado, como un cierto prejuicio contra las fastuosas obras barrocas.

En cualquier caso, el barroco del siglo XVIII, aunque dió magníficos modelos, como la fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago de Compostela, era un estilo decadente, próximo a llegar al límite de sus manifestaciones históricas. El neoclásico, movimiento recién nacido, empujado y favorecido por las clases ilustradas, se convierte en signo de esta época, con una vuelta a las obras clásicas, retorno repetido con una periodicidad constante en la historia de los movimientos artísticos.

Jovellanos, la más importante figura de la Ilustración Española, atacaba ferozmente al estilo Barroco, no sólo por el gusto recargado de sus modelos, sino también por lo que de superstición y culto poco profundo, tenían los interiores barrocos de los templos: "Los templos, las casas, las fuentes, los edificios públicos y privados, todo se cubrió de torpes gárgamalas, y groseros follajes, monumentos ridículos que testifican todavía la barbarie de quien los hacía y el mal gusto de quien los pagaba". (80)

Los logros urbanísticos del siglo XVIII, consiguen una ciudad monumental, llamada por algunos barroca, profusión de adornos y ornamentaciones en sus edificios. Como hemos dicho, la llamaremos ciudad ilustrada, pues su linealidad y perspectiva geométrica la acercan más al modelo neoclásico que la propiamente barroco. Para nosotros el modelo

barroco es el perteneciente a las manifestaciones, culturales del siglo XVII, propias de un Velázquez en la pintura o de Gregorio Fernández en escultura, siendo el siglo XVIII, el escenario de las últimas manifestaciones de un estilo en decadencia. (81)

La ciudad ilustrada, tiene en Carlos III, su gran impulsor; su gran labor animada de un profundo sentido social, se plasma en las nuevas urbanizaciones, donde se construyen "hospitales, hospicios, barrios enteros, alamedas y paseos para el disfrute de la colectividad, centros de enseñanza, instituciones de cultura, etc. y todo ello, incorporándolo dentro de un orden unitario y magnífico, como ingredientes de un sentido espacial y del ambiente totalmente nuevos". (82)

Este nuevo urbanismo queda plasmado en dos grandes direcciones: una mejora y embellecimiento de las ciudades y la creación de nuevos núcleos urbanos, como pequeñas ciudades cortesananas o poblados de colonización. Surgen así, el Paseo del Prado de Madrid, dando a la arquitectura el nuevo nombre de salón, del cual han copiado de cerca otras ciudades españolas; la ciudad de La Carolina, modelo de nuevo núcleo urbano, de nueva creación, con una disposición claramente lineal y uniforme. (83)

Los principios que animaban este urbanismo ilustrado, son reflejados por Antonio Ponz, modelo del viajero ilustrado en su famoso informe, al futuro rey Carlos IV, "varias cosas se han de juntar para la belleza y magnificencia de una ciudad: entradas desahogadas, el número de puertas correspondientes a su grandeza; que sean muchas sus calles con comunicación entre ellas; que las principales sean rectas y anchas, pero no deben ser todas iguales en anchura y rectitud, porque una ridícula y total uniformidad sería enfadosa". (84)

La línea recta, la uniformidad sin excesos, la perspectiva citada al principio de este apartado de la ciudad barroca e ilustrada, son los ideales urbanos de los hombres reformistas de la segunda mitad del siglo XVIII español. Lo más representativo de este urbanismo hemos de ir a buscarlo a los Sitios Reales, como La Granja, San Fernando de Henares o Aranjuez, creados como verdaderas ciudades ilustradas, siguiendo el ejemplo de los reyes de la Casa de Austria. Los reyes de la anterior casa reinante, habían creado unos conjuntos urbanísticos como el Pardo, Aranjuez, Balsain o la Zarzuela, cuyo mejor exponente es San Lorenzo de El Escorial. (85)

Estas nuevas residencias ilustradas, giran en torno al palacio del Príncipe, cerrando un orden de vida basado en la monarquía absoluta; responden a los principios citados de línea recta, perspectiva y uniformidad, como un "horizonte de totalidad, envolviendo a las cosas". (86), de que la ciudad de Aranjuez es un ejemplo magnífico de este tipo de urbanismo.

Podíamos seguir viendo numerosos ejemplos de estas ciudades ilustradas pero rebasaríamos el límite impuesto a nuestro trabajo. Baste estos datos anteriores, para diferenciar las realizaciones del siglo XVIII, corto siglo ilustrado, donde unos hombres modernos y adelantados a su tiempo, deseaban llevar a España a los mejores logros, no pudiendo realizar su propósito, por variados motivos, el principal, el horror ante la Revolución Francesa que hubiera ahorrado a nuestro país un tumultuoso siglo XIX, que nos alejó de las corrientes modernas europeas.

Con ello terminamos el capítulo dedicado al estudio de la ciudad como objeto concreto de aplicación del análisis informacional, cuyo desarrollo estudiaremos en el capítulo siguiente.

6.: NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO II

- (1) J.Beaujeu y G.Chabot, Tratado de Geografía Urbana, Barcelona, 1970, pp. 26.
- (2) Cf: S.Gideon, Origen y evolución de las ciudades, Madrid, 1975, pp. 37.
- (3) Alfonso X, Ley 6ª, Partida 7ª, Título XXIII.
- (4) G.Alomar, Teoría de la Ciudad, Madrid, 1980, pp. 71-72.
- (5) Citado por: J.Beaujeu y G.Chabot, op.cit., pp. 27.
- (6) J.Ortega y Gasset, citado por: F.Chueca Goitia, Breve Historia del Urbanismo, Madrid, 1979, pp. 9.
- (7) A.García Bellido y otros, Resumen Histórico del Urbanismo en España, Madrid, 1968, pp. V
- (8) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 10-23.
- (9) J.Beaujeu y G.Chabot, op.cit., pp. 35.
- (10) G.Alomar, op.cit., pp. 78.
- (11) P.George, Geografía Urbana, Barcelona, 1977, pp. 46.
- (12) P.George, op.cit., pp. 47
- (13) Ibidem, pp. 47-77.
- (14) Cf: F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 95-107.
- (15) Cf: J.A.García Cortaza, La Epoca Medieval, Madrid, 1973, pp. 208.

- (16) Cf: F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 101 y P.George, op.cit., pp. 80.
- (17) Cf: J.Beaudeau y G.Chabot, op.cit., pp. 244-255.
- (18) Ibidem, pp. 119.
- (19) Recordar la definición de función ofrecida en el capítulo primero de este trabajo. Cf: W.R.Fusch, La Matemática Moderna, Barcelona, 1968, pp. 256.
- (20) P.George, op.cit., pp. 212-225.
- (21) Ibidem, pp. 212.
- (22) G.Chabot, Les Villes, 1948.
- (23) G.Chabot, op.cit., pp. 119 y siguientes.
- (24) M.Derruau, Tratado de Geografía Urbana, Barcelona, 1972, pp. 569.
- (25) P.George, op.cit., pp. 216.
- (26) G.Chabot, op.cit., pp. 207.
- (27) M.Derruau, op.cit., pp. 568.
- (28) Cf: M.Derruau, op.cit., pp. 572.
- (29) P.George, op.cit., pp. 220-225.
- (30) G.Alomar, op.cit., pp. 173.
- (31) Ibidem, pp. 174.
- (32) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. III.

- (33) G.Alomar, op.cit., pp. 175.
- (34) Cf: M.Bloch, Introducción a la Historia, México, 1975 y L.Febvre, Combates por la Historia, Barcelona, 1975.
- (35) F.Braudel, La Historia y las Ciencias Sociales, Madrid, 1970.
- (36) F.Braudel, op.cit., pp. 57.
- (37) No podemos dejar de citar la existencia en la época medieval de las ciudades islámicas. Para su estudio veáse: L.Torres Balbas, La Estructura de las Ciudades Hispano-musulmanas: la medina, los arrabales y los barrios, Al Andalus XVIII, 1953, pp. 149-177 y F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 65-86.
- (38) M.Terán, Sigüenza: Estudio de Geografía Urbana, Rev.Est. Geog., 1946, pp. 633-666.
- (39) A.Castro, La Realidad Histórica de España, Méjico, 1975.
- (40) Cf: J.A.García Cortaza, op.cit., pp. 153.
- (41) L.Torres Balbas, La Edad Media, en García Bellido, op.cit. pp. 99.
- (42) H.Pirenne, Las Ciudades de la Edad Media, Madrid, 1972, pp. 42.
- (43) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 92.
- (44) H.Pirenne, op.cit., pp. 81.
- (45) Ibidem, pp. 82.
- (46) L.Torres Balbas, op.cit., pp. 138.
- (47) Ibidem, pp. 143.

- (48) Cf: J.M.Azcárate, Aspectos Generales de Urbanismo Medieval, Bilbao, 1978.
- (49) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 103.
- (50) G.Alomar, op.cit., pp. 115.
- (51) Cf: J.Gaos, Historia de nuestra idea del mundo, México, 1973, pp. 33
- (52) Cf: A.Domínguez Ortiz, En antiguo régimen: los Reyes Católicos y los Austrias, Madrid, 1974, pp. 9-53.
- (53) Cf: J.L.Abellán, Historia Crítica del Pensamiento Español, T.I., Madrid, 1979, pp. 323-337.
- (54) L.Torres Balbas, op.cit., pp. 152.
- (55) Ibidem, pp. 163.
- (56) F.de Pisa, Descripción de la Imperial Ciudad de Toledo, S.L. 1605, citado por L.Torres Balbás, op.cit., pp.167.
- (57) R.Robert, La Plaza Mayor en Espagne et Amerique Espagnole, París, 1947.
- (58) Para un estudio de la ciudad renacentista, veáse: G.Muratori, La Ciudad Renacentista, Madrid, 1980.
- (59) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 111-134.
- (60) Cf: L.Cervera Vera, La Epoca de los Austrias en Resum Histórico del Urbanismo en España, Madrid, 1968, pp. 173-209.
- (61) Para un estudio histórico de esta época, veáanse entre otras: A.Domínguez Ortiz, op.cit. y A.Linch, España bajo los Austrias, Barcelona, 1973.

- (62) Cf.: M.Bataillon, Erasmus y España, México, 1969.
- (63) Cf: J.Reglá, La Edad Moderna, en Historia de España, Barcelona, 1971, pp. 346-347.
- (64) L.Cervera Vera, op.cit.; pp. 178.
- (65) Ibidem, pp. 181.
- (66) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 128.
- (67) L.Cervera Vera, op.cit., pp. 192.
- (68) A.Bonet Correr, La Plaza Mayor en Madrid, Madrid, 1979, pp. 41.
- (69) L.Cervera Vera, op.cit., pp. 176.
- (70) D.Angulo Iñiguez, Historia del Arte, T.II., Madrid, 1975, pp.53-55.
- (71) Cf: F.Laíña Serrano, Los Conventos Antiguos de Guadalajara Madrid, 1943.
- (72) Cf: J.M.Azcárate, Historia del Arte, Madrid, 1978, pp.53.
- (73) J.M.Azcárate, op.cit., pp. 64.
- (74) Cf: D.Angulo Iñiguez, op.cit., pp. 292-296.
- (75) P.Lavedán, Histoire de l'Urbanisme: Renaissance et Temps Modernes, París, 1959, pp. 33-34.
- (76) F.Chueca Goitia, La Ciudad Barroca e Ilustrada en Resumen Histórico del Urbanismo Español, Madrid, 1968, pp. 215.
- (77) J.Sarrailh, La España Ilustrada de la Segunda Mitad del XVIII, Madrid, 1974, pp. 18.

(78) J.Reglá, op.cit., pp. 435.

(79) Cf: D.Angulo Iñiguez, op.cit., pp. 296-303.

(80) M.G. de Jovellanos, Elogio a Ventura Rodríguez, Obras Completas, B.A.E, T.XLVI, Madrid, 1963, pp. 372.

(81) Cf: G.Anes, El Antiguo Régimen: Los Borbones, Madrid, 1975 pp. 478-480.

(82) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 217.

(83) F. Chueca Goitia, op.cit., pp. 240.

(84) A.Ponz, Viaje de España, Madrid, 1957, T.XII pp. 323-324.

(85) Cf: F.Iñiguez, Casas Reales y Jardines de Felipe II, Madrid, 1952.

(86) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 252.

CAPITULO III

ANALISIS INFORMACIONAL DE LA CIUDAD HISTORICA

CAPITULO III

ANALISIS INFORMACIONAL DE LA CIUDAD HISTORICA

1.: HIPOTESIS DE TRABAJO

En capítulos anteriores hemos tratado de la Teoría de la Información entendida como la ciencia que investiga y estudia los fenómenos de intercambio de mensajes entre hombres y grupos humanos. Igualmente hemos estudiado una teoría de la ciudad, como fenómeno social propio de la actividad humana, y fundamento de la actual civilización.

Nos hemos detenido en el desarrollo de la ciudad histórica, organizada como una producción de la cultura humana, a la que consideramos una realidad conservada a través del tiempo; la ciudad histórica es para nosotros, una interpretación de la visión del mundo de los hombres que la crearon, que felizmente ha llegado hasta nosotros.

La ciudad histórica, se nos presenta como un mensaje que debe ser estudiado desde los parámetros de la Teoría de la Información. El mensaje propio de una ciudad antigua se presenta como "una sucesión de depósitos, a través de los cuales puede ser leída la historia de la misma, porque ciertas formas y fases del desarrollo humano, son sucesivas en el tiempo y son acumulativas en el espacio y la ciudad es uno de los puntos de acumulación máxima. (1).

Las acumulaciones de mensajes urbanos, deben ser estudiados como mensajes que son producto del proceso de la información, definido como "la organización del diálogo social, de modo adecuado a la situación de la sociedad, con pretensión

de universalidad en una triple dirección: En sus contenidos; en relación con el tiempo y en relación con el espacio".(2)

Esta triple preterción nos hace suponer que los mensajes propios de la ciudad, entendidos como mensajes informativos, pueden ser producidos e interpretados en un mismo tiempo y en un mismo espacio y por tanto compartidos e intercambiados, por los hombres y los grupos humanos que les hicieron posible. Pero, al mismo tiempo, podemos pensar que los mensajes urbanos, han superado su tiempo y su espacio, siendo recibidos e interpretados por hombres, distintos de sus creadores.

Por ello nosotros queremos presentar una forma de estudio de las ciudades históricas, desde las premisas de la Teoría de la Información, afirmando la existencia de procesos informativos y situaciones de comunicación, en la base de todas las sociedades humanas. Estos procesos pueden ser definidos desde la perspectiva del modelo emisor-mensaje-receptor. Desde estas premisas, estudiaremos la ciudad histórica, no sólo como un mensaje, sino como lugar de intercambio de mensajes, intentando descubrir las interrelaciones de los hombres que en ella se informaban y se comunicaban.

Además, las ciudades históricas, son entendidas por los hombres actuales como una realidad recibida y heredada, construida por nuestros antepasados. Esta lectura actual de las ciudades históricas nos va a poner de manifiesto, no sólo el fenómeno de la transmisión cultural que de por sí suponen, sino también, el comprender la significación que a las mismas daban los hombres que las construyeron.

Marcel Mauss, indicaba que "en una sociedad no hay más que dos cosas: por una parte el grupo que la forma, de ordinario

sobre un suelo determinado; las representaciones y los movimientos de este grupo por el otro". (3)

En este sentido podemos decir que en toda ciudad, obra social y humana por excelencia, no hay más que dos cosas: El hombre y los grupos que forjan la ciudad sobre un espacio concreto y las representaciones, los mensajes de esos grupos.

Por todo ello, antes de entrar en el proceso de análisis informacional de la ciudad histórica, vamos a establecer dos supuestos para nuestro trabajo.

- * La ciudad es un mensaje.
- * La ciudad es un ámbito comunicacional.

Intentaremos desarrollar ambos supuestos, para la mejor comprensión del desarrollo posterior del análisis informacional aplicado a la ciudad histórica.

1.1.: LA CIUDAD COMO MENSAJE.

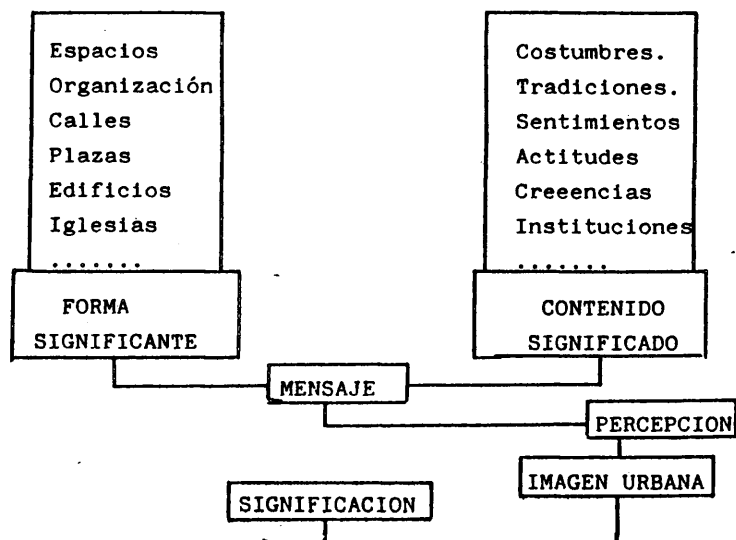
La ciudad histórica y también las ciudades contemporáneas, son unos organismos vivos y complejos que pueden ser estudiados en su estructura urbana, es entendida por nosotros como un mensaje, que posee un significado y un significado, una forma y un contenido.

El significado de la ciudad, del mensaje urbano, es la sucesión de los mínimos elementos en que puede ser descompuesto. Cada uno de estos mínimos elementos, son

considerados a su vez como un mensaje más simple, que la evolución histórica de la ciudad ha ido plasmando en el territorio ocupado por ella. Así, las calles, los edificios, los palacios, las iglesias, las plazas y demás elementos constituyen para nosotros unos significantes o soportes físicos del mensaje urbano.

El significado de estos elementos urbanos, vendrá dado por una serie de costumbres, tradiciones, sentimientos, actitudes, formas de vida, que compondrán el plano social y cultural de la ciudad.

El tratar la ciudad como un conjunto de significantes y significados, un conjunto de mensajes, nos va a definir lo que hemos llamado mensaje urbano, puesto de manifiesto por medio de procesos de información. Así, el mensaje urbano, será el ofrecido por los distintos modos de relacionarse, las múltiples combinaciones de significantes y significados que en la ciudad existen.



De acuerdo con ello, tendremos dos planos distintos de estudio: Un plano de las formas o significantes del mensaje, en el que se describirá detalladamente todos y cada uno de los elementos simples que componen la ciudad. Estudiaremos calles, plazas, puertas, edificios, iglesias, etc, para poder encuadrarles perfectamente, en relación con el conjunto de la ciudad y en relación con los otros elementos del mensaje. Un segundo plano será, el estudio de los contenidos o significaciones del mensaje, donde estudiaremos la representación de los elementos de acuerdo a la estructura social, integrada por los elementos humanos de la ciudad, entendidos como emisores y receptores.

Por otra parte, necesitamos hacer un estudio estructuralista de la ciudad entendida como mensaje o acumulación de mensajes, por comprender su crecimiento en el tiempo y en el espacio. La ciudad está formada por los mensajes indicados, surgidos a través del tiempo y conservados en la estructura de la misma. Hemos de pensar, que estos elementos físicos que constituyen la forma del mensaje urbano, ha tenido y tiene distintos significados, de acuerdo con todas y cada una de las sociedades que habitaron la ciudad.

Parece lógico pensar que un retablo gótico tuvo una significación muy distinta, para el hombre bajomedieval que lo compuso, para el hombre ilustrado y para el hombre de nuestro tiempo. Por ello pensamos en un estudio diacrónico de la ciudad para ver la evolución de significantes y significados, a través del tiempo histórico y un estudio sincrónico de estos elementos, en los momentos históricos más imprescindibles.

Encontramos así, la interpretación del mensaje urbano, en distintos tiempos de la vida de la ciudad, contemplando la variedad y distinción de significados, de una a otra sociedad observando la introducción de nuevos elementos y la conservación, supresión o modificación de los antiguos.

En otra aproximación a la ciudad como mensaje, hemos de relacionar los elementos del proceso informativo, sobre todo el emisor y el receptor, con el mensaje producido, haciendo hincapié en la interconexión profunda de los roles del emisor y del receptor. Pensamos que todos los individuos de una comunidad urbana, son emisores y son receptores; todos de alguna manera participan en la producción del mensaje-ciudad, y todos reciben este mensaje. En un momento dado, puede establecerse una diferenciación concreta, cuando cada individuo o grupos de ciudadanos, asumen específicamente el papel de emisor o el papel de receptor.

Así, cuando un comerciante ofrece su mercancía en el mercado de la ciudad, se está convirtiendo en un emisor que ofrece a un receptor, el comprador, un objeto concreto.

Esta interconexión de los roles de los sujetos del proceso informativo, es propia de la función comunicativa de la ciudad, entendida como un mensaje o conjunto de mensajes en sí misma.

1.2.: LA CIUDAD COMO AMBITO COMUNICACIONAL

Independientemente de considerar la ciudad como un men-

saje o una acumulación de mensajes, podemos considerarla como un espacio físico concreto, donde se realizan procesos de información y situaciones de comunicación. La ciudad en este sentido es estudiada como un ámbito comunicacional, que expresa las posiciones relativas del emisor y del receptor y sobre todo los caminos o canales por donde pueden circular los mensajes.

Naturalmente que al hablar de mensajes en este epígrafe, no nos estamos refiriendo al propio mensaje-ciudad ya indicado, sino a la gran variedad de mensajes de todo tipo que se intercambian en el ámbito de la ciudad.
(4)

Desde este punto de vista, el espacio urbano quedará configurado de una forma específica, pudiendo señalar los distintos caminos de los mensajes, según los canales utilizados en la transmisión de los distintos tipos de mensajes, en una perspectiva itinerante.

En esta aproximación informativa, no hemos de olvidar que estamos estudiando la ciudad histórica, en épocas de poco grado de tecnificación, con lo cual el principal canal utilizado era el canal oral y el canal visual, con una comunicación absolutamente personal y directa, alejada de los procesos de información colectiva de las grandes ciudades de hoy.

También, al entender la ciudad como ámbito comunicacional, hemos de repetir la interconexión existente entre emisores y receptores, pues al tratarse de un proceso de información personal, cara a cara, los roles de los sujetos del proceso son siempre intercambiables. En este sentido es preciso decir, que la ciudad histórica

es una realidad construida por los hombres y para los hombres. Toda ella está pensada desde el nivel humano, desde la arquitectura a las actividades económicas, pasando por la ordenación de los espacios urbanos.

Al estudiar la ciudad como espacio para la información, podemos igualmente aplicar las bases de un análisis estructural, pudiendo dividir la ciudad en partes bien definidas, donde se encuentran relacionados todos y cada uno de los elementos comunicativos que se ponen de manifiesto. Esta división espacial, nos va a ofrecer la configuración física de los procesos de información y su ensamblaje en las demás funciones de la ciudad. Así veremos las distintas posiciones relativas del emisor y del receptor, pudiendo ser plasmados en los planos descriptivos de la misma, teniendo también en cuenta el estudio sincrónico y el estudio diacrónico de estas posiciones. Naturalmente podemos contemplar los ámbitos comunicacionales, en unos periodos concretos y su evolución a través del tiempo histórico de existencia de la ciudad.

Todo ellos supone trasponer las bases de la teoría de la información al estudio de los fenómenos urbanos; fenómenos observables en las ciudades, donde hoy día habita la mayor parte de la población, buscando una forma nueva de conocimiento de los mismos, lo cual nos llevará a un mejor conocimiento del ser humano.

2.: PROCESO DEL ANALISIS INFORMACIONAL

De acuerdo con lo dicho hasta ahora, el proceso de análisis informacional de la ciudad histórica, ha de tener en cuenta

los supuestos anteriormente previstos:

1.- La ciudad es por sí misma, un mensaje o un conjunto de mensajes, con una interpretación distinta para cada época histórica y para comunidad.

2.- La ciudad es un ámbito comunicacional, donde se producen procesos informativos distintos, para cada época histórica y para comunidad.

3.- La ciudad está hecha al nivel humano, hecha por los hombres y para los hombres, siendo estos los sujetos activos de los procesos de información.

Teniendo en cuenta estos supuestos, debemos partir de la idea de que nuestro estudio parte de una interpretación de las interpretaciones de otros hombres que construyeron y vivieron en la ciudad histórica, siendo nosotros unos simples analizadores de datos ofrecidos, como mensajes y procesos de información entre estos hombres. Por ello, siguiendo los pasos ofrecidos por S.Montes, (5) contemplamos tres posibilidades de conocimiento de las ciudades históricas:

* Las ofrecidas por los métodos de observación y medida de las coordenadas de una realidad espacial y ofrecida temporalmente como la ciudad.

* Las derivadas de la información directa de los interpretantes de la ciudad.

* La documentación histórica proporcionada por las interpretaciones sobre la propia ciudad.

Para poder sistematizar los datos encontrados desde las tres fuentes anteriores, a la luz de los presupuestos de la teoría de la información, proponemos un proceso analítico basado en lo siguiente: La ciudad histórica, ha ido desarrollándose a lo largo de un tiempo histórico determinado, cuya periodificación se hace necesaria para distinguir las épocas convenientes, de acuerdo con las diferencias entre ellas. Estas etapas históricas, nos han dejado unos elementos urbanos, asentados sobre unos espacios físicos, determinadores de los distintos ámbitos comunicativos en cada momento.

La síntesis informativa entendiendo estos elementos como elementos de significación, de acuerdo con un estudio sincrónico y diacrónico, tanto en tiempos como en espacios, nos podrán ofrecer una lectura informacional de los mensajes urbanos y de sus ámbitos de realización.

Desde esta perspectiva, proponemos las siguientes etapas para el análisis informacional de las ciudades históricas:

- 1º.- Los Significantes del Mensaje Urbano.
 - * Periodificación Histórica.
 - * Identificación de los Significantes Urbanos.
- 2º.- Sistematización de los significantes en ámbitos comunicativos.
- 3º.- La percepción de la imagen urbana.
- 4º.- Los significados de la ciudad.

Estas etapas del proceso del análisis informacional de una

ciudad, son los necesarios para unir y completar el estudio de las dos propuestas hechas anteriormente. La ciudad es un mensaje y la ciudad es un ámbito comunicacional.

Cada una de las etapas tiene una finalidad concreta, de acuerdo a un método de análisis estructuralista: En primer término, descomponemos la ciudad en todos y cada uno de sus elementos, entendidos siempre como los significantes de los mensajes urbanos. Una vez identificados, estructuramos los significantes en espacios urbanos concretos, los cuales son pensados como ámbitos comunicacionales. Los significantes relacionados entre sí y sistematizados convenientemente, son percibidos por los receptores de las ciudades históricas, logrando esta percepción una imagen de la ciudad. Esta imagen, es percibida "como una red de símbolos reconocibles, relacionados entre ellos, donde los ámbitos, los puntos de referencia o las calles, son fácilmente identificables y combinables en un esquema de conjunto". (6)

Por último, para cerrar el proceso estructural de análisis, estudiaremos el significado de estos elementos significantes, en función de lo percibido por un observador y teniendo en cuenta los usos y comportamientos, que de ellos hacen los hombres y grupos sociales de la ciudad.

Independientemente de todo ello, es preciso que antes de iniciar este proceso de análisis, se haga una referencia a la ciudad a estudiar, en el sentido de su situación y emplazamiento, completada por algunos datos de interés, para obtener una indicación unívoca de la ciudad a analizar.

De acuerdo con todo ello, pasamos a describir a continuación, de una forma extensa, todas las etapas del proceso de análisis, para delimitar perfectamente el mismo.

2.1.: LOS SIGNIFICANTES DEL MENSAJE URBANO

2.1.1.: LA PERIODIFICACION HISTORICA

Para poder identificar los elementos significantes del mensaje urbano, necesitamos hacer un estudio de los tiempos históricos, en los cuales se ha ido formando la ciudad. Pensamos que es preciso delimitar una periodificación de la historia urbana, para poner de manifiesto estos elementos significantes, encuadrados en su época histórica de su nacimiento o gestación.

La ciudad histórica ha tenido unos periodos de evolución, en los cuales ha crecido espacialmente desde los alrededores del núcleo primitivo de formación, hasta los límites que pueda tener en la actualidad. La definición y clasificación de estos periodos de tiempo, es un problema antiguo, creador de una determinada filosofía de la historia, entendida en la linealidad del tiempo histórico, independientemente de los contenidos que en él se articulen.

"Son los filósofos de la historia quienes para facilitar su estudio, establecen determinados periodos en el acontecer humano. Sin embargo, el devenir de las sociedades no está sujeto ni a compartimentos estancos ni a periodos cerrados". (7)

Desde este punto de vista, parece obligado referirse a la periodificación tradicional, de Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea, aunque sólo sea como marco de referencia a unas épocas históricas determinadas. Podemos encuadrar a una ciudad

como antigua o como medieval, según el tiempo de construcción de sus elementos fundamentales, para poder tener un mínimo marco de referencia que hoy por hoy se nos hace insuficiente. "La Edad Media, parece prolongarse mansamente hasta el siglo XVIII, mientras fenómenos señeros, como el Renacimiento y la Reforma se proyectan hacia atrás, por no hablar de la prolongada transición en que se resuelve la decadencia del mundo antiguo". (8)

Observamos que las periodificaciones tradicionales, han dejado de tener un sentido completo, quedando solamente para servir de simple referencia, pues sus límites se han desplazado y a veces se han borrado, desde el estudio de la historia, desde los distintos puntos de vista humanos y sociales. Una ciudad puede ser estudiada por los parámetros medievales en cuanto al estilo arquitectónico de sus monumentos, pero puede ser comprendida como una ciudad renacentista, al comparar su actividad literaria y musical. Pensemos en algunas ciudades españolas que en pleno siglo XVI, construirán las bóvedas de sus iglesias con el más lujoso estilo gótico, propio de finales del siglo XIV.

Estos párrafos anteriores, nos llevan al tema del tiempo de la historia, a los distintos tiempos de la historia, con unidades de medida diferentes, ya sea día a día, año a año o por decenas de años a la vez y hasta por siglos. Este fenómeno de las distintas unidades de medida del tiempo histórico, es puesto de manifiesto por los autores de la nueva historia total, historiadores estructuralistas, surgidos desde la fundación de los "anales" en 1929,

al impulso de dos grandes figuras, Marc Bloch y Lucien Febvre. (9)

A partir de este momento surge el concepto de historia total, como ciencia opuesta a la historia política e institucional, basándose en los distintos enfoques de las ciencias del hombre, entendida como una síntesis de integración de los conocimientos, como "una necesidad de una comprensión globalizadora de conjunto de los fenómenos que se producen de forma constante o paralela". (10)

Este concepto de historia, comporta la captación de la realidad completa de la existencia humana, abarcando todos los sucesos en los que pueda estar implicado el hombre. Desde esta totalidad, la periodificación histórica sufrirá un vuelco importante, a partir de las obras de Fernando Braudel, con la publicación en 1949 de su famoso estudio, El Mediterráneo en la época de Felipe II. (11)

En este estudio, Braudel, proponía los siguientes planos de la historia, con los cuales trabajan los historiadores: un primer plano el correspondiente a la historia tradicional, donde los relatos enlazan acontecimiento con acontecimiento, al igual que hoy hace el periodista o el narrador. Un segundo plano, en el cual los episodios históricos son considerados en blòque, la Revolución Francesa, la Guerra Mundial, donde la unidad de medida es la decena, la veintena e incluso la cincuentena de años. Por último, un tercer plano, que recoge solamente los movimientos seculares o pluriseculares, con movimientos largos y lentos, que ocupan grandes espa-

cios de la historia.

De estos planos de trabajo de los historiadores, Braudel define tres estructuras históricas, tres formas de periodificar la historia y las actividades humanas: "Una historia de muy largos periodos, una historia lenta en deformarse y por consiguiente en ponerse de manifiesto a la observación. La designamos con el nombre de historia estructural; oponiéndose ésta menos a una historia episódica que a una historia coyuntural de ondas relativamente cortas". (12)

Estos tres niveles históricos ofrecían a Braudel su nueva periodificación de los hechos históricos: la larga duración, el tiempo corto y la media duración. La larga duración de amplitud secular, medida en siglos, es la estructura donde se ponen de manifiesto los esquemas abstractos que son fundamentales para los fenómenos a estudiar. A esta larga duración se opone el llamado tiempo corto, el de la medida humana, año tras año, tiempo de la vida cotidiana "de nuestras ilusiones, de nuestras rápidas tomas de conciencia, el tiempo por excelencia del cronista y del periodista". (13)

Estas dos estructuras de tiempo, la larga duración y el tiempo corto, limitan y definen la actividad histórica, necesitando de una tercera estructura de tiempo, la media duración, que mide un tiempo alejado del tiempo de los hechos y definido por ciclos políticos, económicos, sociales, etc., con una escala de hasta cincuenta años.

Estos tres tiempos, forman los niveles estructura-

les de la historia total, desde un tiempo rápido hasta un tiempo frenado al límite de lo inmóvil, que plantean una nueva dimensión de la historia humana. "La totalidad de la historia puede ser replanteada partiendo de una infraestructura en relación a estas capas de historia lenta, de la larga duración. Todos los niveles, todos los miles de niveles, todas las miles de fragmentaciones del tiempo de la historia, se comprenden a partir de esta profundidad, de esta semiinmovilidad, todo gravita en torno a ella". (14)

La historia, en general, la historia de la ciudad se presenta así como una dialéctica de la duración, buscando en los procesos efectuados en la larga duración, las explicaciones de otros fenómenos ocurridos en el acontecer diario. Así entendida la historia total, es ciencia del pasado, pero también será ciencia del presente, como un juego total de los tiempos del hombre y analizada por un observador, el historiador, tiene todo el carácter de ciencia subjetiva, con la cual podemos en alguna manera, preveer el futuro.

Aplicando estos supuestos de los tiempos de la historia al crecimiento y evolución de una ciudad, pensamos que la ciudad supone unos tiempos, bastante más amplios que los ofrecidos por la realidad social encontrada. En la ciudad encontramos un tiempo episódico, de gran velocidad, que no va a dejar huella de su paso en los elementos de la misma. Este tiempo anecdótico, casual, siempre en la superficie de las cosas, no va a ser fuente importante en el acontecer de la ciudad, como acumulación y depósito de mensaje. Encontraremos la media dura-

ción, el tiempo coyuntural, que ya nos puede ofrecer unos mensajes concretos, de creación de elementos, correspondientes a una época determinada. Pero donde encontraremos la fundamental acumulación de mensajes es en la larga duración, la estructura permanente de la ciudad, que traspone hitos y fronteras históricas, permaneciendo en la base de las otras estructuras del tiempo.

Encontraremos así, unos elementos urbanos permanentes, fruto de la larga duración, que se configurarán en los mensajes fundamentales para comprender toda la significación de la ciudad. Otros elementos que varían y cambian de lugar o que aparecen o desaparecen, en función de su utilidad para los acontecimientos de la duración media, alguno de los cuales puede cambiar de nivel y pasar al de la larga duración.

En una ciudad histórica no encontraremos elementos del tiempo corto, pertenecientes a épocas anteriores, pues en general desaparecen cuando termina el movimiento histórico que les hizo surgir.

Teniendo esto en cuenta, es preciso hablar también de los hombres y los grupos de hombres, emisores y receptores en nuestro propósito, que fueron los artífices de los elementos urbanos y clasificarlos de acuerdo a los tiempos históricos indicados. La importancia en cuanto al conocimiento de la ciudad, la tendrán los hombres que soportan los cambios o fisuras de las duraciones, que dominan los cambios históricos, como resumen o anuncio de una época concreta y cuya obra domina varios siglos a la vez.

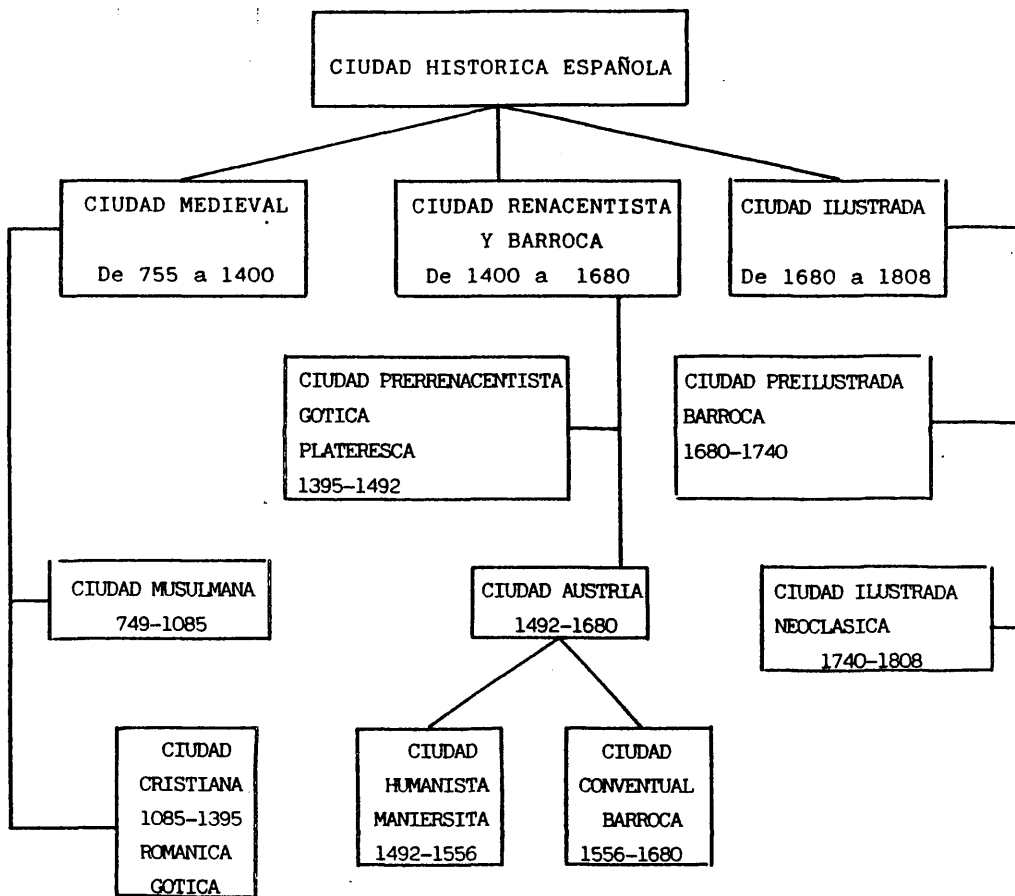
A esta categoría excepcional de hombres, pertenecen los creadores de los grandes sistemas de pensamiento, los creadores de los más importantes elementos urbanos "son los fundadores de las civilizaciones, apenas menos importantes que los astros de primera magnitud, fundadores de las religiones: Cristo, Buda, Mahoma, todos ellos sumidos en una iluminación todavía viva". (15)

Resumiendo todo lo anterior para poner de manifiesto la ciudad, dividiremos su historia en periodos de larga y media duración, poniendo también de manifiesto los periodos cortos. De la descripción de cada época y periodo, iremos aislando los elementos fundamentales de la ciudad, entendidos como elementos estructurales y aislaremos también los hombres y grupos de hombres, necesariamente analizados, para situar sus relaciones entre ellos y con los elementos de la ciudad, según una estructura social. Cada uno de estos tiempos los denominaremos de acuerdo a la clásica periodificación de antiguo, medio, moderno y contemporáneo, para centrar concretamente los hitos convencionales, como punto de referencia y para observar los cambios de las nuevas estructuras de tiempo con los periodos clásicos ya superados.

Nosotros al estudiar la ciudad histórica, y concretamente una ciudad histórica castellana, tenemos que delimitar el comienzo y el fin del periodo de tiempo analizado. Partimos del comienzo, cuando la ciudad histórica española, puede considerarse como ciudad; a partir de su reconquista por los ejércitos de los reinos cristianos o a partir de su asentamiento como ciudad, si es de la zona musulmana.

Desde este momento, vamos contemplando épocas en función del crecimiento y avance de la ciudad, haciendo abstracción de otros fenómenos históricos generales, salvo que afecten a nuestro propósito. Terminamos en un momento histórico, el final del siglo XVIII, igualmente podríamos poner otro límite, pensando que desde el comienzo de la Revolución Industrial, termina nuestro concepto de ciudad histórica y comienza a gestarse la ciudad actual.

Para poder sintetizar la periodificación que puede ser aplicada a la ciudad histórica española, hemos elaborado el cuadro siguiente, tomando como base de los estudios urbanísticos el clásico tratado de García Bellido; (16) contemplando las corrientes de pensamiento de acuerdo con Abellán (17) y la incidencia de los estilos artísticos según las últimas aportaciones en este sentido (18), además de la normal sucesión cronológica de los hechos sociales y políticos.



La ciudad medieval, ocupa toda la amplitud de los siglos IX, X, XI, XII, XIII y XIV, comportando dos tipos distintos de ciudad: la ciudad musulmana, cuyo máximo esplendor tuvo lugar desde la instauración del Califato de Córdoba, hasta la toma de Toledo en 1085 por Alfonso VI. La ciudad cristiana, comprendida entre esta fecha anterior y el año 1395, comienzo del reinado de Martín el Humano, en el Reino de Aragón. Naturalmente, existen ciudades musulmanas posteriores a la toma de Toledo y ciudades cristianas anteriores a ella, pero pensamos en las épocas representativas de cada una de ellas. Las ciudades musulmanas poseían unas características propias, las ciudades cristianas comprenden elementos románicos hasta el siglo XIII y elementos góticos hasta bien entrado el siglo XIV.

La ciudad renacentista, aunque el nombre esté tomado en un concepto más amplio que el término renacentista, comprende desde 1395 hasta 1690, definiendo una época que comprende el fin de la Edad Media tradicional, hasta el reinado de Carlos II, el último monarca de la casa de Austria. Distinguimos una ciudad prerrenacentista, desde 1395 hasta las cercanías del año 1492, prácticamente todo el siglo XIV, propia de los reinados de Juan II, Enrique IV y el principio del de los Reyes Católicos. El estilo gótico permanece ya en su última época y surge el primer estilo propiamente renacentista, el estilo plateresco. A partir de este momento surgen dos ciudades, una ciudad humanista, desde 1492 hasta el final del reinado de Carlos I, donde permanece el estilo plateresco y surge el estilo manierista, estilo absolutamente propio de la época plenamente renacentista. Otra ciudad, la ciudad conventual,

propia de los monarcas Felipe II, Felipe III y Felipe IV. En los primeros años esta ciudad conventual conoce el final del manierismo y el principio de los estilos herrerianos y barroco; el estilo herreriano, propio de la época final de Felipe II, coincidirá con la corriente mística del pensamiento español y el estilo barroco, estilo de la Reforma Católica, tendrá su primer periodo hasta finales del siglo XVII, hacia los años 1660 a 1680.

La ciudad ilustrada, se extiende desde 1680, con la primera crisis del pensamiento español, con los "novatores", hasta 1808, punto de partida de la Guerra Civil de la Independencia, final de nuestro trabajo. Es un periodo de cambios y crisis, por lo cual van a convivir distintos estilos artísticos y distintas formas de pensamiento: de 1680 a mediados del siglo XVIII, destacamos un primer periodo, propiamente barroco, barroco de Churriguera y Pedro Ribera, que puede llegar a 1772. Desde 1714, con la creación de la Real Academia de Bellas Artes, comienza el periodo neoclásico, propio de la forma del pensamiento ilustrado, que conformará unas ciudades bastante interesantes que durará hasta el primer tercio del siglo XIX. (19)

2.1.2.: IDENTIFICACION DE LOS SIGNIFICANTES URBANOS

Al estudiar de esta forma estructurada, la evolución y crecimiento de la ciudad, por medio de su historia, encontraremos los elementos urbanos más relevantes. Cada uno de estos elementos tendrá su

origen en una época determinada, que los condiciona y pueden ser fijados sobre el plano de la ciudad.

Pensamos que había que realizar una serie cronológica de planos de la ciudad, insertando en ellos los elementos encontrados. Al estudiar y comparar los distintos planos, observaremos la modificación y variación de estos elementos, que como hemos dicho, constituyen el significante del mensaje urbano.

Naturalmente existen en la ciudad histórica algunos significantes, como una catedral, que dada su magnitud, será necesario despiezarlos y descomponer los en elementos más simples, aplicándoles igualmente el estudio sincrónico indicado.

Una vez obtenidos todos los significantes, procederemos a clasificarlos por épocas, pues un elemento puede pervivir en varias épocas distintas, aunque vendrá a tener su significación con el uso que en el mismo se haga en cada una de ellas.

Después de realizada esta clasificación por épocas, veremos la permanencia o no permanencia de los elementos a lo largo del tiempo de crecimiento de la ciudad, por medio de un estudio diacrónico en el que encontraremos:

- * Significante conocido.
- * Significante nuevo.
- * Significante desaparecido. (20)

La sistematización de estos resultados en un cuadro o cualquier otra forma gráfica de representación,

nos hará ver de un simple golpe de vista la clasificación de los significantes y su permanencia o desaparición en el tiempo.

Los elementos que componen una ciudad, no pueden ser clasificados de antemano en una exposición teórica. Parece claro que calles, plazas, iglesias, mercados, puertas, edificios públicos y fortificaciones puedan ser los elementos permanentes de una ciudad histórica, pero existían otros como fuentes, picotas, atrios, sinagogas, soportales, etc, que existían o no según la ciudad, que vayamos a aplicar este análisis informacional, como tendremos ocasión de ver más adelante.

De esta forma, la historia de la ciudad nos va a ir entregando todos y cada uno de los significantes que componen la misma. A su vez, nos informará del uso de los comportamientos de los hombres de la ciudad, en cuanto a los elementos antes citados, lo cual nos será de mucha utilidad para comprender la significación atribuida a los mismos.

El poder estructurar la ciudad de acuerdo a las épocas históricas antes indicadas, nos va a servir para establecer una nueva fase de este estudio, en función de los espacios determinados por estos elementos. Los espacios estarán encuadrados en una estructura histórica, a la que vamos a poner una aproximación metodológica desde los procesos de la información como veremos en la etapa siguiente, segundo paso en nuestro análisis informacional para la ciudad.

De esta forma hemos descrito la primera etapa de

nuestro análisis, etapa de identificación donde hemos sistematizado y clasificado los elementos simples encontrados en la periodificación histórica indicada. Al final de ella tendremos todos los elementos urbanos de la ciudad, plano del significante del mensaje, encuadrados en una visión sincrónica y diacrónica, reflejo de la continuidad y discontinuidad de los mismo, durante el periodo histórico estudiado. Lo representaremos así:

EPOCAS	EPOCA MEDIEVAL			E.RENACENTISTA		E.ILUSTRADA	
SIGNIFICANTES	a	b	c	a	b	a	b
Calle 1							
Calle 2							
Plaza 1							
Plaza 2							
Iglesia 1							
Iglesia 2							
Murallas							
Puerta 1							
Puerta 2							
Convento							
Seminario							
Barrio Judío							
Ayuntamiento							

De esta manera encontraremos la presencia o la ausencia de un significante determinado, su continuidad o no continuidad a lo largo del tiempo, dentro de las etapas históricas consideradas.

2.2.: SISTEMATIZACION DE LOS SIGNIFICANTES EN AMBITOS COMUNICACIONALES.

2.2.1.: LA COMUNICACION Y EL ESPACIO URBANO.

Los elementos urbanos puestos de manifiesto en la primera etapa de este análisis, surgidos de un estudio sincrónico y diacrónico nos van a configurar unos espacios urbanos concretos, donde suceden las situaciones de comunicación. Por ello entendemos la ciudad como un ámbito comunicacional, entendido como el lugar físico donde se encuentran los sujetos emisores y receptores, y las circunstancias materiales en que se efectúa el intercambio de mensajes. (21)

En estos espacios para la comunicación, podemos distinguir una serie de elementos informacionales, en cuanto a su función para establecer, o impedir las situaciones de comunicación. El conjunto de todos ellos nos va a servir, tanto para la interpretación de los múltiples mensajes que la ciudad tiene por sí misma, como para poner de manifiesto los canales por los que figuran los mensajes, entendiendo la palabra canal, como canal físico.

Independientemente de su valor informacional que veremos más tarde, la sintetización en los planos gráficos de los elementos de la ciudad nos va a ofrecer unos espacios comunicacionales, que pueden dividirse en, siguiendo a Montes:

- a).- Toda la ciudad.
- b).- Espacios fijos para un modo de información.
- c).- Espacios causales para una actividad - informativa esporádica.
- d).- Espacios variables, originados por el cambio de los sujetos del proceso informativo.
- e).- Espacios prohibidos para los emisores y receptores de la información.

La primera categoría, toda la ciudad, entiende a todo el conjunto espacial de la ciudad como espacio para el intercambio de mensajes; la actividad bélica, entendida como proceso informativo, incide en toda la ciudad, sin que existan zonas al margen de la misma. Los espacios fijos, son los señalados concretamente para un fin comunicacional; así el mercado de una ciudad es el espacio concreto para el intercambio de bienes y de servicios; los espacios causales, son los ocupados para una actividad esporádica como en el caso de las profesiones que en épocas concretas recorren ciertas calles de la ciudad, los espacios variables, lo son en función del cambio de protagonistas, normalmente el espacio del emisor o del receptor; así pondremos el ejemplo de las ceremonias litúrgicas celebradas en distintas iglesias, según sea la advocación de cada una de ellas. Por último, los espacios prohibidos se-

rían matizados por nosotros como espacios públicos y espacios privados. Los espacios públicos con amplio acceso a todos los componentes de una ciudad, como la plaza mayor; los espacios privados, lo son en función de una prohibición de su uso público, como el ejemplo del caso de las funciones litúrgicas privadas, donde no es llamada toda la ciudad, sino un grupo de personas con un criterio de selección y valoración.

En cualquier caso, esta clasificación desde nuestro punto de vista puede resumirse en dos grandes grupos:

- * ESPACIOS PUBLICOS.
- * ESPACIOS PRIVADOS.

Naturalmente, todo espacio abierto de una ciudad es un espacio público, común para todos, donde se realizan unas actividades de comunicación concretas. Pero existen otros espacios, en los cuales la entrada no está permitida a todos los vecinos, sino a algunos en unas condiciones determinadas, para una función específica: así, una calle siempre será un espacio público, una capilla de la catedral, cerrada con reja, será siempre un espacio privado.

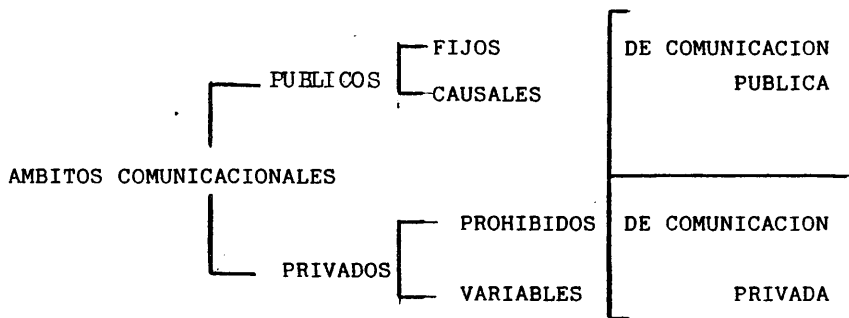
Pensamos que la comunicación realizada en los espacios abiertos, donde los emisores y receptores circulan y transitan libremente, puede ser llamada comunicación pública. La comunicación realizada en espacios acotados o cerrados, donde emisores y receptores tienen que hacer un acto de voluntariedad para entrar en ellos, normalmente atravesando una

barrera o puerta de entrada, la llamaremos comunicación privada.

Naturalmente estos conceptos de pública y privada son distintos a los manejados en los procesos de transmisión e intercambio de mensajes, para el estudio de los medios de comunicación colectiva tradicionales o convencionales.

Existirán dos tipos de espacios, entendidos como ámbitos comunicacionales, en el sentido expresado al comienzo de este capítulo, según que en ellos se realicen procesos de información con situaciones de comunicación privada o procesos de información con situaciones de comunicación pública. En los primeros, en los ámbitos públicos, existirá una amplia circulación de emisores y receptores, con mensajes de amplios códigos e interpretables por todos. En los ámbitos privados, la circulación de emisores y receptores está regulada y controlada, con una selección de los mismos, siendo sus mensajes interpretados solamente por el grupo de personas en situación de comunicación, y los códigos compartidos sólo por ellos.

En este sentido podemos expresar gráficamente esta clasificación de los espacios urbanos, como ámbitos comunicacionales, distinguiendo las dos formas de comunicación indicadas:



2.2.2.: CLASIFICACION DE LOS AMBITOS COMUNICACIONALES.

La distinción realizada en el epígrafe anterior, no es una articulación de los ámbitos comunicacionales de una ciudad. Es preciso realizar una clasificación pertinente, desde su función de elementos de procesos de la información. Naturalmente si los ámbitos comunicacionales de la ciudad están formados por los significantes del mensaje, hemos de clasificarlos de acuerdo a su lugar dentro del citado proceso informativo. Los urbanistas clasifican los espacios de la ciudad en cinco elementos primordiales, cuyas definiciones hemos considerado, aplicándoles los presupuestos teóricos de la transmisión e intercambio de mensajes. (23)

Desde los presupuestos citados, proponemos que los ámbitos comunicacionales, formados por los significantes urbanos pueden ser agrupados en las siguientes categorías:

- * Canales de información.
- * Campo de información.
- * Lugares de intercambio.
- * Límites de la información.
- * Puntos de referencia.

LOS CANALES DE INFORMACION

Llamaremos canales de información de una ciudad, en el sentido físico del término, a las vías de comunicación, por las cuales se desplazan los habitantes o los observadores de la ciudad, de forma habitual, ocasional o potencial. Los canales de información o sendas en el sentido urbano, pueden ser calles, andenes de peatones, vías del ferrocarril o del metro, ríos o canales de agua, etc. (24)

En una ciudad histórica estos canales de información serán las calles, pasajes, caminos y todas aquellas vías de tránsito por la cual circulan los hombres para establecer situaciones de comunicación y circulan los mensajes de la ciudad.

Naturalmente, los principales canales de la ciudad histórica son las calles, elementos predominantes de la ciudad, que sirven de unión y conexión con otros elementos urbanos y organizan el tráfico de gentes de acuerdo al destino deseado.

En general, los canales de información urbanos, tienen un carácter lineal y dinámico, pudiendo ser evaluadas en razón de la altura de las paredes, su anchura y la longitud de su tramo, lo cual estudiaremos a la hora de ver la percepción de este espacio.

LOS CAMPOS DE INFORMACION

Los espacios con una extensión superficial, representados como un espacio de dos dimensiones, que poseen algún carácter diferenciador que les hacen formar una unidad estructural, son definidos como campos de información. Desde el punto de vista de la información, son grandes espacios uniformes y diferenciados de otros, por la existencia en ellos de una concreta situación de comunicación. Así, el mercado de una ciudad es un espacio destinado al intercambio económico, como la iglesia está reservada para la comunicación religiosa.

"Tienen un carácter identificador. Esta identificación concreta es siempre posible cuando se está en su interior y si los barrios se reconocen desde fuera, se les utiliza como puntos de referencia. (25)

Normalmente en una ciudad histórica, estos lugares o barrios, corresponden al asentamiento de personas pertenecientes a una clase social concreta, existiendo un barrio de comerciantes o de guerreros o de religiosos, perfectamente diferenciados entre sí.

LOS LUGARES DE INTERCAMBIO

Los lugares de intercambio son puntos o espacios

definidos, donde se producen las actividades informativas. "Suelen ser los lugares estratégicos de una ciudad que actúan como focos de intensidad hacia y desde los cuales se desplazan los hombres. Son fundamentalmente intersecciones, lugares de intercambio, cruces entre sendas, etc. Pueden ser lugares de concentración, que adquieren importancia por una acumulación de algún uso o carácter físico". (26)

En general, los principales lugares de intercambio de una ciudad son las plazas, los atrios de las iglesias y en general todos aquellos lugares de carácter estático y envoltura completa. En ellos se paran las personas, conversan, intercambian todo tipo de objetos y sirven para la vida ciudadana.

Para nosotros, también son lugares de intercambio, todo lugar donde las personas acuden para un fin determinado, un mercado, una iglesia, una instalación deportiva, un teatro, etc., donde se realizan distintos tipos de actividades informativas.

"Algunos de estos lugares de intercambio son el sitio donde se resume un barrio, sobre el cual envía su influencia y donde existen como un símbolo: 'se pueden llamar centros'. (27) De acuerdo a ello, los lugares de intercambio pueden ser considerados como el centro o resumen de todos los posibles mensajes de un ámbito de comunicación. Podemos decir, siguiendo a Moles que serían un supersigno de los signos del espacio que definen.

LIMITES DE INFORMACION

Los límites de los espacios urbanos de información, son los elementos lineales que no se emplean para esta actividad, considerándose como frontera, como soluciones de continuidad lineales. Los ríos, las zanjas del ferrocarril, los límites en extensión, los muros y la murallas, son los ejemplos más importantes de los límites de la información en una ciudad.

Estos límites pueden ser también barreras más o menos franqueables que aíslan un espacio de otro. Desde el punto de vista de los procesos de información una de sus funciones es la de señalar con precisión hasta donde llega una situación concreta de comunicación y por tanto, pueden servir para delimitar los ámbitos y los lugares de intercambio. (28)

LOS PUNTOS DE REFERENCIA

El último apartado para clasificar los elementos urbanos desde la perspectiva del intercambio de mensajes, son los llamados puntos de referencia. Son lugares de referencia para la circulación de personas o de mensajes, en los cuales no suele penetrar el observador de la ciudad. Presentan esta característica exterior a los procesos de información, pero son realmente válidos para la definición de la imagen de la ciudad, como luego veremos. "Son habitualmente objetos físicos, definidos muy simplemente como inmuebles, letreros, rótulos, tiendas o montañas. Su utilización implica escoger un elemento

único en medio de una multitud de posibilidades.
(29)

Constituyen una categoría de importancia para nuestro análisis informacional. Son significantes característicos con una utilización concreta por parte de emisores y receptores, cuyo significado es de considerable relevancia. En las ciudades históricas y en todas las ciudades, existe un buen número de puntos de referencia, como torres, grandes edificios, picotas, pináculos, etc. Estas referencias son empleadas por el observador como parte necesaria para la visualización y orientación en los itinerarios urbanos.

Para realizar la sistematización de los significantes en ámbitos comunicacionales, es preciso realizar un estudio de los mismos desde las perspectivas indicadas. Desde los ámbitos como elementos del proceso informativo, hasta los ámbitos de acuerdo con la publicidad o privacidad de la comunicación realizada.

Para ello proponemos un cuadro de doble entrada, donde clasificar los significantes urbanos en ambos sentidos, teniendo en cuenta las épocas históricas ofrecidas por el estudio periódico de la historia de la ciudad:

	EPOCA HISTORICA				
	CANALES	CAMPOS DE INFORMACION	LUGARES DE INTERCAMBIO	LIMITES DE INFORMACION	PUNTOS DE REFERENCIA
AMBITOS DE COMUNICACION PUBLICA					
AMBITOS DE COMUNICACION PRIVADA					

Unimos así, las clasificaciones anteriores ordenando todos los significantes urbanos puestos de manifiesto en la etapa anterior del análisis, diferenciando su clase de comunicación y su función como elemento concreto del proceso informativo de la ciudad.

2.3.: LA IMAGEN URBANA PERCIBIDA

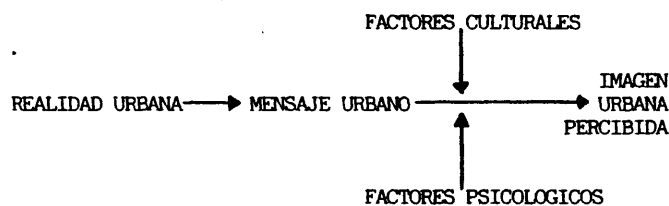
2.3.1.: LA PERCEPCION INFORMACIONAL

Una vez sistematizados los elementos significantes que componen el mensaje urbano, es preciso pasar a la percepción de los mismos. La percepción urbana es un proceso de relación del hombre con el medio urbano que le rodea, con la finalidad de llegar a formar una imagen de esa ciudad, que nos va a proporcionar ciertos significados, que normalmente influyen en el observador.

Toda percepción tiene que hacerse a través de los sentidos, sistemas perceptivos del hombre, considerados como los canales primarios de la información urbana. Desde estos sentidos, las percepciones pasan al cerebro, donde son organizadas como unas secuencias de signos e interpretadas y posteriormente memorizadas o rechazadas.
(30)

Las informaciones o mensajes son percibidos en una ciudad, en los desplazamientos del observador, por las calles y plazas de la misma conociendo los significantes y los usos o comportamientos que damos desde la observación o dan otros desde la propia realidad social de la urbe. Naturalmente que cada individuo se apropia de unos significantes o de otros, de acuerdo no sólo al paisaje que le rodea, sino también influido por sus propios fundamentos culturales y psicológicos.

J.M. Doherty, propone un simple esquema perceptivo que nosotros acomodamos a la percepción urbana. (31)



Diremos que si disponemos de la clasificación de los significantes, entregados por la periodificación histórica, además de su adecuación como ámbito comunicacional, podemos reforzar este estudio por medio de la observación y percepción de la ciudad. Si la ciudad es una ciudad histórica este paso perceptivo solamente nos sirve como una percepción de los elementos actuales y una comparación sobre la posible percepción de las épocas históricas, de las cuales sólo tenemos interpretaciones de sus interpretadores.

Los sentidos, únicos sistemas perceptivos del hombre, nos van a ofrecer la posibilidad de recibir los mensajes urbanos de tipo visual, sonoros, táctiles y olfativos, sintetizados de acuerdo a la clasificación propuesta de los mensajes, (32), en el siguiente cuadro:

CANAL SENSORIAL	ACCION	ACTIVIDAD	MENSAJES
OIDO	ORIENTARSE	EQUILIBRIO	MOVIMIENTOS
OIDO	OIR	RECIBIR SONIDOS	SONOROS
TACTO	TOCAR	CHOQUES Y VIBRACIONES	TACTILES
OLFATO	OLER	RECIBIR OLORES	OLFATIVOS Y GUSTATIVOS
VISTA	MIRAR	COMPONER, FIJAR Y EXPLORAR	VISUALES

En las épocas históricas, esta percepción directa no será posible, pero sí podemos hacerla sobre los mensajes urbanos de esa época, acumulados a lo largo del tiempo, pudiendo llegar a una imagen percibida de la ciudad.

Por otra parte recordamos lo ya indicado anteriormente, que en los procesos informativos, las estructuras no existen, sino que son creadas en la percepción de los significantes, "dando lugar a formas o a imágenes mentales". Una forma es un mensaje del mundo exterior que al sujeto receptor se le aparece como algo que no es resultado del azar. (33)

La estructuración de los mensajes de una ciudad, como composición de los significantes que la forman, es obviamente algo que no es fruto del azar, sino de la actividad comunicativa de los hombres que habitan o visitan su espacio urbano. Esta forma de la ciudad, llamada imagen urbana, se nos va a poner de manifiesto al percibir los elementos de la ciudad, por medio de la percepción. "Percibir el mundo es establecer un diálogo entre el hombre y el entorno, con el fin de conocerlo para ser capaz de describirlo aquí y ahora y trasladar este conocimiento a otra parte más tarde". (34)

Pensamos con Moles, la importancia de la percepción en el momento de entrar en contacto con un mensaje, para descubrir las estructuras del mismo y relacionarlas de acuerdo con una jerarquía de valores, como paso previo para comprender su significado. La percepción será el último paso del proceso informativo, que permite al receptor extraer de los mensajes puestos a su alcance unas formas universales, reconocibles, reconstruyendo estas formas como un todo, aunque sean recibidas como un secuencia de elementos.

Por medio de la percepción descubrimos el mundo perceptible, entendido como las formas de interpretar el medio físico, por el hombre que presenta una gran variedad, según las culturas, las sociedades y las concepciones generales del mundo. El mundo perceptible será aquel que interpreta ordenadamente diferenciándose del mundo circundante, que puede ser definido como todo el entorno del hombre. (35)

La percepción es el paso existente desde el reconocimiento de los elementos de un mensaje hasta la aparición en el cerebro del observador, del receptor de la información de imágenes o ideas mentales, producto del proceso informativo.

La percepción en la ciudad, la percepción del espacio urbano, será realizada a través de los canales visuales y de la integración de todas las ideas percibidas, se llegará a la llamada imagen de la ciudad, como la representación mental que de ella tienen sus habitantes, los observadores y los estudiosos.

Naturalmente, esta imagen de la ciudad, producto de la percepción de la misma, está sujeta a un proceso de simplificación, en la medida que el hombre no percibe los elementos aisladamente, sino que los percibe en conjuntos, en átomos de sensación, que unidos van a dar lugar a los SUPERSIGNOS.

"Un supersigno es una agrupación normalizada de signos elementales, aceptada en la memoria perceptiva como un todo y susceptible de ser designada por un signo memorizador". (36)

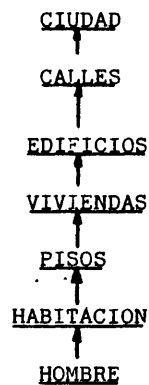
Así, las palabras serán los supersignos de las letras.

Trasladando esta noción al plano de la percepción del mensaje urbano, entendemos que en la ciudad existen una serie de elementos que pueden llamarse supersignos, por entenderse como un todo. Podemos decir que una ciudad, puede ser en sí misma un supersigno, cuando es percibida desde lejos y nuestra memoria perceptiva queda fijada como un todo; en un plano más concreto, una calle,

es un supersigno de las casas y edificios que las forman, haciendo una economía, y una reducción en la gran cantidad de información que tendríamos que descodificar si intentáramos percibir la gran cantidad de elementos simples que forman una calle.

Esta operación de percibir en conjunto de signos, buscando un nuevo signo, supersigno de nivel superior que los englobe, es básica en los procesos de significación de mensajes, por lo que representa de economía de las percepciones. Por ello, podremos decir que existen varios niveles de supersignos, pudiendo establecer una jerarquía de niveles de percepción, de acuerdo con la cantidad de elementos a considerar.

Así, una ciudad puede presentar una jerarquía de supersignos a interpretar según deseemos analizar la misma o sus propios elementos:



Esta jerarquización es llamada ARQUITECTURA INFORMACIONAL DE LOS MENSAJES, pues el mensaje recibido del mundo exterior, en este caso la ciudad, está compuesto por

una serie de mensajes simples que se juntan hasta formar un supersigno. Los supersignos son los conjuntos de signos de nivel inferior que se aglomeran en otro nivel superior y forman un todo identificable.

Para comprender los mensajes, es fundamental esta jerarquía de signos, pues el observador, el receptor que percibe los mensajes, cuando la información a determinado nivel es muy grande y presenta dificultades de comprensión, renuncia a entender el mensaje a ese nivel y busca su análisis en niveles inferiores. (37)

Esta jerarquización de la percepción de los mensajes, está muy de acuerdo a lo observado por Maletzke. (38), en cuanto a los grados de percepción de los mensajes por parte del receptor:

Lo primero que se capta es el plano material, el soporte del mensaje para ser objetivado formalmente. Podemos decir que se capta su significante, su expresión, la colocación de sus elementos.

En un segundo momento se capta el contenido, la significación, el por qué del mensaje, lo que se dice y cómo se dice, estableciendo el verdadero proceso de significación.

En un tercer y último momento, se alcanza el contenido supratemporal, fuera del tiempo y del espacio de la percepción, que determina procesos psíquicos determinadores de vivencias de todo tipo. Será la integración del mensaje, con su adhesión o rechazo por parte del receptor.

2.3.2.: LA IMAGEN URBANA

Desde los fundamentos de la teoría de la información, es necesario canalizar la ciudad, desde la misma ciudad, mediante la contemplación y análisis por parte de un observador, que en este caso es receptor de los mensajes urbanos.

Esta observación va a proporcionar una imagen concreta de la ciudad histórica, válida para la verificación de los datos obtenidos anteriormente, en la etapa primera del análisis. Naturalmente que es posible que en ciertos momentos de la etapa anterior, haya sido necesario estudiar la ciudad directamente, pero en esta segunda etapa, lo hacemos desde un camino, para poner de manifiesto los procesos de integración y percepción de la ciudad.

Desde un punto de vista teórico la visión de la ciudad nos va a poner de manifiesto "el conjunto de valores exteriores de las ciudades, que sus habitantes y sus visitantes aprecian y valoran". (39) Este conjunto de valores puesto de manifiesto por medio de la imagen proporcionada por el canal visual, encontrando dos tipos de observación.

LA IMAGEN DEL CONJUNTO EXTERIOR

Será la visión de la ciudad desde fuera de ella, que nos va a producir una imagen mental muy importante, pues en multitud de casos, condiciona el significado total de la ciudad, para algunos receptores.

En esta visión externa de la misma, distinguiremos tres componentes fundamentales: POSICION, SILUETA y

TEXTURA. (40)

La posición será la de la propia ciudad, pudiendo encontrar tres tipos fundamentales: posición prominente, aquella en que la ciudad aparece elevada a los ojos del observador; posición extendida, si aparece dispuesta en un espacio sensiblemente plano y posición amparada si se encuentra recostada en el cuenco de un valle.

La silueta del conjunto de la ciudad, será ofrecida por la línea envolvente de sus volúmenes edificados y por el ritmo en la aparición de sus elementos sobresalientes.

La textura o trama de su edificación vendrá dada por la densidad de espacios libres y espacios edificados y por la relación media del volumen de la edificación.

Esta observación exterior, entendiendo la ciudad como un mensaje lejano que presenta una forma compacta, contribuirá a una imagen perceptiva concreta, cuya significación e interpretación van a ser decisivas a la hora de identificar una ciudad con una idea. Así, las llamadas ciudades conventuales españolas, pueden hacer honor a su nombre sin necesidad de penetrar en su interior, solamente al observar desde lejos su silueta, ribeteada de numerosos campanarios, divisables desde muy lejos.

LA IMAGEN DEL CONJUNTO INTERIOR

La percepción del conjunto espacial interior, estará ofrecida por el espacio abarcado por el ángulo de

visión del observador, la cual almacena y percibe en la memoria los elementos necesarios para poder encontrar una significación, con la jerarquía de niveles indicados anteriormente.

Este campo de visión, puede ser dividido en tres campos, de acuerdo al espacio contenido en cada uno de ellos; un plano próximo, el entorno cercano, sobre el que dirigimos nuestra máxima atención, un plano intermedio que se observa con menos frecuencia en una apreciación normal y un plano remoto, telón de fondo de los dos anteriores, hacia el cual nuestra apreciación apenas se dirige. (41)

Estos distintos planos, sus conexiones y sus combinaciones posibles nos van a ofrecer percepciones muy diversas, con dispersiones y concentraciones de la percepción. Los distintos obstáculos, pantallas o miradores, naturales o artificiales, van a proporcionar espacios distintos, pudiendo llegar a trastocar la clasificación de los elementos de la ciudad, pensada de un modo teórico.

La percepción del espacio urbano, relacionará de tal forma los elementos del mensaje, haciendo conjuntos visuales de dos, tres o más elementos, en los cuales la significación de ellos puede "reforzarse mutuamente, entrar en resonancia, de tal manera que amplifiquen la potencia unos a otros, o pueden entrar en conflicto y destruirse recíprocamente". (42)

Las percepciones del espacio son indeterminadas e infinitas y sería imposible detallarlas todas. Necesariamente, el espacio urbano está compartimentado, pa-

ra poder tener una idea de aquí y de allí, por medio de distintas pantallas, que acotan nuestra percepción.

Básicamente, sólo existen dos formas de compartimentar el espacio: una sola pantalla, que nos sitúa nuestro espacio hasta la misma, del otro espacio, detrás de la pantalla; o dos pantallas situadas bien en dirección paralela una de otra, bien formando ángulo.

Estas son las dos disposiciones generales de toda compartimentación urbana y definirán dos elementos sintetizadores del espacio: la calle, formada por dos barreras paralelas y la plaza, formada por dos barreras que se cortan.

"La calle tiene un carácter lineal y dinámico, y la plaza una carácter concéntrico y estático; constituyen su esencia y sus múltiples interrelaciones". (43)

La calle es siempre canal de información, con un sentido direccional, de unión de otros elementos para la información. La plaza, ámbito comunicacional y lugar de encuentros, es siempre círculo o polígono, lugar de parada o término. La calle, sobre todo la calle gótica española, sigue "los dictados más elementales de la lógica intuitiva: unas arterias principales, que unen por una parte las puertas de la muralla entre sí, y a ésta con los edificios fundamentales, castillo e iglesia o catedral, y una tupida red de calles secundarias que unen entre sí a estas calles principales".(44)

La calle queda siempre definida por la relación entre su sección transversal y la longitud de la calle per-

cibida; la plaza ofrece una sensación de envoltura, envoltura que se hace completa en estas plazas cerradas, cuyo acceso se realiza por puertas o arcos y es siempre definida por la relación entre su superficie y la altura de sus paredes.

Así, podríamos continuar indefinidamente en el estudio de la percepción del espacio urbano, estudiando las distintas formas de percibir el mismo en función de la ordenación y estructuración de los elementos urbanos. En todo caso, la percepción nos produciría una imagen de la ciudad, representación del significante del mensaje, que siempre es el resultado de un proceso de información "proceso de ida y vuelta entre el observador y su entorno". (45)

Nuestro objetivo en esta etapa de percepción será la de sentar las bases por medio de la imagen urbana, para llegar a la etapa última del mismo, el paso a la significación de la ciudad.

Esta imagen urbana, este mensaje percibido debe de tener según Lynch, cuatro características que la definen puntualmente (46):

- * Codificable o legible, porque se pueden percibir como un conjunto de cadenas de signos, mensajes reconocibles, ligados entre ellos siendo fácilmente aislables en un conjunto.

- * Armónica: tener un modelo de ella, para el observador comparable con otros modelos.

- * Significativa: debe decir algo al observador.

* Imaginativa: que produzca y facilite la creación de imágenes mentales, en cualquier receptor.

Estas características diferirán de una ciudad a otra, pero en general son precisas para construir la forma perceptiva de cualquier ciudad y vendrán dadas por la combinación de los elementos de los mensajes informativos que la forman.

Naturalmente los itinerarios de los observadores, las encuestas a las personas que habitan la ciudad, son los modos de poder sentar las definiciones concretas de la imagen urbana de cada ciudad. Nosotros, al proponer un estudio de la ciudad histórica, cuyos habitantes no pueden ofrecernos sus opiniones en este asunto, sólo podemos obtener la imagen de la ciudad de dos formas:

De una parte recorrer la ciudad, conformando caminos e itinerarios que a modos de canales de información unen los principales elementos o significantes del mensaje urbano. De otra parte, a la vista de los principales significantes encontrados, recurrir de nuevo a los documentos históricos, y a la sistematización de significantes ofrecida en el epígrafe anterior.

Así conseguiremos, trazar los planos topográficos de la ciudad histórica estudiada, la imagen de la misma representada por los itinerarios principales. Si formamos un plano por cada época histórica determinada de acuerdo a la sistematización anterior, donde ubiquemos los distintos significantes urbanos y expresemos el cambio o evolución de sus relaciones informa-

tivas, según las épocas históricas, obtendremos imagen plástica de cada época, reflejo de la imagen urbana percibida por los observadores o analistas de la ciudad histórica.

2.4.: LA SIGNIFICACION DE LA CIUDAD

Una vez identificados los elementos significantes constitutivos de los mensajes urbanos y sistematizados en la forma de los mismos, en la imagen de la ciudad, pasamos a la tercera y última etapa del modelo de análisis informacional para la ciudad histórica.

En esta etapa vamos a tratar de la significación del mensaje urbano, que ya habíamos definido como un mensaje formado por la acumulación de otros mensajes a través del tiempo histórico.

Partimos de la percepción de los elementos, formadores de la imagen visual, de la imagen urbana, entendida como signifi-
ficante del mensaje, necesitando ahora estudiar el significado, la interpretación del mensaje. Esta interpretación va a ser posible por el modelo intelectual de la estratificación del proceso perceptivo, indicado anteriormente como un proceso en tres niveles: (47)

- 1.- Se capta el soporte material, el signifi-
ficante.
- 2.- Se capta el contenido, el significado.
- 3.- Se llega a las vivencias supratemporales.

Esta profundización en tres niveles, puede ser pensada para la interpretación del mensaje urbano, pensando que toda la ciudad está construida como una representación del mundo de los hombres que en ella vivían, aunque no pensarán conscientemente en perpetuar su mensaje a través del tiempo. Para algunos autores, esta función específica de representación, de transmitir algo a alguien es la base natural del proceso de la información, entendido como la "transmisión de significados entre los seres vivos". (48)

Cuando tratamos de una información no verbal, como es el caso de la ciudad histórica, los signos consisten en acontecimientos o en cosas, "que remiten de modo inmediato en dirección a un pasado o a un futuro, pero siempre a un significado, es decir a otro acontecimiento referido u objeto". (49)

Esta postura expresada por Aranguren, le hace continuar su exposición pensando: "que el signo no transmite en sí ningún mensaje en el sentido de que posea un contenido dado, sino que soy yo quien tiene que interpretarlo o descifrarlo y naturalmente, puedo equivocarme". (50)

Este análisis nos hace llegar a una primera conclusión: el significado no está en los signos del mensaje, sino en las personas que lo interpretan. El significado está en la intención del sujeto emisor al emitirlo y en la interpretación del sujeto receptor para traducirlo. Es decir, el significado está en relación con el nivel vivencial indicado anteriormente al hablar de los niveles de percepción.

Si esto es así en una información entre emisores y receptores que tienen la misma contemporaneidad, que comparten unos comportamientos sociales comunes, mayor será la dificultad de la significación correcta en el proceso urbano, con emi-

sores y receptores separados por un tiempo histórico.

Continuando con el análisis de Aranguren, parece "que la emisión no da lugar a una simple recepción quieta o pasiva del mensaje, sino que con frecuencia suscita una respuesta activa; esta respuesta puede hallarse en oposición y no de conformidad con la emisión". (51)

En la ciudad histórica, es necesario establecer estas premisas antes de pasar a indicar un método para establecer la significación posible.

- * La significación está en las gentes.
- * La significación está en los comportamientos de las gentes.
- * La significación está en los usos de los objetos.

Como indica S.Montes, "La significación del mensaje es su referencia a los usos simbólicos del conocimiento o a la utilización material de los objetos. La significación procede del pensamiento o de mano". (52)

Desde esta perspectiva, sea para poner de manifiesto el mensaje concreto de un espacio urbano, sea para explicitar las actividades informacionales producidas en la ciudad, es preciso que los códigos con que actuemos sean similares a los de los emisores de estos mensajes. Este isomorfismo de los códigos nos van a venir dados por las aportaciones de las ciencias que estudian la ciudad, como la historia, la geografía urbana, la sociología urbana, la historia del arte y el urbanismo, estos conocimientos aportarán una serie de premisas para conocer la ciudad histórica, y poder interpretar de la forma más correcta posible los mensajes históricos.

Observaremos, los usos y los comportamientos de los hombres en cuanto a la función de cada elemento comunicativo para interpretar el significado de cada uno de ellos; por otra parte, es necesario introducir un elemento nuevo, el símbolo por su importancia en la interpretación del mensaje artístico que comportan los elementos históricos; el tema del simbolismo es un tema muy antiguo, relacionado desde siempre como "el medio por el que el hombre intenta definir una realidad abstracta, un sentimiento o una idea que es invisible a los sentidos, empleando para ello imágenes u objetos". (53)

El hombre intenta plasmar, con una intención dada, en cierto tipo de mensajes, unos conceptos que no tienen una representación plástica y hace surgir los símbolos, que en última instancia son signos cuya utilización es intencionada; es decir, los signos tienen unas significaciones pertinentes, propias de los comportamientos humanos generales; los símbolos tienen unas significaciones aleatorias, de acuerdo con el significado intencional del emisor. (54)

Así los hombres utilizan símbolos, para representar cosas o ideas o acontecimientos, que son difíciles de representar por su signo apropiado. Así, por ejemplo, el centro, el círculo central de algo es el símbolo del principio, de lo absoluto, de Dios, que "es simultáneamente el centro y la circunferencia en palabras de Nicolás de Cusa". (55)

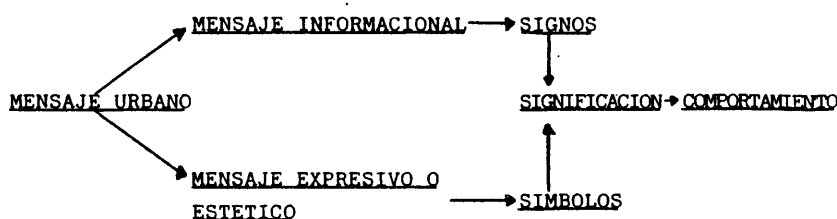
Como ya hemos dicho que la significación está en los sujetos del proceso informativo, no existe una significación absoluta de los símbolos, sino de acuerdo con las experiencias de los receptores, su estado de ánimo y la jerarquía de valores o idea del mundo que posean. El símbolo es por tanto una abstracción, como el signo es una realidad y generalmente

ambos elementos, signo y símbolo, están relacionados con los dos componentes de todo mensaje, que expresamos a continuación:

Al interpretar cualquier mensaje, intercambiado entre emisores y receptores humanos, y mucho más al interpretar el mensaje urbano, distinguimos la dimensión cognitiva y la dimensión emotiva del mismo: "la comunicación abarca dos tipos de mensajes, uno interpretable por la mayoría y transmitido en términos culturalmente inteligibles, al que podemos llamar información y otro que manifiesta las intenciones y pasiones individuales, no interpretable por todos, al que podemos llamar expresión". (56)

Estamos absolutamente de acuerdo en ello, aunque por razones didácticas, preferimos llamar al mensaje netamente informativo, mensaje informacional y mensaje expresivo al segundo mensaje, denominado también por Moles, mensaje estético. (57)

Así, tendremos:



En una ciudad distinguiremos fácilmente los dos tipos de mensaje; una puerta de una muralla comporta el mensaje informacional de lugar de entrada o salida de la misma, es un sig

no para la circulación de personas; si la puerta posee un arco con un león de piedra labrado en él, nos está expresando un mensaje simbólico, sobre la entrada en un lugar sagrado, vigilado por esa figura.

Entonces una tarea de nuestro análisis, para poder poner de manifiesto estas dos dimensiones del mensaje urbano, será el dividir las posibles significaciones de los elementos percibidos en estas dos clases de significación.

Naturalmente, cada época concreta presentará sus mensajes concretos, por lo que será necesario realizar un análisis sincrónico y otro diacrónico de su evolución y comparación de las significaciones obtenidas en cada época.

El componente informacional del mensaje urbano, va a estar más relacionado con los usos o comportamientos por parte de las gentes que las usan. El componente estético estará más relacionado con las ideas y creencias, expresadas en los estilos arquitectónicos; por ello será necesario estudiar ambas cosas, los usos sociales y las ideas dominantes, para poner de manifiesto la significación más pertinente. Siempre sin olvidar, que como esta significación está en las personas, corremos el peligro de equivocarnos, al utilizar códigos no correspondientes al mensaje producido.

De todas formas, desde el punto de vista práctico, proponemos cuatro dimensiones del significado, cuatro aproximaciones al significado, propuestas por Berlo, para la búsqueda de una interpretación y predicción de los mensajes. (58)

* Significado denotativo.

* Significado estructural.

- * Significado contextual.
- * Significado connotativo.

El significado denotativo, es el claramente informativo, es aquel que expresa la relación palabra-objeto, mensaje objeto en nuestro trabajo sobre la ciudad. Es naturalmente el más fácil de identificar y consiste en llamar a las cosas por su nombre; en algunos casos es suficiente para conocer el objeto representado en el mensaje, pero a veces presenta dificultades, cuando la propia definición del mensaje no nos dice nada, como ocurre con el problema de los diccionarios de las lenguas. (59) Si para encontrar un significado denotativo de la palabra arbotante consultamos un diccionario de arquitectura, veremos que es "arco por tranquil que une el contrafuerte al punto de la pared donde se ejerce un empuje interior"; es probable que no consigamos nada, pues de saber la significación de esta frase, sabría la significación de la propia palabra, como indica Berlo, con otro ejemplo.

El significado estructural, es el determinado por las formas de coordinación de los elementos del mensaje. En el lenguaje hablado y escrito, es la forma de encontrar la significación, de acuerdo a las estructuras gramaticales de ordenación del mensaje. Si sabemos extraer el significado de los elementos relacionados con el mensaje, de acuerdo a la coordinación gramatical, podemos reforzar o descubrir el significado no conocido. "Si no hemos percibido el plural del sujeto y oímos el plural del verbo, completamos el mensaje". (60)

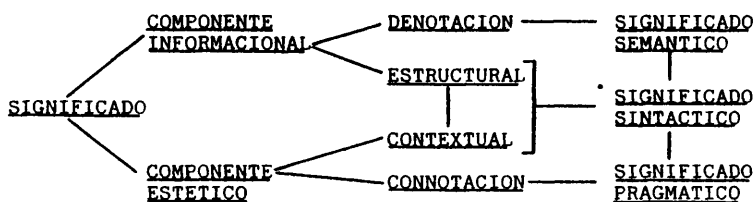
El significado contextual, es un modo o variante del significado estructural "hablamos de significado contextual cuando en un mensaje cuyo significado denotativo no conocemos,

cobra significado, por los significados ya conocidos de las otras palabras que acompañan el texto del mensaje". (61)

Por último, el significado connotativo es aquel que expresa la relación signo, objeto, persona, estando siempre de acuerdo con los usos que las personas hacen del signo que representa a un objeto, siendo fruto de la experiencia de los receptores.

Por otra parte, Morris resume todas las posibles dimensiones de un significado en: Sintáctico, semántico, y pragmático. (62) El significante sintáctico es el surgido de la relación de los signos entre sí; de esta forma, comprendemos ciertas relaciones de significación, entre las letras que forman una palabra, por sus relaciones de ausencia y exclusión u orden. El significado semántico será el correspondiente a la relación de los signos con los objetos que representan y el significado pragmático viene ofrecido por sus intérpretes, observadores, estudiando los aspectos psicológicos, antropológicos y sociológicos de los mensajes.

Parece claro, que estas aproximaciones a los significados de los mensajes, tienen una gran aplicación al mensaje urbano, como síntesis conveniente para el análisis informacional de la ciudad histórica. Uniendo los conceptos estudiados anteriormente, elaboramos un gráfico de síntesis de la significación del mensaje:



De acuerdo con todo lo dicho anteriormente, entendiendo la significación de la ciudad histórica, como la culminación del proceso del análisis informacional, hemos de buscar un cuadro resumen de doble entrada, que contemple las significaciones de los mensajes de la ciudad histórica.

En una primera etapa, hemos obtenidos los elementos significantes del mensaje, desde la periodificación histórica como un estudio diacrónico y sincrónico de la evolución y formación de la ciudad. Después hemos sistematizado estos elementos, de acuerdo a su propia función y ámbito comunicacional, entendiéndolos como elementos del proceso informativo. Esta sistematización, nos puede ofrecer en una tercera etapa los itinerarios urbanos, entendidos desde los procesos de información, teniendo en cuenta las épocas históricas y la estructura humana y social de cada una de ellas. Así hemos obtenido una imagen de la ciudad, imagen itinerante, propia de la percepción de estos significantes por los hombres que viven en la ciudad, e interpretada por nosotros, observadores y analizadores de todo el sistema.

Ahora, realizaremos la última etapa del análisis, la significación del mensaje urbano, con un cuadro de doble entrada, para cada época histórica estudiada. De una parte, tendremos clasificados los elementos de la ciudad, considerados como significantes, relacionados de una forma sintáctica, ya analizados anteriormente. De otra parte, clasificaremos los elementos humanos de la ciudad, que de acuerdo con los usos y costumbres de cada época, conocidos históricamente, nos van a ofrecer por sí mismos la relación pragmática del mensaje, como emisores y receptores de los mensajes urbanos.

La unión de estos dos elementos, el elemento físico signifi-

cante del mensaje y ámbito comunicacional, con ele elemento humano y social, portador de usos y costumbres, nos ofrecen la significación total de cada mensaje, para cada época determinada.

EPOCA <u>A</u> : SIGNIFICACION						
PRAGMATICA SINTACTICA	NOMBRES	GRUPOS	INSTITUCIONES	ASOCIACIONES	GRUPOS	GRUPOS
<u>CANALES</u>						
<u>CAMPOS DE INFORMACION</u>						
<u>LUGARES INTERCAMBIO</u>						
<u>LIMITES INFORMACION</u>						
<u>REFERENCIAS</u>						

Haciendo un cuadro para cada época determinada, podemos encontrar por análisis comparativo, la evolución y cambio de la significación de todos y cada uno de los elementos urbanos relacionados.

Con ello terminamos la exposición teórica del proceso del análisis informacional de la ciudad histórica, con un planteamiento estructuralista que pasamos a aplicar a una ciudad histórica determinada.

3.:

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO III

- (1) G.Alomar, Teoría de la Ciudad, Madrid, 1980, pp. 173.
- (2) A.Benito, Teoría General de la Información, Madrid, 1973, pp. 47.
- (3) M.Mauss, Sociedad y Ciencias Sociales, Barcelona, 1972 pp.127.
- (4) Para un desarrollo desde otro punto de vista del tema del ámbito comunicacional, Cf: A.Benito, Lecciones de Teoría General de la Información II, Madrid, 1976, pp. 70-75.
- (5) S.Montes, Un modelo comunicacional para el análisis antropológico, REIS nº 3 (1978), pp.111-120.
- (6) K.Lynch, L'image de la cité, París, 1976, pp.3
- (7) J.Vicens Vives, Historia Económica de España, Barcelona, 1972, pp.9.
- (8) J.J.Carreras i Arés, Categorías historiográficas y periodificación histórica, en Once Ensayos sobre la Historia, Madrid, 1976, pp.,53.
- (9) Cf: L.Febvre, Combates por la Historia, Barcelona, 1970.
- (10) J.T.Alvarez, Elementos para un nuevo modelo de análisis histórico, en Homenaje a Jesús Pabón II, Madrid, 1978, pp. 401.
- (11) F.Braudel, El Mediterráneo y el Mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II, México, 1953.
- (12) F.Braudel, La Historia y las Ciencias Sociales, Madrid, 1970, pp., 53.

- (13) Ibid., pp. 65.
- (14) Ibid., pp. 74
- (15) F.Braudel, Las Civilizaciones Actuales, Madrid, 1978, pp., 36.
- (16) A.García Bellido, Resumen histórico del urbanismo en España, Madrid, 1968.
- (17) J.L.Abellán, Historia Crítica del Pensamiento Español, T.I., II, Madrid, 1979 y T.III, Madrid, 1981.
- (18) J.Yarza, S.Sebastián y E.Valdivieso, Historia del Arte Hispánico, T.II, III y IV, Madrid, 1978.
- (19) Cf: A.García Bellido, op.cit.
- (20) Cf: S.Montes, op.cit.
- (21) A.Benito, Lecciones de Teoría General de la Información II, Madrid, 1976, pp., 69.
- (22) S.Montes, op.cit., pp. 115.
- (23) K.Lynch, op.cit.
- (24) Cf: J.A.López Candeira, La Escena Urbana, Madrid, 1980, pp., 63-65
- (25) K.Lynch, op.cit., pp. 55.
- (26) J.A.López Candeira, op.cit., pp., 64.
- (27) K.Lynch, op.cit., pp., 55.
- (28) Ibid., pp., 72-77.

- (29) Ibid., pp. 56.
- (30) Cf: A.S.Bailly, La percepción del espacio urbano, Madrid, 1979, pp., 20-25.
- (31) Citado por A.S.Bailly, op.cit., pp., 41.
- (32) Cf: A.Moles, La comunicación y los mass media, Bilbao, 1975, pp., 129.
- (33) A.Moles, Psicofísica, en Los conceptos de estructura y génesis, buenos Aires, 1969, pp., 209.
- (34) A.Moles, op., cit., pp. 202.
- (35) Cf: J.Caro Baroja, De la superstición al ateísmo, Madrid, 1974, pp., 31-57.
- (36) A.Moles, La comunicación y los mass media, Bilbao, 1975, pp., 636,
- (37) A.Moles, Sociodinamique de la culture, París, 1967, pp., 138-144.
- (38) G.Maletzke, Psicología de la comunicación colectiva, Quito, 1963, pp., 56-57.
- (39) J.A.López Candeira, op.cit., pp., 11. .
- (40) Ibid., pp., 17-22.
- (41) Ibid., pp., 25.
- (42) K.Lynch, op.cit., pp., 98.
- (43) J.A.López Candeira, op.cit., pp., 31.
- (44) M.V.Chico, La calle gótica española, Wad.Al.Hay , nº 9 (1982), pp., 258.

- (45) K.Lynch, op.cit., pp., 7.
- (46) Ibid., pp., 1-17.
- (47) Cf: G.Maletzke, op.cit., pp., 55-56.
- (48) Ibid., pp., 17.
- (49) J.L.Aranguren, La comunicación humana, Madrid, 1975, pp., 19.
- (50) J.L.Aranguren, op.cit., pp., 20.
- (51) J.L.Aranguren, op.cit., pp., 19.
- (52) S.Montes, Estética y comunicación, Madrid, 1981, pp., 47.
- (53) S.Sebastián, Espacio y Símbolo, Córdoba, 1977, pp., 6.
- (54) A.Benito, op.cit., pp., 5.
- (55) S.Sebastián, op.cit., pp., 15.
- (56) S.Montes, op.cit., pp., 48.
- (57) Cf: A.Moles, La Comunicación y los Mass Media, Bilbao, 1975, pp., 274-280.
- (58) Cf: D.K.Berlo, El Proceso de la Comunicación, Buenos Aires, 1973, pp., 145-163.
- (59) Cf: D.K.Berlo, op.cit., pp., 147-149.
- (60) A.Benito, op.cit., pp., 55.
- (61) A.Benito, op.cit., pp., 56.
- (62) Cf: Ch.Morris, Signos, Lenguaje y Conducta, Buenos Aires, 1962.

CAPITULO IV
APLICACION DEL ANALISIS INFORMACIONAL A
LA CIUDAD HISTORICA DE SIGUENZA

CAPITULO IV

APLICACION DEL ANALISIS INFORMACIONAL A LA CIUDAD HISTORICA DE SIGÜENZA.

Hemos propuesto en páginas anteriores, un análisis informacional de la ciudad histórica, basado en las bases científicas de la Teoría de la Información, disciplina preocupada, por el estudio de los fenómenos de intercambio de mensajes entre emisores y receptores humanos.

En este capítulo, aplicaremos el análisis citado a la ciudad histórica de Sigüenza, siguiendo las etapas del proceso analítico estudiados anteriormente. Antes de entrar en el cuerpo del análisis es preciso exponer unas consideraciones previas:

La ciudad de Sigüenza es un ejemplo concreto de ciudad histórica española, cuyo origen se remonta antes de la época romana, en la cual se conservan en muy buen estado sus elementos históricos, no destruidos por las actividades urbanas de nuestros tiempos. Sigüenza, conjunto histórico nacional, conserva muy delimitadas las distintas zonas históricas, perviviendo a través de los tiempos, de una forma sensiblemente igual a la del momento de su edificación. Por ello, la ciudad, puede ser estudiada en vivo, recorriendo y observando sus calles y plazas, además de analizada en sus documentos y fuentes históricas.

Por otra parte, hemos preferido separar el núcleo urbano de la Catedral de la ciudad, realizando los análisis informacionales de ambas por separado, por considerar a la ciudad y a la Catedral, dos estructuras aisladas, cuya unión física no se ha producido hasta épocas bien recientes. Naturalmente, al analizar la ciudad, haremos referencia a su templo principal,

como un elemento más de sus componentes urbanos, dejando para otro capítulo el análisis propio de la Catedral, como unidad urbana independiente.

Además, ha sido necesario acotar el tiempo histórico de aplicación del análisis, dada la gran longitud del tiempo de existencia de la ciudad. Nuestro análisis abarca las épocas medieval y moderna, desde el año 1124, fecha de la reconquista y recreación de la ciudad, hasta principios del siglo XIX, comienzo de la nueva época contemporánea.

Sin más preámbulos pasamos a la descripción del análisis de la ciudad, siguiendo el proceso explicado en el capítulo anterior, dejando para después, el análisis de su Catedral.

1.- DATOS GENERALES

1.1.SITUACION Y EMPLAZAMIENTO (PLANO I)

La actual ciudad de Sigüenza, situada en el alto Valle del Henares, posee una configuración urbanística, determinada por los distintos pueblos, que por ella pasaron. La ciudad, queda determinada por el paso natural que recorre el valle del río, el cual una vez traspasada la divisoria de la sierra Ministra, continúa por el valle del Jalón, sirviendo de unión natural entre las cuencas del Ebro y del Tajo.

Este paso natural, aprovechado por los romanos para construir una calzada que unía Mérida con Zaragoza, (1) fué el camino utilizado desde siempre por los distintos grupos

sociales que necesitaban trasladarse desde la meseta central al Valle del Ebro.

Los romanos fijaron el emplazamiento de la ciudad al construir una fortificación en la margen derecha del río y otra posterior en la parte izquierda, sobre los cerros que dominan el valle. La ciudad necesariamente se extendería entre ellos, aprovechando la parte llana de las orillas del río. Posteriormente, en la época visigoda, la población continuaba en la vega y los dominadores ocuparon el castro del actual castillo, pues el otro había sido destruido en la invasión.

La ciudad era sede episcopal desde finales del siglo IV, existiendo una catedral primitiva, en la vega del río, entre la población allí existente.

La invasión musulmana del siglo VIII, determinó una lenta decadencia de la ciudad, conservando el castillo para la morada de las tropas de guarnición y ocupando la parte baja, una pequeña población de escasa importancia.

Cuando en el siglo XII las tropas castellanas, salvan definitivamente el sistema Central, enfiando el reino de Toledo, surgen de nuevo las fortalezas que vigilando un paso natural, habían tenido una importancia civil y eclesiástica en épocas anteriores. Si no había habido ciudades, las fundaban y repoblaban, sino las restauraban como en el caso de Sigüenza, "surgiendo una teoría de ciudades como Ciudad Rodrigo, Avila y Segovia, se montaban guardia en la frontera de la España cristiana con el Islam, cuando fue asegurada la conquista y población del Valle del Duero".(2)

Desde la conquista de la ciudad en 1124, se configuraron

las líneas de desarrollo posterior con un núcleo inicial alrededor del Castillo y una pequeña población situada en la vega, que como luego veremos, se aglutinaría en torno a la nueva catedral.

Esta situación de Sigüenza, enmarca el denominado alto valle del Henares, comprendido entre el nacimiento del río hasta el pueblo de Moratilla, constituyendo una zona localizada, de laderas suaves excavado en blandos materiales triásicos, llamada "Valle de Sigüenza", "como si el río, aun delgada cinta de agua entre chopos, fuera accidente secundario, incapaz de dar nombre al paisaje que la ciudad señorea y caracteriza con títulos mayores". (3). Tan relacionada está Sigüenza con el Valle del Henares, que recientemente el profesor Fernández Galiano, nos ha indicado que el antiguo nombre de Segontia, significa en dialecto celtíbero, "la que domina el valle", siendo una de las poblaciones más importantes de los arévacos, en sus luchas contra cartagineses y romanos. (4)

El emplazamiento actual de la ciudad, conservado desde su reconquista en la Edad Media, es de una gran belleza, dominando la ciudad, la situeta bélica de su Castillo. A media ladera, descendiendo hacia el valle, se encuentra la Catedral, con su severa imagen de fortaleza, uniendo la ciudad a terminar en la vega del río Henares. Sigüenza está situada sobre un cerro, rodeado totalmente de barrancos, limitados al norte por el río Henares, al Este, por el barranco de Cañadilla o el Vadillo, al oeste por el más suave de Valmedina y al sur, por un escapado fondo que hace de proa al cerro de la ciudad.

Esta situación y emplazamiento, eran los más adecuados y convenientes para ejercer la función militar y defensiva de la época medieval y en la época actual, han condiciona-

do los comportamientos y relaciones sociológicas de sus habitantes y como luego veremos han sido decisivos en las relaciones comunicacionales.

El porqué de la elección de este emplazamiento, cuando en la misma zona existían otros lugares factibles, como en La Solana, donde estuvieron las ciudades celtibérica y el castro romano o en el cerro del Otero, nos lo explica detenidamente Manuel de Terán: "Sigüenza prefirió el cerro, porque en él a las ventajas del emplazamiento se unía las de la situación general. A su pié, bordeando la ciudad por el Norte, pasaba la calzada romana del Valle del Henares.. y la situación de Sigüenza sobre la calzada quedaba bien de manifiesto...Pero este favor es compartido con otros pueblos del valle y otros posibles emplazamientos. La ventaja singular de Sigüenza, fué su situación estratégica frente a otra vía de comunicación, que ella atalaya desde el cerrillo como proa de nave. Es la que siguiendo el curso inferior del arroyo de Valmedina, cuando este se curva para ganar el Henares, gana los páramos del Rebollar, de un lado y sigue la vaguada del arroyo por otra....

Es sin duda un cerro bien definido por todos sus lados, enclavado en una encrucijada de caminos y haciendo frente a las asechanzas que pudieran venir del sur". (5)

La imagen visual de la ciudad, sobradamente conocida, es fiel reflejo de la imagen de siglos anteriores, propia de una paisaje netamente castellano, inserta en una tierra propia de las serranías. "Son las tierras que el Cid cabalgó. Son además las tierras donde se suscritó el primer poeta castellano, el autor del poema llamado Mío Cid....Al volver la mirada atrás, Sigüenza, la viejísima ciudad episcopal, aparece rampando por una ancha ladera. En lo más alto, el Castillo; en el centro del caserío se incorpora la catedral del siglo XII". (6)

Presenta pues la ciudad, un emplazamiento de ciudad de bagtida o fortaleza, rodeada de amplias murallas, con una articulación binuclear del espacio, al estar formada en torno a dos núcleos concretos: La Catedral y el Castillo.

Tanto es así, que algunos autores (7), entienden que dentro de la ciudad de Sigüenza, es necesario distinguir, entre la ciudad civil, formada por el castillo y la ciudad eclesiástica, surgida al amparo de la Catedral.

1.2.: LA DIOCESIS DE SIGUENZA

Es necesario referirnos a los datos estadísticos e históricos, referidos a la diócesis de Sigüenza, en el tiempo estudiado por nuestro trabajo, desde su conquista en 1124, hasta el cruce de los siglos XVIII y XIX.

Existen datos históricos, de la existencia del obispado Seguntino, en el siglo VI, cuando el obispo Protógenes, primer obispo seguntino conocido, asiste al tercer Concilio de Toledo en el año 589. (8)

Los obispados españoles habían surgido, después de la aceptación o conversión, de los romanos al catolicismo, en aquellas ciudades, que habían sido cabeza de distrito, hoy diríamos capitánías generales, por residir en ellas los pretores. En la Edad Media, una de las atribuciones de los obispos, guerreros de las tropas de los reinos hispánicos, fué la de restauración de las sedes episcopales, según iban siendo conquistadas las ciudades. El nombre de ciudad, civitas, era en la edad medio de uso casi exclusivo de las sedes episcopales, llamando villa a la urbe

no eclesiástica, regida por el rey o por los nobles.(9)

Los límites de la diócesis en la Edad Media, una vez restaurada la sede en 1124 por Bernardo de Agen, sufrieron múltiples variaciones, siendo en un principio las tierras de Sigüenza, Medinaceli, Calatayud y Daroca, dominando la vega del Jalón y la frontera entre Aragón y Castilla. (10)

En 1124, Alfonso VII, quiere potenciar la sede con territorios castellanos, haciendo donación de tierras del obispado de Soria y otras como las de Atienza, Castejón, Santiuste, como consecuencia de los acuerdos de Támara, entre el monarca castellano y su padastro Alfonso I, de Aragón.

La sede tenía territorios en la parte castellana y en la parte aragonesa, lo cual era una situación anormal. Cuando Alfonso VII, entra en Zaragoza, fallecido ya Alfonso I, busca una solución a esta división del territorio.

Reune el 26 de mayor de 1135, a los obispos de Zaragoza y de Sigüenza, estableciendo unos acuerdos, en virtud de los cuales Zaragoza cede a Sigüenza, Calatayud y sus términos, recibiendo en contrapartida, la ciudad de Daroca y su territorio. Además Alfonso VII, quería que la ciudad de Soria perteneciera al obispo de Sigüenza.

El Papa Inocencio II, envía a un legado pontificio, al concilio de Burgos reunido en septiembre y octubre de 1136, donde se encontró la solución a los límites de la diócesis de Sigüenza, con sus limítrofes de Osma, Tarazona y Zaragoza. Soria se integraría en el obispado de Osma, que perdería en cambio tierras al sur del río Duero, Ayllón, Galve, Caracena, Berlanda y Almazán, que pasarían a la jurisdicción del obispo de Sigüenza. Esta diócesis perdería Calatayud y sus territorios, salvo los castillos de Ariza

y de Deza, que pasarían a depender del obispado de Tarazona. ,

"La decisión del legado pontificio iba a tener una influencia trascendental en la historia política de Aragón y Castilla. Los límites de los Obisposados de Osma, Sigüenza y Tarazona servirían como frontera política entre esos estados. En el Jalón, Castilla tendrá como punto fronterizo Medinaceli y luego Santa María de Huerta, mientras que Aragón, llegaría hasta Ariza y Monreal de Ariza, poblaciones que obedeceran en lo espiritual al prelado de Sigüenza, obediencia que ha pervivido hasta el siglo XX".(11)

En 1229 y 1268, se modificaron los límites entre los obisposados de Osma y de Sigüenza, siendo desde entonces sus límites lo que figuran relacionados por A.Ponz, en su visita a Sigüenza en 1781: "Confina el obispado por oriente y norte, con los de Albarracín, Tarazona y Zaragoza; el río Tajo lo divide del de Cuenca, Por poniente y norte, con los de Osma, Segovia y Toledo".(12)

Antes de los acuerdos de 1959, citados anteriormente, la diócesis seguntina tenía dieciocho arciprestazgos: "Sigüenza, Almazán, Ariza, Ayllón, Berlanga de Duero, Barahona, Caracena, Cifuentes, Galve, Hiendelaencian, Hortezuella, Jadraque, Maranchón, Milmarcos, Molina de Aragón y Tordesilos". (13)

Es curioso observar, cómo la diócesis, tenía territorios pertenecientes a las provincias de Segovia, Soria y Zaragoza, mientras que, toda la zona suroeste de la provincia de Guadalajara, incluyendo la capital de la misma, pertenecían a la diócesis de Toledo.

Para terminar, diremos que en la época de nuestro trabajo,

el obispado de Sigüenza, constituía uno de los más ricos de la Iglesia Española, sólo superado, en cuanto a rentas se refiere, por los de Santiago, indicando esto, la importancia de algunos de sus obispos y el deseo de poseerlo al quedar vacante.

La actual diócesis de Sigüenza, a partir de los Decretos Consistoriales de 1955 y 1956, viene a coincidir geográficamente, con la provincia administrativa de Guadalajara. Por bula del Papa Juan XIII, fechada en Roma el 9 de Marzo de 1959, la diócesis pasa a denominarse Diócesis de Sigüenza-Guadalajara. La capital diocesana, sigue siendo la ciudad de Sigüenza, otorgando al obispo en derecho a residir en Guadalajara, cuantas veces lo exigieran las necesidades de los fieles. (14)

La actual diócesis, tiene una extensión de 12.190 kms. cuadrados y su población es de 133.693 habitantes, de acuerdo al censo realizado en el año 1980, lo cual supone una densidad de 11 habitantes por kilómetro cuadrado, una de las más bajas de España.

La diócesis está surcada por seis ríos de importancia; el Tajo, el de mayor recorrido, 205 kms., el Tajuña 170 kms.; el Henares que pasa por la capital diocesana y por la capital provincial de 122 kms., 88 kms. el Jarama; 82 el río Gallo y 70 el Sorbe. (15)

2.: LOS SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD DE SIGUENZA

Después de contemplar los datos generales sobre la ciudad, de-

sarrollaremos las etapas indicadas en la exposición teórica del análisis informacional, aplicadas a la ciudad de Sigüenza. Para ello es necesario dividir la época estudiada en los necesarios periodos históricos, de acuerdo a las distinciones urbanas indicadas en capítulo aparte.

Con estos puntos de vista hemos individualizado tres ciudades de Sigüenza, según la época histórica de su construcción, con otras etapas o tiempos de media duración, señalados en función de unas constantes históricas determinadas:

CIUDAD MEDIEVAL: De 1124 a 1467

* Primeras etapas urbanas:	1124-1156
* Expansión	1156-1300
* La ciudad gótica.	1300-1467

CIUDAD RENACENTISTA Y BARROCA: De 1467 a 1697

* La ciudad humanista:	1467-1605
* El crecimiento extramuros:	1605-1697

CIUDAD ILUSTRADA: De 1698 a 1818

* La Preilustración:	1698-1769
* La Ilustración:	1769-1808

Las etapas mayores han sido individualizadas según la existencia de un cambio de época. La ciudad medieval abarca desde la reconquista en 1125 hasta la llegada a Sigüenza de su obispo Pedro González de Mendoza. Este mandato episcopal, introduce a Sigüenza en el Renacimiento, continuado por la época barroca, hasta el año 1698, con el inicio de la prelatura de Francisco Álvarez y Quiñones. A partir de este momento se inicia

la nueva época reformista, el siglo XVIII, que culmina con la creación de una nueva ciudad, hasta los años de la guerra de la Independencia, donde comienza el siglo XIX; límite de nuestro trabajo. Dentro de estas tres ciudades, englobadas unas en otras, identificaremos dos tipos de elementos útiles para nuestro análisis: los significantes o elementos urbanos, casas, calles, palacios, etc., y los emisores y receptores de la información, elementos humanos del proceso histórico, que posteriormente analizaremos como ámbitos comunicacionales.

2.1.: LA CIUDAD MEDIEVAL: 1124-1467

2.1.1. RECONQUISTA Y PRIMERAS ETAPAS URBANAS. 1124-1156

La reconquista de las tierras seguntinas, puede decirse que comienza durante el tiempo de Fernando I de Castilla, cuando en el año 1060 sobrepasa el Sistema Central, reocorre el Valle del Henares y hace tributarios a los musulmanes de esta zona, preparando la futura caída de Toledo.

Posteriormente, su hijo Alfonso VI, ocupa Guadalajara y quizá Atienza después de la rendición de Toledo en 1085. Igualmente como Santiuste, Medinaceli y Sigüenza, pues el fuero de esta ciudad, otorgado en 1135, habla de las tierras que tenía Sigüenza en tiempos de Alfonso VI (16). Así podemos afirmar, que la primera reconquista de la ciudad, ocurrió hacia 1090, aunque se perdió pronto, junto con otros territorios conquistados y después de la batalla de Ucles de 1108.

El nuevo impulso conquistador, fue debido a los monjes reformistas de Cluny, mandados llamar de Francia por Alfonso VI. A uno de ellos, al Obispo Bernardo, le concede la sede de Toledo, con el encargo expreso del nombramiento de nuevos obispos para las sedes sin conquistar. A tal efecto en 1128, nombra a Bernardo de Agen, obispo de Sigüenza, encargándole de su conquista.

En 1109, muere Alfonso VI, siendo ocupado el trono de Castilla por Doña Urraca, su hija, viuda de Raimundo de Borgoña, del cual había tenido un hijo, el futuro Alfonso VII. Urraca, con el beneplácito de la curia toledana, contrae matrimonio con Alfonso I el Batallador, Rey de Aragón y de Pamplona, siendo Bernardo, obispo de Toledo, buscando en la unión de los dos reinos, la fortaleza de los dominios cristianos contra los almorávides.

El matrimonio sufrió varias vicisitudes, con distintas reconciliaciones y desavenencias, que motivaron una guerra civil entre Castilla y Aragón, dividiéndose los nobles entre uno y otro esposo, lo cual determina un estado de confusión en los límites de ambos reinos y en las acciones bélicas respectivas. Por todo esto, sabiendo casi ciertamente que la conquista de Sigüenza se realiza el 22 de enero de 1124, podemos presumir con algunos autores que ésta se realizaría bajo el dominio de los ejércitos de Alfonso de Aragón, que en fechas anteriores había conquistado Medinaceli. (17)

Pensamos que existe un claro error en casi todos los historiadores de Sigüenza, al citar a Alfonso VII como el monarca conquistador de la ciudad, cuando sería

Alfonso I si sus ejércitos la tomaron o sería Urraca si las tropas eran castellanas. Los límites del primer obispado, tratados en otro apartado de este trabajo, nos ofrecen una luz sobre este asunto, que deja sentado que fueran los que fueren las tropas de los ejércitos, Sigüenza fuer tomada por Bernardo de Agen, en 1124, siendo reina de Castilla Doña Urraca I, con la casi confirmada ayuda de su marido Alfonso I de Aragón. (18)

Esto queda corroborado por la primera carta puebla de Sigüenza, concedida por Doña Urraca el 1 de Febrero de 1124, donando al obispo Bernardo de Agen, el portazgo, las quintas y alcablas de Atienza y Medinacelia, para la tarea de reedificar la ciudad y la Iglesia de Sigüenza. (19)

Urraca muere en Saldaña en el año 1126, sucediéndole en el trono de Castilla y León, su hijo Alfonso VII, contra el deseo de su padrastro el rey de Aragón. La concordia llega con la paz de Tamara en 1127, quedando la ciudad de Sigüenza incorporada al reino de Castilla, con territorios diocesanos en tierras aragonesas y el obispo Bernardo de Agen, se incorpora al séquito de Alfonso VII.

Al entrar Bernardo de Agen en Sigüenza, encontró una pequeña puebla, con muy pocos habitantes, reducida a una mínima fortificación o defensa del valle del Henares. Bernardo, debía restituir la diócesis, erigir la nueva iglesia y poner los fundamentos para la ciudad futura, pues esta restauración era una de las obligaciones que tenía desde que fue consagrado obispo.

El obispo decide erigir la nueva catedral, no en el

valle donde había estado la basílica visigoda, sino en una pequeña elevación, a mitad de camino entre la vega del río y el Castillo. "D. Bernardo pensó en un pequeño cerro, que formaba escalón en la pequeña ladera, entre la puebla inferior y la puebla superior en condiciones de defensa bastante óptimas". (20)

Con las donaciones citadas, D. Bernardo construyó allí la primera iglesia de Sigüenza, que no es la que contemplamos en la actualidad, de pequeñas dimensiones, "rodeándola de muro y torres....tomando como defensa el barranco del Vadillo y admitiendo, que las torres actuales sean las primitivas, puede suponerse que este sería el primer recinto, dentro del cual se alzaría la iglesia, defendida por otro muro, cuya capilla mayor fue el ábside de la primera iglesia románica". (21)

Dentro de este recinto, adonde tendría su morada el obispo, vivirían igualmente los canónigos reguladores, primer Cabildo seguntino, instituido en 1135, en los edificios necesarios para la comunidad capitular, formada bajo la regla de San Agustín.

Un privilegio del Rey Alfonso VII, es otorgado al obispo, con fecha de 1135 para atender a la pobreza de la iglesia de Sigüenza, los diezmos de Atienza, Medina y Santiuste (22). Más tarde, otro privilegio fechado en Almazán en 1138, corrobora el anterior, entrega al obispo el lugar donde estaba la iglesia y le indica que "a in de que los moros vecinos no devastasen aquel lugar, le concede para su defensa, y la de la iglesia, hiciese poblar aquel lugar con cien casados y sus familias". (23)

Este documento significa el comienzo del Señorío de

los Obispos y el Cabildo de Sigüenza, sobre la ciudad baja donde se estaba construyendo la Iglesia. Poco después en 1146, el Rey cede la posesión de la Sigüenza Alta, a cambio de las villas de Caracena y Alcubilla, disponiendo que ambas pueblas, formaran en adelante una misma ciudad, bajo un mismo juez y un mismo sayón. (24)

En adelante los obispos y los canónigos seguntinos, serán señores espirituales y temporales, hasta la renuncia al final del siglo XVIII; iniciándose la historia de un señorío episcopal, en constante lucha con el Concejo a sus órdenes, como veremos a lo largo de la exposición.

A la muerte de Bernardo de Agen en 1152, la ciudad de Sigüenza estaba formada por dos núcleos principales: un núcleo civil, la ciudad propiamente dicha, muy cercana al Castillo, donde se refugiarían en caso de ataque de los musulmanes y un núcleo eclesiástico, formado por menor número de personas que vivirían en la puebla de la Catedral, fuertemente defendidos de muro y torres.

En esta pequeña ciudad civil, encontraríamos la base de toda la ciudad posterior, con su plaza del Castillo, y los comienzos de las calles que de ella parten.

El sucesor de Bernardo de Agen, es su sobrino Pedro de Leucata, que a pesar de su corto pontificado sienta las bases de la expansión urbana posterior y completa la obra iniciada anteriormente. Por un documento existente en el archivo de la Catedral, citado por Pérez-Villamil (25), podemos conocer la evolución urbana de Sigüenza en aquellos tiempos.

Pedro de Leucata, encuentra en la ciudad dos iglesias, la de San Cristóbal, situada en la plaza del castillo y otra donde está la actual ermita de San Juan. El prelado reúne a ambas comunidades en una nueva iglesia, la iglesia de Santa Cruz, que se supone situada sobre el solar del Pósito (26), construyendo un nuevo barrio. Al construirlo, piensa en una nueva muralla y fortificación que lo proteja por el lado oeste, proyectando y edificando un gran arco de muralla, casi paralelo al anterior, desde el Castillo, hasta cerca del arquillo actual. Seguramente tendría proyectado cerrar este nuevo perímetro por su lado norte, ampliando el recinto urbano existente, no pudiendo hacerlo al morir en 1156.

Una vez asentada la puebla superior, Pedro de Leucata quiere construir una nueva iglesia, ordenando para ello que "cuanto procediera de las salinas enteramente se reservase para la obra de la iglesia, hasta que las cabezas de los altares y la cruz de toda la iglesia estuvieran construidas del todo. (27) Esto nos demuestra que la primitiva catedral, obra de Bernardo de Agen, había sido derribada.

Así estaba configurada la primer ciudad de Sigüenza, con un recinto murado donde se abrirían las puertas del Sol y del Hiero. La muralla englobaría ambas salidas y discurriría al nivel de la actual calle de la Travesaría Alta, sin saber si estaría totalmente cerrada. El mercado ser haría en la plaza del Castillo y la iglesia estaría en el borde noroccidental de la ciudad.

SIGNIFICANTES: De 1124 a 1156

IGLESIAS

Catedral.

PLAZAS

Plaza del Castillo: es una plaza formada delante de la fortaleza, lugar de reunión, mercado y centro de la vida social en aquella época.

PUERTAS

Puerta del Hierro: Principal salida de la ciudad.

Puerta del Sol: Salida hacia la puebla de la Catedral.

CALLES

Mayor

Jesús

San Juan

Vigiles

Travesaía Alta.

La calle Mayor, comienza en la amplia Plaza del Castillo, para terminar en la muralla, cerca de la Puerta del Sol. La de Jesús parte del mismo lugar, para llegar a la muralla en un amplio espacio que luego dará lugar a la Plaza de San Vicente. La calle de Vigiles discurría paralela a una lienzo de la muralla, uniendo el Castillo con la Puerta del Hierro.

La Travesaía Alta, era entonces una calle casi sin formar, pero ya manifiesta su primera importancia, al configurar un espacio urbano paralelo a la posible

muralla norte, siendo la unión transversal de las dos primeras puertas de la ciudad, antes citadas.

SINAGOGA

Estaba situada en la calle de San Juan, en esta primera época urbana, pues algunos autores piensan que estaba cerca del Castillo y la localización en esta calle es una tradición popular. (28)

Estos dos elementos de esta época primitiva, además de la Catedral, estudiada aparte y de la iglesia de Santa María de los Huertos, antigua basílica visigoda, situada a extramuros. Para su mejor localización, los hemos plasmado en el mapa nº 1.

2.1.2.: EXPANSION DE LA CIUDAD MEDIEVAL. 1156-1299.

Entramos aquí, en la segunda etapa de las tres en que hemos dividido la época medieval, comprendiendo el tiempo transcurrido desde el comienzo del obispado de D.Cerebruno, hasta el final del siglo XIII. Es una etapa de gran expansión urbana y de cambio y reformas de los elementos de la época anterior.

D.Cerebruno (1156-1166), termina de cerrar la ciudad, el segundo recinto amurallado, prolongando el arco de la muralla que terminaba en el cubo del Peso hasta más abajo de la primitiva Puerta del Sol, trasladando a este extremo esta puerta, salida de la ciudad hacia el norte y el este. De esta forma, se gana un espacio importante y se vislumbra la creación de un

arrabal, ofreciendo un ejemplo clásico al indicado en las Portadas de Alfonso X. "Es una ciudad, todo aquel lugar cerrado de los muros, con los arrabales et los edificios que se tiene con ellos". (29)

La ciudad ganaba espacio, pues la muralla construida llegaba más abajo que la actual Travesaña Baja. Naturalmente las calles y plazas, fueron surgiendo paulatinamente. Este espacio entre muralla y zona edificada, estaba ocupado por gente, con sus ganados y pertenencias, cuando afluían a ella, en días de mercado, de feria mayor o en tiempos de guerra.

Villamil así lo explica; "Estableció los muros de la población que partiendo del Alcázar, bajaba hasta las proximidades de la puerta del Sol, tomaría por la parte baja de la Travesaña a buscar el Arquillo, subiría por el costado izquierdo de la calle de los Herreros, a la puerta del Hierro, límite de la Travesaña Alta, para cerrar otra vez en los baluartes de la fortaleza episcopal". (30)

El obispo construyó las iglesias de Santiago y San Vicente, de estilo románico tardío, que en sus portadas presentan elementos arquitectónicos similares a los de las puertas de la Catedral, pensando en un mismo autor para ambas. Con esta creación se sustituyen todas las parroquias de épocas anteriores, ordenando la ciudad según el orden medieval necesario para la conexión social de los habitantes de una comunidad. Resulta curioso pensar que en la zona oeste, no existía ninguna parroquia, expresando la hipótesis de esta ausencia, por la justificación de la existencia en esa zona de la comunidad judía, pues los judíos existían en Sigüenza desde 1124, al ser citados por el documento de Alfonso VII, de donación del Señorío. (31)

En esta nueva ordenación, el mercado, estaba situado en la actual plaza de la Cárcel, habiendo dejado la plaza del Castillo en fecha imprecisa; su situación era estratégica, estaba cercano a la puerta del Hierro, facilitando la llegada de las mercancías, estaba próximo a la judería y prácticamente era el centro geométrico de aquella urbe medieval.

La ciudad estaba cerrada y planificada a la muerte de D.Cerebruno en 1166, su cuerpo es compacto dentro del cinturón amurallado. Las murallas, gran obra comunal y apremiante necesidad, tenían una altura de cinco metros aproximadamente, estando dotadas de almenas y antepechos, provistos de un andamio, valioso en el momento de su reparación y útil para seguir de camino a los vigilantes armados.

Las murallas tenían sus puertas, abiertas en tiempos de paz, por donde discurría el abigarrado tráfico de aquel tiempo. En esta época, tenemos certeza de la existencia de al menos tres puertas: la del Hierro, entrada principal de la ciudad, la del Sol y la del Arquillo, situada en el extremo de la Travesaía Baja.

Poco a poco, desde 1166 hasta 1300, se va efectuando la consolidación urbana de la ciudad, favorecida por el alejamiento de la frontera con los musulmanes, desde la toma de Cuenca en 1177. A la clase dominante a los campesinos de la época anterior, y a los guerreros se les vienen a sumar los componentes de una nueva clase social, los comerciantes, hombres típicamente urbanos, cuya actividad principal era la actividad económica.

Este fenómeno produce la llegada de nuevas gentes,

que ocupan los espacios delimitados por las murallas, surgiendo nuevas calles y plazas, hasta el límite indicado por ellas. A causa de este hacinamiento, comienza a formarse el primer arrabal, fuera de la muralla de la ciudad.

La elevación del número de habitantes, requirió una diversificación de los servicios urbanos: las calles de la primera ciudad medierval se continuaron con otras hasta alcanzar la muralla. Entiende Ubieta, que en estos lugares de contacto, coinciden dos economías diferentes: en las casas, los antiguos habitantes de la ciudad; en los espacios libres, cerca de los muros los nuevos burgueses, definidos por una economía de trueque. (32)

El obispo residía en el Castillo; apuntan algunos autores (33), que podía residir en la antigua basílica, la iglesia de N^{ra} Sra. de los Huertos, pero parece probable que viviera protegido en la fortaleza o a veces en la Catedral, junto con el Cabildo.

En esta época vivían en el recinto o puebla de la Catedral, las personas relacionadas con las actividades religiosas, protegidos por los muros, con las dos torres adosadas desde la primitiva construcción. Durante todo el siglo XIII, se continuaron las obras de construcción, pudiendo afirmar que durante el obispado de D. García (1288-1299), se terminó la nave del crucero, acabando la obra iniciada siglo y medio antes.

Sigüenza presentaba entonces una fisonomía muy cercana a la actual: dos núcleos de población perfectamente separados, cercados de sus murallas, como polos de atracción de sus habitantes; el espacio entre

ellos era cada vez más pequeño, llegando a desaparecer, como veremos más adelante.

SIGNIFICANTES: De 1156 à 1299

IGLESIAS

Parroquia de San Vicente.

Parroquia de Santiago.

N^a Sra. de los Huertos.

La Catedral.

La Iglesia de San Vicente situada en la Travesa^oña Alta, presenta un aspecto totalmente románico. Su portada está formada por un arco, rebajado de tres arqui^o voltas labiadas, apoyadas en tres columnas. Su interior es de una sola nave, con ventanas de medio punto.

La Iglesia de Santiago, actualmente en restauración, está enclavada en la calle Mayor, algo más abajo de la Travesa^oña Alta. Su portada es también, románica, con capiteles propios del románico cisterciense.

La Iglesia de Sta.M^a de los Huertos, era entonces una iglesia de la que no conocemos nada, pues el templo actual se ha construido sobre aquel. Sólo conocemos la existencia de una torre, aunque se supone que el templo sería de pequeño tamaño, de estilo romano, con tres naves, bajas y pequeñas. (34)

PLAZAS

Del Castillo.

San Vicente

Mercado-Mayor.

La del Castillo es de la época anterior; la de San Vicente, corresponde al espacio existente delante del templo. Hoy alberga esta plaza, la llamada casa del Doncel, del estilo gótico, construida al finalizar la época medieval, como luego veremos.

El mercado estaba en la plaza de la Cárcel, Plaza Mayor de la ciudad medieval, donde se reunía el Concejo.

CASTILLO

Estaba terminado a excepción de la barbacena y las torres delantera.

CALLES

Jesús.

Mayor.

Travesaña Alta.

San Juan

Vigiles

Arcedranos

San Vicente

Torrecilla

Travesaña Baja.

La calle Arcedianos discurre entre la Plaza de San Vicente, hasta la Travesaña Baja; la calle de San Vicente es la prolokgación de la calle Jesús; la de la Torrecilla es prolongación de la calle de San Juan.

Todas ellas iban desde la Travesaña Alta, elemento antiguo, hasta la nueva calle de la Travesaña Baja, calle "estrecha y serpenteante, con 90 casas que fue-

ron tiendas de los judíos medievales, de dos o tres pisos, con un gran ventanal y grandes aleros". (35) Discurre desde la Puerta del Sol al Arquillo, por donde salía de la ciudad la gran cantidad de gente que circulaba por la calle, convertida en un verdadero zoco oriental. (36)

Puede pensarse, que estas calles estarían construidas de acuerdo a los esquemas urbanos medievales; eran calles angostas, con trazado regular, para protegerse del frío y para ocupar el menor espacio edificable; en algunos casos estaban construidas con pórticos o soportales, para guarnecerse del sol y de la lluvia. Las ordenanzas disponían la longitud máxima de las alas de los tejados, no pudiendo volar más del tercio de la calle, pensando en calles de menos de dos metros y medio de anchura. (37)

Las calles medievales, llevaban una dirección perfectamente determinada, uniendo lugares concretos de la ciudad. Así, la calle de San Juan, unía casi perpendicularmente el Castillo y la Plaza Mayor medieval.

MURALLAS Y PUERTAS

A finales del Siglo XII, la muralla de Sigüenza estaría formada por los tramos siguientes:

- * Tramo de la Ronda.
- * Tramo de la Travesaña Baja.
- * Tramo de poniente.

Las puertas de esta ciudad, eran las del Sol y del Hierro, citadas en la época anterior y la del Arquillo, surgida por la actividad comercial de la Travesaña Baja.

- * Puerta del Sol.
- * Puerta del Hierro.
- * Puerta del Arquillo.

SINAGOGA

En esta época surge a extramuros de la Puerta del Hierro, la nueva judería, al salir los judíos de su situación anterior, a causa de la creación de las nuevas parroquias. El espacio comprende las actuales calles de Herreros, Sinagoga y Bajada del Portal Mayor, entonces sin urbanizar.

Mucho se ha hablado de la ubicación de la sinagoga de Sigüenza; nosotros pensamos que en esta época estaría dando cobijo al barrio, y por ello ha nominado la actual calle de la sinagoga.

CEMENTERIOS

Cristiano.

Judío.

El cementerio judío ha sido un lugar no identificado con exactitud; pensamos que lógicamente su ubicación será en la ladera de poniente de la fortaleza episcopal, cerca de la judería. (38). El cementerio cristiano, tenía distintas ubicaciones: los cristianos se enterraban en las iglesias, existiendo un espacio sagrado para este fin, circundando los templos, que también era utilizado como lugar de reunión. Los enterramientos de esta época se hacían en la Catedral, San Vicente y Santiago.

HOSPITAL

Estrella.

Fué necesario a causa del aumento del número de habitantes, crear un hospital donde se atendiera a los pobres, enfermos y necesitados. El obispo D.Rodrigo, fundó en 1197, el Hospital de la Estrella, situado cerca de la Travesaña Baja, en la futura calle del mismo nombre. El Hospital era regentado por un canónigo, al parecer el Chantre Guillermo, que había solicitado del obispo la fundación; debía dar cuentas de la administración del Hospital, en presencia del Cabildo (39).

ARRABAL

Situado al oeste de la población, cerca de las puertas de entrada a la ciudad.

2.1.3.: LA CIUDAD GOTICA: 1300-1467

Al comenzar el siglo XIV, el reino de Castilla posee la economía más próspera de la península, al entrar en cultivo las tierras andaluzas repobladas por castellanos y al quedar regulado el comercio lanero, con solido por Alfonso X en 1273.

Esta riqueza castellana, concentrada en el alto clero y la nobleza, hace posible en el caso de Sigüenza, una nueva e importante extensión de la ciudad, con

un desarrollo comercial muy superior al siglo anterior.

La ciudad formada en este momento es la definida como ciudad gótica, no porque el siglo XIII no hubiera sido gótico, que lo era en gran medida, sino porque en el siglo XIV se culmina y completa la ciudad medieval.

La expansión se produce de la mano del prelado, que comienza su mandato en el mismo año de 1300: Simón Girón de Cisneros.

Por primera vez en la historia de la ciudad, el Cabildo es secularizado desde una bula del Papa Bonifacio VIII, leída en Sigüenza en reunión eclesiástica, presidida por los obispos de Cuenca y Calahorra, antes de la toma de posesión del nuevo obispo. (40).

Se hicieron los nuevos estatutos y el nuevo obispo Simón Girón, cabildo constituido por clérigos seculares, que pasaron a habitar diversas casas de la ciudad. Curiosamente quedaban tres canónigos reglares, frailes observantes de una regla conventual y el nuevo Cabildo, les indica la necesidad de abandonar la Catedral, para instalarse en los conventos de la diócesis. (41)

Pensemos también, que esta secularización del Cabildo, no fue una acción repentina, pensada en un momento determinado. El Cabildo se había ido secularizando poco a poco, viviendo sus componentes fuera de la puebla de la Catedral. Poseían casas, pertenencias y su vida se parecía más a la de un noble de la corte de un monarca que a la de un religioso en régimen conventual. Según iban falleciendo los canónigos-frailes,

iban ocupando su puesto, otros hombres religiosos, pero no atados por la regla de San Agustín. Esto explica la existencia de tres frailes solamente, cuando la bula papal quería ordenar, lo que en la práctica estaba fuera de la ordenanza. Como indica Pérez Villamil, puede decirse que con esta secularización del Cabildo, "la iglesia dejó de ser un Monasterio, para convertirse en un Seminario donde se cultivaban las ciencias y las artes, conforme a los métodos de enseñanza de la Edad Media". (42)

Simón Girón, expidió durante los primeros años de su mandato, una serie de ordenes para la normalización de la vida civil y religiosa de la capital de la diócesis. Es necesario destacar, dos de estas ordenanzas, pro precisar unas cuestiones de importante entorno a ciertos comportamientos de sus habitantes:

Una de estas ordenanzas indica que al morir alguna persona en Sigüenza, fuese quien fuese, se procediera a su enterramiento y se anunciara su muerte, mediante el toque de las campanas. Esta orden, se conservaba hasta hace unos años, escrita en el llamado "libro de la Cadena", por estar sujeto por ella a las sillas del coro de la Catedral. Este libro, colocado sobre un atril, contenía estatutos, normas y demás documentos para ser consultado por los canónigos, pero atado con la cadena, para impedir su robo. (43).

Esta ordenanza nos hace comprender, que era posible enterrar a alguien en el anonimato o no enterrarlo siquiera, si la persona fallecida no tenía dinero para pagar estos servicios a la iglesia.

La otra ordenanza a que nos referimos, es la mandada

en 1309, por la que se prohíbe a los vecinos de Sigüenza y su territorio, vender heredamiento a persona alguna de fuera de sus dominios, ni contraer enlace de familia con caballero e hidalgo que no sea morador del país. Completaba esta orden, con una adición, indicando que la persona deseosa de salir de Sigüenza, para fijar su residencia en otro lugar, podía vender sus propiedades, pero lo haría necesariamente a otros vecinos de la localidad. (44)

Con esta normativa, el prelado pretende la conservación entre las gentes de la ciudad de la propiedad privada, manteniendo el círculo cerrado, de la comunidad seguntina. Parece comprensible esta orden, al pensar que en esos tiempos, la ciudad estaría muy concurrida de forasteros, que venían al señuelo comercial del mercado.

Desde el punto de vista de nuestro trabajo, es de gran importancia referirnos a la ampliación del espacio urbano de la ciudad de Sigüenza, que asegura la fusión de la puebla civil y la puebla eclesiástica: según algunos autores, esta nueva parte de la ciudad debería ser incluida en la ciudad eclesiástica, por estar habitada por religiosos. Nosotros pensamos en la influencia notable de este hecho, pero preferimos guardar el término ciudad eclesiástica para la propia catedral, aunque hablemos de barrio eclesiástico. (45)

Simón Girón, mando hacer una nueva muralla, desde la puerta del Toril, hasta el cubo del Peso. Esta muralla, todavía existente, corría a lo largo de la calle del Hospital, culminando el crecimiento de la ciu

dad medieval. La Puerta Nueva, por el lado de poniente, se elevó una nueva muralla, trazada desde el cubo del Peso, hasta el borde del Castillo; se incluía a la judería en el espacio fortificado, construyendo una nueva puerta, el Portal Mayor, puerta principal de la ciudad desde este momento, quedando la puerta del Hierro, sin ninguna conexión con el espacio extramuros.

La puebla del Castillo, había crecido en siglo y medio hasta llegar a acercarse a la puebla de la Catedral, que había permanecido con las mismas dimensiones del momento de su fundación. Los recintos de ambas pueblas estaban tan próximo que el prelado, Simón Girón de Cisneros, incluyó la iglesia en la muralla de la ciudad, uniendo ambos recintos, aunque quedaban separados por una muralla entre la ciudad y la iglesia.

Esta muralla catedralicia, partía de la Puerta del Campo; cubría el costado norte de la Catedral, subía por el lado izquierdo de la actual calle de Medina, a buscar la puerta de este nombre situada en la esquina de la calle Villegas, donde conectaba con la muralla de la ciudad; continuaba paralela a la muralla urbana a buscar la puerta del Toril y bajaba por debajo del ábside de la iglesia hasta la citada Puerta del Campo. (46)

Una vez construidas ambas murallas, quedaba un espacio entre la fortificación de la ciudad y la de la Catedral. Existe un documento real, dado por Alfonso XI en Valladolid en 9 de Agosto de 1329, ordenando derribar el muro que había entre la ciudad y la iglesia, para que ambas fueran mejor guardadas. Pensemos con Villamil (47), que el muro era el construi-

do en tiempos de D.Cerebruno, entre la puerta del Sol y el Arquillo, del cual no han quedado ni los cimientos. Una vez derruido, la iglesia y la villa quedarían dentro de la misma cerca, pero todavía separadas por otro muro de piedra, que como veremos, mandó derribar el Cardenal Mendoza, en el siglo XV.

Esta nueva disposición urbana, conseguía un nuevo espacio que pronto sería ocupado por las calles de Villegas, Comedias, Estrella y del Peso, además de la prolongación de la calle Mayor, hasta la muralla de la iglesia. La actual calle del Hospital, debe ser incluida en este sector, aunque entonces sería un camino paralelo a la nueva muralla construida.

El recinto amurallado presentaba una serie de puertas y portones, para la entrada y la salida de la ciudad, donde terminaban los principales caminos y sendas de aquel tiempo:

La Puerta del Sol y la Puerta del Hierro, ya citadas en el capítulo anterior, aunque esta última no puede considerarse ya una puerta de la ciudad, pues conecta ba con el barrio judío, sin salida al exterior.

la Puerta del Toril, o de la Cañadilla, situada al lado de la cerca de la Iglesia, que cumple la misma función que la ya indicada para la Puerta del Sol. La Puerta de Medina, en la esquina de la calle Villegas, lugar de unión entre la muralla de la villa y la de la iglesia.

La Puerta del Portal Mayor, continuación de la Puerta del Hierro, enlazaba la ciudad con el camino real a Guadalajara y a Madrid, siendo la más importante de la ciudad.

En un documento de 1361, se habla también de la puerta del Portalejo, de imposible localización. Martínez Gómez-Gordo entiende que esa puerta estaba en la muralla construida por D.Cerebruno en el siglo XII y mandada derribar por Alfonso XI, como hemos dicho anteriormente. (48)

En la cerca de la iglesia, existían también otras puertas, que posteriormente serían puertas de la villa. Estas puertas de la iglesia estaban defendidas por torres y camaranchones, encomendada su defensa a un canónigo, el cual tenía a sus órdenes una pequeña tropa de armas. En la Puerta del Toril, existía la llamada torre de la Estrella; seguía la Puerta de las Armas, defendida por la torre del Agua, situada en el extremo del cementerio del Cabildo, sobre el barranco del arroyo Vadillo. En el llamado corralón del Claustro, existía y existe, la Puerta del Campo, que hoy da acceso al Callejón de Infantes, resguardada por la Torre del Angel. Existiría un camaranchón en el lienzo de muralla que da al norte, y en la Puerta de Medina, en el ángulo de las cercas de la ciudad y de la iglesia, habría otro camaranchón de defensa. (49)

Por su parte, las puertas de la ciudad civil, estaban también guardadas por camaranchones y torres de defensa, custodiadas bajo la responsabilidad de los Alcaldes, aunque más tarde pasaron a llamarse llaveros, por su tenencia de las llaves que cerraban las puertas a ellos designadas.

Esta disposición de la ciudad medieval, se aprecia perfectamente al adentrarse en ella y pasear por un laberinto de calles empinadas, con un denso caserío rodeado de varios lienzos de muralla. Esta imagen, atra

yente y evocadora, contemplada a cierta distancia, nos da una idea de las ciudades medievales, con compacto caserío surcado por calles estrechas y rodeado de fuertes murallas. Anteriormente habíamos citado la existencia de la antigua basílica de N^{ra}. Sra. de los Huertos, situada en la vega del Henares y en estado ruinoso, que se haría más patente en estos años del siglo XIV.

La citada iglesia, mantenía todavía elevada su torre, posible peligro en aquellos tiempos, de minoría del rey Alfonso XI, cuando la guerra estaba presente en las regiones del obispado de Sigüenza.

Por ello, el obispo "viendo los males y las guerras que son ahora mal pecado en todo el reino de Castilla y señaladamente en este obispado y como cada día se toman fortalezas y castillos y recelando el mal que podría venir a nosotros y a la iglesia y a la ciudad de Sigüenza, de la torre que está en la iglesia de Sta. María la Vieja, que es de piedra y de argamasa, si se tomase y se perdiese.....ordenamos y mandamos y tenemos por bien que se derribe.....hasta la postrera vuelta de la dicha torre." (50)

Así se hizo, el 11 de Octubre de 1322, no quedando vestigio de aquel monumento visigodo, aunque como lue go veremos, se edificó una nueva iglesia, a comienzos del siglo XVI.

Por otra parte, con esta misma idea de defensa de la ciudad y de sus habitantes, el obispo Girón de Cisneros, construyó en el Castillo-Alcazaba, los dos gruesos y redondos cubos almenados, de la pared norte del mismo.

Pensemos que los obispos no vivieron permanentemente en el Castillo hasta 1331, por lo que no se ocuparon de sus defensas, de por sí más que suficientes. Los preladados habitaban, junto con el Cabildo, en la puebla de la Catedral perfectamente fortificada, tal como hemos visto.

La Catedral había tenido un periodo de construcción desde 1124 hasta finales del siglo XIII, cuando finaliza la nave del crucero el obispo D.García en 1293.

Pronto empezará otro periodo de reedificación que duraría hasta el final del siglo XV. Así lo indica un acuerdo capitular de 1335, por el que se manda reparar lo que hiciera falta, en este sentido.

De esta manera, en 1336, el obispo Fray Alonso, hizo donación de ciertos diezmos por espacio de quince años, para ayudar a esta reparación, que debería ser importante, por el tiempo previsto en el documento: según Pérez Villamil, (51), "la ruina de la iglesia consistió en el desplome de las bóvedas, especialmente las de la nave central".

En tiempos del obispo Gonzalo de Aguilar, (1342-1348) debía estar completada la obra de reedificación, pues existe un documento del Papa Clemente VI, concediendo indulgencias, a las personas que diesen limosnas para hacer o elevar alguna de las torres y dar defensa a la fábrica. (52). Comenzaron las obras, elevando la torre de las campanas, finalizada en tiempos del obispo siguiente Pedro Gómez Barroso, cuyo escudo figura en la misma.

La torre se dotó de campanas, al elevarse a sus actuales cuarenta metros y la Catedral, dejaba poco

poco su caracter guerrero, tomando un caracter eminente religioso.

La tercera torre de la Catedral, la llamada torre del Santísimo, fue levantada en los primeros años de este siglo XIV, como atalaya militar que dominase el barranco del Vadillo. Posteriormente, sufriría modificaciones y restauraciones. (53)

El obispo Gómez Barroso, fue protagonista de las complicaciones surgidas entre D. Pedro I, el Cruel y su esposa Blanca de Borbón, cuya estancia en el Castillo de Sigüenza y las vicisitudes posteriores que relataremos al tratar de los obispos seguntinos.

Durante todo el resto del siglo XIV y primeros años del siglo XV, la iglesia estaba en un mal estado, sobre todo en cuanto a las bóvedas, nuevamente despalmadas, según se cita en actas capitulares y documentos de aquel tiempo.

Cuando en 1436, sube a la silla seguntina, el cardenal Carrillo de Acuña, acomete la obra de volver a reedificar las bóvedas, pues la Catedral, "se hallaba desfigurada por las ruinas y expuesta a los vientos". (54). Esta frase figura en un documento del año 1146, y no deja lugar a dudas del estado de la iglesia, indicando también que los doce años de obispado dejó el tiempo libre de ruinas y cerrado a la interperie. (55)

Ya no se tienen nuevas noticias, acerca de la construcción y reconstrucción del templo, en su fábrica y fortificaciones; hemos de llegar hasta el tiempo del Cardenal Mendoza, para ver nuevas obras, como veremos en el capítulo correspondiente:

2.1.4.: SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD MEDIEVAL

Una vez estudiada la época medieval, primera de las tres que contemplamos, en cuanto a la evolución urbana de Sigüenza, describiremos los elementos de la ciudad, desde 1124 a 1466.

PLAZAS

Castillo.

San Vicente.

Mercado.

Podemos pensar que muy al final de nuestra época, hacia 1457, había un espacio con gradas, en el sitio donde, luego, se construyó la Plaza Mayor. Es posible considerar plaza a este espacio, pero no lo hacemos, por existir todavía el muro que cerraba esta parte de la ciudad, con la Catedral. (56)

IGLESIAS

Durante todos los siglos XIII y XIV, no se había construido ninguna nueva iglesia, existiendo las antiguas de San Vicente y Santiago, aparte de la iglesia Catedral.

Como hemos visto, se derriba lo que quedaba de la antigua iglesia de Sta. María de los Huertos.

SINAGOGA

En este tiempo, antes de la expulsión de los judíos, existía la sinagoga, situada en la calle del mismo nombre.

CALLES

Además de las citadas en épocas anteriores, surgen en la ampliación urbana las nuevas calles de Villegas, Comedias, Estrella, Peso y Hospital, además de la ampliación de la Calle Mayor. Igualmente en el nuevo espacio de poniente, se delimitan las calles de la Sinagoga, de la Bajada al Portal Mayor y de los Herreros.

La calle de Villegas es continuación de la antigua de Arcedianos y terminaba en la nueva muralla; la de Comedias continúa la de San Vicente, terminando igualmente en la muralla; la de la Estrella, enlazaba la Travesaía Baja con la calle del Hospital, la cual enlazaba con la del Peso que terminaba en la de la Torrecilla. La calle del Hospital, límite norte de la ciudad medieval, corría paralela a la nueva muralla.

En el barrio judío, se contemplaba la calle de la Bajada del Portal Mayor, unión de la puerta del mismo nombre con la antigua Puerta del Hierro; la calle Sinagoga era el otro eje del barrio, continuada por la calle de los Herreros, límite occidental de la ciudad en aquel tiempo.

MERCADO

Su centralización se hacía en la Plaza Mayor, hoy Plaza de la Cárcel, aunque toda la actividad comercial de la baja Edad Media, se realizaría en el espacio situado entre la citada plaza y la Travesaía Baja; en esta última calle, calle principal de Sigüenza en el medievo, vivían gran cantidad de comerciantes tal como hemos indicado.

PUERTAS

La Puerta del Sol, la Puerta del Hierro, la del Portal Mayor ya han sido indicadas en el texto histórico; la Puerta de Medina, estaba situada en el lado norte, al final de la calle de Villegas, en el cruce de las murallas de la ciudad y la Catedral; la Puerta del Toril, situada al final de la calle Mayor, era la salida hacia el este, sustituyendo a la puerta del Sol en tal menester.

Además de estas puertas urbanas, la Catedral, presentaba en su muralla unas puertas: la del Campo y la del Agua, ya indicadas anteriormente.

Queda por relacionar el Arquillo, actual puerta interior, cuya salida al exterior quedaba tapada, desde la ampliación urbana del siglo XIV.

CEMENTERIOS

En las parroquias y en la Catedral, para los cristianos y el situado en la ladera occidental del Castillo para los judíos.

Esta distribución urbana, distingue muy claramente tres barrios, separados uno de otro por cerramientos de muralla. El barrio cristiano, el barrio judío y el barrio religioso de la Catedral, cuya separación observamos perfectamente en el plano de la ciudad medieval.

HOSPITALES

Ya existía el hospital de la Estrella desde finales del siglo XII; en 1445, en tiempos del Cardenal Carrillo de Acuña, se levanta el Hospital de San Mateo, situado en la calle del Hospital, con destino a enfermos y niños expósitos. El de la Estrella, es usado para peregrinos y viajeros. (57)

Esta distribución de la ciudad medieval, presentaba una estructura totalmente ordenada, con la ciudad alargada en la pendiente del cerro, con sus dos núcleos de atracción, el Castillo y la Catedral, situados en los extremos sur y norte respectivamente. Una muralla la cerraba por completo, abierta por las puertas indicadas anteriormente.

Dos murallas interiores dividían el espacio urbano en los tres barrios citados con sus específicas funciones: el barrio de la Catedral, alojaba la iglesia y sus dependencias, alojando a las personas dedicadas a las actividades religiosas.

El barrio cristiano, enmarcado por la muralla interior de la calle del Hospital, Herreros, Puerta de Hierro y Castillo, prácticamente la ciudad creada por D.Cerebruno, dedicado a las actividades civiles, con las parroquias, el Concejo y el Castillo.

El barrio judío, en la parte occidental de la ciudad era la morada de los artesanos y comerciantes, encontrándose los Hospitales de la ciudad cercanos a él y al barrio cristiano.

Antes de pasar al estudio de la siguiente época his-

tórica, vamos a resumir al elemento núcleo de la ciudad civil, al Castillo de Sigüenza, entidad relevante de la ciudad durante todo su acontecer histórico; de este elementos ya hemos hablado en las épocas citadas, pero ahora lo haremos con algo más de extensión.

EL CASTILLO DE SIGÜENZA

Situado en la cota más alta del cerro donde está situada la ciudad, existe desde antes que la propia ciudad actual, siendo mudo testigo desde los tiempos medievales, hasta nuestros días, en que ha sido acondicionado como Parador Nacional de turismo.

El actual castillo es de origen árabe, edificado sobre otra fortaleza anterior, de la que es muestra el basamento de la robusta torre noroeste de la fortaleza. (58)

Tiene caracter de alcazaba, con un amplio recinto en forma cuadrilátera, con mayor lado hacia la ciudad, que hacía el barranco que domina, con muros de mampostería coronados de almenas y reforzados por torreones situados en las esquinas. Este tipo de castillos, estaba construido para disponer de un amplio espacio interior, donde se refugiaban los habitantes de la ciudad en caso de ataque, "provisto en su centro de hondo pozo suministrador de agua imprescindible para resistir largos asedios". (59)

Como ya hemos visto, al estudiar la ciudad medieval, este castillo fué tomado a los musulmanes, por Bernardo de Agen, en Enero de 1124. A partir de este momento, se le conservó como morada de los obispos, alternando con el burgo de la Catedral, pues no hemos de olvidar, que los obispos no tuvieron el señorío sobre el castillo hasta la donación de Alfonso VII, en 1146. (60)

Cuando el obispo tuvo el señorío de la ciudad superior, pudo realizar las obras convenientes para su función militar, llegando casi a las actuales medidas de 124 mts. de largo, 91 mts. en la fachada norte y 42 en la del sur, con una superficie aproximada de 7.000 mts. cuadrados.

Por vez primera, aparece definido como Palacio-Alcázar, en un documento del tiempo del obispo Rodrigo en 1198, lo cual nos hace suponer que a finales del siglo XII, los obispos residían en la fortaleza, aunque Villamil, piensa que esta residencia no era definitiva y que hasta 1331 alternaban esta morada con la de la Catedral.

El Castillo y la Catedral, estaban unidos o empezaron a unirse por la llamada calle Mayor, que crecía en esa dirección hacia la iglesia, de un modo paulatino en el curso de los años. Esto queda indicado, de un modo más gráfico, por los historiadores al referirnos al ataque al castillo en 1298, cuando la minoría de edad del rey Fernando IV de Castilla. Entonces, unos soldados del ejército de los Lara, aprovecharon un acuerdo con unos centinelas, entrando en la fortaleza, sorprendiendo a todos. El anciano obispo don García, de esta forma turbado, tuvo que huir "calle abajo" para encerrarse en la catedral. (61)

Al empezar el pontificado del obispo Simón Girón de Cisneros, en el año 1300, ya fuera por haber quedado deteriorado en sus defensas después de los sucesos citados, ya fuera por mejorar las mismas, se realizan diversas obras en la fortaleza.

El obispo mandó hacer, "la imponente mole de la puerta principal del Alcázar seguntino, construida entre dos gruesos y redondos cubos almenados, ostentando en la parte superior sendos matecanes y ladroneras". (62)

Unos años después en 1355, estuvo repudiada y desterrada, entre los muros de la fortaleza, Blanca de Borbón, reina de Castilla, por su casamiento con Pedro I, el Cruel. La reina estuvo nueve meses en la ciudad, sin estar encerrada como afirma la leyenda, sino simplemente alejada de la corte.

Existe en Sigüenza una creencia popular, dando el nombre de torre a Dña. Blanca, a una de las torres que flanquean el muro de poniente, donde existe un aposento, con puerta y azulejos del siglo XVI, supuestamente definido como cárcel de la citada reina. Desde Sigüenza, dada su proximidad con el reino de Aragón, fue trasladada la reina a Medina Sidonia, donde falleció de muerte natural. (63)

Según el escudo existente en la torre de Mediodía, en tiempos del Cardenal Fonseca (1419-1422), se debieron hacer algunas obras de restauración, pagadas por el citado obispo, aunque como ya sabemos nunca estuvo en Sigüenza.

Hasta estos momentos, hemos visto la estampa del castillo medieval de Sigüenza, amplio y suficiente, pero pensado más para servir de morada a los soldados, que para

ra la residencia de nobles y cortesanos. Naturalmente, al acercarse la nueva época renacentista, la función del castillo iba a ser otra, lo cual detallaremos más adelante.

2.1.5.: ELEMENTOS HUMANOS DE LA CIUDAD MEDIEVAL

Como ya dijimos al proponer un modelo informacional para el estudio de la ciudad histórica, vamos a identificar a los hombres que la hicieron posible, verdaderos creadores de los procesos de transmisión e intercambio de mensajes.

Si hemos considerado los elementos urbanos como mensajes, los elementos humanos y sociales, son definidos como emisores y receptores de los procesos informativos, clasificándolos a continuación:

LOS OBISPOS MEDIEVALES

Ya hemos indicado que la ciudad de Sigüenza es una ciudad eminentemente episcopal, por haber sido capital diocesana desde el siglo VI, cuando en el tercer Concilio de Toledo, año 589, se cita a Protógenes como primer obispo, documentalmente reconocido desde ese momento (64)

Como ya hemos indicado en otro lugar, Sigüenza es obra de sus prelados y a ellos debe su formación, su desa-

rrollo y las principales características de su urbanización, pues no podemos olvidar que el obispo seguntino, era señor eclesiástico y señor civil desde 1146, hasta finales del siglo XVIII. (65)

La concesión del Señorío al Obispo, comportaba la posesión de bienes de distinta clase (66):

- 1) Bienes territoriales; como la ciudad, el territorio, las viviendas, los bosques, la producción agrícola recolectada en especie o dinero.
- 2) El derecho a percibir los bienes productos del vasallaje, como los tributos, portazgos y diezmos de la ciudad.
- 3) Los ingresos de la administración y jurisdicción, citando las penas arbitrarias, la concesión y ventas de notarías, el nombramiento de alcaides, justicias y diversos cargos y oficios.

De acuerdo a estos bienes, desde que un obispo era entronizado para la sede de Sigüenza, "adquiría una nueva personalidad, la de señor temporal que difícilmente se avenía con la de obispo; el Señorío era una máscara que desfiguraba la identidad eclesiástica y pastoral del prelado, en una dicotomía de planos de jurisdicción y cruce de preocupaciones". (67)

A continuación exponemos una pequeña síntesis de los hechos más destacables de cada obispo, citando sólo el nombre de aquellos que tuvieron una importancia secundaria o nula, para nuestro estudio:

BERNARDO DE AGEN: 1124-1152

Ya hemos indicado, que la conquista de Toledo en 1085, marca el comienzo de la segunda etapa de la reconquista española, que salvo el paréntesis de la derrota de Alarcos, se continúa durante todo el siglo XII y la primera mitad del XIII.

Durante este periodo, los monarcas castellanos, como los de otros reinos, iban dotando y restableciendo los antiguos obispados en cuanto eran liberadas las sedes episcopales.

Al conquistar Toledo, Alfonso VI, nombra arzobispo de la ciudad a Bernardo, monje natural de Aquilania, que vino a Toledo con numerosos compañeros suyos, a los que nombró obispos de distintas diócesis castellanas, con expresa orden de reconquistarlas.

Así, en 1121, nombra obispo de Sigüenza a Bernardo, natural de Agen, que era Chante del Cabildo Toledano. Bernardo había nacido hacia el año 1080, por lo que contaba cuarenta años al recibir el nombramiento.

Bernardo de Agen, conquistó Sigüenza "en acontecimiento que se supone ocurrido en el día de San Vicente, el 22 de Enero de 1124, con lo que comienza el cómputo de los obispos de la época medieval". (68)

El año de 1124, reinaba en Castilla, la Reina Dña. Urraca y no su hijo Alfonso VII como se lee en diversos autores. Urraca expidió el día 1 de Febrero de 1124, primera carta puebla de Sigüenza, la "donación de la décima parte de todo el portazgo, quintas y alcabalas de las villas de Atienza y Medinaceli.

Bernardo de Agen, empezó la construcción de la ciudad, de la Iglesia Catedral, para lo cual Alfonso VII, le concede la "décima parte de los portazgos, de todos los quintos y de todas las alcabalas, de Medinaceli, Atienza y Santiuste, para reedificación de la Iglesia". (69) Esto sucedía en el año de 1135.

En este mismo año, había creado el Cabildo Regular, que puso bajo regla de San Agustín, siendo concedida autorización de este Cabildo, en 1159, por el Papa Eugenio III.

Más tarde, en 1138, el mismo Alfonso VII, le concede el Señorío de la Sigüenza baja y posteriormente en 1146 le ceda la Sigüenza alta, a cambio de las villas de Caracena y Alcubilla, comenzando la historia del señorío de Sigüenza.

En este documento se dispone que las dos Sigüenzas formaran en adelante, desde el punto de vista jurídico, una misma ciudad, con un mismo juez y un mismo sayón. (70)

Continuó la reconquista, durante el reinado de Alfonso VII, según la tradición murió peleando con los moros en 1152, como indica su sepulcro de la catedral, colocado a la entrada de la girola.

PEDRO DE LEUCATA: 1152-1156

Sobrino del anterior y también de origen francés, es considerado a pesar de su corto pontificado, como uno de los más importantes obispos de Sigüenza. Realmente, comenzó las obras de la Catedral, reservando bulas para la obra de la Iglesias, hasta que la cabeza de todos los altares y crucero estuvieran del todo contruidos.

Como hemos visto, fundó una iglesia, Santa Cruz, y formó un arco de muralla para proteger a la ciudad de los frecuentes ataques de los musulmanes. (71) Está enterrado en la Capilla Mayor de la Catedral.

DON CEREBRUNO: 1156-1166

Nació en Poitiers, ducado de Narbona, en los primeros años del siglo XII. En los primeros años de su reinado, durante la minoría de edad del futuro Alfonso VIII, el reino de Castilla pasaba por un estado de guerras y conflictos, por la rivalidad entre los Castros y los Laras. El rey niño, fue llevado a Avila, desde la ciudad de Atienza, burlando el cerco de sus enemigos, aprovechando la famosa siesta de la Caballada.

En Avila, se elige a D.Cerebruno para preceptor real, dando lugar a una amistad entre el obispo y el monarca, que confirió al obispo una gran influencia en la Corte.

Terminó y consagró la Catedral en 1169, erigió las iglesias de Santiago y Vicente y cerró la ciudad, con una muralla que iba más allá de la Travesaña Baja con gran visión de futuro, para el crecimiento urbanístico de la ciudad.

En 1166, deja el obispado de Sigüenza, al ser nombrado Arzobispo de Toledo.

DON JOSCELMO: 1168-1178.

DON ARDERICO: 1178-1184

Asistió al III Concilio Lateralense. En 1179, estuvo con Alfonso VIII y la reina Dña. Leonor, en la colocación de la primera piedra del Monasterio de Sta. María de Huerta. Fue nombrado Obispo de Palencia.

GONZALO I.: 1184

MARTIN DE FINOJOSA: 1186-1192

Monje cisterciense, abad del Monasterio de Sta. María de Huerta; asistió al Capítulo General del Cister en Francia, mandando a algunos canónigos de la iglesia a cursar estudios en la Universidad de París, cosa poco frecuente en aquel tiempo.

Renunció al obispado y volvió al Monasterio.

DON RODRIGO: 1192-1221

Era sobrino de Fray Martín de Finojosa y Prior del Cabildo de Sigüenza, antes de pasar a ser obispo.

En el año 1198, estaba en Sigüenza el rey Alfonso VIII y el obispo le pidió ayuda para levantar la Catedral gótica, sobre la románica ya construida, comenzando la obra a continuación.

Fundó el primer hospital de pobres en 1197.

En 1212, toma parte en la batalla de las Navas de Tolosa, que determinaría, el completo dominio castellano de la zona de los Valles del Tajo y del Guadiana.

Asiste en 1215, al III Concilio de Letrán, convocado

por el Papa Inocencio III. Este pontífice se había interesado especialmente por la reconquista de los reinos hispánicos, y había concedido para la batalla de las Navas de Tolosa, los privilegios de una Cruzada.
(72)

DON LOPE I: 1222-1237

Había dado fin a las disputas entre los obispados de Sigüenza y de Osma, que duraban desde la restauración de las sedes.

DON FERNANDO I: 1238-1250

DON PEDRO II: 1252-1258.

En 1253, fué atacado por el Concejo de la Ciudad y encerrado en la Catedral, por culpa de diversas normas tomadas sobre las pesas y medidas, que controlaban el mercado de la ciudad.

DON ANDRES I: 1261-1268.

Antes del nombramiento de este obispo, hubo un largo periodo de sede vacante, por las disensiones habidas en el Cabildo, a la hora de nombrar obispo.

DON LOPE II: 1269-1271.

DON GONZALO PEREZ: 1271-1276

Obispo electo, no tomó nunca posesión del Obispado.

DON MARTIN II: 1276-1277.

DON GONZALO II: 1278-1282

A partir de este momento existen largos periodos de Sede vacantes y de situaciones confusas, en la normal relación de los obispos de Sigüenza.

Martínez Gómez Gordo (73), cita a D.PEDRO GOMEZ BARROSO y a D.FERNANDO PEREZ, desde 1282 a 1285; Mingella (74), también los cita, aunque de forma poco clara. En cambio Quadrado (75), observa que la Sede de Sigüenza está vacante desde 1285 a 1288.

DON GARCIA: 1288-1299.

Es digno de ser citado, porque en su tiempo se elevaron las bóvedas del crucero de la Catedral, construidas como hemos visto en estilo gótico, aunque fueron restauradas nuevamente en tiempos futuros.

Durante su pontificado, el reino de Castilla estaba en guerra civil, al pretender los infantes de la Cerda, arrebatarse la Corona al futuro Fernando IV, heredero del trono a la muerte de Sancho IV, llamado el Bravo.

El castillo de Sigüenza, donde ya vivían los obispos, fue atacado, poniendo en graves apuros a los obispos, que contaba entonces una edad avanzada. (76)

Empezamos una nueva época denominada por algunos autores Edad Nueva, el Siglo XIV, (76) que presenta unos caracteres diferentes a los netamente medievales.

En los reinos hispánicos, asegurado el territorio, con la casi terminación de la reconquista en el siglo XIII, se inicia una época que permitía pensar en otras cosas, distintas a la obsesión de la recuperación del territorio.

A pesar de la epidemia de la Peste Negra, que asoló la península, produciendo una crisis demográfica y por tan to una crisis política y económica, hacia 1350, podemos decir que estas crisis estaban anunciando el cambio de época.

La crisis fué igualmente religiosa, pues el papado, sufría además de la intervención francesa de 1306 a 1376, el Cisma de Occidente de 1378.

En Castilla, las minorías de Fernando IV (1295-1312), Alfonso XI (1312-1350) y Enrique III (1390-1406), proporcionaron la ocasión para el surgimiento de distintos grupos de presión, en el estamento de nobles que cambia ron radicalmente los presupuestos políticos medievales.

En Sigüenza, en esta nueva época, subieron al solio episcopal, los siguientes obispos:

DON SIMON GIRON DE CISNEROS: 1300-1326.

"El 1 de Enero de 1301, estaban en Sigüenza, los preladados de Cuenca y Calahorra, para leer una bula del Papa Bonifacio VIII, para la secularización del Cabildo de Sigüenza quedando constituido por: un DEAN, un PRIOR, cuatro ARCEDIANOS, un CHANTRE, un SOCHANTRE, un TESORERO, un MAESTRESCUELA, un SACRISTAN, dos ABADES, cuarenta CANONIGOS, veinte RACIONEROS y veinte MEDIORACIONEROS". (77)

Así explica Minguella, la noticia de la secularización del Cabildo Seguntino, nuevo signo de una nueva mentalidad en los órganos eclesiásticos.

D.Simón Girón, sirvió de medidor, a petición del Pa-

pa, entre el rey Fernando IV y los infantes de la Cerda, que estaban en continuo litigio en tiempos de la regencia de Dña. María de Molina.

Don Simón, dió dos disposiciones, citadas por todos los autores, que demuestran su preocupación por sus súbditos y por el gobierno de la ciudad.

En la primera dispone que se entierre a los muertos y se toquen las campanas, fuese quien fuese quien muriera, reformando así las costumbres anteriores de tener que pagar por estos servicios. (78)

La segunda trata de lo que hoy llamaríamos temas económicos: prohíbe legar las herencias de los vecinos de Sigüenza, a todo aquel que marchara del territorio de la Diócesis. (79)

En cuanto a la expansión urbana de la ciudad, manda cercar la ciudad, incluyendo la muralla a la Catedral, tal como hemos visto al tratar del proceso urbanístico de Sigüenza.

Construye los cubos almenados del Castillo y derriba la antigua torre del templo de Sta. María de los Huertos, por considerarla peligrosa, de ser usada por los enemigos, en tiempo de guerra.

Muere en Sigüenza, en 1326 y está enterrado en el Coro de la Catedral.

DON ARNALDO: 1326-1328.

DON FRAY ALONSO: 1328-1341.

Este obispo era natural de Zamora y fue elegido para la silla seguntina por el Papa Juan XXII, en lugar de por el Cabildo, lo cual produjo todo tipo de desavenencias entre ellos.

El Cabildo pretendía cobrar los devengos que le correspondían, de los ingresos de la Diócesis, aunque sus miembros no residieran en Sigüenza, lo cual por otra parte era práctica común en aquel tiempo. El obispo ordena tajantemente no percibir los frutos de su porción, ni en ausencia temporal, ni sin estar en la ciudad.

Durante su pontificado, hubo una controversia entre el Cabildo y el Concejo de la ciudad, que tuvo que resolverse por el rey Alfonso XI, en reunión en Sevilla en 1331, con un canónigo del Cabildo y dos vecinos de la ciudad. (80)

Reedificó la Catedral, en el sentido de recabar fondos, por medio de la donación de los diezmos por quince años, para la reconstrucción de las bóvedas de la nave central.

Murió en 1349 y fue enterrado en la Capilla Mayor. En tiempos del Cardenal Mendoza lo trasladaron hacia un lugar más bajo y al construir la girola, su sepulcro se llevó al lugar actual, sobre la puerta de entrada, del lado del evangelio.

D.BLASCO DAVILA: 1340-1341.

D.PEDRO III: 1341-1342

D.GONZALO DE AGUILAR: 1342-1348.

Al año de su nombramiento como obispo, en 16 de Mayo de 1343, fundó una plaza de maestro en Gramática y Lógica, con una dotación de 600 morabetinos. Según Minguella, esta dotación fue el fundamento de un Seminario Diocesano, para los arciprestazgos de la Diócesis, que eran entonces los de Atienza, Berlanga de Duero, Medinaceli, Cifuentes, Ariza y Caracena. (81)

El Rey Alfonso XI, le nombra en 1345, Notario Mayor del Reino y en 1348 Arzobispo de Santiago de Compostela.

El 27 de Mayo de 1359, muere Alfonso XI, durante el sitio de Almería y comienza el reinado de Pedro I, llamado el Cruel, último monarca castellano de la Casa de Borgoña. Era entonces arzobispo de Toledo el cardenal Gil Carrillo de Albornoz, el cual renuncia al arzobispado, al coronarse Pedro I; el rey acepta la renuncia y nombra para sustituirlo a D.Gonzalo de Aguilar, trasladándole desde Santiago.

Muere en Sigüenza el 25 de Febrero de 1352, donde parece ser estaba desterrado.

D.PEDRO GOMEZ BARROSO: 1348-1358.

Durante su mandato, la Diócesis de Sigüenza, fue escenario de la lucha entre Castilla y Aragón, lucha dinástica entre el Rey Pedro I y sus hermanos bastardos, los Trastamaras, hijos de Dña. Leonor de Guzmán.

El obispo de Sigüenza, tuvo participación en la boda de Pedro I con la reina Dña. Blanca de Borbón. Posteriormente, cuando el monarca abandona a su esposa, el obispo marcha a la corte papal de Avignon a consultar con Clemente VI.

Dña. Blanca de Borbón, fue confinada en Toledo. Nuestro obispo y el obispo de Segovia, consiguieron sacarla de esa ciudad y trasladarla al Alcázar de Toledo, donde la acataron como soberana.

Al conocer el rey la noticia, entró en Toledo y mandó trasladar a la reina al Castillo de Sigüenza y Gómez Barroso, fué apresado y enviado al Castillo de Aguilar de Campoó.

Al enterarse el Pontífice Clemente VI, puese en entredicho a todas las iglesias de Castilla, a excepción de las pertenecientes al señorío del obispo de Sigüenza. También, envió a Castilla un legado pontificio, que pactó con Pedro I, varios de estos asuntos y consiguió la libertad del prelado seguntino.

D. Pedro salió de Castilla y debió ir a la corte pontificia, en Avignon y al no poder volver a Sigüenza bajo el dominio del rey, el Papa, Inocencio VI en 1358, le relaja el vínculo con la ciudad y le nombra obispo de Coímbra.

El escudo de este prelado está en la Torre del Mediodía de la Catedral, ya que a sus expensas se elevó, haciendo el campanario, mudando la Catedral de monumento militar a monumento religioso, pues hasta entonces no había tenido campanas.

D.JUAN LUCRONIO: 1358-1361.

D.JUAN ABAD DE SALAS: 1361-1375.

D.JUAN GARCIA MANRIQUE: 1376-1381.

D.JUAN IV: 1381-1382.

D.LOPE VILLALOBOS: 1382-1388.

D.GUILLERMO: 1388.

En tiempos del Cisma de Occidente, fue elegido obispo de Avignon por el antipapa Clemente VII.

D.JUAN SERRANO: 1390-1402.

D.Juan Serrano, era Prior del Monasterio de Guadalupe, cuando fué nombrado obispo de la diócesis de Sigüenza, por mediación del rey Juan I de Castilla. El monarca fundó el Monasterio de N^a Sra. del Paular, y dió ordenes para que Juan Serrano, diese posesión de la ermita y monasterio, en su nombre y del arzobispo de Toledo.

Juan I muere de una caída de caballo en las puertas de Alcalá de Henares, cuando venía de revisar las obras del citado monasterio de El Paular. El obispo de Sigüenza, asistió a la reina en los funerales del monarca y luego fué miembro de la comisión que visitó al rey de Portugal, para la prórroga de los pactos obtenidos, tras la victoria portuguesa en Aljubarrota.

En la minoría de Enrique III, el prelado obtuvo la confirmación de los privilegios obtenidos, por el

Obispo y Cabildo de Sigüenza, de anteriores monarcas. (82)

En 1394 muere en Avignon, Clemente VII y es elegido el cardenal español Pedro de Luna, que toma el nombre de Benedicto XIII, reconocido por los reinos de Castilla y Aragón.

En Sigüenza aún existe en el porta de una casa de la Travesaía Baja, "una lápida, dividida en tres compartimentos y ostentando en la central la tiara sobre la luna". (83)

El obispo murió en Sevilla, donde se encontraba acompañando al monarca Enrique III. Parece ser que murió envenenado, pues se formó un proceso por esta causa, sin llegar a descubrir a los culpables.

Fué enterrado en el Monasterio de Guadalupe.

D.JUAN ILLESCAS: 1403-1415.

Obispo de Sigüenza y Administrador Apostólico de Toledo, fué designado, como consecuencia de lo acordado en el Compromiso de Caspe, como miembro de la comisión del reino de Castilla, al dejar la tutoría de Juan II, el infante Fernando, por haber sido nombrado rey de Aragón.

El historiador Minguella cita una historia ocurrida en la Catedral: "Estaba el obispo celebrando misa, cuando la muchedumbre del pueblo se permitió entrar inoportuna y tumultuariamente en el coro de los canónigos, llegando hasta el mismo altar...Dijo el prelado a sus ministros que echasen de allí a la

turba y pensando que mejor le obedecerían a él, les compelió a que saliesen amedrentándolos con un bastón y hasta pegando a uno...Otras personas que acompañaban al obispo, hicieron también uso de bastones para repeler a la gente y dieron a un joven en la cabeza....La herida debió ser insignificante porque se vió al muchacho entrar y salir a los pocos días....Pasado un mes, cierto cirujano, hizo al joven una operación de cabeza y el operado murió catorce días después". (84)

Esta cita nos esclarece, la forma de vida de aquellos confusos tiempos y nos reclama una historia civil de la ciudad de Sigüenza, para poder contrastar la con las fuentes eclesiásticas, que predominan en su historiografía.

El Obispo falleció en su villa natal de Illescas, el 4 de Noviembre de 1415.

D.JUAN GONZALEZ GRAJAL: 1416.

D.FRAY ALONSO DE ARGUELLO: 1417-1419.

Fué ahorcado cuando promovido a la iglesia de Zaragoza, desde la de Sigüenza, fué prendido por la reina Dña.María por su complicidad con D.Alvaro de Luna. Nunca se encontró su cadáver.

CARDENAL PEDRO DE FONSECA: 1419-1422.

Natural de Portugal, el papa Benedicto XIII, le nombra cardenal de Sant Angelo en 1409, estando desde entonces en la corte de Peñíscola. Cuando asiste al Concilio de Constanza y esta asamblea elige un único pontífice en la figura de Martín V, acata al

nuevo soberano, que le confirme sus cargos anteriores.

En el día 17 de Marzo de 1419, es nombrado obispo de Sigüenza, con derecho a recibir los bienes del cargo, aunque nunca residió en la ciudad. Esta práctica era común, entre los clérigos de aquel tiempo, que acumulaban cargos y prebendas, estando vigente hasta la reforma de la iglesia española de los siglos siguientes.

Murió en los Estados Pontificios y está sepultado en la Basílica de San Pedro, en Roma.

D. ALFONSO CARRILLO, CARDENAL DE SAN EUSTAQUIO:
1422-1434.

Había nacido en Cuenca, de la familia de los Carrillo de Albornoz, siendo hecho cardenal, por Benedicto XIII en 1409. En 1411 se le confía la administración perpetua del obispado de Osma.

Nunca residió en la Diócesis, regentaba desde 1422, falleciendo en Basilea. Se le trajo a sepultar a la Catedral de Sigüenza donde "yace en el muro de la epístola, de la Capilla Mayor, en precioso y magnífico mausoleo costado por su sobrino Alonso Carrillo de Acuña, que le sucedió en esta sede".
(85)

D. ALONSO CARRILLO DE ACUÑA: 1436-1447.

Este prelado es un magnífico ejemplo de aquellos clérigos del final de la Edad Media, que reunían en su persona, las facetas tan distintas, de obis-

po, señor feudal y capitán de los ejércitos.

El rey Juan II, instó al papa Eugenio IV, para que nombrase obispo de Sigüenza, al sobrino de Alfonso Carrillo, una vez que este falleciera, dejando libre la mitra seguntina.

Hasta 1442 no vino a la diócesis, pero su estancia en ella no fue demasiado larga, citándose una nueva visita en 1445, dejando los asuntos apostólicos en manos del Cabildo Catedralicio.

En el mismo año de 1445, el prelado participaba en la batalla de Olmedo, junto con el Arzobispo de Toledo y otros prelados, peleando las tropas de Castilla, contra las de Aragón y Navarra; era capitán de la tropa mandada por D.Alvaro de Luna, vencedor de la batalla.

Minguella, se queja de esta costrumbre guerrera de los obispos, expresando la tristeza de ver "a los obispos, no ya como capellanes para asistir a los moribundos, ni como enardecedores del valor cristiano en defensa de la fé y de la patria, sino como verdaderos guerreros blandiendo sus armas contra cristianos". (86)

Nombrado arzobispo de Toledo en 1446, desde esa diócesis, continuó su vida religiosa y política. Fué privado del rey Enrique IV hasta que negando la legitimidad de Juana, "la Beltraneja", hija del rey, pasó al partido de los nobles que optaban por el infante D.Alfonso y a la muerte de éste por Isabel, la futura reina Católica, deseando la unión con Fernando de Aragón.

Participó en la llamada farsa de Avila, ocurrida en 1465, en la que el rey es depuesto por un sector importante de los nobles castellanos.

Reinando los Reyes Católicos, al no obtener sus favores, más inclinados por el obispo de Sigüenza, Pedro González de Mendoza, se declara a favor del rey portugués Alfonso V, hasta la derrota en 1476, en la batalla de Toro.

En esta batalla, cada uno en un bando, se enfrentaron los dos prelados obispos de Sigüenza, uno Carrillo como Arzobispo de Toledo, el otro Mendoza como obispo de Sigüenza.

Dejando aparte estos hechos, el obispo Carrillo, significó para Sigüenza, la nueva elevación de las bóvedas de la Catedral, "que se hallaba desfigurada y expuesta a los vientos". (87)

En cuanto a su labor apostólica, contribuyó a la reforma de la Iglesia castellana, celebrando el Concilio de Aranda (1473), una de las bases de la reforma del episcopado español.

Murió en Alcalá de Henares en 1482, a la edad de 70 años.

D.GONZALO DE STA.MARIA: 1448.

D.PEDRO GARCIA DE HUETE:

El Cabildo seguntino estaba celoso de no poder ejercer su antiguo derecho de elegir a su obispo y tam-

bién deseaba nombrar un prelado que residiese en la capital de la diócesis, lo cual no ocurría en los últimos tiempos.

Por ello se reunió en 1448 y nombró obispo a D. Pedro García de Huete, Arcediano de Sigüenza, pidiendo al Papa Nicolás V, que accediese a confirmarlo como obispo.

El Papa no accede y nombra a Fernando de Luján y Pedro de Huete, posteriormente es nombrado obispo de Osma.

D.FERNANDO DE LUJAN: 1449-1465.

Había nacido en Madrid, en la famosa torre de los Lujanes, y como hemos citado fué nombrado obispo de Sigüenza, por el Papa Nicolás V, sin hacer caso a la elección hecha por el Cabildo seguntino.

Estaba entonces muy enconada la guerra civil entre castellanos, aragoneses y navarros. El rey de Navarra tomó la plaza de la Riba de Santiuste, villa cercana a la capital del obispado.

El obispo lanzó un pregón, con fecha 6 de Febrero de 1452, ordenando a "cualquier persona, así clérigos, como legos y judíos, en oyendo la campana y trompeta, saliesen todos con sus armas a la puerta de la ciudad, so pena de confiscación de todos sus bienes y sesenta días de prisión en el argive". (88)

Así procuraba el obispo la defensa de la ciudad y el ataque a la Riba de Santiuste, que volvió a po-

der del prelado, después de cuatro meses de sitio.

Fallece en 1645 y está sepultado a la entrada de la capilla de San Pedro de la Catedral de Sigüenza, obra iniciada por él, con la antigua capilla del Corpus Christi.

Fué secretario de este obispo, D.Fernando de Arce, canónigo de Sigüenza, Prior de Osma y más tarde Obispo de Canarias, que es el fundador de la Capilla de Santa Catalina, del que hemos hablado en la descripción de la Catedral.

D.JUAN DIE MELLA: 1466-1467.

A la muerte de Fernando de Luján, el decán del cabildo de Sigüenza, Diego López de Madrid, quiso ser elegido obispo de la ciudad, contando con la ayuda de los amigos y familiares, con diversos cargos en la diócesis.

También le apoyaban el infante D.Alfonso, en rebelión contra su padre Enrique IV, Alonso Carrillo de Acuña, entonces arzobispo de Toledo y el Marqués de Vileña.

Era una etapa más de aquel complicado reinado de Enrique IV, en que la lucha civil entre los diferentes partidos existentes, estaba jugando el destino del reino de Castilla. Castilla podía haberse unido con Portugal, de haber cambiado el curso de las armas, de la misma manera, que definitivamente lo hizo con Aragón.

El Deán, convocó a los canónigos y se hizo elegir

obispo. El Papa Pablo II, hizo caso omiso de esta elección y proveyó al anciano cardenal Juan de Mella.

Diego López de Madrid, no obedece al Papa, por lo que fué excomulgado. Esta excomunión hizo que abandonaran Sigüenza varios canónigos, marchando a Almazán donde se constituyeron capitularmente, obedeciendo al citado Juan de Mella, de acuerdo al mandato papal.

Muerto Juan de Mella, que siempre vivió en Roma, Enrique IV solicitó del papa, el obispado para el obispo de Calahorra, Pedro González de Mendoza.

Se ofrece a Diego López de Madrid el obispado de Zamora, para terminar la disputa, pero éste no cede sus derechos y no se llega al acuerdo.

Pedro de Almazán, alcaide de Atienza, manda las tropas para prender al Deán. Cercan Sigüenza, entran en la ciudad, con la ayuda de un criado de éste, toman el castillo-palacio episcopal y hacen presos al Dean, al Tesorero y a su hermano, encerrándolos en el castillo de Atienza. (89).

EL CABILDO DE LA CATEDRAL

Como hemos visto, al tratar de la cronología y hechos episcopales, el Cabildo Catedral de Sigüenza, estaba estableciendo hacia el año de 1135, siendo aprobado por el Papa Eugenio IV, en el año de 1150.

El cabildo fué instituido bajo la regla de San Agustín, con unas normas precisas, buscando la perfección evangélica.

No estaban obligados a una pobreza absoluta, disponían de las limosnas que recibiesen, de los muebles y del usufructo de los inmuebles donde habitaban, sin tener nunca la propiedad de los mismos. Hacían vida en común, al anochecer se reunían en el templo para cantar completas, no pudiendo comer, beber y hablar hasta el día siguiente después del rezo de la prima.

la ordenanza mandaba, silencio en el coro, en el refectorio, el dormitorio y en las celdas. Prohíben la entrada en la ciudad, de los canónigos, ni que se detengan a comer ni a pernoctar, fuera de los claustros de la catedral, sin licencia de un superior. (90)

En el siglo XIV, en tiempos de Simón Girón de Cisneros, a la vista de la imposibilidad de la vida comunal, siendo sólo tres los miembros del cabildo que estaban sometidos a la regla coventual, se seculariza el cabildo, con los nuevos estatutos aprobados por Bonifacio VIII. Los miembros del cabildo, se procuraron habitación propia e independiente, reuniéndose sólo para comer, mensa comunis, y para el coro. (91)

De acuerdo con estos estatutos, el Cabildo quedaba formado por los miembros siguientes: Trece Dignidades, divididas en un Dean, cinco Arcedianos, un Chante, un Maestroescuela, dos Abades, un Prior, un Capellán Mayor y un Arcipreste. Además cuarenta

canónigos, veinte Racioneros y veinte Medioracioneros. Un total de noventa y tres miembros.

Hasta el final del siglo XV, el Cabildo tenía la facultad de elegir a su obispo, comunicando al Arzobispo Metropolitano, el nombre de la persona elegida, el cual tenía el derecho de aprobación y consagración, aunque antes daban cuenta al Papa, de la decisión votada. (92)

Normalmente el Papa, accedía a la petición del Cabildo para la elección del Obispo, pero en muchos casos, nombraba a otra persona distinta. El Cabildo luchaba por la elección del obispo, no sólo por una razón de estar en las decisiones religiosas, sino para impedir el nombramiento de personas ajenas a la diócesis, deseando siempre que el nuevo obispo perteneciera al cabildo catedral.

EL CONCEJO DE SIGÜENZA

Ya hemos indicado que el señorío de la ciudad de Sigüenza, pertenece al titular de la diócesis, desde los tiempos de la reconquista de la ciudad, por privilegio otorgado a su primer prelado medieval, D. Bernardo de Agen. Este don del rey Alfonso VII, otorgaba al obispos de la ciudad, la potestad sobre el concejo o ayuntamiento de Sigüenza, por el nombrado.

En los primeros tiempos, tiempos de guerra, con un reducido número de habitantes, el ayuntamiento no

tenía gran importancia y de hecho es difícil encontrar noticias documentales del mismo.

El obispo, tuvo a su cargo el nombramiento de "Alcalde Mayor , Alcaldes, Regidores, Procuradores Generales, Diputados y otros cargos de la ciudad".(93)

El Concejo se reunía en el edificio comunal, situado en la Plaza Mayor, hoy Plazuela de la Cárcel, el actual Ayuntamiento Viejo, tiene escudos de los Reyes, de la ciudad y del Obispo Carvajal.

Una de las actividades del Concejo, poco conocida por otra parte, es la de las tiendas concejiles para el abastecimiento de la ciudad, en cuanto a los artículos de primera necesidad, con su desarrollo y perfeccionamiento. El Concejo controlaba el suministro y mantenía los precios a un nivel asequible a los ciudadanos, por medio de contratos de tiendas a personas particulares para realizar este servicio, regulados a partir de 1484, por las "Ordenanzas de la buena gobernación de la ciudad". (94)

Ya hemos indicado también como los hombres del concejo, tenían la obligación de cerrar las puertas de la ciudad, ordenar el mercado, pesar las mercancías, cobrar los tributos y una serie de variadas funciones administrativas. Pero lo más importante, a nuestro juicio, es la lucha entre las autoridades civiles y las autoridades religiosas, para imponer su dominio en la ciudad. El concejo acataba al Obispo, pero entendía la necesidad de limitar, o al menos procurar una mínima intervención, del Obispo y el Cabildo en las cuestiones meramente civiles. La propia historia de la diócesis está llena de es-

tas tensiones, relatadas en algunos casos, al tratar la descripción de los hechos de los preladados seguntinos.

Naturalmente en este tiempo medieval, con una organización social muy jerarquizada, el Concejo no presentaba grandes deseos de romper con la autoridad civil del Obispo.

ESTRUCTURA MEDIEVAL

Es necesario estudiar la estructura social de Sigüenza en esta época medieval, para poder identificar los grupos, de una sociedad eminentemente agraria, condicionada en su supervivencia por las rentas de las cosechas. Una mala cosecha significaba hambre para la población. Según avanza la época y a partir de 1273, cuando Alfonso X, crea el Concejo de la Mesta para el desarrollo de la ganadería lanar castellana, nuevas actividades urbanas surgen y los hombres sin perder su condición de trabajadores agrícolas, pueden realizar actividades de mercado, de intercambio de bienes y servicios.

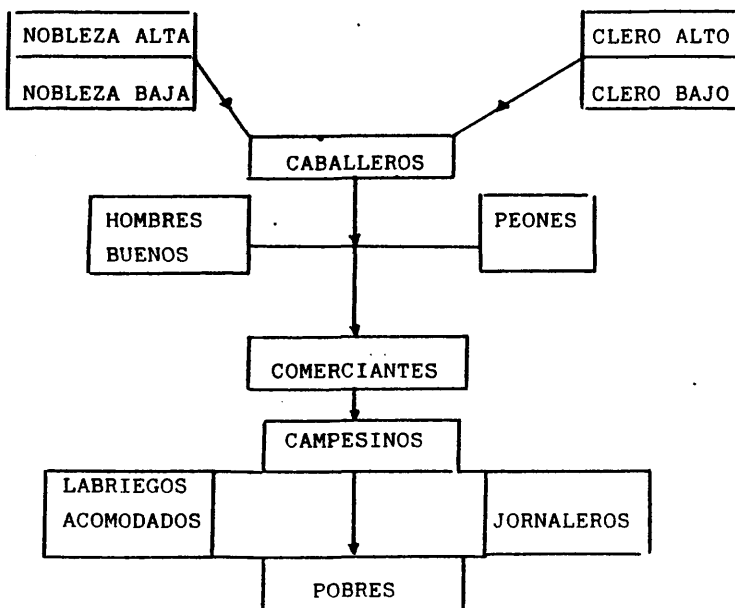
Por la ciudad de Sigüenza pasaba un ramal de la cañada segoviana, procedente de Soria y en dirección a Talavera de la Reina, lo cual produjo un incremento en la economía seguntina y determinó la creación de un mercado fijo y periódico. (95)

Al principio de la Edad Media distinguimos tres estados sociales perfectamente diferenciados: los que hacen la guerra, los que oran y los que cultivan la tierra: SOLDADOS, CLERIGOS y LABRADORES. Natu-

ralmente que estas clasificaciones no son estancas y había clérigos y labradores que peleaban cuando se requería. Posteriormente los labradores, únicos trabajadores de la primera época, contemplarían el nacimiento de una nueva clases social, los comerciantes, los artesanos y demás personas que vivían de unas actividades no agrícolas.

"Los nobles, clérigos y los comerciantes, concebían de diferente manera la forma de producir riqueza: los primeros, nobles y clérigos, sólo la entendían en virtud del cultivo y aprovechamiento de la tierra, los últimos mediante el comercio". (96)

En los años finales de la etapa estudiada, una ciudad como la estudiada, presentaba una estratificación social, sintetizada en el cuadro:



Prácticamente en esta jerarquización, resumía la sociedad en dos estados. El estado de Nobles y alto clero, detentaban el poder económico y eran una minoría. El resto constituía el estado llano, con gran diversidad desde el caballero, hombre libre no sujeto a pagar impuestos, hasta el pobre, verdadera clase miserable, que en algunos momentos críticos llegaba a ser el 20 % de la población, (97) caracterizado por ser un mundo esencialmente rural y progresivamente señorializado.

Un hombre de estos siglos estaba diferenciado socialmente por: la raza, la religión, la condición servil o libre, la riqueza, el nacimiento y la actividad profesional.

La raza y la religión, nos dividen a los hombres medievales en: cristianos, judíos y mujéjares, en cuanto a las ciudades castellanas, ya hemos hablado en Sigüenza de cristianos y judíos, no existiendo la tercera clase religiosa, por no existir ninguna población de importancia cuando es tomada a los musulmanes en 1124. Pensamos que la población medieval de Sigüenza no tendría más de un 10 % de raza judía. (98)

Los comerciantes y los trabajadores realizaban los oficios propios de su tiempo, citando Vicens Vives los principales para una ciudad castellana de esta época "carniceros, panaderos, herreros, molineros, cuberos, plateros, tintoreros, zapateros, pellejeros, alfayales y rejeros". (99) Estos hombres se unían en gremios, cofradías o hermandades, "como simples cofradías religiosas o incipientes asociaciones de oficios, sin una estructura jurídica, eco

nómica y laboral determinada". (100) Su gran punto de reunión semanal era la feria del mercado, celebrada en la Plaza Mayor, donde se vendían las mercancías necesarias para el sustento de los habitantes; una actividad concreta de Sigüenza es la de industrias de paño, produciendo paños para el consumo local y de no muy buena calidad.

Por otra parte, la ciudad de Sigüenza no presentaba una clase noble alta y pocos nobles bajos, ya que su carácter episcopal, con el Obispo y el Cabildo como señores de la ciudad, marcaba el carácter de ciudad religiosa, con la gente necesaria para esta función, clérigos, monjas, servidores, etc. y el resto de los habitantes eran caballeros, en sentido de hombres buenos y hombres libres, dedicados al comercio o a la artesanía y una gran cantidad de labradores y menesterosos.

Sería interesante hablar de las personas ubicadas en la ciudad, dedicadas a la construcción y reconstrucción de la Catedral, aunque esta actividad era una actividad comunal, sufragada por el Obispo y el Cabildo y los propios vecinos de la ciudad, existían una serie de personas cuyos oficios eran específicos de la construcción de estos templos. Estas personas serán igualmente estudiadas al tratar del análisis de la Catedral, pero ahora es preciso al menos indicar sus grupos principales, aunque de esta época medieval no se conservan los nombres. Entre el gran número de artistas y operarios, que trabajaban en las obras de la Catedral, bajo las ordenes de un maestro arquitecto, debemos citar los excavadores, picapedreros, escultores, albañiles, carpinteros, herreros, hojalateros y vidrieros, con

un maestro artesano al frente de cada grupo de ellos, con sus herramientas y útiles de trabajo, generalmente de madera o hierro.

Es a partir de la edad renacentista, cuando los archivos nos ofrecen los nombres de los principales artistas y maestros. (101)

2.2.: LA CIUDAD RENACENTISTA Y BARROCA: 1467-1697.

Hemos de describir ahora, el segundo ciclo de larga duración, que abarca desde la llegada a la mitra de Sigüenza de Pedro González de Mendoza en 1467, hito importante en la historia de la ciudad y comienzo de la época renacentista, hasta los últimos años del siglo XVII, el gran siglo barroco español. En Sigüenza no hubo una época prerrenacentista, por lo menos en cuanto a la ciudad se refiere, aunque sí podemos admitirla para el estudio de la Catedral. El Renacimiento surge pujante en la ciudad, con las muchas obras mandadas por el Cardenal Mendoza, en los primeros años de este periodo, hasta los primeros años del siglo XVII. A partir de entonces, bajo el mandato de los últimos reyes de la Casa de Austria, en pleno siglo barroco, surgirá un crecimiento a extramuros de la ciudad, impulsado por los obispos reformadores a tenor de las doctrinas plasmadas en el Concilio de Trento.

Hemos dividido este-largo periodo de casi doscientos años, en dos épocas de media duración: la primera, la ciudad hu-

manística, desde 1467 a 1605 y la segunda, el crecimiento a extramuros desde este año hasta 1697. En la primera época, contemplamos el crecimiento urbano de la ciudad, en la época dorada de la misma, con la erección de una Universidad y de la nueva Plaza Mayor, eje de la vida renacentista de Sigüenza. En la segunda época, continua el impulso renovador de crecimiento, saliendo la ciudad fuera de las murallas, surgiendo una zona barroca y reformista, germen de la futura ciudad.

2.2.1.: LA CIUDAD HUMANISTA: 1467-1605

En 1467 es nombrado obispo de Sigüenza, Pedro González de Mendoza, quinto hijo del Marqués de Santillana, a la edad de treinta y nueve años, comenzando una nueva etapa para la ciudad, reflejada por los cambios en todas sus estructuras.

Si estudiamos detenidamente las fuentes correspondientes, observamos que el Cardenal Mendoza, no estuvo mucho tiempo residiendo en la capital de la diócesis, ocupada en otros asuntos políticos y militares de gran importancia. Podemos afirmar que de los veintisiete años, de obispo seguntino, no estuvo en Sigüenza más de dos meses, con cuatro visitas concretas: 1471, 1477, 1487 y 1494.

A pesar de residir, tan corto espacio de tiempo, el mensaje del Cardenal en la ciudad es muy notable, gracias al interés del prelado por Sigüenza. Este interés se pone de manifiesto al nombrar en 1468, Vicario General, representante del obispo, al Arcediano Juan López de Medina, gran figura de la his-

toria de la ciudad. En ese mismo año, el obispo hizo otro notable servicio a la ciudad, consiguiendo que "el rey concediera el privilegio de un mercado franco los miércoles de cada semana y una feria anual en la vigilia de la Asunción de Nuestra Señora". (102). Con esta concesión se lograba ordenar el mercado, en un día concreto, donde no se pagaran impuestos sobre las mercancías, lo que produjo una gran afluencia de gente, con el consiguiente beneficio económico.

El site de Marzo de 1473, el Papa Sixto IV, le concede el capelo cardenalicio, con el título de Santa María in Dominica, siendo nombrado en 1474, Arzobispo de Sevilla, sin dejar por ello de ser Obispo de Sigüenza.

Sus altos cargos políticos y religiosos en la Corte de los Reyes Católicos, le convierten en un exponente del nuevo estado absoluto, que se estaba formando en los reinos hispanos. Su teoría política defiende de la realeza, la monarquía como institución natural y perfecta, lo cual se puede observar cuando ante la situación planteada por los rebeldes que actuaron en 1465, en la farsa de Avila, dice.

"Todo reino es habido por un cuerpo, del cual tenemos el rey ser la cabeza, la cual si por alguna inhabilidad es enferma, parecería mejor consejo poner las medicinas que la razón quiere, que quitar la cabeza, que la naturaleza defiende". (103)

Esta idea era la misma que tenía de la autoridad de los obispos sobre el Cabildo. En su primera visita a Sigüenza en 1471, preside el Cabildo, deseando ha-

cer él solo los nombramientos, cuando desde el siglo XII se habían hecho entre obispo y Cabildo, motivó varios enfrentamientos con sus miembros capitulares. (104)

En 1477, comisiona al Bachiller Gonzalo, para zanjar un pleito entre los canónigos y los vecinos de Jadraque. Este Bachiller Gonzalo, después canónigo del cabildo seguntino, es el futuro cardenal Jiménez de Cisneros, regente del reino y fundador de la Universidad de Alcalá.

El Cardenal Cisneros, era bachiller del Colegio de San Antonio de Portaceli, fundado en 1447 por el Arcediano, Juan López de Medina, junto con un monasterio de Jerónimos al otro lado de la ciudad, en una meseta que dominaba el valle del Henares. El 30 de Abril de 1489, muerto ya López de Medina, el Colegio era elevado al rango de Universidad, mediante bula de Inocencio VIII, confirmando los grados de bachiller, licenciado y doctor, en Filosofía, Cánones, Leyes y Medicina. (105)

Con esta edificación extramuros de la ciudad, en alguna medida lejana a ella, pues además de estar el camino en pendiente, era necesario cruzar el río Henares se sientan las bases para un futuro núcleo de expansión de la ciudad. Allí se erigieron tres edificios: el de la Universidad, el monasterio de monjes Jerónimos y un Hospital, llamado de Donados, para seis pobres o menesterosos.

En 1477, volvió el Cardenal Mendoza a Sigüenza. Al contemplar la catedral, de nuevo con las bóvedas hundidas, en la parte del crucero y la nave central,

ordenó su reedificación y reparación.

Esto nos hace pensar que las obras de reparación efectuadas solo unos años antes, en tiempos de Alfonso Carillo, se habían malogrado y de nuevo las bóvedas no existían. Las nuevas obras debieron durar cerca de diez años, pues en el friso que rodea la Capilla Mayor de la iglesia, puede leerse "Por mandado del reverendísimo e ilustre Sr.D.Pedro González de Mendoza, Cardenal de España, Arzobispo de Toledo, Obispo de Sigüenza, Primado de España, Canciller Mayor de Castilla...se reedificó e enlosó de nuevo el Sagrario e retablo, todo con las ayudas de su Señoría Reverendísima, Año 1488". La obra estaría casi terminada, cuando en 1487, visitó por tercera vez la ciudad, acompañando a los Reyes Católicos en su viaje hacia Aragón. (106)

En esta visita contemplarían la obra de edificación de la Catedral y tal vez por indicación de los monarcas, el Cardenal ordenó hacer un nuevo coro y situarlo, frente al presbiterio, en la nave central. El trabajo se llevó a cabo de una forma muy rápida, constando en las Actas Capitulares, que el 8 de Diciembre de 1491, estaba terminado. (107)

Igualmente donó dinero para la construcción de un púlpito en el lado de la epístola, magnífica obra de arte del templo catedralicio, realizado en alabastro y terminado en 1495.

Pero lo más importante, para el desarrollo urbano de Sigüenza, es un mandamiento dado en su cuarta y última visita en 1494, que tiene un gran interés para nuestro trabajo:

fuelle e de la puerta de dicha ciudad....e porque así mesmo los nuestros beneficiados gosen de las cosas que a él vinieren, que por estar lejos de gozar de ellas e de que salian de las Horas, era todo vendido, e pasaba de ello gran detrimento". (110)

Se trasladaba de esta forma el mercado situado desde finales del siglo XII, en la Plazuela de la Cárcel, a la nueva palza Mayor, teniendo en cuenta, la mayor amplitud de la plaza, buscando mayor comodidad. También tiene en cuenta, la posibilidad de los mercados de estar más cerca de la iglesia, para cumplir sus preceptos. Y además "evitar a los vendedores el subir las mercancías a la plaza antigua, por ser las calles muy fragosas". (111).

Por último, se tiene en cuenta la petición de los canónigos, de tener cerca el mercado, pues al antiguo llegaban cuando todo estaba vendido, después de cumplir sus sesiones de coro.

El mercado se vió potenciado con esta medida, cobrando la ciudad un nuevo impulso, y la Plaza Mayor de Sigüenza, "una de las más hermosas de España, debe así su patrocinio directo al más poderoso de los eclesiásticos de entonces. (112) La Plaza Mayor, además del mercado, era utilizada para espectáculos públicos, en particular corridas de toros, que se ofrecían al vecindario por concesión de los Papas, con los fondos recaudados, se arreglaban las murallas de la ciudad y los caminos exteriores de la misma.

La obra de creación de la Plaza Mayor fué continuada por el obispo siguiente, el Cardenal Carvajal, que vivió constantemente en Roma, sin venir nunca

"Nos habemos mandado reedificar de nuevo la dicha nuestra iglesia e facer en ella muchas obras, e mandamos derribar la cerca que estaba entre la dicha nuestra iglesia y la ciudad, para que se ficiese plaza delante de ella e porque estuviese más adornada". (108)

Al desaparecer esta cerca, el espacio hoy destinado a Plaza Mayor, puede considerarse como centro ciudadano de Sigüenza, y polarizar en él, casi todas las actividades de la vida ciudadana. Nace así, la Plaza Mayor, verdadero balcón de Sigüenza al Renacimiento, construyendo a su alrededor casas y soportales, de acuerdo a lo indicado por el Cardenal". "mando hacer casas a la parte de la cerca y puerta de la Cañadilla y portales enfrente de la dicha iglesia". (109)

Surgen de nueva planta todas las casas que existen hoy, con amplios soportales en su porte baja, en el lado oriental de la plaza sobre el barranco del Vardillo. Queda refrendada la obra por varios escudos del cardenal, existentes en la fachada. Naturalmente, hubo de construir la nueva puerta del Toril o de la Cañadilla, para la salida de la ciudad por el lado de naciente.

Para ocupar mejor este nuevo espacio urbano, indica "es por nuestra voluntad, es que el mercado que se face en la plaza de dicha ciudad, haya de ser aquí en adelante en la dicha plaza....porque principalmente dicha plaza, es mayor e lugar más conveniente para el dicho mercado que se face los miércoles de cada semana....porque serán causa de los que vinieren, entren a oír el culto divino y estén cerca de la

a la diócesis. La población había crecido mucho y por ello el Cabildo decide en 1499, la necesaria expansión de Sigüenza.

El prelado, atendiendo a la petición del Cabildo, concede indulgencias en este mismo año; publicadas las mismas, se obtiene una limosna cuantiosa que de acuerdo a la reunión de 3 de Julio de 1499, se gasta en la construcción de una nueva muralla, ganando espacio para la ciudad: "Dió luego comenzó la indicada obra de la nueva muralla que partiendo de la actual puerta de Medina había de terminar y terminó en redondo en el fuerte cubo de la calle de Valencia". (113). Así es fijada documentalmente la situación de la puerta de Medina, ubicada más abajo de la actual entrada a los corrales de la Catedral, en siglos anteriores esta puerta, estaba en la esquina de la calle de Villegas, como hemos indicado anteriormente. (114)

Esta extensión de la muralla, determinó el nacimiento de cuatro nuevas calles y una nueva puerta. Las calles eran las de Seminario, Medina, Cardenal Mendoza y Vedra; además de la prolongación de la calle Comedias hasta la nueva muralla.

La puerta era la de Guadalajara, situada al final de la calle del Cardenal Mendoza. La citada puerta y la referida calle, pasan a ser las principales vías de comunicación de Sigüenza. La línea formada por la puerta, la calle y la Plaza Mayor, se constituye en el principal eje urbano de la ciudad que hemos llamado humanista.

El nuevo perímetro edificable, no tenía comunicación

con el recinto de la Catedral, ni con el antiguo recinto medieval, salvo por el espacio de la Plaza Mayor. La antigua muralla levantada por Girón de Cisneros en el siglo XIV, se conserva en unos tramos concretos, siendo sólo derribada en las entradas de las nuevas calles. La puerta de Medina, es trasladada de sitio y más tarde en 1503, se termina una nueva muralla para la Catedral, incluida totalmente en el espacio urbano. Al terminar esta muralla, se derriba la cerca vieja, que discurría por delante de la puerta de los perdones de la Catedral.

Este derribo fue votado en cabildo por unanimidad: "que la cerca de la Iglesia que estaba junto a la puerta de los perdones fuese derribada porque dello venía bien e utilidad a la misma....permitiendo el Cabildo que los particulares a quienes gratuitamente se habían concedido solares dentro de las nuevas murallas para constuir edificios, pudiesen tomar y aprovechar para ellos los materiales derrocados. (115)

En el espacio ganado, delante de la puerta de los Perdones de la Catedral, fué formado el amplio atrio de la iglesia, levantando sobre el nivel de la calle de Medina, que discurría en pendiente hacia la vega del río.

Después de trescientos setenta y nueve años, se había terminado la aproximación entre la puebla del castillo y la puebla de la Catedral. Al fin, ambas pueblas constituían un espacio unido, cerrado por una misma muralla, englobando el núcleo medieval y el núcleo humanista.

Comenzado el siglo XVI, siglo de máximo esplendor seguntino, habiendo terminado prácticamente, la ocupación del espacio urbano. Ahora se empieza a contruir los retablos y capillas de la Catedral y parece lógico pensar, que si la Catedral no estuvo terminada hasta 1487, la mayoría de sus elementos interiores sean posteriores y contruidos casi todos en este tiempo de auge. Aunque en el análisis dedicado a la Catedral, hablamos detenidamente de estas obras, no podemos dejar de citar aquí, las principales realizaciones: El propio Cardenal Carvajal, substituyó el antiguo claustro, posiblemente contruido por Bernardo de Agen, contruyendo un imponente claustro, realizado en estilo gótico con algun elemento renacentista, desde 1505 a 1507, plazo increíble para una obra de tanta magnitud. El sucesor del Cardenal Carvajal, Don Fadrique de Portugal, que ocupó la silla seguntina desde 1512 a 1532, mandó elevar la torre del Norte, hasta una altura similar a la levantada en el siglo XIV. Dentro de la iglesia, este obispo, hace donación de la capilla de Santa Librada y de su propio mausoleo, situados en el ala norte del Crucero, realizándose allí, una magnífica muestra del arte plateresco español. Más tarde, en 1532, se estaba ejecutando la magnífica obra de la Sacristía Mayor o Sacristía de las Cabezas, obra de Alonso de Covarrubias, que junto con los sepulcros de la Capilla del Doncel, son los más valiosos elementos del interior del templo capitular de Sigüenza. (116)

La capilla llamada del Doncel, Capilla de los Arce, contruida en el siglo XII, es un verdadero museo de la estatuaria castellana de los siglos

XV y XVI. Sus dos mejores sepulcros, el de El Doncel y el del Obispo de Canarias, son obras increíbles, modelo de una técnica renacentista, admirados en todo el mundo (117). También a finales del siglo XVI, de 1569 a 1606, fué construida la nave que remataba la Catedral: la nave llamada girola o trascoro, que da la vuelta a la capilla Mayor, y cuya obra pasó muchas vicisitudes.

Así, a finales de este siglo, estaba prácticamente completada la Catedral de Sigüenza, como también lo estaba la ciudad, pudiendo ser estudiadas como un sistema completo. Como luego veremos, la ciudad salió de sus muros en los años siguientes, buscando su natural camino final, en la vega del río.

SIGNIFICANTES: 1467-1605

La ciudad humanista incorpora a la ciudad de Sigüenza una serie de elementos nuevos, situados en el espacio ganado por la ampliación obtenida con la nueva muralla erigida por el Cardenal Carvajal.

Vamos a definir cada uno de ellos, haciendo notar la existencia de los elementos anteriores, propios de la ciudad medieval, los cuales no volveremos a describir, salvo que hayan sufrido cambios sustanciales:

PLAZAS

Castillo.

San Vicente.

Mercado (antiguo)

Plaza Mayor.

Atrio de la Catedral.

Se incorporan los nuevos elementos: la Plaza Mayor y el Atrio de la Catedral. Este atrio, a pesar de pertenecer directamente a la urbanización de la Catedral, es preciso referirlo aquí por su amplia vinculación a los espacios ciudadanos. El resto de las plazas, son del espacio medieval.

Como ya hemos visto, el mercado fué trasladado por el Cardenal Mendoza, de la antigua plaza a la nueva, hecho de gran significación en el urbanismo seguntino, de amplia trascendencia comunicacional.

PARROQUIAS

San Vicente.

Santiago.

Catedral (San Pedro)

En este apartado existe un hecho a resaltar: las iglesias de Santiago y de San Vicente, seguían existiendo como lugar de culto, pero desde tiempos del obispo Fadrique de Portugal (118), dejaron de ejercer como parroquias. La parroquialidad de ambas, se reunió en la parroquia de San Pedro de la Catedral, con sus frutos para el Deán y el Cabildo. El propio templo de la iglesia de Santiago, fué cedido a las monjas clarisas, que tenían su convento en la casa contigua.

CALLES

Calle Mayor.
 Jesús.
 San Juan.
 Vigiles.
 Portal Mayor.
 Sinagoga.
 Herreros.
 Arcedianos.
 San Vicente.
 Torrecilla.
 Villegas.
 Comedias.
 Estrella.
 Peso.
 Travesaña Alta.
 Travesaña Baja.
 Hospital.

Las calles creadas en el siglo XVI, fueron:

Medina.
 Seminario-Nueva.
 Comedias (prolongación)
 Cardenal Mendoza.
 Yedra.

La calle de Medina, surgida al bajar la puerta de Medina, hasta la embocadura de la calle Seminario, se va a configurar en una calle de primer orden, pues unía la Catedral, con el camino que conducía a la Universidad, situada fuera de los muros de la ciudad.

La calle del Cardenal Mendoza, pronto adquirió un rango principal, comenzando a poblarse de comercios, fondas y mansiones, en su calidad de eje primario de Sigüenza. Unía la nueva puerta de Guadalajara, con la Catedral y la Plaza Mayor.

La calle Seminario, entonces llamada calle Nueva, formaba un espacio paralelo a la nueva muralla, cumpliendo una función de unión entre otras calles.

La calle de la Yedra, es una pequeña calle, que discurre desde el final de la calle de la Estrella, hasta la del Cardenal Mendoza; en ella estaba el palacio de la Inquisición.

La calle de Comedias, fue prolongada desde su entronque con la muralla anterior, hasta los límites de la nueva fortificación. Es preciso decir, que esta calle y su continuación hacia el castillo, las calles de San Vicente y de Jesús, forman prácticamente una línea recta, que divide en dos partes iguales a la ciudad.

PUERTAS

Fruto del crecimiento urbano reseñado, se construye en 1500 una nueva puerta, la de Guadalajara, entrada principal de la ciudad desde el comienzo de su construcción. Posteriormente al finalizar la época estudiada, en 1596, el Concejo manda derribar un trozo de muralla cercana al castillo, para hacer la llamada Puerta Nueva, a pesar de la oposición del obispo y del Cabildo, contrarios a la existencia de una nueva entrada a la ciudad.

Así, en este tiempo encontramos:

Puerta del Sol.
 Puerta del Toril o de la Cañadilla.
 Puerta del Campo.
 Puerta de Medina.
 Puerta de Guadalajara.
 Portal Mayor.
 Puerta Nueva.
 Arquillo. (puerta interior)
 Puerta del Hierro (puerta interior)
 Puerta del Agua.

La Puerta de medina, fue situada en su nuevo emplazamiento al final de la calle del mismo nombre.

LA UNIVERSIDAD

Fundada en 1477, por Juan López de Medina, al otro lado del río, encomendada a los jerónimos junto con un monasterio y hospital de donados, todo lo cual describiremos más adelante. (119)

CEMENTERIOS

En los templos.

HOSPITALES

Estrella.
 San Mateo.

Añadiremos el hospital de donados, creado al amparo de la Universidad y del Monasterio de Jerónimos, aunque sólo admitía seis pobres, siendo en

el sentido moderno de la palabra, más una residencia o asilo, que un centro sanitario.

CATEDRAL.

CASTILLO.

Esta es la configuración o escena urbana que presentaba Sigüenza al terminar el siglo XVI, estando descrita con bastante minuciosidad en los diccionarios de su tiempo. (120)

2.2.2.: EL CRECIMIENTO EXTRAMUROS: 1605-1697.

El siglo XVII, representa para Sigüenza un constante crecimiento urbano, con adquisición de nuevos espacios, configuradores de distintas estructuras, construidas en los estilos arquitectónicos imperantes en ese momento. (121)

Este crecimiento, presenta la constante, de olvidar para siempre la ciudad amurallada, buscando cauces de expansión, cerca de los caminos que llegaban a la ciudad. La expansión se realiza de una forma natural, en las líneas de mínima pendiente hacia el norte y el poniente, como una dirección obligada por el emplazamiento de la ciudad.

La mayoría de los edificios nuevos de esta época, son edificaciones religiosas y conventuales. Pensemos que el siglo XVII, es el siglo de aplicación

de la Reforma católica, lo cual se tradujo en un aumento de las edificaciones de tipo religioso. Este fenómeno, puede verse con más claridad al estudiar otras ciudades españolas, como Valladolid, Madrid o Lerma, llegando a constituir un tipo de ciudad denominada conventual. (122)

Aunque Sigüenza, no tuvo gran profusión de elementos de esta característica, si encontramos los suficientes para poder separar esta época de la humanista, más de acuerdo con el estilo de las ciudades de la época de los últimos Austria.

Antecedentes de esta expansión extramuros en Sigüenza, son dos iglesias o ermitas que aunque se construyeron en el siglo anterior, fue en esta época cuando constituyeron verdaderamente unos elementos de importancia.

Además de la Universidad, con sus agregados del Monasterio y el Hospital, hemos de citar a las ermitas de Santa María de los Huertos y del Humilladero y al actual convento e iglesias de las Ursulinas.

SANTA MARIA DE LOS HUERTOS (123)

Como ya hemos indicado, en tiempos del obispo Simón Girón de Cisneros, se había derribado la torre de la antigua basílica de Santa María Antiquísima. En el año de 1508, el cabildo catedral toma el acuerdo de edificar una iglesia, en el mismo lugar donde estuvo la basílica antigua. En 1512, debía estar terminada la fábrica exterior, aunque hasta 1608, no fue consagrada al culto.

Así a principio del siglo XVII, encontramos una nueva iglesia, con una sola nave de bóvedas góticas (124) y una portada renacentista, situada en la vega del río Henres, al lado del camino que partiendo de la puerta de Medina, conducía a la Universidad.

Además de su función religiosa, desde su construcción fué cementerio público, junto con las demás iglesias, hasta principios del siglo XX.

ERMITA DEL HUMILLADERO

Esta ermita, situada en el borde oeste de la Alameda de Sigüenza, es ejemplo de los pequeños templos, colocados a las entradas y salidas de las poblaciones, durante los siglos XV y XVI, para que los viajeros y caminantes, descansaran y rezaran al llegar al término de su viaje.

En 1568, se empezaron las obras, no conociendo la fecha exacta de su terminación, construyéndose como ermita cerrada y no como simple cruz de caminos. Por esta razón el Cabildo, tenía serios temores a que en ella pudieran darse oficios religiosos en menoscabo de la parroquia de la Catedral. (125)

Presenta una portada renacentista y bóvedas de crucería, de estilo gótico, a pesar del siglo de su construcción.

Este anacronismo arquitectónico era normal en Sigüenza, siendo notado por Elie Lambert en 1922, cuando estudia la Catedral: "la preocupación por

conservar las tradiciones arquitectónicas, fue tal en Sigüenza, que todavía en el siglo XVII, se construyen bóvedas ojivales para cubrir la sacristía de los mercenarios, en 1668 y la gran capilla de San Pedro en 1680". (126)

CONVENTO DE LAS URSULINAS

Como tercer antecedente de la expansión a extra-muros, citamos el convento e iglesia de las Ursulinas, situado en la parte norte de la ciudad, cerca de la salida al campo, de la Catedral.

Algunos autores suponen que esta iglesia está situada en el lugar ocupado, en los tiempos de los romanos por núcleos de quintas y viviendas romanas y más tarde por el pequeño núcleo mozárabe de Sigüenza. (127)

En 1605, se construyó el convento, ejemplo de portada barroca de su tiempo, siendo habitado por una comunidad de frailes Carmelitas. En 1614, dejaron el templo, pasando a ser ocupado por religiosos franciscanos, que estuvieron en él, hasta 1835, al promulgarse la ley de Desamortización. Daban clases de Filosofía y Teología, convalidando, los alumnos, estos estudios en la Universidad.

También fue cementerio durante el siglo XVIII, pero solo para los vecinos que pudieran pagar los gastos del entierro.

Encontramos de esta manera, en los primeros años del siglo XVII, tres edificaciones, situadas todas al norte de la ciudad y en distintos lugares de

la vega del río. Las dos iglesias citadas, estaban rodeadas de pequeñas cercas o tapias, donde estaban las huertas y los cementerios.

NUEVA UNIVERSIDAD Y SEMINARIO CONCILIAR.

Como ya sabemos, desde el año de 1477 estaban contruidos al otro lado del río, los edificios del Convento o Monasterio de Jerónimos, la Universidad y un Hospital de Donados.

Estos edificios estaban muy deteriorados, cuando el obispo Santos Risoba, determinó emplazarlos cerca de la ciudad porque "sería un bien para ella y para todo el obispado". (128)

Igualmente este obispo, determina crear en la diócesis, un Seminario Conciliar, de acuerdo a lo expresado en el Concilio de Trento, mandando fundar un nuevo seminario en cada diócesis.

para determinar la ubicación de estos nuevos proyectos, el obispo, el cabildo y el Ayuntamiento estudian distintos emplazamientos para cada uno de ellos. Con fecha 28 de Agosto de 1651, el Concejo cede unos terrenos, al pie del camino real y en el sitio de paseo de los seguntinos, para la construcción de la Universidad y del Monasterio de Jerónimos. (129)

Empezaba a configurarse el lado suroeste, de lo que hoy es calle de José de Villaviciosa, al construirse estos recintos, formando el comienzo del bloque de calles que rodean el conjunto. Hoy día,

el Palacio Episcopal, ocupa el edificio de la Universidad, clausurada en 1837 y el actual Seminario diocesano, el antiguo convento de Jerónimos.

El tercer edificio proyectado, el Seminario Conciliar, fue ubicado en la llamada calle Nueva, hoy del Seminario, al lado de la muralla, pero dentro de la misma. La fachada y el patio del Seminario, son posteriores a esta edificación, realizados a mediados del siglo XVIII.

LA CATEDRAL

Durante esta época, se termina la girola o trascoro en 1606. Se erige desde 1666 hasta 1688, el actual altar de Santa María de la Mayor, a la espalda del Coro del templo.

Importante es citar, la ampliación de la Parroquia de San Pedro, en 1675, a sus actuales medidas, con bóvedas góticas, a pesar de ser construidas en este tiempo del siglo XVIII.

2.2.3.

LOS SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD RENACENTISTA Y BARROCA.

PLAZAS

Castillo.

San Vicente.

Cárcel.
Mayor.
Atrio.

IGLESIAS

San Vicente.
Santiago.
Catedral.
Sta. María de Huertos.
Ermita Humilladero.
Ursulinas.
Seminario Conciliar.
Monasterio de Jerónimos.

Ermitas

Para completar los elementos urbanos de la ciudad renacentista y barroca, es preciso citar las diversas ermitas existentes en la ciudad, situadas fuera del recinto amurallado, sirviendo de lugar de oración, destino de diversas procesiones y punto de paseo por el camino que a ellas llegaban.
(130)

ERMITA DE SAN SEBASTIAN.

Situada en los arrabales de la calle del Tinte, era propiedad del Concejo, documentada en 1478 y en ruinas en 1643.

ERMITA DE SAN JUAN.

Situada en la calle del mismo nombre, está documentada en 1498, siendo reconstruida hacia el año 1698, existiendo en la actualidad, aunque sin culto.

SAN ROQUE

Situada en la actual calle de San Roque, cerca de la Puerta del Campo de la Catedral, comenzada a hacer por el Concejo hacia el año 1530, existe hoy día, aunque sin culto.

SAN CRISTOBAL

En la plaza del Castillo, cercana a la fortaleza debe ser antigua pero está documentada en 1530. En el siglo XIX se derrumbó.

SAN PEDRO

Existente desde 1478 en el Prado del mismo nombre, extramuros de la ciudad, existió hasta comienzos del siglo XIX.

SAN ONOFRE

Construida en 1609, en un lugar cercano al Monasterio del Carmen, donde hoy se encuentra el convento de las Ursulinas. No se sabe cuando se destruyó, aunque si existirá en el siglo XVIII.

Además de estas ermitas, existían otras en lugares más alejados de las murallas de la ciudad, hasta unos varios kilómetros, que aunque no vamos a considerar para nuestro análisis, debemos citar como referencia: Ermita de Santa Librada, en el camino de la Pelegrina a Barbatona, hasta 1589, desde entonces está situada a unos dos kilómetros, cerca de la actual vía férrea; Santuario de Nstra.Sra. de Quintanares en el término de Horma desde el siglo XVI; Santuario de Nstra.Sra. de la Salud, edi-

ficado en 1755, al lado de la primitiva ermita, en el lugar de Barbatona, a unos diez kilómetros de Sigüenza, con una gran tradición religiosa entre los vecinos de Sigüenza y conocido Santuario mariano en la actualidad.

CALLES

Además de las de épocas anteriores, nacen las calles de Medina, Cardenal Mendoza, calle Nueva, Yedra, enmarcadas en el nuevo recinto amurallado.

MERCADO

En la Plaza Mayor.

CEMENTERIOS

Al no existir cementerio judío desde su expulsión en 1492, los únicos cementerios de la ciudad son los cristianos, siutados en los templos existentes, San Vicente, Santiago, Catedral, Sta. María de Huertos, Ursulinas y Monasterio de Jerónimos.

PUERTAS

Al extenderse la ciudad a extramuros, la existencia de las puertas citadas en la ciudad humanística, dejaron de tener razón de ser, a pesar de ello se cerraban por la noche y en caso de guerras o alteraciones, guardando el recinto de la ciudad.

HOSPITALES

Estrella

San Mateo.
Donados.

EL CASTILLO

En tiempos del Cardenal Mendoza, el Castillo era la vivienda de los obispos de la ciudad y la morada de los visitantes de importancia. Se transforma el castillo de fortaleza medieval a palacio renacentista, por medio de una serie de obras y modificaciones. Los muros exteriores se conservaron, añadiendo una barbacana o antemuro, paralelo a la pared norte de la fortaleza, restaurada en la actualidad, tal como estaba en este tiempo del siglo XVI.

El interior sufrió una profunda transformación: se crearon nuevas estancias, con un magnífico artesonado en los techos, amueblando las mismas de una forma lujosa, acorde con su función de vivienda. A pesar de ello, servirá también de alojamiento a tropas de guerra, como en ocasión de la guerra de Granada, el Cardenal Mendoza acuarteló en él a mil hombre de a pie y cuatrocientos de a caballo; este detalle nos habla por sí mismo de la amplitud de la fortaleza. (131)

En 1487, el Cardenal Mendoza acompañó a los Reyes Católicos en su viaje a Sigüenza, habitando en el Castillo, en los días 7 al 14 de Noviembre de ese año. Los Reyes Católicos habían estado en Sigüen-

za en 1779 y después en 1498, 1502, 1510 y 1512. habitando igualmente el Castillo (132).

Durante los siglos XVI y XVII, nada digno de mención encontramos en el Castillo, solamente resaltar su condición de morada permanente de los obispos. Podemos señalar su situación, cada vez más alejada de los núcleos de reunión y comunicación, dada la expansión de la ciudad hacia la vega del río.

LA UNIVERSIDAD DE SIGUENZA

Este nuevo elemento de gran importancia para la ciudad, debe su fundación al vicario de la Diócesis, Juan López de Medina, que en 1477, había instituido en unos edificios al otro lado del río, el Colegio Grande de San Antonio de Portaceli (133). Había construido un Monasterio, puesto bajo la protección de la Orden Jerónima, edificando una casa-colegio para trece clérigos pobres, con la exigencia de explicar en él, Teología, Cánones y Filosofía.

En el piso bajo este Colegio, estableció un hospital que llamó de "Donados para cuatro pobres sexagenarios, que usaban el mismo traje de los colegiales y recibían su misma ración.

En 1489, el Papa Inocencio VIII, mediante bula del 30 de Abril da el visto bueno para la conversión del Colegio en Universidad, dotando las cátedras de "Artes, Teología, Derecho Canónico y Medicina, concediendo todos los grados, incluso el de doctor" (134) cuando ya hacía un año que había fallecido el fundador.

Las Constituciones de la Universidad, aprobadas por Sixto IV en 1483, nos ofrecen un detalle completo de la ordenación de la vida universitaria a finales del siglo XV. Hablan de las becas para alumnos de distintos lugares del reino de Castilla; del número de colegiales establecido en trece, en memoria de Cristo y sus apóstoles, del patronazgo del Dean y Cabildo de la Catedral; de las obligaciones religiosas y académicas de los internos y demás cuestiones de reglamentación. (135)

Estas Constituciones fueron reformadas de acuerdo con las adiciones efectuadas por el Cardenal Mendoza en 1489 y el Cardenal Carvajal en 1505. Más tarde, al depender la enseñanza universitaria de la Corte de Madrid, el Rey mandaba a Sigüenza sus visitadores y éstos mandaban las reformas necesarias; durante el siglo XVI y XVII hubo reformas en los años 1557, 1572, 1591, 1597, 1607, 1642 y 1654. (136)

Esta ordenación de la Universidad de Sigüenza, fué el primer paso de la creación de distintos centros de este tipo en algunos lugares de España, fenómeno concreto del auge humanístico del Renacimiento Español. En general estas Universidades se distinguen por, la existencia de patronos o mecenas que ayudaban económicamente; la inspección de visitadores reales para el control de las mismas; la autonomía económica al poseer un patrimonio propio y la dotación de las cátedras mediante oposición y votación del claustro universitario. (137)

La admisión de colegiales se realizaba mediante las correspondientes informaciones genealógicas,

para demostrar la limpieza de sangre de los aspirantes. En todo caso deberían ser cristianos viejos, ordenado para el sacerdocio, no haber trabajado en oficio civil, no padecer ninguna enfermedad contagiosa y haber nacido en la región de Castilla o León. (138)

La Universidad tenía cátedras de Filosofía, Teología, Lógica y Derecho Canónico en cuanto a los estudios de Teología. En otra rama existía una cátedra de Artes, regentada por los estudiantes y la cátedra de Medicina. En 1537 se estipuló que los catedráticos nombrados por la Universidad en Arte y Teología, serían nombrados canónigos y pasarían a pertenecer al Cabildo; el canónigo doctoral, sería nombrado por el Cabildo y pasaría a dirigir la cátedra de Derecho Canónico. En cualquier caso estos canónigos quedaron dispensados de asistir al coro en los días lectivos. (139).

Como ya hemos dicho al hablar del desarrollo de la ciudad, la Universidad y sus dependencias anejas, estaban edificadas en un sitio aislado, donde existían avenidas de agua y era forzoso atravesar el río Henares para llegar hasta él, además de subir la cuesta que conducía a la ciudad.

Por ello el Cardenal Mendoza pensó trasladarla a la ciudad, pero encontró la oposición de los monjes y la negativa de los Reyes Católicos. Hubo otras tentativas de cambiar el emplazamiento, pero hasta 1651, en tiempos del obispo Santos Risoba y en vista del mal estado de los edificios, se se trasladan al pie de la ciudad, cerca de la puerta de Guadalajara. (140)

La Universidad conoció un tiempo de auge y expansión durante todo el siglo XVI, entrando en una decadencia paulatina durante el siglo XVII, que se hizo más patente durante los últimos años de esta época. Este desarrollo y evolución viene ofrecida por el número de estudiantes de la Universidad, de acuerdo a lo indicado en el cuadro: (141)

<u>AÑOS</u>	<u>ALUMNOS</u>
1572	38
1579	26
1581	64
1583	51
1584	57
1585	35
1586	38
1588	58
1594	31
1604	19
1610	23
1654	37
1670	59
1680	36

Este incremento negativo del número de estudiantes se hace más grande a partir de 1700, cuando la Universidad pasa por un estado letárgico, del que surge con fuerza durante el tiempo de Carlos III, como veremos en su momento.

"En el siglo XVII y la primera parte del XVIII, es una época de franca decadencia de irregularidad de las matrículas de pleitos numerosos y costosísimos, de impertinentes cuestiones sobre etiquetas

y ceremonias, de quijotescas costumbres y de inmoderada ambición den los privilegios y en los cargos". (143)

Hemos de decir por otra parte, la importancia social de la colación de gracias de licenciado y de doctor. El acto se realizaba en la Catedral acondicionando al efecto un estrado, con la pompa y ceremonias propias de aquellos tiempos, con una participación efectiva de las instituciones religiosas, el concejo de la ciudad y el pueblo de Sigüenza.

La Universidad que nació al amparo de la Iglesia de Sigüenza, para mayor gloria de ella, buscó la sombra de la ciudad, tanto en el plano físico de aproximación, como en el plano intelectual, pues gracias a ella, los hombres de Sigüenza, fueron conocidos, en roma, en la corte castellana o en las sesiones del Concilio de Trento y lo acaecido en la Universidad o en la Universidad en los primeros tiempos, "fue la piedra de toque que sirvió a Cisneros para la fundación de la Universidad de Alcalá". (142)

2.2.4: ELEMENTOS HUMANOS DE LA CIUDAD RENACENTISTA Y BARROCA

LOS OBISPOS HUMANISTAS

Iniciamos el relato sucinto de los hechos de los obispos de Sigüenza en la época renacentista, con la figura importante del Cardenal Mendoza, del

cual hemos hablado necesariamente al tratar de los elementos humanos de la ciudad humanista. El Cardenal Mendoza ha sido estudiado profusamente por la historiografía española desde otros puntos de vista, por lo que nosotros vamos a referirnos a lo que concierne a nuestro trabajo. (144)

D. PEDRO GONZALEZ DE MENDOZA. GRAN CARDENAL DE ESPAÑA: 1467-1495.

Nació en Guadalajara el 3 de Mayo de 1428, siendo el quinto hijo del primer marqués de Santillana, D. Pedro López de Mendoza. A los veinticuatro años es nombrado Arcediano de Guadalajara y capellán del rey Juan II de Castilla. Cuando este monarca muere, su sucesor Enrique IV le concede el obispado de Calahorra.

En 1467, el Papa Pablo II le concede el obispado de Sigüenza, cuando Mendoza tiene treinta y nueve años, mediante una bula que dice: "Pablo, Obispo, Siervo de los Siervos de Dios, a los amados hijos del Cabildo de la Iglesia de Sigüenza, salud y bendición apostólica.....De consejo de nuestros hermanos, y con la plenitud de la potestad apostólica, absolviendo hoy a nuestro venerable hermano Pedro del vínculo que le ligaba a la Iglesia de Calahorra, a la cual había presidido, le hemos trasladado, con el parecer de nuestros hermanos y por nuestra propia autoridad a vuestra Iglesia de Sigüenza, vacante por muerte de Juan, Presbítero Cardenal....., le hemos puesto como obispo y pastor, encargándole enteramente el cuidado y el gobierno de dicha Iglesia de Sigüenza, en lo espiritual y en lo temporal². (145)

Para inaugurar este obispado, Pedro González de Mendoza, consigue del rey, "el establecimiento de un mercado franco los miércoles de cada semana y una feria anual por la fiesta de San Francisco". (146). Esta costumbre perdura en la actualidad, aunque el mercado semanal se celebra el sábado. El traslado de las fiestas anuales al mes de agosto se produce en 1676.

El obispo Mendoza, no podía estar mucho tiempo en la diócesis, ocupado en asuntos cerca de la corte, donde se había hecho valedor de la opción al trono de Castilla de la futura Isabel I, la reina católica. Por ello nombró Provisor y Gobernador del obispado a Juan López de Medina, arcediano de Almazán, fundador como hemos visto del Colegio-Universidad.

La primera visita que Mendoza hizo a Sigüenza, fue a fines del año 1471, presidiendo el Cabildo, realizando actos administrativos pendientes en la diócesis.

En 1473, el Papa Sixto IV, le concede el capelo cardenalicio, con el título de Santa María in Dominica; Enrique IV, le hace su Canciller Mayor deseando que ostentara el título de Gran Cardenal de España.

No contento con ello, le consigue el Arzobispado de Sevilla, con la retención del obispado de Sigüenza. Hubo gran júbilo en la ciudad seguntina, se hicieron fiestas religiosas, nombrando una comisión que presentaba sus felicitaciones al Cardenal, en Guadalajara el día 16 de Junio de 1474. (147)

Comisiona en 1477, a Gonzalo Jiménez de Cisneros, el futuro Cardenal Cisneros, canónigo de Sigüenza y al ya citado Provisor, Juan López de Almazán, para que asociados a otros canónigos y vecinos de la ciudad, redactaran unas ordenanzas municipales, de acuerdo a los nuevos tiempos. (148)

Ya hemos citado, al hablar del obispo Acuña, que el Cardenal Mendoza combatió en 1476 en la batalla de Toro, al lado del partido de Isabel y Fernando, reyes de Castilla y Aragón, como paradigma de los clérigos castellanos de aquel tiempo, que defendieron la continuidad de Isabel "con el retoque sobre el arnés". (149)

Fue nombrado administrador apostólico de la diócesis de Osma, desde 1478 a 1483, tiempo en el cual dejó en la Catedral de ese obispado, muestras de su interés por la construcción de obras de arte al mandar hacer uno de los púlpitos de la citada Catedral, la Sacristía Mayor y la portada de Mediodía. (150)

Al morir en 1482, el ya citado Alfonso Carillo de Acuña, Arzobispo de Toledo, los Reyes Católicos proponen al Cardenal Mendoza, para la Sede Primada, renunciando a la sede de Sevilla, pero conservando el obispado de Sigüenza.

Los Reyes Católicos y el Cardenal, visitaron la ciudad en el mes de diciembre de 1487, para lo cual el Cabildo "dió orden para que se traigan provisiones y las otras cosas que son menester para la venida de los Reyes y del Reverendísimo Sr. Cardenal". (151)

Visitan las obras mandadas hacer en la Catedral, sobre todo la magnífica obra de la sillería del Coro, la reconstrucción de las bóvedas del crucecero de la Catedral, otra vez despolomadas, terminadas en 1488, tal como expresa el friso de la Capilla Mayor.

La tercer y última vez que el Cardenal Mendoza visitó la ciudad de Sigüenza, fue en Febrero de 1494, completando su obra, con la creación de la Plaza Mayor, verdadero balcón de Sigüenza al Renacimiento, tal como hemos citado en otro lugar de este trabajo.

Mandó derribar la cerca que había entre la ciudad y la iglesia, haciendo plaza y bajando el mercado semanal a este lugar, con lo cual cambió la estructura urbana de Sigüenza.

En esta nueva plaza, dispone la creación de un peso; ordena una alcabala a los que todavía vendieran en el mercado antiguo, situado en la Plaza de la Cárcel o Ayuntamiento.

Murió en Guadalajara, su tierra natal, el once de Enero de 1495, a los sesenta y seis años de edad, en pleno reinado de Isabel de Castilla, a la que tanto había ayudado; está enterrado en la Catedral de Toledo.

D. BERNARDINO LOPEZ DE CARVAJAL: 1495-1511

Nació en Plasencia en 1455. Era catedrático de la Universidad de Salamanca, embajador en Roma, donde estuvo constantemente, sin tener noticia de que hubiera venido nunca a la diócesis.

Consiguió bulas de los Papas Alejandro VI y Julio II,

para acometer las obras importantes que hizo realizar en la ciudad: la nueva muralla que partiendo de la puerta de Medina, terminaba en el cubo de la calle del peso, con lo cual se creaban en la ciudad nuevas calles y se ganaba mucho espacio, creando la ciudad humanista.

Construyó el Claustro de la Catedral, desde 1505 a 1507 solicitando sumas de dinero, a las que contribuyó el Cardenal Cisneros "sin dudá como recuerdo de los días en que fue capellán mayor de la Catedral". (152)

El Cardenal Carvajal, pasó a la historia de la Iglesia por su participación en el llamado conciliabulo de Pisa, convocado por él y otros cardenales, para apoyar al monarca francés Luis XII, contra el Papa Julio II. (153)

Por esta actuación, el Papa le excomulga en 1511 y le destituye de la sede seguntina. La Santa Sede convoca el Concilio V de Letran (1512-1517), pero poco después muere Julio II. Le sucede León X en 1513 y entonces el Cardenal Carvajal, reconoce su culpa, pero no puede recuperar el obispado de Sigüenza, por estar provisto, en la persona de D.Fadrique de Portugal.

Muere en Roma el 17 de Diciembre de 1522.

D.FADRIQUE DE PORTUGAL: 1512-1532.

Don Fadrique de Portugal, es uno de los grandes prelad^{os} seguntinos, no sólo por su renombre público, sino también por las construcciones y reformas que mandó hacer en Sigüenza.

Descendiente de Enrique II de Castilla, había sido canónigo de las iglesias de Segorbe y Albarracín. Más tarde, en 1508, ostentaba el obispado de Calahorra; Julio II, al deponer al cardenal Carvajal, le nombra obispo de Sigüenza, el 20 de Enero de 1512.

Entró en la ciudad, el 20 de Marzo del mismo año, con el ceremonial acostumbrado, a lomos de una mula blanca; el cabildo selló a su encuentro en varias cablagaduras, ofreciéndole un besamanos, antes de llegar a la ciudad. (154)

Fadrique de Portugal, había asistido en 1504, a la muerte de Isabel la Católica y firmado su testamento. También, en 1516, siendo ya obispo de Sigüenza, asiste al de Fernando el Católico.

El obispo había colaborado con el Cardenal Cisneros, para lograr la venida a España de Carlos I, intentando terminar con la confusión habida, durante el tiempo de reinado de Dña. Juana, hija de los Reyes Católicos. Cuando Carlos I, llega al puerto de Tazones, en 1518, el obispo viaja a recibirle, acompañado de dos canónigos de la Catedral.

León X, pontífice romano, había repuesto en sus cargos al Cardenal Carvajal, como hemos citado anteriormente. Este Papa, tenía la intención de restituir a Carvajal, la mitra de Sigüenza, trasladando a D. Fadrique a otra diócesis. Algunos componentes del Cabildo, apoyaban esta medida, añorantes del obispo anterior. No se podía sustituir a D. Fadrique, sin su consentimiento, y éste no quería concederlo, apoyado por Carlos I, permaneciendo esta situación durante siete años.

Por fin, en 1519, el Cardenal Carvajal, renuncia a sus

pretensiones de volver a ser obispo de Sigüenza, siendo recibida la noticia en la ciudad, con gran alegría por su significación en cuanto a la pacificación de la diócesis. D.Fadrique volvió a Sigüenza, en Marzo de 1520, celebrándose, con tal motivo, fiestas religiosas y profanas.

En 1525, Carlos I, le nombra virrey y Capitán General de Cataluña, Cerdeña y Rosellón, cargo que desempeñó durante catorce años, hasta su muerte. Fija su residencia en Barcelona, sin dejar de administrar el obispado seguntino, hasta que en 1532, fue nombrado Arzobispo de Zaragoza.

Las obras dejadas por el prelado en Sigüenza, son varias, figurando su escudo con profusión, en la catedral y en otros monumentos civiles y eclesiásticos.

Elevó la torre del Norte, de la Catedral, hasta una altura similar de la otra torre, elevada como hemos visto, en el siglo XIV, por el obispo Barroso. Ofrece la donación de la Capilla de Santa Librada, verdadera joya del plateresco hispano, donde se depositan las reliquias de la santa. Al lado de esta capilla, hace construir su propio mausoleo, del mismo estilo plateresco donde fué enterrado.

Manda reconstruir el edificio cercano a la Parroquia de San Pedro, y la balaustrada que existe en el coro, delante de los órganos.

Reconstruyó el templo de Santiago, en la calle Mayor, cediéndolo a las Clarisas de la orden tercera, y reparó y conservó el templo románico de San Vicente, al pasar las rentas de estas dos parroquias al Cabildo catedralicio.

CARDENAL FRAY GARCIA DE LOAYSA: 1532-1539

Antes de ocupar la sede seguntina, había sido "Prior de Avila y Valladolid; Definidor; Vicario Provincial en España de la orden de Santo Domingo; Confesor de Carlos V; Presidente del Consejo de Estado; Cardenal y Obispo de Osma hasta 1522, desde donde fué trasladado a Sigüenza". (155)

A su llegada se estaba construyendo la Sacristía Mayor, llamada de las Cabezas, obra inmejorable de Covarrubias, pagada, como era costumbre, con las limosnas, indulgencias, perdones y privilegios, que la iglesia concedía, previo pago de las cantidades correspondientes.

Durante su mandato, fue trasladado procesionalmente, las reliquias de Santa Librada, a su nuevo altar, con un solemne oficio, que recorrió el siguiente itinerario "Salió del Claustro; entró en la iglesia por la puerta de San Valerio; continuó por la puerta de los perdones, dió la vuelta a la plaza y entró de nuevo en la Catedral, por la puerta del mercado". (156)

Dejó la sede seguntina, al ser nombrado, Arzobispo de Sevilla.

D.FERNANDO VALDES: 1539-1546

D.FERNANDO NIÑO: 1546-1552.

Costeó la grandiosa reja de la Capilla de las Reliquias.

D.PEDRO PACHECO: 1554-1560

Cardenal romano, con el título de Santa Balbina, había sido obispo de Mondoñedo, Ciudad Rodrigo, Pamplona y

Jaén. El cardenal tenía su residencia en Nápoles, donde era Virrey por delegación de Carlos I. Murió en Roma en 1560.

D.PEDRO GASCA: 1561-1567

Aunque era famoso por su actuación en la pacificación de Perú (157), su obra más importante, en relación con la diócesis, fué la idea, de dotar a la Catedral de una girola o nave que rodease el ábside de la Capilla Mayor, verdadera calle interior de la basílica.

CARDENAL DIEGO DE ESPINOSA: 1568-1572

D.JUAN MANUEL: 1574-1579

D.FRANCO LORENZO FIGUEROA Y CORDOBA: 1579-1605

Con este prelado, terminan los obispos del siglo XVI, grandes constructores de magníficas obras, en el interior del templo catedralicio. Concretamente, con este obispo, se termina la girola ya citada. Está sepultado en la Capilla Mayor.

LOS OBISPOS REFORMISTAS

El Concilio de Trento, había concluido en 1556, después de tres largas etapas, en las que se había tratado de diversas cuestiones dogmáticas. Iba a ofrecer una nueva doctrina eclesiástica, denominada Contrareforma, por enfrentarla a la Reforma protestante, que debe ser llamada la Reforma Católica. Las sesiones conciliares se

suceden desde la convocatoria en 1542, hasta su clausura en 1563, bajo el pontificado de los Papas Pablo III, Julio III y Pío IV, por espacio de 21 años (158).

La puesta en práctica de estas disposiciones reformistas, van a dar lugar, en el segundo tercio del siglo XVI y en algunos casos, como en la iglesia de Sigüenza a lo largo del siglo XVII. Por ello hemos llamado a los obispos de este siglo, obispos reformistas, pues ellos tuvieron que aplicar las disposiciones conciliares.

FRAY MATEO DE BURGOS: 1606-1611.

Era religioso franciscano, habiendo nacido en Valladolid, en el año de 1548. El 11 de Mayo de 1606, entró en Sigüenza con una procesión, después de haber prestado juramento, de cumplir los usos y las costumbres en la antigua Puerta de Guadalajara, ante el Ayuntamiento de la ciudad. "Hecho esto, llegó procesionalmente el Cabildo, recibieron a su señoría ilustrísima, y le condujeron ante las puertas de la Iglesia Catedral, donde también juró los estatutos al dicho Cabildo". (159)

En el Cabildo de 27 de Junio de 1608, el obispo nombra-
ba jueces sinodales, de acuerdo a lo mandado en el Concilio de Trento; también allí, hizo saber su deseo de donar un retablo, para el altar Mayor de la Catedral, que conservara la antigua ornamentación, labrada en pie
dra, en estilo cisterciense.

El retablo se empezó en 1609, labrándose en el claustro de la Catedral, no estando terminado a la muerte del prelado, ocurrida en el Palacio episcopal de la ciudad, en el año de 1611.

ANTONIO VENEGAS Y FIGUEROA: 1612-1614

"Concluido ya el retablo que mandó hacer Fray Mateo de Burgos, lo bendijo el Sr. Venegas, en la tarde del 3 de Julio de 1613". (160)

Así explica el historiador Minguella, la bendición del nuevo retablo del Altar Mayor, terminado en tiempos de este obispo. El retablo está montado sobre el antiguo triforio cisterciense, reconstruido en tiempos del Cardenal Mendoza, cuyo escudo figura en la coronación, no siendo visible este conjunto, al taparlo el citado retablo.

SANCHO DAVILA Y TOLEDO: 1615-1622

Es conocido este prelado, por haber sido rector de la Universidad de Salamanca y ser confesor de Santa Teresa. Antes de ser obispo de Sigüenza, había ocupado las sedes de Cartagena, Jaén y Córdoba.

En la diócesis, consagró el altar mayor en 1619. Antes había propuesto al Cabildo, la apertura de las reliquias de Santa Librada, guardadas en un arca en el altar de la santa. La apertura se hizo en 1616, terminados los oficios y cerrada la iglesia; abrieron la urna, tomaron nota de lo que había y cerraron los candados y tapiaron la puerta de caracol. (161)

La curiosidad nacida de la devoción a la sante, en la diócesis seguntina, está comprobada por la lectura de las actas de aperturas anteriores y por la circulación de unos falsos cronicones que contaban unas noticias, falsas e inverosímiles, que los prelados de entonces y a veces hasta hace pocos años, daban veracidad. (162)

D.FRANCISCO DE MENDOZA: 1622-1623

FRAY PEDRO GONZALEZ DE MENDOZA: 1623-1639

Era hijo de los primeros duques de Pastrana; a los quince años de edad, tomó el hábito de los franciscanos en el convento de la Salceda. Por orden del rey, Felipe IV, estudió en el convento de San Juan de los Reyes en Toledo y en la Universidad Complutense de Alcalá de Henares. Antes de llegar a la diócesis de Sigüenza, fué obispo de Granada y Zaragoza.

Entró en Sigüenza el 13 de Diciembre de 1623. A pesar del frío propio del invierno, "El Ayuntamiento acordó que la noche de la entrada se corriese un novillo, empujado con jubillos en los cuernos, por las calles y que al día siguiente se corriesen toros". (163)

Hemos de señalar que el prelado dió dinero para costear las rejas del Coro y de la Capilla Mayor. También en 1627, se le solicita una ordenanza, para gravar con un impuesto el vino que se vendiese en la ciudad, destinado a la construcción de la traida de aguas y la fuente de la ciudad, con la construcción de un nuevo acueducto. Murió en Sigüenza, el 24 de Junio de 1639.

FERNANDO DE ANDRADE Y SOTOMAYOR: 1640-1645

Hijo de D.Rodrigo de Mendoza, fué arcediano en Carrión, Procurador General de las Iglesias de Castilla en Roma, Arcediano de Loja y canónigo en Sevilla. En 1628, fué nombrado obispo de Palencia y en 1631 se le promueve al arzobispado de Burgos.

En 1640, es nombrado obispo de Sigüenza, regentando la diócesis hasta el año 1645, cuando fué preconizado para el Arzobispado de Santiago.

FRAY PEDRO DE TAPIA: 1645-1649

BARTOLOME SANTOS RISOBÁ: 1650-1657.

A pesar de haber ocupado la diócesis seguntina, durante el corto periodo de siete años, este prelado es para los historiadores uno de los más importantes, tal como no dice Minguella: "Después de los celebrísimos D. Bernardo de Agen y el Cardenal Mendoza, el obispo que mayor renombre ha dejado en la Diócesis, es D. Bartolomé Santos Risoba". (164)

Había nacido en Saterbas de Campos el 6 de Marzo de 1582. Hizo sus estudios en la Universidad de Sigüenza y en 1616, obtuvo la canongia magistral de la catedral de Palencia. A los 68 años, en edad muy avanzada, fue nombrado obispo de Sigüenza, después de haber ocupado el obispado de León.

Conocedor del estado de los edificios que albergaban la Universidad de Sigüenza, situados al otro lado del río, "determinó bajar a la ciudad la Universidad y los Colegios, por cuanto los edificios de las dos casas de San Antonio y de los frailes amenazaban ruina....y lo que más le movía para hecerlo, era que estando la Universidad junto a la ciudad, sería un bien para ella y para todo el obispado". (165) Se buscó en la ciudad el lugar adecuado para edificar los nuevos edificios y el Ayuntamiento les cedió unos terrenos, al pie del camino real, en la zona de paseo de la ciudad.

Surgió un nuevo barrio, una nueva estructura urbana, compuesta por la Universidad, el Seminario y el Monasterio de Jerónimos, formando un conjunto arquitectónico de primera calidad.

El establecimiento de un Seminario Conciliar, era una de las normas establecidas en el Concilio de Trento, para todas las diócesis de la iglesia católica. El obispo, no sólo manda construirlo, sino que también redacta las constituciones o normas del mismo, por las que ha venido rigiéndose hasta los primeros años de este siglo.

En la Catedral, además de varias donaciones para el culto, manda construir el retablo de la capilla del Santo Cristo y para que pudiera ver, manda abrir una ventana en uno de los muros de la capilla.

"Con seguridad se puede decir, que fue uno de los Obispos más notables que ha tenido esta diócesis; por su conocidos méritos fué presentado para el arzobispado de Santiago, del que no tomó posesión por su prematura muerte, ocurrida el 8 de Febrero de 1657". (166)

ANTONIO SARMIENTO DE LUNA Y ENRIQUEZ: 1657-1661.

ANDRES BRAVO DE SALAMANCA: 1662-1668

Fué abad de Santa Coloma del Cabildo seguntino, obispo de Cartagena y Murcia, presentado por Felipe IV y a los 77 años es nombrado obispo de Sigüenza. .

Su obra más importante, es la donación del altar de Trascoro de la Catedral, que independientemente de sus grandes dimensiones nunca ha acabado de gustar a los críticos e historiadores.

Antonio Ponz, el célebre viajero ilustrado, muestra su desagrado al contemplar esta obra "El señor obispo y su sobrino (el obispo que lo terminó), tendrían idea

de hacer una cosa singular y perfecta en lo posible, pero tuvieron la desgracia de no acertar con Profesor que llenase sus intenciones". (167)

Murió el 28 de Agosto de 1668 y está enterrado en la Capilla del Santo Cristo.

FRUTOS PATON DE AYALA: 1669-1671

FRAY PEDRO GODOY: 1672-1677

Sólo resaltaremos de las noticias existentes sobre este prelado su donación de 4.000 ducados para las obras de la nueva parroquia de San Pedro, antigua capilla del Corpus Christi, con el fin de dar mayor amplitud y grandiosidad a la iglesia.

FRAY TOMAS CARBONELL: 1677-1692.

JUAN GRANDE SANTOS DE SAN PEDRO: 1692-1697.

EL CABILDO CATEDRAL

A partir del siglo XV, los Cabildos de las diócesis podían proponer obispo cuando la mitra estuviera vacante, como venían haciéndolo desde épocas anteriores. Al llegar la nueva época renacentista, pierden el derecho de libre elección, al pasar este a la Curia romana y a la Corona, generándose innumerables conflictos por esta causa.

Los Papas deseaban nombrar a sus obispos, los reyes pre

sentaban al Papa a personas de su confianza, surgiendo durante los siglos XV y XVI, pactos, conversaciones, bulas papales y compromisos, con ánimo de poder contentar a las partes en conflicto, al efectuar la provisión de la diócesis. (168) El Cabildo deseaba la presencia del obispo en la ciudad, para poder regir personalmente la diócesis, sin tener que solicitar los permisos necesarios a cada momento. Un elemento nuevo surge con la fundación de la Universidad, al ser el Cabildo y su Dean, los patronos de la institución, cuidando de la misma en todos los sentidos. El Cabildo nombraba a un canónigo, canónigo doctoral, para regentar la cátedra de cánones, pero tenía la obligación de dar el rango de canónigos, a los catedralicios de Teología y Artes, nombrados por la Universidad.

Igualmente el Canciller de la Universidad era el obispo de la ciudad, pero normalmente éste delegaba en uno de los miembros del Cabildo, con obligaciones similares a los rectores actuales. (169)

Por otra parte el Cabildo seguía siendo la institución encargada de contratar las obras ejecutadas en la Catedral, controladas por uno de los canónigos y pagadas por estos de acuerdo a lo pactado. Hacemos énfasis en esta labor económica de los canónigos, pensando en la gran cantidad de obras, hechas en la iglesia en estos siglos XVI y XVII.

Cuando se seculariza el Cabildo en 1300, estaba formado por noventa y tres miembros, según explicábamos anteriormente. Este número se reducía paulatinamente de acuerdo a las necesidades reales de cada época. En 1686 al finalizar el periodo estudiado, el órgano colegial de canónigos, estaba formado por setenta y cuatro per-

sonas: catorce dignidades: Dean, Prior, Chantre, Maestrescuela, Capellán Mayor, Tesorero, Abad de Santa Coloma, Abad de Medinaceli y los Arcedianos de Sigüenza, Almazán, Medina, Molina y Ayllón. Treinta y tres canongías, con las prebendas de Lectoral, Penitenciario, Magistral y Doctoral; trece racioneros y catorce medioracioneros. (170)

Como veremos, este número se fué reduciendo en tiempos posteriores.

LA INQUISICION EN SIGUENZA

Un nuevo elemento humano y religioso se nos presenta a nuestro estudio: el Tribunal de la Inquisición existente en la ciudad de Sigüenza, ubicado posiblemente en un palacio de portada plateresca, hoy derruido, en la calle de la Yedra, formada en la ampliación urbana del año 1500. Es posible que fuera así, pero sería la sede de un tribunal posterior, pues como luego veremos el primer tribunal, único tribunal permanente en la ciudad, fué levantado en 1499. Podemos pensar que en este palacio se aposentarían los inquisidores durante su visita anual al obispado.

Este tema de la Inquisición en Sigüenza, no está profundamente estudiado, limitándonos a exponer los principales datos, suficientes para nuestro trabajo:

La península ibérica durante la época medieval, daba cobijo a personas de distintas creencias religiosas, los cristianos, los judíos y los moros y moriscos. Esta

triple religión, articula toda la convivencia medieval, viniendo a ser una base importante de los hombres del siglo XVI, formados por el cruce de estas tres castas con predominio de la casta cristiana. (171)

Los Reyes Católicos, una vez tomada Granada, decretan el 31 de Marzo de 1492, la expulsión de los judíos hispanos, salvo que se convirtieran a la religión cristiana. Los judíos expulsados, pensando en su próxima y definitiva salida, vendieron sus bienes, al no poder llevarlos con ellos e intentaron cobrar los créditos y avales por ellos otorgados.

en Sigüenza se da el caso curioso de la venta de la Sinagoga al Cabildo de la Catedral, situada en la calle del mismo nombre. En 1494, el Cardenal Mendoza, como obispo de la ciudad, cede la casa a su sobrino Pedro Laso de Mendoza. Cuando éste quiere venderla el Cabildo se lo impide, recordándole su condición de usuario, pero no de la propiedad del inmueble. (172)

Los judíos que prefirieron quedarse, se convirtieron al cristianismo, pasando a llamarse "cristianos nuevos" por oposición a los que siempre lo habían sido.

La Inquisición nace en 1478, antes de la expulsión, por decreto papal solicitado por los Reyes Católicos, para velar de la autenticidad de las conversiones ya existentes. Posteriormente se ocupó de los "cristianos viejos", y más tarde protegió la fé católica, de tal forma que las desviaciones doctrinales, sobre todo las ideas de la Reforma protestante no pudieron fructificar en España. (173) Aunque el primer inquisidor fué el dominico Torquemada, se piensa que las negociaciones con el Papa Sixto IV para el establecimiento en España de

la Inquisición, fueron emprendidas por el Cardenal Mendoza, obispo de Sigüenza y Arzobispo de Sevilla, en aquellas fechas. (174)

Sea como fuera, lo cierto es que el primer inquisidor contaba en 1492, en el reino de Castilla, los tribunales de Avila, Córdoba, Jaén, Medina del Campo, Segovia, Sigüenza, Toledo y Valladolid. "Por orden del seis de Diciembre de 1491, se ordena a los justicias de la ciudad, aposenten en Sigüenza al inquisidor que mandare el Inquisidor General. Se nombra también un recaudador de los bienes confiscados en el obispado por el delito de herejía". (175)

El inquisidor formaría un tribunal instalado en Sigüenza, sin ubicación documentada, con jurisdicción no sólo en este obispado, sino también de los territorios de las diócesis de Osma y Calahorra, para las que tenía un carácter itinerante (176). La sede de Sigüenza duró desde 1492 hasta el 1 de Enero de 1499, cuando es cesado el último inquisidor Fernando de Parra, quedando adscrito a la jurisdicción del tribunal de Cuenca; posteriormente el tribunal de Sigüenza es añadido al de Toledo hasta 1522, vuelve a depender definitivamente de Cuenca, desde donde se supervisaban ambos obispados. (177)

Afortunadamente la documentación sobre los procesos habidos en el tribunal inquisitorial de Sigüenza, se conserva en el archivo de la Catedral de Cuenca, publicados en parte recientemente (178). El primer año de establecimiento del tribunal 1492, se incoan diecisiete causas a diversos vecinos de la ciudad. En general todos los procesos hasta 1807, fecha de desaparición del tribunal, son doscientos veinte, incoados a judíos, moriscos y cristianos. Solamente a los judíos se les in-

coan ciento veinte procesos de los cuales, trece personas fueron relajadas, treinta y nueve fueron juzgados y relajados después de su muerte. (179)

Los moriscos eran procesados antes de su expulsión como medida de cautela y después de ésta para impedir la práctica de la religión musulmana en la clandestinidad. En la ciudad de Sigüenza, no hemos encontrado datos de la existencia de aljamas, pero en el territorio diocesano, existía una abundante población, sobre todo en las aljamas de Deza y Molina. En las ciudades del obispado se censan solamente casos aislados, citando en Sigüenza, Atienza, Medinaceli, Mandayona, Jadraque y Cifuentes, según los censos de 1581, 1589 y 1594. (180)

Las personas encartadas en estos sucesos, eran sobre todo antiguos judíos, dedicados a profesiones liberales, como comercio, medicina y artesanía. A veces procesaban personas por delitos contra la fé, o sospecha de luteranismo, como algunos profesores o alumnos de la Universidad de Sigüenza, atraídos por las nuevas doctrinas.

Asenjo Pelegrina (181), nos cita dos procesos notables por las personas que se trataba: en 1624, se procesa a Juan Francés, descendiente del autor de la reja de la Capilla de los Arce. En 1792, se procesa al mismo obispo, D. Juan Díaz de la Guerra, por cuestiones de jurisdicción sobre el convento de Santiago de Sigüenza y otros de la diócesis.

Citaremos igualmente, a Juan López de Medina, Vicario del Cardenal Mendoza y fundador de la Universidad de Sigüenza, nombrado al final de su vida, Inquisidor de la Orden de San Jerónimo, para junto con otros religio-

sos, mantener a dicha orden monástica libre de escándalos. Esta orden era la elegida, por los judíos conversos para entrar en religión, realizando en ella prácticas cercanas a la religión judía. (182)

EL CONCEJO DE SIGÜENZA

El Concejo o Ayuntamiento de Sigüenza, seguía durante esta época, vinculado al Cabildo y obispo de la ciudad, en su condición de señores de la población y de la diócesis. Poco a poco, el Concejo fué ocupándose de todo lo relativo a la vida civil, con autoridad sobre la lla mada ciudad civil, cuyo centro estaba en la Plazuela de la Cárcel, lugar donde se alzaba el Ayuntamiento desde los primeros años del siglo XVI.

En esta zona se realizaban las actividades propias de la vida comunal, como el comercio y las parroquias, mientras que en la nueva extensión de la ciudad, se reunían las casas y los grupos eclesiásticos, atraídos por la puebla de la Catedral.

El Concejo participaba en la ordenación de la vida municipal de la ciudad, con mayor participación que en la época medieval. En 1477, se reune con los Vicaricos del Cardenal Mendoza, Juan López de Medina y el futuro Cardenal Cisneros, para redactar las nuevas ordenanzas municipales, que preveían entre otras cosas, la traída de aguas a la ciudad por medio del primer acueducto, salvando el barranco del arroyo del Vadillo. (183)

Este acueducto presentaba a principios del siglo XVII,

un estado ruinoso, por lo que el Concejo en sesión de 16 de Febrero de 1639, dicta las medidas para edificar un nuevo acueducto, los Arcos Nuevos, para que el agua entre por la puerta del Toril y vaya a dos fuentes situadas en la Puerta de Medina y en la Puerta de Guadalajara, conocidas por estos nombres, existentes en la ciudad hasta los primeros años de nuestro siglo. Después de muchas vicisitudes, teniendo el Concejo que cambiar de contratista varias veces por ruina de algunos de ellos, se termina el viaducto, con tubería de barro para llevar el agua, en fecha no determinada a mediados del siglo XVII. Este arco, estuvo en funcionamiento hasta principios del siglo XX. (184)

El Concejo era encargado de organizar las fiestas civiles, tanto las anuales correspondientes a las ferias de octubre, como las extraordinarias, tales como las corridas de toros y encierros, celebrados en 1623, para conmemorar la entrada en la ciudad del nuevo obispo. (185) Igualmente el Concejo cedía los terrenos cercanos al camino real, para la construcción de la nueva Universidad, en la zona de paseo de la ciudad, como consecuencia de la gran colaboración entre el ayuntamiento y las autoridades universitarias, desde los primeros momentos de existencia del centro cultural. (186)

Esta participación gradualmente creciente del Concejo en los asuntos de la ciudad, era la respuesta a la deseada división de los poderes temporales y religiosos pues parecía normal terminar con la asunción de ambos poderes en la persona del obispo y del Cabildo. De hecho en estos años renacentistas y barrocos, cada uno de estos poderes actuaron de forma independiente, dentro de las normas del régimen señorial, lo que había de llevar a la separación de poderes al final del siglo siguiente, como veremos más adelante.

ESTRUCTURA SOCIAL

La sociedad seguntina del siglo XVI es una sociedad totalmente jerarquizada con unas importantes desigualdades sociales, con un grupo minoritario, el alto clero y la poca nobleza existente, propietario de casi la totalidad de los recursos y territorio. El obispo, Cabildo y alto clero, era el grupo privilegiado de más importancia, con múltiples propiedades en la ciudad, en general situadas en la nueva zona urbana situada alrededor de la Catedral.

Los caballeros y los hidalgos, constituían las categorías inferiores de la alta clase, sin apreciarse cambios sobre las épocas anteriores. Los clérigos bajos, eran en general poco cultos y a veces sabían poco más que el pueblo llano al que impartían la doctrina cristiana, el Concilio de Trento se preocupó de aliviar la situación, aunque las reformas introducidas, como la creación de seminarios, no tuvieron efecto hasta el final del siglo XVII.

En Sigüenza, la creación de la Universidad, confirió una expansión a las ansias de saber, creando un grupo de estudiosos, bachilleres, licenciados y doctores, procedentes de las clases religiosas y de las clases medias y bajas del estamento urbano, de donde salían los notarios, abogados o médicos con sueldos suficientes pero sin realce social. Todos los no citados anteriormente, obispo, canónigos, religiosos, caballeros, hidalgos y estudiantes o graduados, pertenecían al llamado estado llano, considerados como pecheros, obligados a contribuir en los servicios o impuestos directos y formaban la gran mayoría de la población. Existen entre ellos grandes diferencias, desde los mercaderes y nego-

cientes, los artesanos, hasta los criados, los mozos y los jornaleros. Los profesionales antes citados eran una clase social a caballo entre estos dos estados.

Existían igualmente, unas clases marginadas, verdaderos disidentes sociales, formada por los conversos, los moriscos y los esclavos, además de los vagos, bandoleros, mendigos y masas desocupadas. Los conversos son los antiguos judíos, convertidos al catolicismo, que en general son personas pertenecientes a las clases acomodadas, vigilados por la Inquisición y en los estratos más bajos frecuentemente vejados y perseguidos; los moriscos, hasta su expulsión en los primeros años del siglo XVII, constituían una minoría marginada y muy perseguida aunque en el reino de Castilla eran hombres libres, sus oficios eran artesanos, buhoneros o carreteros". (187)

Económicamente, a pesar de la actividad comercial y artesana no despreciable, la base de esta sociedad seguía siendo la actividad agrícola y ganadera, pendientes todos de las oscilaciones de las cosechas, pues una época de malas cosechas, era una catástrofe, con hambre, mortandad, disturbios y en algunos casos hasta pequeñas revoluciones o algaradas.

En Sigüenza el abastecimiento del pan para la población dependía directamente del Concejo y en casos de mala cosecha era prevista la compra de trigo en otras regiones, tal como queda patente con la lectura de las Actas Municipales. (188) El trigo para hacer el pan, se guardaba en un granero o pósito, situado cerca de la Casa del Concejo, aunque no conozcamos su sitio exacto, de donde se llevaba a los hornos. Existían también hornos privados, propiedad de particulares, autorizados por el Concejo, pero vigilados en cuanto a los precios y calidades del pan.

Igualmente el Concejo organizaba el mercado de la carne, del pescado y del vino, por medio de las tiendas concejiles, habilitadas por él para asegurar el abastecimiento de estos productos y controlar los precios. "La carnicería se arrendaba a un vecino quien a cambio de un monopolio de la venta de carne se comprometía a abastecer a la ciudad durante todo el año . (189), con unas normas de derechos y deberes del arrendatario, dictadas por el Concejo en 1568, aunque la existencia de la tienda de carne databa de la Edad Media.

El mercado del pescado estaba efectuado por las llamadas tiendas de las cinco cosas, denominadas de este modo por vender congrio, pescado seco, sardinas, aceites y velas, arrendadas a un vecino en parecidas condiciones a las del mercado de la carne. Las tabernas de vino, dependían igualmente del Concejo, existiendo una taberna antes de las ya citadas ordenanzas de 1484, siendo cuatro en 1638. (190) La venta del vino era libre, al contrario de lo que ocurría con la venta de la carne y el pescado, siendo importante el consumo de vino en la ciudad, citando Blázquez (191) la cantidad de 179 litros por persona en 1629, cuando la ciudad contaba con unos 670 vecinos.

Para terminar este apartado ofreceremos los datos de población para los siglos XVI y XVII, indicados según las fuentes del censo y sistematizados por Blázquez (192)

<u>AÑOS</u>	<u>VECINOS</u>	<u>HABITANTES</u>	<u>INCREMENTO</u>
1517	500	2.500	
1521	510	2.550	+ 2 %
1530	533	2.665	+ 4,5 %
1576	680	3.150	+ 18,19 %
1580	650	3.250	+ 3,17 %
1587	750	8.750	+ 12,30 %
1591	755	3.755	+ 0,66 %
1599	860	4.300	+ 13,90 %
1609	810	4.050	- 5,81 %
1613	760	3.800	- 6,17 %
1616	744	3.720	- 2,10 %
1670	600	3.000	- 19,35 %
1675	570	2.850	- 5 %
1694	540	2.700	- 5,16 %

Un estudio de este cuadro nos permite observar dos periodos concretos que coinciden con los dos periodos de media duración, en que hemos dividido la época renacentista y barroca: un periodo de auge, avance demográfico y ampliación urbana desde 1517 hasta finales de siglo, con un incremento total del 72 % de aumento para el periodo citado. Un segundo periodo, correspondiente al siglo XVII, de pérdida de población, perfectamente acorde con la tónica general del siglo puesta de manifiesto en Sigüenza, con un incremento negativo total del 37,2 % para el periodo citado.

No podemos ofrecer la distribución de la población en cuanto al número de personas ocupadas en unas actividades concretas, pero gracias a A. Blázquez, sí podemos hacerlo sobre las categorías o clases sociales en que se dividía los habitantes, expresada en número de vecinos.

<u>AÑOS</u>	<u>NOBLES</u>	<u>CLERO</u>	<u>PECHEROS</u>	<u>VIUDAS</u>	<u>POBRES</u>
1517	--	--	--	--	--
1521	13 (2,54 %)	100 (19,6)	369 (72,3)	--	28 (5,4)
1530	13 (2,43 %)	100 (18,7)	422 (79,1)	--	--
1576	15 (2,38 %)	100 (15,8)	348 (65,2)	82 (13 %)	85 (13,4)
1580	15 (2,30 %)	100 (15,3)	310 (47,6)	98 (15 %)	127 (19,5)
1587	--	--	--	--	--
1591	--	--	--	--	--
1599	13 (1,51 %)	100 (11,6)	603 (70)	144 (16,74)	--
1609	13 (1,60 %)	100 (12,3)	510 (62,9)	108 (13,3)	79 (9,75)
1613	13 (1,71 %)	100 (13,1)	500 (65,7)	80 (10,5)	67 (8,81)
1616	13 (1,74 %)	100 (13,4)	501 (67,3)	65 (8,7)	65 (8,73)
1670	--	--	--	--	--
1675	--	--	--	--	--
1694	12 (2,22 %)	100 (18,5)	428 (79,25)	--	--

Hay que hacer notar que las cifras de viudad y pobres, son sumables a la categoría de pecheros, en los años en que figuran.

Para el periodo estudiado, podemos hacer un resumen medio de los porcentajes de cada clase social:

	Periodo Renacentista	Periodo Barroco	Total
Nobles	2,23 %	1,81 %	2 %
Eclesiásticos	16,2 %	14,32 %	15 %
Pecheros	72,5 %	76,13 %	74 %
Pobres	12,7 %	9,09 %	9 %

2.3.: LA CIUDAD ILUSTRADA: 1698-1808

A partir del año 1700, cuando Carlos II muere sin descendencia, se inicia una época con signos evidentes de cambio, sobre los siglos anteriores. La nueva dinastía traía unos aires importados de Europa, que necesariamente iban a transformar la vida española de la época. Comenzaba el siglo XVIII con una situación general de hastío y desasosiego. Parecía sentirse una necesidad de superar estructuras caducadas y de encontrar nuevos caminos, para llegar a conseguir el logro de unos nuevos ideales que se vislumbraban en el horizonte. Había nacido el siglo de la Ilustración. La sociedad estaba en el cauce preciso de nuevas ideas, que van a superar a su tiempo, siendo el germen de las posiciones ideológicas, tanto del siglo XIX, como de nuestros días.

Un tiempo que empieza con el largo reinado de Felipe V, iniciado con una guerra sucesoria y termina con el triste reinado de Carlos IV, servido por otra nueva contienda civil, teniendo como máximo exponente el esperanzador reinado de Carlos III, parecía que los españoles habíamos encontrado una etapa de modernidad y progreso.

Como indica Sánchez Agesta (193) el siglo XVIII descubría el valor del público del pueblo como participante de la vida social y política. Al descubrirlo, la minoría ilustrada tenía más conciencia de su papel intelectual, que no era otro que enseñar. Esta ilustración, esta comunicación de saberes, es la unión de la minoría directiva y reformista, con la masa del pueblo que se propone educar. Estudiemos esta época en cuanto al desarrollo urbanístico de Sigüenza, con ánimo de descubrir los elementos que la integran.

2.3.1.: LA PREILUSTRACION (1698-1769)

Hemos denominado así a la etapa que abarca desde el nombramiento como obispo de Sigüenza de Francisco Alvarez y Quiñones (1698-1710) hasta 1769, fecha de la entrada del prelado Francisco Delgado.

Durante este tiempo, la ciudad continúa creciendo fuera de sus murallas, en el llamado arrabal seguntino, animado y favorecido con la construcción en esa zona, a mediados del siglo XVII de la Nueva Universidad y el Monasterio de Jerónimos.

En esta zona estaba situada la ermita de San Lázaro, actual iglesia de asilo de ancianos, posiblemente la más antigua de Sigüenza, pues la tradición cita su emplazamiento por el Cid Campeador, cuando en el siglo XI, llegó hasta Sigüenza (194). En 1716, ya dentro de esta época a estudiar, fué reformada, pasando a denominarse Ermita de Santa Bárbara, pasando a finales de este siglo XVIII, a convertirse en la parroquia del arrabal.

Eran tiempos de guerra civil con la contienda por la sucesión del trono de España, entre el rey Felipe V, nombrado heredero por Carlos II y el Archiduque Carlos, de la Casa de Austria. La ciudad seguntina fue afectada por ella, al estar situada en una vía natural de comunicación entre Castilla y Aragón uno de los escenarios de las operaciones bélicas.

Cuenta Layna Serrano, la noticia de la estancia en la ciudad, en el castillo, los días 11 al 16 de Septiembre de 1719, del Archiduque Carlos, pretendiente al trono español. Esta estancia no fue del agrado de los vecinos de la ciudad, que en general, pre-

ferían al príncipe Felipe de Anjou (195)

Años antes en 1706, la ciudad estaba pacíficamente tomada por las tropas favorables a Felipe V, viéndose precisado el Cabildo de tomar ciertas precauciones, para no ser sorprendida por los ejércitos del otro bando. Entre estas precauciones, estaba la cauta medida de solicitar al obispo Alvarez, su vuelta a Sigüenza. El obispo llevaba varios años fuera de la capital de la diócesis, a causa de un fuerte enfrentamiento con la curia catedralicia, volvió en 1708, estando en la ciudad cuando la estancia del Archiduque Carlos. (196). En este año de 1710, la guerra quedaba zanjada a favor de Felipe V, después de las victorias de Brihuega y de Villaviciosa, poblaciones de la provincia de Guadalajara, relativamente cercanas a Sigüenza.

En el año de 1714 encontramos un documento de fecha 8 de Enero, hablando por vez primera de la existencia de un reloj en la torre de la Catedral. Sabemos (196) que el obispo Tomás Carbonell, había donado en 1679 mil ducados para la compra del reloj, no teniendo noticia de la fecha de su instalación. El reloj, estaba situado en la llamada torre del Callo o del Santísimo, en vez de en el lugar actual.

También es importante señalar, el enlosado del claustro de la Catedral, efectuado en 1751, por la importancia que tiene, en cuanto, allí dejaron de efectuarse enterramientos.

HOSPICIO O CASA DE MISERICORDIA

La más importante edificación urbana, construida en esta etapa del siglo XVIII, es la del Hospicio o Casa de la Misericordia.

El Cabildo había solicitado del obispo José de la Cuesta, en 1766, la fundación de un hospicio, para dar cobijo a una gran multitud de pobres, que se extendían por las calles de la ciudad, "quedando perpetuamente holgazanes" (197).

En el mismo año se inician las obras, pero el prelado no pudo ver rematada la edificación, al fallecer en 1771. La obra fue finalizada a expensas del rey Carlos III, cuyo escudo figura sobre la puerta principal.

Tenemos la suerte de poseer una opinión sobre este elemento, muestra del nuevo estilo neoclásico, apenas naciente y vamos a transcribirla.

"Enfrente de este edificio (se refiere a la Universidad), está el que no ha mucho se hizo y fundó el Señor Obispo D. Joseph de la Cuesta, con destino a Hospicio de pobres, donde estuvieran recogidos y se ocupasen de varias labores; pero estos ventajosos fines todavía no han tenido el objeto que se espera tengan más adelante. Es fábrica bastante cómoda y espaciosa". (198)

Con este edificio quedaba delimitada la calle de José de Villaviciosa, partiendo de la Puerta de Guadalajara, flanqueada a la derecha por el Hospicio y a la izquierda por la Universidad y el Monasterio de Jerónimos, iba a terminar en el camino real.

2.3.2.: LA ILUSTRACION: 1769-1808

La segunda época es la propia época ilustrada, cuando se hace en Sigüenza el impulso definitivo, para culminar una ciudad nacida en el lejano año de 1124.

Este último impulso es obra del obispo D. Juan Díaz de la Guerra, ejemplo vivo del prelado ilustrado, propuesto por los hombres reformistas de aquel tiempo, uniendo el regreso a un cristianismo anterior, a una iglesia primitiva más humilde con un deseo de favorecer, educar e ilustrar al pueblo ignorante. (199)

Gaspar Melchor de Jovellanos, uno de los más preclaros españoles de todos los tiempos, fijaba una crítica directa contra aquellas personas, nobles o eclesiásticos, vanidosos en su saber: "¿De qué servirá que atesoreis muchas verdades si no las sabeis comunicar?. Para comunicar la verdad es menester persuadirla y para persuadirla hacerla amable; es menester despojarla del oscuro aparato científico y acomodarla a la comprensión general". (200)

Díez de la Guerra, contemporáneo de Jovellanos, no sólo atesoraba verdades, sino que las comunicaba, plasmándolas en unas nuevas realizaciones urbanas, merecedoras de compararle en cuanto a eficacia y relevancia, con los mejores obispos de Sigüenza.

En la parte norte de la ciudad, a pesar de lo accidentado del terreno, construyó el Barrio de San Roque, más abajo de la Puerta de Medina, para que puedan habitar "muchos vecinos pobres de la ciudad, para quienes no alcanzan sus ganancias para el alquiler de las casas de la ciudad, que de algunos años a esta parte han crecido mucho". (201)

Nació de esta manera un barrio neoclásico, modelo de urbanización del siglo XVIII, estudiado en los tratados de arquitectura, núcleo configurador de una nueva ciudad de Sigüenza, "barroca y neoclásica, a tono con el nuevo estilo de la España ilustrada y carlotercerista". (202). "Construyó el obispo, figura ejemplar de la época que como decía Carlos III, sabrá desempeñar dignamente las grandes obligaciones de pastor de almas y de buen ciudadano, un barrio nuevo. Hizo una obra que aparte de su utilidad, puede contarse entre las más notables que se llevaron a cabo por entonces en la Península. Todo está realizado con grandeza, solidez y sobriedad verdaderamente principescas. Predomina la ley de la uniformidad y difícilmente podrá encontrarse en nuestro país un conjunto tan homogéneo. Las 35 casas, tienen la misma altura e idénticos motivos arquitectónicos". (203)

Forman el barrio de San Roque, dos calles en cruz, que al cortarse dan lugar a una plazoleta rectangular de ocho esquinas, siendo construido hacia el año 1781, por el arquitecto Juan Díaz Ramos.

El barrio se completó con otras edificaciones, entre las que destaca el llamado Colegio de Infantes, majestuoso palacio barroco, obra de Luis Bernasconi. La elección de este arquitecto, el mejor en su estilo en aquel tiempo, muestra bien a las claras "que el prelado, para satisfacer sus nobles y ambiciosos propósitos, apuntó bien y alto, pidiendo consejo y concurso a quien mejor podía dárselos". (205)

Al ser creado el barrio de San Roque, se traza la calle del mismo nombre, la prolongación de la calle

Medina, formando ambas al cortarse la llamada Plaza de las ocho esquinas, donde si situa una hermosa fuente, cerca de la Puerta de Medina.

Al extremo noroeste del barrio existe una plaza, la Plaza de las Cruces o del Calvario, "bello y sosegado rincón a la sombra de sus frondosos castaños de Indias, remate de un largo Vía Crucis, que pasan do por delante de las Ursulinas, discurre por el antiguo paso de la Mesta, conocido hoy como Paseo de las Cruces" (204)

El obispo no sólo dejó recuerdo en este barrio de San Roque, sino que empezó a construir en el arrabal, la actual iglesia de Santa María, terminada después de muchas vicisitudes en tiempos de Fernando VII.

Otro gran proyecto del prelado, fue la adquisición en 1779, por un millón de reales, de una finca, que pasaría a llamarse la Obra del Obispo, intuyendo el actual crecimiento de la ciudad, a lo largo del camino hacia Medinaceli. (206)

La citada iglesia de Santa María, consta de tres naves amplias, en las que trabajaron obreros hasta el año 1800, en que falleció el prelado. Durante la invasión francesa y la guerra posterior, de la Independencia, las obras se paralizaron, rematándose las mismas en 1834, tiempo fuera de los límites impuestos a nuestro trabajo.

LA ALAMEDA

Al morir Díaz de la Guerra, le sucede en el obispado Pedro Inocencio Vejarano. Este prelado, diputado en las Cortes de Cádiz, completó la obra de la ciudad ilustrada, legando a Sigüenza, la Alameda "su más risueño paseo". (207)

"Con las cuantiosas rentas de la mitra, quiso rematar la obra del Barrio de San Roque, construido por su antecesor, adornándolo con una airosa Alameda, colocando las cuatro pirámides rematadas con una granada, que le recordaba su tierra natal, la cercó y le puso punto final con un hermoso arco barroco, con su escudo de armas y colocó la leyenda de la donación del mismo para solaz de los pobres y decoro de la ciudad". (208)

El fondoso parque de la Alameda, además de crear un nuevo espacio urbano, espacio para el ocio y el esparcimiento, une las tres iglesias o ermitas, tratadas al estudiar el siglo XVII (La del Humilladero, Santa María de los Huertos y la iglesia de las Ursulinas, que le sirven de imaginarios vértices de los límites ajardinados.

EL ARRABAL

Surgido al otro lado de la calle de Valencia, fuera de las murallas, el Arrabal, se extiende libremente hacia la vaguada del arroyo de Valmedina. Ya hemos hablado de la iglesia de Santa María, construida en el siglo XIX, única construcción monumental del mismo.

En la parte del Portal Mayor y la Puerta Nueva, próximo al castillo, ya existía en el siglo XVIII, un barrio de labradores y forma una pequeña aldea, yuxtapuesta a la villa señorial y artesana. (209)

2.3.3.: SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD ILUSTRADA.

CALLES

Medina.

San Roque.

Paseo de la Alameda.

José de Villaviciosa.

Valencia.

Callejón de Infantes.

La calle de Medina, es prolongada desde su antiguo final renacentista hasta terminar en la entrada principal de la Alameda, formando una acusada pendiente. La calle de San Roque, forma el eje principal de la ciudad ilustrada, en dirección perpendicular a la calle anterior; la calle del Paseo de la Alameda, es un espacio urbano recién formado, a todo lo largo del lado sur del parque de este nombre; el Callejón de Infantes, es la salida natural de la Puerta del Campo, llegando hasta la calle de San Roque.

La calle de José de Villaviciosa y la calle de Valencia, se encuentran situadas en el lado occidental de la ciudad y no forman parte del barrio ilustrado, aunque se formaron en esta época. La prime-

ra, antes llamada Camino de la Fuente de Guadalajara, discurre por el antiguo camino real y, formando la principal entrada en la ciudad; la segunda discurre a todo lo largo de la muralla del siglo XV, desde la Puerta de Guadalajara, hasta las cercanías del Castillo.

PLAZAS

De las ocho esquinas.

De las cruces.

Siguen existiendo las plazas ya referidas en la época anterior.

IGLESIAS

San Vicente.

Santiago.

Catedral.

Santa María de los Huertos.

Ermita del Humilladero.

Ursulinas.

Seminario Conciliar.

Monasterio de Jerónimos.

Ermita de San Juan.

Ermita de San Roque.

Ermita de San Cristóbal.

Ermita de San Pedro.

Ermita de San Onofre.

Ermita de Santa Bárbara.

Colegio de Infantes.

MERCADO

En la Plaza Mayor.

CEMENTERIOS

En las iglesias y en la Catedral.

HOSPITALES

Estrella.

San Mateo.

Donados.

Hospicio.

LA ALAMEDA

Gran Parque situado al norte de la ciudad.

EL ARRABAL

BARRIO DE SAN ROQUE: Formado por dos calles, Medina y San Roque, el parque de la Alameda y la Plaza de las ocho esquinas.

EL CASTILLO

En los primeros tiempos del siglo XVIII, el Castillo albergó en distintas ocasiones a los ejércitos contendientes en la guerra de Sucesión. En el año de 1706, la ciudad estaba ocupada por las tropas de Felipe V, a las que seguían los vecinos de la ciudad, por lo que hubieron de tomarse medidas para defender la fortaleza en caso de ataque. En 1710, el propio Archiduque Carlos, rival de Felipe V, se hospedó en el castillo durante algunos días.

Durante el mandato de D. Juan Díaz de la Guerra, se acentuó el carácter de palacio, recordando a la for

taleza que fúe sólo en su parte exterior. "Toda la crujía oriental y parte de la de septentrión fueron reedificadas, las amplias salas distribuidas en dos plantas con hermosos balconajes de hierro forjado sobre el barrando del Vadillo; las estancias del sector meridional fueron ampliadas para servir como oficinas, viviendas de funcionarios, granero y tahona". (210)

Cuando Antonio Ponz, el incansable viajero ilustrado, visita la ciudad opina: "El Palacio o habitación del señor obispo, es la fortaleza antigua, muy bien conservada, sobre cuantas yo he visto y parece debe atribuirse a haberla habidado siempre los señores obispos y a su ciudad en conservarla. Hay en su recinto piezas espaciosas y cómodas, como una librería de obras de todas clases de raros manuscritos." (211)

Al final de la época de nuestra investigación, el castillo será tomado por las tropas francesas en el mes de Enero de 1808, siendo destinado a almacén y vivienda de los soldados. Las guerrillas de El Empecinado hostigaron continuamente la ciudad hasta la marcha de los franceses. Volvieron en 1811 y al marcharse definitivamente saquearon la ciudad y la Catedral, donde se perdieron obras irremplazables. (212)

En 1837 los obispos trasladaron su residencia a la Universidad, actual Palacio Episcopal, al ser suprimidas sus actividades. La fortaleza fue abandonada y salvo una reconstrucción durante las guerras carlistas, se deteriora. En 1890 sirva para asilo de ancianos. En la guerra civil de 1936 es bombardeado y casi destruido. En 1975 se restaura definitivamente, destinándolo a Parador Nacional de Turismo.

LA UNIVERSIDAD

Los primeros años del siglo XVIII, contemplan una situación de decadencia de la Universidad de Sigüenza, con una irregularidad en su funcionamiento debido a las anomalías de todo tipo que allí se daban.

A partir del año 1750, la Universidad recobra su categoría y regularidad, de acuerdo con los tiempos, preparándose para una nueva época de auge durante el reinado de Carlos III.

Este monarca, pensando que eran excesivas las Facultades de la Universidad, redujo el número de ellas, concediendo solamente las de Teología y Artes, suprimiendo las de Cánones, Leyes y Medicina, cuya regularidad en cuanto a número de alumnos era pequeña. En estas Facultades se seguían otorgando los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor. (213)

En tiempos de Carlos IV, monarca de menor talante ilustrado por su padre, como fruto de las reformas habidas en toda la vida del país a causa del triunfo de las ideas revolucionarias en Francia, se decreta en 1807, la extinción de la Universidad de Sigüenza, junto con otras denominadas Universidades menores. (214) Después de la guerra de la Independencia, como premio a su actuación durante la misma, el rey Fernando VII, restablece la Universidad en el año de 1814.

A pesar de este restablecimiento, la Universidad de Sigüenza, estaba herida de muerte, llevando un ritmo universitario aletargado, lo cual hace que

en el 17 de Octubre de 1824, pase a ser de nuevo Colegio Universitario. "Las Universidades de Avila, Osma, Sigüenza y Orihuela, quedan reducidas a Colegios....y en ellas se enseñan Filosofía y Teología, conservando los catedráticos su actual dotación". (215)

De esta forma como Colegio agregado a la Universidad de Alcalá, transcurren los últimos años de la Universidad, hasta su supresión definitiva en el año de 1837. El edificio, como ya hemos dicho, fue ocupado por el obispo para fijar su residencia, convirtiéndose en Palacio Episcopal, destino actual del mismo.

Del mismo modo que hicimos para el periodo anterior, ofrecemos un cuadro del número de estudiantes de la Universidad durante el siglo XVIII de donde se deduce el impulso de la Universidad en la época ilustrada.

<u>AÑOS</u>	<u>ALUMNOS</u>
1773	36
1774	73
1776	136
1784	161
1786	153
1792	122
1794	178
1796	144
1797	105
1799	108
1805	112

2.3.4.: ELEMENTOS HUMANOS DE LA CIUDAD ILUSTRADA

LOS OBISPOS PREILUSTRADOS

Hemos llamado así a los obispos de la ciudad durante la primera parte de la época estudiada llamada Preilustración, abarcando desde 1698, final del mandato del obispo Cuesta Velarde. Estos prelados tuvieron que afrontar la guerra de Sucesión, cruenta guerra civil, encontrando al final de la misma, una ciudad y un pueblo, con una imagen muy distinta a la anterior. La generación reformista de la primera mitad de este siglo, preparó el camino a sus sucesores, los ilustrados españoles, deseando situar a su ciudad entre las más importantes del país.

FRANCISCO ALVAREZ Y QUIÑONES: 1698-1710

Había sido alumno de la Universidad de Sigüenza y más tarde, canónigo de la Catedral.

En el comienzo de su prelatura, mantiene una discordia con el Cabildo, que en lugar de solucionarse, termina con la marcha del Obispo a Atienza y posteriormente a Cifuentes, Valfermoso y Jadraque.

A pesar de esta enemistad, a causa de la guerra de Sucesión, el Cabildo reclama a su prelado, para que viva en la ciudad, durante la estancia en ella de tropas de Felipe V en el año 1706. El obispo regresa a Sigüenza, se instala en el castillo y muere en el tiempo de ocupación de la ciudad por el Archiduque Carlos en 1710.

FRANCISCO SOLIS (ELECTO): 1711

FRANCISCO RODRIGUEZ DE MENDAROSQUETA Y ZARATE:
1714-1722.

Antes de la elección de este obispo, la sede de Sigüenza estuvo vacante desde 1710, pues era difícil nombrar un obispo, cuando existían otras preocupaciones más importantes en España; había sido Comisario General de la Cruzada y Presidente de Castilla, del Consejo de Estado, con el rey Felipe V.

Construyó el capitel de la Torre del Santísimo, hoy día sustituido por otro. Murió en Sigüenza, el 22 de Febrero de 1722.

JUAN DE HERRERA: 1722-1726

Sólo haremos notar que ordenó el derribo de la espadaña de la puerta principal de la Catedral, donando para ese lugar, una hermosa balaustrada, que corre de torre a torre, admirada todavía en la actualidad.

FRAY JOSE GARCIA CASTRO: 1727-1746.

GASPAR VAZQUEZ DE TABLADA: 1749.

FRANCISCO DIAZ SANTOS BULLON: 1750-1761.

Pertenecía este prelado a la familia de Santos Riso, uno de cuyos miembros había sido obispo de esta diócesis, como antes hemos desglosado. El 18 de Mayo de 1748, fue nombrado obispo de Barcelona y más

tarde, se le concedió la presidencia del Real y Supremo Consejo de Castilla. (216)

Nombrado obispo de Sigüenza en 1750, ordena enlazar el claustro de la Catedral, con lo cual cesaron los enterramientos que allí se hacían, aunque se conservaron las laudas más importantes.

Durante el reinado de Carlos III, el obispo y el Cabildo tuvieron una serie de enfrentamientos, que determinaron la salida del prelado hacia Jadraque. Algunos diputados del Cabildo, llevaron al rey un memorial, con agrias palabras para el obispo y tan mala impresión causó esto a Carlos III, que mandó "se recogiese y rompiese el original y las copias que hubiese de él y que los seis diputados y el Dean salgan de Sigüenza y de esta Corte, cuarenta leguas en contorno por dos años, uno preciso y otro a voluntad del Obispo". (217)

Se llega a una conciliación en 1757.

El obispo fue promovido a Arzobispo de Burgos en 1761.

JOSE PATRICIO DE LA CUESTA VELARDE: 1761-1768.

El Prelado, a la sazón obispo de Ceuta, fue promovido a la diócesis de Sigüenza el 3 de Abril de 1761, haciendo su entrada pública en la ciudad, el 25 de Octubre del mismo año, con las ceremonias acostumbradas.

Al empezar su mandato, publica una Carta Pastoral, haciendo notar que a pesar del tiempo transcurrido desde el Concilio de Trento, en el obispado de Sigüenza, no se cumplían las normas sobre la predicación de los evangelios y explicación de la doctrina cristiana.

Con motivo de una reunión con el Cabildo, exhorta a los canónigos, que no desluzcan los oficios religiosos de los domingos, de manera que "hayan de ir todos o casi todos a dar la enhorabuena al predicador, con desamparo de la residencia". (218)

Desde el punto de vista urbanístico, este prelado manda hacer un nuevo Hospital o Casa de Misericordia, para la gran cantidad de pobres "de todas clases y sexos", lo cual motivaba una tendencia a la holgazanería, un deterioro de las costumbres y la estancia en la ciudad de personas expulsadas de otros lugares.

Se apreciaba aquí, una aproximación al pensamiento ilustrado, que tenía sus preocupaciones, en la educación de las personas, marcadas por la idea común de la utilidad pública, buscando una mejora de las actividades y de las costumbres.

El Hospital se empieza a construir frente a la Universidad, en un terreno propiedad del Cabildo, pensando su finalidad, como escuela de estudios primarios y oficios, pues "en él se enseñaba y educaba a muchos jóvenes de uno y otro sexo, estableciendo en él fábricas de paños, balletas, tintes, zapaterías, sastrerías y carpinterías". (219)

En 1763 se iniciaron las obras que fueron finalizadas por el rey Carlos III, pues la muerte del obispo en Medinaceli en 1768, las dejó sin concluir, estando levantados los cimientos.

Dicha muerte fue repentina, cuando se había retirado a descansar, a su estancia en el Monasterio que

las monjas Jerónimas, tenían en Medinaceli. El obispo contaba cincuenta y cuatro años; está enterrado en la Capilla Mayor de la Catedral de Sigüenza.

LOS OBISPOS ILUSTRADOS

FRANCISCO DELGADO VENEGAS: 1769-1776

Había nacido el 18 de Diciembre de 1714, en Villanueva del Ariscal; realizó estudios de humanidades en Sevilla; en las facultades de Filosofía y Teología en el Colegio Mayor de Santo Tomás, logrando el doctorado en Derecho por la Universidad de Alcalá.

El 14 de Abril de 1761, era obispo de Canarias, hasta que siete años después el rey Carlos III le presenta como obispo de Sigüenza, donde toma posesión el 11 de Marzo de 1769, por medio de procuradores.

En esta posesión, hubo problemas entre el Cabildo y el Ayuntamiento de la ciudad, puesto que la corporación municipal se negaba a darle posesión y acatándole como señor de la ciudad, privilegio del obispo y el Cabildo, retenido desde la Reconquista de la Ciudad. Arregladas estas cuestiones, el prelado hizo su entrada en Sigüenza el día 14 de Septiembre de 1769.

Francisco Delgado, manda fabricar las verjas para cerrar el atrio o patio de la Catedral, con dos puertas de hierro, donde están colocados sus escudos. Minguella nos ofrece el dato concreto: "La obra se hizo en Sigüenza, por vecinos de la ciudad e importó más de cien mil reales" (220)

En 1776 fue nombrado Arzobispo de Sevilla, y desde allí, como recuerdo a la diócesis, envió a la Catedral, una preciosa Custodia de plata, que fue robada en los tiempos de la Guerra de la Independencia. Antonio Ponz, que alcanzó a contemplarla en su viaje a Sigüenza, la describe: "Era seisavada de tres cuerpos, su altura dos varas y tres cuartas, con un viril de oro que pesa treinta y una onzas y está guarnecido por ambas caras con 1667 diamantes". (221). Es una muestra de ejemplar barroco, de gusto napolitano.

Este viril es lo único que se salvó en la citada guerra y puede ser contemplado en otra custodia, que se guarda en la Capilla de las Reliquias, de la Catedral de Sigüenza.

El obispo falleció en Madrid, el 11 de Diciembre de 1781 y fué enterrado en el convento de los Agustinos Recoletos. En la catedral de Sevilla se construyó un mausoleo para los restos del prelado, pero su traslado no pudo llevarse a cabo, al desaparecer en tiempo de la invasión francesa, en 1808.

JUAN DIAZ DE LA GUERRA: 1777-1801.

Es preciso decir que en nuestra opinión, el obispo Díaz de la Guerra, es una de las más importantes figuras de la historia de Sigüenza.

Este prelado fue un modelo del prelado ilustrado y como hemos indicado en otro lugar "sus obras en beneficio de la ciudad, le hacen merecedor de compartir la fama con otros dos relevantes prelados seguntinos: Bernardo de Agen, conquistador de la

ciudad y proyectista de la Catedral y Pedro González de Mendoza, restaurador de la iglesia e impulsor de la ciudad renacentista". (222)

Los hombres de la Ilustración, querían una sociedad moderna, para salir de nuestra secular reclusión y seguir el ritmo de Europa. Rechazaban las desigualdades sociales basadas en la herencia y en la tradición, centrando su doctrina en la educación pública para todos, en la convivencia, en la felicidad de todos los ciudadanos y en un acatamiento al poder del monarca. (223)

Juan Díaz de la Guerra, había nacido en Jerez de la Frontera, en 1726, estudiando en el colegio de San Bartolomé de la Universidad de Granada. Carlos III, le nombra auditor de la Sagrada Rota, en Roma, en donde según todos los autores destaca por su extensa cultura, que abarcaba los conocimientos de la época. (224)

Fue presentado al obispado de Sigüenza, después de haber sido obispo de Mallorca, donde había tenido una serie de incidentes por haber prohibido el culto a Raimundo Lulio, sin contar con el beneplácito pontificio. Así, cuando fué nombrado obispo de Sigüenza, aceptó sin dudar, haciendo su entrada pública el 20 de Diciembre de 1778.

Realiza una serie de reformas en la provisión de sacerdotes doctos e ilustrados, en la dotación de plazas de catedráticos en el Seminario y en la Universidad.

Restablece las tres parroquias de la ciudad, que

desde hacía varios siglos habían quedado reducidas a una. Las parroquias de Santiago y San Vicente, volvieron a su actividad de atender a los vecinos de sus respectivas demarcaciones con gran disgusto del Cabildo, que al ver mermar sus rentas, consigue que estas parroquias no se doten hasta 1804, en tiempos del siguiente prelado.

La verdadera importancia de Juan Díaz de la Guerra, esta dada por el impulso constructor y urbanístico de Sigüenza, logrando crear la tercera estructura urbana diferenciada, definida en nuestro trabajo como ciudad ilustrada.

Entendiendo que la ciudad necesitaba un nuevo ensanche, comienza las obras del futuro barrio de San Roque, en 1781, formado por cuarenta casas de dos pisos, con bellos balcones, proyectado bajo la dirección del arquitecto Juan Díez Ramos.

Ponz indica "En la parte de poniente, es donde el actual prelado ha comenzado a edificar un buen número de casas y a formar calle, donde puedan habitar muchos vecinos pobres para quienes no alcanzan sus ganancias para el alquiler de las casas de la ciudad que de algunos años a esta parte han subido de precio". (225)

Otro magnífico proyecto del obispo, fue la construcción de una finca, comprada en 1779, por un millón de reales, a tres kilómetros al este de la ciudad, adivinando el actual desarrollo de la misma, en este sentido.

Manda construir el llamado Colegio de Infantes, el Pórtico de la Plaza del Mercado y construye a sus

expensas, buena parte de la actual carretera. Asimismo, comienza el arrabal que posteriormente se terminaría en el siglo XIX, dejando sentados los cimientos de la nueva parroquia de Santa María.

Desde un punto de vista político, durante su mandato, se produjo la renuncia al Señorío por parte del prelado, que devolvía al rey Carlos IV, el dominio sobre la ciudad de Sigüenza, según documento de fecha 31 de Julio de 1796. (226)

Este acto, señal de que los tiempos eran otros, había tenido un antecedente, durante el mandato de José García en 1727, pero en aquel momento se opuso el Cabildo a la dejación del señorío.

Aceptada por Carlos IV la renuncia en 1796 y obtenida la aseveración del Cabildo, existía por primera vez desde la Reconquista de Sigüenza, la facultad de poder nombrar al entonces llamado Alcalde Mayor, directamente por el rey y de acuerdo a los deseos de los habitantes.

Eran tiempos ilustrados, que reclamaban otra clase de relaciones entre el poder civil y el poder religioso, los que terminaban con un Señorío de reconquista, después de casi setecientos años de existencia.

El obispo muere el 29 de Noviembre de 1800, en el Castillo-Palacio de Sigüenza, estando enterrado en la Capilla Mayor de la Catedral.

PEDRO INOCENCIO VEJARANO: 1800-1818

Pedro Inocencio Vejarano, nació en Granada en 1750. Fué nombrado obispo de Buenos Aires, embarcando en Cádiz, hacia la citada ciudad; el barco fue apresado por las tropas inglesas, en guerra con España, siéndole remitido al puerto de Algeciras.

Al volver a Cádiz, recibe el nombramiento de obispo de Sigüenza en Diciembre de 1800, haciendo su entrada en la ciudad seis meses más tarde, el 31 de Mayor de 1801.

Erige el parque o paseo de la Alameda, poniendo un adecuado remate del ilustrado barrio de San Roque, nueva estructura urbana y fundamento de la actual ciudad: "Queriendo continuar las obras que había hecho su antecesor, al construir la barriada de San Roque, con sus cuarenta suntuosos edificios, completó el embellecimiento con el paseo de la Alameda, para solaz de los pobres de la ciudad,....costándole la suma de 247.204 reales". (227)

Al producirse la invasión de las tropas francesas en 1808, Vejarano es elegido presidente de la Junta Provincial; posteriormente la Junta Central, en 1819, le elige diputado de las Cortes de Cádiz, las cuales iban a confeccionar la primera Constitución liberal española.

Vuelve a la diócesis en 1813, preocupado por la vuelta de los jesuitas a la ciudad, pide dos años después el retorno de los sacerdotes de la Compañía de Jesús, expulsados en tiempos de Carlos III.

El 13 de Diciembre de 1818 expira en el pueblo de Mandayona, cercano a Sigüenza, a los sesenta y ocho años de edad. Su cuerpo está enterrado en la Capilla Mayor de la Catedral de Sigüenza.

EL CABILDO CATEDRAL

El Cabildo Catedral de la diócesis, seguirá jugando un papel destacado en las relaciones humanas, sociales y religiosas de la ciudad de Sigüenza. Como hemos indicado, los canónigos solicitan un permiso del obispo, para construir el edificio del Hospicio, terminado en tiempos de Carlos III. Igualmente sabemos de sus disputas con los prelados, en cuanto a la forma de repartir las atribuciones, lo que motivó la marcha de algunos obispos fuera de los límites de la ciudad, como hemos citado en el caso de Francisco Alvarez y Quiñones, en 1698. (228) Estos enfrentamientos entre obispo y Cabildo, determinaron la intervención del rey Carlos III, el cual reforzaba siempre la autoridad de los prelados, de acuerdo a su forma de entender los asuntos religiosos. (229)

Lo más importante en estos tiempos, es la renuncia por parte del obispo Díaz de la Guerra, en su nombre y en el del Cabildo, del régimen señorial, vigente desde los tiempos de la reconquista de la ciudad. Esta cesión del Señorío Episcopal, de obispo y Cabildo de la Corona, ha sido documentada recientemente por A. Blázquez (230) desde el año 1796, cuando Díez de la Guerra inicia el proceso, hasta el 25 de Febrero de 1805, cuando se produce la abolición general del Señorío e incorporación de los territorios a la Corona. •

Las causas que motivaron esta petición del obispo no las conocemos, aunque opina Minguella, el motivo de la última enfermedad del obispo, en la cual debió tener presiones en este sentido, lo que produjo esta "fatal consecuencia". (231) Parece ser que el prelado, cansado de los alcaldes y la población, solicita al rey el 31 de Julio de 1796, le descargue de la jurisdicción señorial sobre la ciudad. Igualmente llega el enfado contra el cabildo, por la oposición de éste de la restauración de las parroquias, al ver disminuir sus diezmos por ello. (232)

Tampoco están claras las reacciones del Cabildo, pues a pesar de perder un importante derecho, no solicitado por los canónigos, acepta de buen grado, la terminación de una jurisdicción, que defendieron tenazmente durante casi siete siglos. En el día 7 de Enero de 1798, se dicta una Real Orden, nombrando alcalde mayor propietario en Sigüenza, el primer alcalde no dependiente del obispo, al marqués de Brioso. (233)

El obispo Vejarano al llegar a Sigüenza, desea recuperar la jurisdicción señorial y con ella poder nombrar alcaldes ordinarios, apoyado por el Ayuntamiento, en 1802, lo cual es denegado por el fiscal de la Corona; el obispo no cesa en su empeño, ayudado por el Concejo, en 1803, aunque no logra su empeño, al ser abolidos todos los señoríos eclesiásticos en 1805.

En 1816, el obispo Vejarano, reduce nuevamente el Cabildo, a causa de la tenacidad de éste en la de-

fensa de las rentas de las nuevas parroquias segregadas de su jurisdicción. Quedó formado por ocho Dignidades, treinta y seis canónigos de oficio, ocho racioneros y ocho medioracioneros. En el Concordato de 1851, queda nuevamente reducido el Cabildo a dieciseis miembros, con cinco dignidades, once canónigos y doce beneficiarios. Las dignidades son: Dean, Arcipreste, Arcediano, Chantre y Maestrescuela y los cuatro canónigos de oficio: Doctoral, Penitenciario, Magistral y Lectoral. (234)

Actualmente, según datos de 1976 (235), existen trece canónigos, Dean, Arcediano, Chantre, Maestrescuela, Lectoral, Doctoral, Magistral y cuatro más, además de once beneficiarios.

LA INQUISICION

Pocas noticias se tienen de la actuación en Sigüenza de la Inquisición, durante el siglo XVIII y todas ellas muy debilmente documentadas, por lo que no queremos indicarlás, por su nula fiabilidad.

EL CONCEJO

Naturalmente el dato más importante sobre el Concejo o Ayuntamiento de Sigüenza en la época estudiada, es el nombramiento de Alcalde Mayor, en 1798, en sustitución de todos los alcaldes ordinarios, dependientes del Obispo y del Cabildo.

En un primer momento el Concejo, acata la petición del obispo de dejar la jurisdicción señorial, aunque esto significaba la existencia de un nuevo Concejo. Solamente en 1802, junto con el obispo Vejarano, desea volver el régimen anterior, como hemos dicho, solicitando la supresión del Alcalde Mayor, cuando va a finalizar el periodo de seis años para el que fue elegido.

Como ya hemos visto, la petición es denegada, cambiando pronto la actitud del Concejo, aunque las circunstancias históricas propiciaron el nombramiento de los alcaldes, hasta 1811. Durante el tiempo de las Cortes de Cádiz, los justicias municipales son nombrados por los diputados municipales del ayuntamiento saliente hasta 1813. A partir de 1814, con Fernando VII, el Alcalde lo nombra el rey y los justicias el obispo hasta 1816. Desde entonces, todos los cargos del Concejo de Sigüenza, se nombran de acuerdo con las normas generales del reino. (236)

LA ESTRUCTURA SOCIAL

Durante el siglo XVIII, la estructura social española seguía estando formada por los grupos indicados para las épocas anteriores: la nobleza, el clero, el estado llano y los marginados sociales. La nobleza, una minoría dirigente, continuó con sus privilegios legales, aunque dentro de ella, los ilustrados, con el rey Carlos III, lucharon por conseguir una sociedad más moderna, justa y sobre todo desearon conseguir una educación para todos como

la forma más digna de realizar las reformas sociales. Jovellanos, principal impulsor de la instrucción pública, entiende la lucha entre las ciencias intelectuales y las ciencias utilitarias, con un predominio de éstas últimas, las ciencias exactas, físicas, naturales, la economía civil, las que "enseñan a gobernar a los hombres y hacerlos felices". (237)

Estos afanes ilustrados basados en la utilidad pública y con un gran deseo reformista, van a verse reflejados en Sigüenza, donde a mediados del siglo XVIII, existían en la ciudad, diversas industrias de paños y lienzo, ocupando esta actividad textil unas 144 personas. "El resto de la población, dejando aparte la eclesiástica constituida por 105 personas, 140 seminaristas y 10 empleados de rentas, se compone de comerciantes, 16 arrieros y artesanos. El carácter urbano queda pues profundamente acusado, ya que un solo tercio de los vecinos viven del trabajo de la tierra". (238)

La población de Sigüenza había experimentado un aumento desde los últimos años del siglo XVII, poniendo de manifiesto el auge económico, citado por nosotros al tratar de la Universidad. Siguiendo a Blázquez, ofrecemos los datos de población:

<u>AÑO</u>	<u>VECINOS</u>	<u>HABITANTES</u>	<u>INCREMENTO</u>
1694	540	2700	- -
1708	760	3800	+ 40,74 %
1750	800	4000	+ 5,26 %
1753	824	4120	+ 3 %
1775	876	4380	+ 6,31 %
1785	1116	5580	+ 27,39 %
1797	1278	6390	+ 14,51 %

Toda la época presenta un aumento demográfico importante con un incremento porcentual medio del 16,20 para todo el siglo XVIII, significado en los años ilustrados cuyo incremento se acerca al 20 %. Desgraciadamente no poseemos datos de la población hasta los primeros años del siglo XX, final de nuestro trabajo, por lo que ignoramos la tendencia de estos incrementos.

Lo que sí sabemos es la distribución de estos vecinos, indicada igualmente por Blázquez, sobre el número de vecinos. (239)

<u>AÑO</u>	<u>NOBLES</u>	<u>CLERO</u>	<u>PECHEROS</u>	<u>VIUDAS</u>	<u>POBRES</u>
1708	11 (1,44 %)	100 (13,15 %)	4454 (59,73 %)	88 (11,5 %)	107 (14,07 %)
1750	--	--	--	--	--
1753	10 (1,21 %)	100 (12,13 %)	674 (81,79 %)	40 (4,85 %)	--
1775	8 (0,91 %)	67 (7,64 %)	753 (85,95 %)	48 (5,47 %)	--
1785	14 (1,25 %)	80 (7,16 %)	919 (82,34 %)	103 (9,22 %)	--
1797	16 (1,25 %)	90 (7,04 %)	984 (76,99 %)	175 (13,69 %)	13 (1,01 %)

De ello se deduce la composición de la ciudad, con una clase noble de poco número de personas, una clase eclesiástica dueña del señorío de la ciudad y detentadora del poder y una enorme mayoría de pecheros, hombres sometidos a los impuestos. Estos datos concuerdan básicamente con los ofrecidos por M.T. Medina (240), de Sigüenza para el año 1750, aunque las distintas perspectivas de sus trabajos nos impiden conseguir un cuadro global.

Del mismo modo que hicimos para la época anterior, ofrecemos los datos porcentuales para cada categoría o clase existente:

	PREILUSTRACION	ILUSTRACION	TOTAL MEDIO
NOBLES	1,32 %	1,13 %	1 %
CLERO	12,64 %	7,28 %	10 %
PEEHEROS	78,93 %	90,00 %	85 %
POBRES	7,11 %	1,00 %	4 %

(En la página siguiente, ofrecemos un gráfico de la evolución del número de habitantes de Sigüenza, desde el siglo XVI, hasta nuestros días)

2.4.: RESUMEN DE LOS SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD DE SIGUENZA

Una vez obtenidos los significantes de la ciudad de Sigüenza, clasificados por las épocas históricas consideradas, de acuerdo con el análisis informacional, proponemos un cuadro de clasificación de los mismos. En el cuadro consideraremos todos los significantes identificados en el proceso históricos, observando su creación, evolución y desaparición o permanencia en su caso.

Observaremos la continuidad o discontinuidad de los significantes, comprendiendo la fecha o momento de su edificación, sus cambios y circunstancias.

Igualmente hemos considerado en la ciudad cuatro grandes barrios, netamente diferenciados, englobadores de otros elementos más pequeños, que nos ofrecen cuatro estructuras urbanas netamente diferenciadas: el barrio comunal, propio de la ciudad medieval, centrado en torno al Concejo, constituido por la parte alta de la ciudad desde el castillo hasta la muralla del siglo XIV. En él vivían los hombres burgueses, vecinos de la ciudad. El barrio ecle-

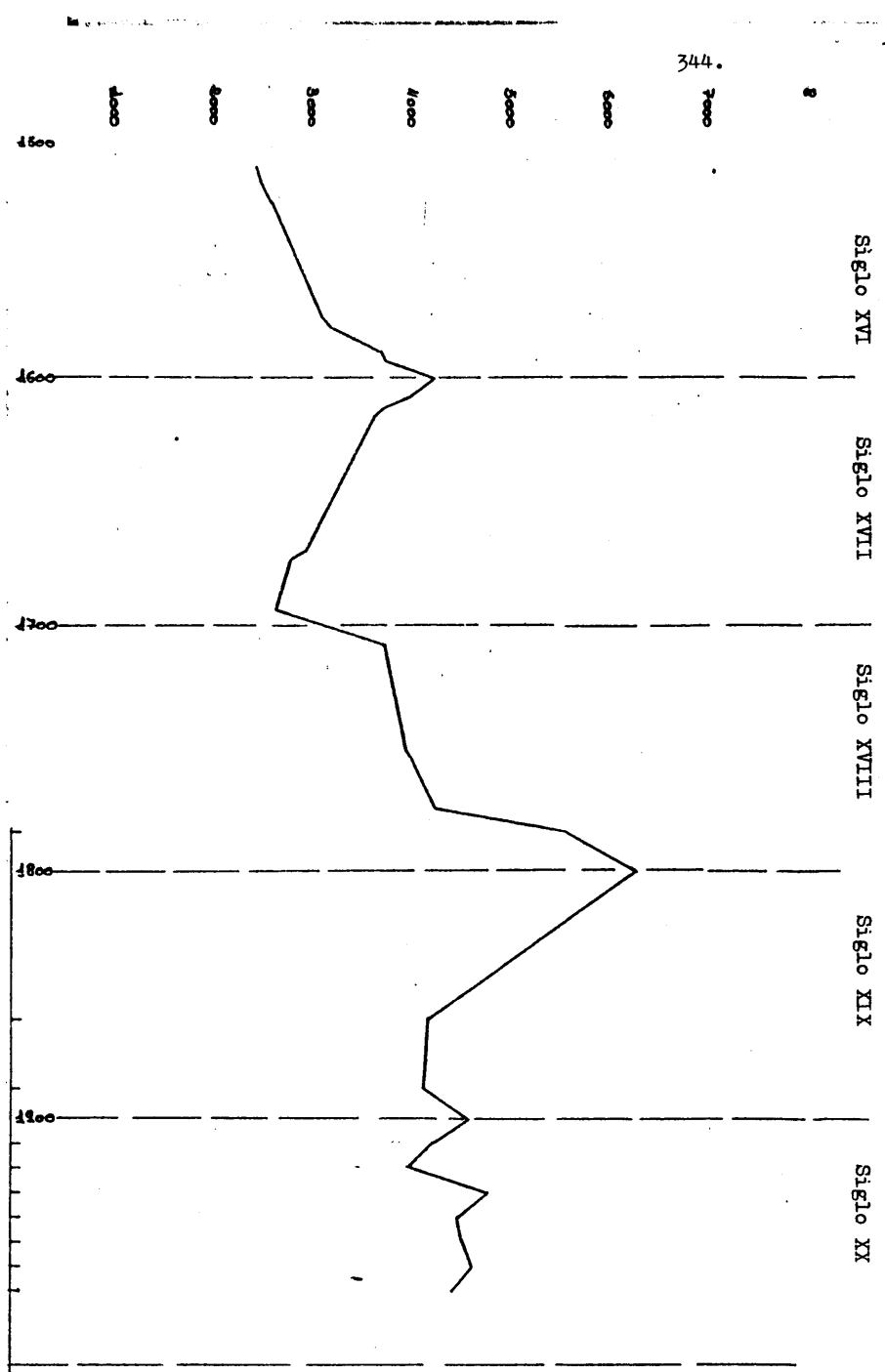


Grafico de la población de Sigüenza, en número de habitantes, desde el siglo XVI al siglo XX.

siástico o religioso, surgido cerca de la Catedral, incluido el ensanche del siglo XVI, habitado en su mayor parte por religiosos y personas al servicio del culto. El barrio del arrabal, situado a extramuros en la parte occidental de la ciudad, potenciado en el siglo XVII por la Universidad. El barrio ilustrado, creado en el siglo XVIII, netamente diferenciado, pensado como vivienda de los pobres y configurador de la moderna ciudad de Sigüenza.

Sería preciso añadir el barrio judío, de carácter importante durante la Edad Media, incluido más tarde con la expulsión de los judíos en el barrio comunal.

Ofrecemos a continuación el resumen de los significantes de la ciudad de Sigüenza, a partir de la página 346.

3.: SISTEMATIZACION DE LOS SIGNIFICANTES EN AMBITOS COMUNICATIVOS.

Una vez identificados los significantes de los mensajes urbanos, puestos de manifiesto en la periodificación histórica, es necesario ordenarlos y agruparlos, de acuerdo a lo expresado en el análisis informacional.

La exposición teórica del análisis, nos ofrecía dos posibilidades de clasificación desde la diferencia en ámbitos de comunicación pública y ámbitos de comunicación privada. Los ámbitos de comunicación privada serán aquellos espacios y elemen-

SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD DE SIGUENZA

I

Signi- ficantes.	EDAD		MEDIA		RENACIMIENTO		ILUSTRACION	
	1124 - 1156.	1156 - 1300.	1300 - 1467.	1467 - 1605.	1605 - 1697.	1697 - 1769.	1769 - 1808.	
Catedral								
Castillo								
Calle Mayor								
" Jesús								
" S.Juan								
" Vigiles								
" Trav.Alta								
" Arcedianos								
" S.Vicente								
" Torrecilla								
" Trav.Baja								
" Villegas								
" Comedias								
" Estrella								
" Peso								
" Hospital								
" Sinagoga								
" B.Portal								
Mayor								
" Herreros								
" Medina								
" Nueva								
" C.Mendoza								
" Yedra								
" S.Roque								
" PºAlameda								
" J.Villevi- ciosa								
" Valencia								
" C.Infantes								
Mercado								

SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD DE SIGUENZA

II

Epocas Signi- ficantes.	EDAD MEDIA			RENACIMIENTO		ILUSTRACION	
	1124 - 1156.	1156 - 1300.	1300 - 1467.	1467 - 1605.	1605 - 1697.	1697 - 1769.	1769 - 1808.
Plaza Mayor							
" Castillo							
" S.Vicente							
" Cárcel							
" Ocho Esqu.							
" Cruces							
Atrio							
Puerta Toril							
" Hierro							
" Sol							
" Arquillo							
" P.Mayor							
" Medina							
" Campo							
" Agua							
"Guedalajara							
" Nueva							
Iglesia San+ Vicente							
" Santiago							
" StaCruz							
" Sta María Huertos							
" Ursulinas							
Universidad							
Seminario							
Sinagoga							

SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD DE SIGUENZA III

Epocas Signi- ficantes.	EDAD MEDIA			RENACIMIENTO		ILUSTRACION	
	1124- 1156.	1156- 1300.	1300 - 1467.	1467 - 1605.	1605 - 1697.	1697 - 1769.	1769 1808.
Hospital San Mateo							
" Estrella							
" Donados							
Hospicio							
M ^o Jerónimos							
Cementerio							
" Judío							
Barrio Comunal							
" Judío							
" Religioso							
" Ilustrado							
Concejo							
Ermita S. Juan							
" Humilladero							
" S. Sebastián							
" S. Roque							
" S. Cristóbal							
" S. Pedro							
" S. Onofre							
" S. Lázaro							

tos urbanos definidos por su cerramiento espacial, necesitando un acto concreto por parte del emisor o receptor, para entrar en ellos: una iglesia o un hospital, pertenecen a este tipo de espacio privado, a los cuales no se puede llegar hasta su interior, de una forma casi involuntaria.

Los ámbitos de comunicación pública serán aquellos espacios y elementos urbanos, espacialmente abiertos, en los cuales el emisor y el receptor, no necesitan de una acción definida para encontrarse en ellos: una calle, una plaza o un jardín público, pertenecen a este tipo de espacio público, donde puede comunicarse los vecinos de la ciudad sin excepción, por su deseo concreto de hacerlo.

Otra clasificación, ordenaba los ámbitos comunicacionales de acuerdo a las categorías del análisis, puestas de manifiesto por la función de los significantes, en el proceso de la información. Estas categorías son: Canales de Información, Campos de Información, Lugares de Intercambio, Límites de la Información y Puntos de Referencia.

Son canales de información todos aquellos significantes urbanos que sirven de unión entre dos lugares de intercambio, por los cuales circulan no sólo los mensajes, sino también los emisores y los receptores humanos. Las calles de una ciudad son el ejemplo más claro de canal de información. El campo o campos de información, son aquellos barrios diferenciados, donde se produce un tipo de información determinada, en función de los habitantes de estos grandes espacios. El barrio judío de una ciudad, es un ejemplo de campo de información.

Los lugares de intercambio, son espacios más pequeños que los campos de información, donde se producen las situaciones concretas de comunicación. Una plaza es un ejemplo concreto de este tipo de ámbito comunicacional. Los límites, son los espacios o barreras donde terminan las actividades informativas,

por ser a la vez los límites del espacio urbano de una ciudad. Las murallas o los obstáculos geográficos, son uno de los límites más corrientes. Por último, los puntos de referencia de la información, son aquellos hitos espaciales, de gran altura o volumen, visibles desde gran parte de la ciudad, a la cual enmarcan y sirven de orientación a las gentes. Una torre o un pináculo, una gran edificio, son ejemplos de puntos de referencia.

Desde esta doble perspectiva, podemos realizar un cuadro clasificatorio de todos los significantes encontrados en el estudio histórico de la ciudad. Para comprender mejor, la presencia y la ausencia de los significantes, es preciso ordenar un cuadro, por cada época histórica considerada, situando en las columnas verticales los ámbitos como espacios y en las filas horizontales, los ámbitos comunicacionales, como espacios de comunicación pública y privada.

Encontraremos así, época por época, de una manera sincrónica, los distintos canales, campos, lugares, límites y referencias de la información, ordenados en una comunicación pública y en una comunicación privada respectivamente.

Una vez obtenidos los resultados, comparando los cuadros anteriores entre sí, posibilitaremos un estudio evolutivo o diacrónico, del cambio o permanencia de los ámbitos comunicacionales a lo largo del proceso histórico de la ciudad de Sigüenza.

3.1.: AMBITOS MEDIEVALES DE COMUNICACION

Al estudiar el cuadro de significantes de esta época, observamos el predominio de los ámbitos de comunicación pública sobre los ámbitos de comunicación privada. Pen-

samos que es debido a estar estudiando una ciudad eminentemente medieval, con dos puntos importantes de comunicación privada, el castillo y la catedral. La catedral es estudiada solamente como parte integrante de la ciudad, dejando para el próximo capítulo su estudio informacional pormenorizado.

Las calles son todas canales de información pública, con una dirección de unión entre los lugares de intercambio, partiendo todas las más importantes del castillo, considerado como campo o espacio amplio de información. La calle mayor, unía la plaza del castillo con la puerta del Sol, camino importante para ir desde la fortaleza a la catedral. No existen canales privados, pues en la ciudad medieval, no existe ninguna calle acotada.

Los campos informacionales, además del castillo y la catedral, son el barrio comunal y el barrio judío; ambos muy cercanos y comunicados por la puerta de Hierro, determinan una actividad informativa diferente. El barrio comunal, cuyo eje es el Concejo, situado en la Plaza de la Cárcel, es la morada de los cristianos, con las Parroquias de San Vicente y de Santiago. El barrio judío, situado en torno a la Sinagoga, es el hábitat hebrero, ubicado en la parte suroccidental de Sigüenza. Al finalizar la época medieval es preciso citar un nuevo campo informacional: el barrio eclesiástico, cercano a la catedral, habitado por religiosos, con características acusadas, en gran parte propiedad del Cabildo.

Hemos considerado las plazas y los cementerios, lugares de intercambio público, como espacios abiertos en una dimensión de círculo o rectángulo, propias para actividades informativas, como ágoras, reuniones, etc. El mercado, situado cerca del Concejo, en su plaza y en las calles adyacentes, es el lugar público de intercambio más característico, por la necesidad de las operaciones que en él se hacían.

La Sinagoga, iglesias, hospitales y Concejo, los hemos considerado como lugares de intercambio privados de acuerdo a lo establecido anteriormente.

En este tiempo, la ciudad se encontraba fuertemente amurallada como corresponde a su primaria función militar. Estas murallas y sus puertas, son los límites de la información considerados, a excepción de la Puerta de Hierro y la Puerta del Arquillo, definidas como canales de información, por se el punto de unión de dos calles. Tanto las murallas de la ciudad, como estas puertas son ámbitos de comunicación pública, pues sus espacios adyacentes, eran espacios abiertos. Los límites considerados como espacios de comunicación privada, corresponden a la muralla de la catedral, a las puertas de esta muralla y al propio volumen edificado del castillo.

Las referencias medievales de información, son en general de comunicación privada, pues por simple definición no son accesibles a la mayoría. Las torres de las iglesias, las de la catedral, son innegables referencias espaciales. Hemos considerado también a los propios edificios de la catedral y del castillo, junto con el edificio del Concejo, por su destacado volumen edificado. Hemos considerado un único punto de referencia de ámbito público, la Plaza de la Cárcel, por su carácter axial de la ciudad, como hito inequívoco de orientación, a pesar de su menor entidad volumétrica.

3.2.: AMBITOS RENACENTISTAS Y BARROCOS DE COMUNICACION

Una simple mirada al cuadro de los significantes de esta época nos ofrece el dato de existencia de un mayor

número de ámbitos de comunicación privada, que en la época anterior. Parece debido al aumento de las instituciones burocráticas, administrativas y religiosas, propias de las funciones netamente urbanas, de una ciudad convertida en centro religioso, administrativo, unversitario y laoral de la región adyacente.

Además de los canales de información de la época medieval, aparecen otros nuevos correspondientes a esta época. Son las nuevas calles, creadas con la ampliación de la ciudad. Siguen sin aparecer canales de información, pertenecientes a ámbitos de comunicación privados.

Los campos informacionales presentan una novedad. Desaparece el barrio judío, con la expulsión de sus habitantes en 1492, siendo acumulado su espacio urbano al barrio comunal, junto con los vecinos que quedaron previamente convertidos al cristianismo. Su centro sigue siendo la Plaza de la Cárcel, sede del Concejo y sus iglesias las de San Vicente y Santiago, desapareciendo la Sinagoga. El barrio eclesiástico aumenta en proporción y encontramos un nuevo campo informacional, el situado fuera de las murallas urbanas, que llamamos arrabal, aunque al situarse en el de la Universidad y edificaciones anejas, va a tomar un carácter de unidad diferenciada. Los lugares de intercambio presentan un aumento considerable. En los considerados públicos, aparece el Atrio de la Catedral, nueva plaza de la ciudad, y la nueva Plaza Mayor. La nueva Plaza Mayor, es el nuevo centro de la ciudad, eje del barrio eclesiástico, lugar para el mercado, que al ser trasladado por el Cardenal Mendoza desde su antigua ubicación, determina la decadencia de la ciudad medieval, en aras del auge de la ciudad renacentista.

Aparecen unos nuevos elementos o mejor dicho, un cambio en la función informacional de ellos: las puertas de la ciudad, consideradas como límites medievales de información, pasan a ser lugares de intercambio, a causa del crecimiento de la ciudad fuera de las murallas. A partir de este momento, las puertas medievales y las nuevas de Medina y Guadalajara, pueden ser consideradas como plazas, en cuanto a su función como ámbito comunicacional. Un nuevo lugar de intercambio aparece, la ermita del Humilladero. A pesar de ser una iglesia, espacio cerrado, por su carácter de lugar de acogida para los viajeros o peregrinos, debemos considerarla como ámbito de comunicación pública.

En cuanto a los ámbitos de comunicación privada, los lugares de intercambio crecen en número: además de los citados en la época anterior, encontramos el convento de las Ursulinas, la Iglesia de Santa María de los Huertos, varias ermitas privadas, propiedad del Cabildo o de algunas cofradías. Es de resaltar la novedad de la creación de la Universidad, el Seminario y un nuevo hospital, que cambian profundamente la estructura urbana y la estructura informacional de la ciudad.

Los límites de la información en esta época renacentista y barroca aparecen delineados por la muralla urbana y la muralla de la Catedral. Al extenderse la ciudad más allá de esta muralla, surgen unos nuevos límites, más difusos que los anteriores, marcados por los edificios allí existentes y persistiendo junto a los límites medievales. El paseo fuera de la ciudad, por el camino real de Madrid, considerado como límite en este momento concreto, va convirtiéndose en canal de información, hasta constituir una nueva calle, como luego veremos.

Los puntos de referencia, son prácticamente los mismos que en la época medieval, produciéndose dos novedades a resaltar: se añade la torre de Santa María de los Huertos, en cuanto a espacios privados y aparecen la Plaza Mayor y la ermita del Humilladero en los correspondientes a la comunicación pública. La Plaza Mayor, sustituye a la Plaza de la Cárcel, en su función de lugar de intercambio como mercado y punto de referencia axial de la ciudad. Desde este momento constituye un nudo urbano de primera magnitud, un centro de atracción de gente y el centro espacial y psicológico de Sigüenza, a pesar de la expansión de la ciudad en nuestros días.

3.3.: AMBITOS ILUSTRADOS DE COMUNICACION

La ciudad de Sigüenza en esta época ilustrada presenta un crecimiento espacial que va a producir cambios en la sistematización de sus significantes en ámbitos comunicacionales. Además de todos los citados en la época renacentista y barroca, se identifican una gran cantidad de elementos significantes.

Los canales públicos de información, son incrementados por las nuevas calles del barrio de San Roque y las creadas en el arrabal, cerca de la Universidad y sus edificios anejos. No aparecen elementos de comunicación privada en esta época, manteniendo la constante de las épocas anteriores.

Los campos informacionales, se incrementan con el naci-

miento del barrio de San Roque, unidad urbana perfectamente diferenciada, y la delineación completa del barrio del arrabal. Los antiguos campos del concejo eclesiástico se mantienen en sus límites anteriores.

Nuevas plazas, como la de las Cruces o la llamada de las Ocho Esquinas, vienen a sumarse a los lugares de intercambio de comunicación pública, además del parque o Paseo de la Alameda, espacio libre y ajardinado, culminación de la estructura urbana de la Ilustración.

El nuevo Hospicio, entra en la clasificación de los lugares de intercambio de comunicación privada, además de la ermita de San Lázaro, perteneciente al campo informacional del arrabal.

El Paseo de la Alameda, se convierte en límite de la información por el lado norte de la ciudad, flanqueada por el convento de Ursulinas, Santa María de los Huertos y la ermita del Humilladero. La Universidad y las ermitas de esa parte, son, los límites de la zona occidental; la zona norte y este, siguen estando limitadas por la muralla antigua, la Ronda y el Castillo. Además, continúan existiendo unos límites intermedios, la muralla de la catedral y la muralla occidental, aunque su función como límite de la información, es cada vez más débil.

Los puntos de referencia son los mismos de la época anterior, casi iguales a los medievales, lo cual constituye una de las características más acusadas de Sigüenza, al presentar una misma imagen exterior, desde hace mucho tiempo, como estudiaremos en el epígrafe siguiente.

Ofrecemos un cuadro de los significantes de Sigüenza entendidos como ámbitos comunicacionales:

SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD MEDIEVAL					
	Canales de Información	Campos de Información	Lugares de Intercambio	Límites	Referencia
AMBITOS DE COMUNICACION PUBLICA	Calle Peso	Bº Comunal	Pza Castillo	La Ronda	Pza Cárcel
	" Mayor	Bº Religioso.	" S. Vicente	Murallas	
	" Jesús		" Cárcel	Pta Sol	
	" S. Juan	Bº Judío		" P. Mayor	
	" Vigiles		Mercado	" Medina	
	" Tra. Alta		Cementerio	" Toril	
	" Arcedianos		" Judío		
	" S. Vicente				
	" Torrecilla				
	" Tra. Baja				
	" Villegas				
	" Comedias				
	" Estrella				
	" Hospital				
	" Sinagoga				
	" B. P. Mayor				
	" Herreros				
	Pta Hierro				
	" Arquillo				
AMBITOS DE COMUNICACION PRIVADA		Catedral Castillo	I. S. Vicente " Santiago H. Estrella " S. Mateo Sinagoga Concejo	Catedral Pta Agua " Campo Castillo	Catedral Castillo Torres Concejo

SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD RENACENTISTA					
	Canales de Información	Campos de Información	Lugares de intercambio	Límites	Referencia
	Calle Peso " Mayor " Jesús " S. Juan " Vigiles " Trs. Alta " Arcediano- nos " S. Vicente " Torreclilla " Trs. Baja " Villegas " Comedias " Estrella " Hospital " Sinagoga " B.P. Mayor " Herreros " Medina " Nueva " C. Mendoza " Yedra Pta Hierro " Arquillo	B ² Comunal B ² Religio- so. B ² Arrabal	Pza Castillo " S. Vicente " Cárcel " Mayor Atrio Mercado Cementerio Erm. Humilla- dero. Pta P. Mayor " Medina " Toril " Sol " Nueva " Guadaleja- ra.	La Ronda Murallas Paseo Camino Real Erm. Humilla- dero.	Pza Mayor Erm. Humilla- dero.
		Catedral Castillo	I. S. Vicente " Santiago Ursulinas I. Sta María Huertos Universidad Seminario H. Estrella H. S. Mateo H. Donados Ermitas Concejo M ² Jerónimos Pta Campo " Agua	Catedral Universidad Ursulinas I. Sta María Huertos Concejo	Catedral Castillo Torres Concejo

SIGNIFICANTES DE LA CIUDAD ILUSTRADA					
	Canales de Información	Campos de Información	Lugares de intercambio	Límites	Referencia
	Calle Peso " Mayor " Jesús " S. Juan " Vigiles " Tra. Alta " Arcediano- nos. "S. Vicente "Torrecilla " Tra. Baja " Villegas " Comedias " Estrella " Hospital " Sinagoga " B.P. Mayor " Herreros " Medina " Nueva "C. Mendoza " Yedra " S. Roque " Alameda " Valencia " C. Infant. " Villavici. Ptª Hierro " Arquillo	Bº Comunal Bº Religioso Bº Arrabal Bº Ilustrado	Pzª Castillo "S. Vicente "Cárcel "Mayor "Ocho Esqu. "Cruces Atrio Ptª Sol "P. Mayor "Medina "Torill. "Guadaleja- ra. " Nueva Cementerio Mercado Parque de Alameda	La Ronda Murallas Paseo Camino Real Erm. Humilla- dero. Alameda	Pzª Mayor Erm. Humi- lladero. Alameda
		Catedral Castillo	Ptª Campo " Agua I. Stª María Huertos I. S. Vicente I. Santiago Ursulinas Universidad Seminario Ermitas H. Estrella H. S. Mateo H. Donados Hospicio Mª Jerónimos Concejo	Catedral Ermitas Universidad Ursulinas I. Stª María Huertos	Catedral Castillo Torres Concejo

4.: LA IMAGEN URBANA PERCIBIDA

Como hemos indicado al exponer le proceso del análisis informacional de la ciudad histórica, la imagen urbana va a ponerse de manifiesto por la percepción de los significantes de la ciudad, teniendo en cuenta las funciones que les corresponden como ámbitos comunicacionales. Así, una vez ordenados los ámbitos comunicacionales obtenidos en el epígrafe anterior, tenemos que ir hasta la ciudad, contemplarla, recorrer sus calles, estudiar la relación informacional de sus elementos y crear una imagen urbana fruto de esta percepción.*

Hemos de hacer notar que la ciudad recorrida es la hoy día existente, y a partir de la imagen obtenida y de los datos ya elaborados en este análisis informacional, conseguir al menos una aproximación a las imágenes urbanas de cada época histórica considerada. Estas imágenes urbanas las plasmaremos sobre los planos de Sigüenza correspondientes a cada época, señalando en ellos no sólo los significantes urbanos, sino también la representación sobre el plano de la imagen correspondiente, por medio de señalar los canales de información principales, que sirven de itinerario principal, para las más importantes actividades informacionales.

En todas las épocas estudiadas, señalaremos una percepción del conjunto exterior, definiendo la posición, la silueta y la textura y una percepción interior, ofrecida por el campo de visión del observador, ampliada en su caminar:

4.1.: LA IMAGEN MEDIEVAL DE SIGUENZA (planos: II, III, IV)

En la primera etapa medieval, desde 1124 a 1156, la ciudad era una pequeña aglomeración de casas en torno al castillo, que se configuraba como único punto de refe-

rencia de toda percepción visual. Las casas y calles, estaban cerradas por un muro lo cual nos ofrecía una posición prominente, que todavía puede apreciarse, al visitar esta parte más antigua de la ciudad.

La silueta, estaría dominada por la mole del castillo, sin más elementos referenciales de imagen exterior. La textura, propia del casco antiguo, ofrece una trama cerrada, con gran densidad de edificación, con pocos pero angostos espacios.

La percepción interior de la ciudad, al entrar en ella por la puerta del Hierro, nos ofrecería unas calles o canales de información, dirigidos todos hacia el castillo, en cuesta arriba, convirtiendo el canal en una pared más, compartimentadora del espacio. Esta percepción de la calle cuesta arriba, indica la dominante del castillo, donde vive el señor de la ciudad, elemento inexpugnable y lejano. Las calles son cortas, confluyendo en la plaza del castrillo, donde se situaba el mercado y la ermita de San Cristóbal, centro cívico y principal lugar de intercambio de la ciudad.

Desde esta plaza, plataforma espacial a cuyas espaldas se alza el castillo, la percepción de la pequeña ciudad medieval es una imagen amplia, separada del suelo, desde donde se confunde el paisaje de fuera de la ciudad, con los tejados del caserío situado en un plano más bajo que la plaza.

La catedral, situada en medio del cerro de la ciudad, en obras de construcción en esta época, elevaba sus torres, más bajas que las actuales, como punto de referencia de otra realidad informacional, junto con la torre de la iglesia de Santa María de los Huertos.

Los límites de esta imagen, los límites de la información, estarían representados por las murallas existentes, con sus dos puertas principales.

Representamos en el plano I, la imagen urbana de la primera época medieval, diferenciando los canales de primer orden que unen los significantes de relevancia y los canales de segundo orden, con una unión de significantes secundarios.

en la segunda etapa medieval, que termina en 1300, la ciudad de Sigüenza ha experimentado un cambio profundo, puesto de manifiesto en la imagen percibida. Desde el punto de vista de la percepción del conjunto exterior, la ciudad sigue presentando una posición prominente, encaramada en la ladera del cerro, pero ocupando una cantidad mayor de espacio, lo cual hace menos dura la observación de la ciudad medieval. La silueta, está definida por los dos elementos significativos, la catedral y el castillo, a los que añadiríamos las torres de las iglesias de Santiago y San Vicente. La textura sigue siendo densa, como en toda la Edad Media, aliviada por las nuevas plazas, lugares de intercambio, de la Cárcel y San Vicente, con un caserío compacto, similar al de la época anterior.

La percepción interna de Sigüenza, en esta segunda etapa medieval, nos ofrece una imagen urbana de mayor complejidad. Tres son las puertas que en su momento consideramos y desde sus entradas podremos describir lo que observamos. La puerta del Sol, nos ofrece el carácter lineal y dinámico de la calle Mayor, canal de primer orden, al unir dos lugares de intercambio fundamentales, el castillo y la catedral. Su percepción cuesta arriba es agobiante con el deseo de llegar a la Plaza del Cas-

tillo, cuanto antes; su imagen cuesta abajo es rápida, encontrando de inmediato la referencia de la catedral, como si no existiera espacio intermedio. De la calle Mayor, surge un canal de comunicación transversal, sensiblemente llano que une ésta, con el nuevo y principal lugar de intercambio de la ciudad, la Plaza de la Cárcel. Esta calle o canal, es la Travesaña Alta, canal de primer orden, pues une los siguientes lugares de intercambio: Iglesia de Santiago, Iglesia de San Vicente, Plaza de la Cárcel, mercado y Concejo; además si continuamos por ella, nos llevará a la Puerta del Hierro, salida principal de la ciudad. Naturalmente estos dos ejes, el canal de la calle Mayor y el de la Travesaña Alta, nos va a ofrecer las líneas principales de la imagen urbana de la época. Una es una imagen cerrada, espacial y otra, la Travesaña, una imagen burguesa, comercial, de ida y vuelta, con carácter de arteria principal.

Hemos considerado igualmente, canal principal a la calle de San Juan, que une la Plaza con el Castillo y su continuación, la calle de la Torrecilla, que llega hasta el primitivo hospital.

Los límites informacionales de esta época están representados por las murallas, entendiendo que la muralla de la Ronda, del lado oriental de Sigüenza, es un importante e infranqueable límite. El resto de las murallas, pueden ser consideradas como un límite más permeable a la transmisión de mensajes, por la existencia de puertas.

Todos estos detalles, los hemos representado en el plano II, que acompaña a este trabajo.

La tercera y definitiva etapa medieval, correspondiente

al año de 1467, nos ofrece la definitiva imagen de la ciudad medieval de Sigüenza, comprendiendo las anteriores.

La ciudad gótica de Sigüenza, como la hemos denominado anteriormente, desde el punto de vista de la percepción exterior, presenta una imagen muy similar a la actual. La ciudad continúa teniendo una posición prominente, totalmente rodeada de murallas, habiendo llegado a unirse a la puebla o espacio de la Catedral, pero físicamente separada de ella. Sus principales hitos de referencia puntos exteriores de referencia informacional, son las alturas y volúmenes de la Catedral y el Castillo, como cimas y unas alturas algo inferiores, las torres de San Vicente y de Santiago. Esta silueta sencilla, es la imagen más típica de la ciudad, conservada hasta nuestros días. La textura es la de siempre, con mayor densidad de casas que en épocas anteriores, formando un denso conjunto edificado.

La imagen interior percibida, ofrece claramente unas sendas o caminos principales, canales de información que pasamos a detallar: la calle Mayor, está limitada en sus extremos por dos barreras visuales, la Catedral por el inferior y el Castillo por la superior. Continúa con su función de canal de primer orden, comunicando estos dos importantes lugares de intercambio. Es curioso observar como su parte superior, cerca del castillo es típicamente medieval con paredes asimétricas; una pared es límite y muralla de la ciudad y la otra tiene edificios. Es la parte correspondiente al campo de información comunal.

La otra parte, la parte baja es más ancha, está flanqueada con casas por ambas paredes, condición necesaria para pensar su pertenencia al campo de información eclesiástico.

El canal de la calle de la Travesaía Alta, continua con su característica de canal principal, pues une los elementos antes citados, iglesia de Santiago, San Vicente, Mercado, Concejo, continuando desde la puerta del Hierro por la Sinagoga y el barrio judío. Es el canal más importante de información de la ciudad medieval, con una imagen animada, comercial, viva y bulliciosa, como corresponde a su tiempo. Alcanza la salida oeste de Sigüenza por el Portal Mayor.

La calle de San Juan, sigue siendo uno de los canales de información que ofrecen algo a la imagen visual, pero su importancia es menor que en épocas anteriores, pues ha surgido una nueva calle, canal importante de información, que recoge alguna de las funciones de esta calle. Nos referimos a la calle de la Travesaía Baja, paralela a la otra Travesaía, con gran impacto de calle comercial, enlace entre la calle Mayor, muy cerca de las viviendas de los mercaderes y de los hospitales de la ciudad. Además enlaza con el camino de la Travesaía Alta, a través de la calle de los Herreros, en la salida principal de la ciudad.

A nuestro juicio, hemos de indicar la existencia de un nuevo canal de información de cierta importancia: es la calle de Arcedianos y su continuación, Villegas, enlace de la Travesaía Alta y Baja, la Plaza de San Vicente y salida de la ciudad hacia el norte por la puerta de Medina, comunicación de la ciudad y la Catedral.

Los campos informacionales, están claramente definidos: el barrio comunal se extiende desde el castillo, hasta algo más abajo de la Travesaía Baja, el barrio eclesiástico va desde esta última calle hasta la muralla y la Catedral y el barrio judío, con centro en la Sinagoga, tiene su influencia en las calles que confluyen en esta parte de la ciudad.

Los límites de la información y las referencias, son los mismos de la etapa anterior, pues la ciudad continuaba amurallada y su borde de la Ronda sobre un escarpado barranco era totalmente infranqueable. La Plaza de la Cárcel, es el centro informacional de la ciudad medieval, donde se realizan las principales actividades comunicativas, como el mercado y la vida municipal.

La imagen urbana medieval, presenta una complejidad distinta a las primeras etapas estudiadas, lo cual hemos reflejado en el plano número III de este trabajo.

4.2.: LA IMAGEN RENACENTISTA Y BARROCA DE SIGUENZA (Planos V y VI)

Muchas son las novedades que presenta la ciudad a partir de los últimos años del siglo XV, culminadas en una primera etapa al finalizar su primera década, y después en los años centrales del XVII, como hemos visto al tratar la periodificación histórica.

La imagen exterior de la ciudad, al término de esta época, es algo distinto a la de la época medieval. La posición sigue siendo prominente, aunque existen algunas edificaciones o barrios, el arrabal, que encuentran una posición intermedia entre la prominencia del cerro y el carácter extendido de la vega del río.

La textura, está claramente dividida en una textura densa y compacta, propia del caserío medieval y otra textura con más espacios libres, calles más anchas, plazas, propia del nuevo caserío renacentista.

La silueta, sigue siendo la misma, con los mismo elementos envolventes del espacio, de la Catedral, Castillo y torres de San Vicente y Santiago, a los que se añade a principios del siglo XVII, la nueva iglesia de Santa María de los Huertos.

Los límites de la información, permanecen en la muralla de la Ronda y se convierte en permeables las demás murallas, pues la expansión a extramuros ofrece unos nuevos canales y lugares de intercambio.

Pero la variación más importante se produce en cuanto al nacimiento de un nuevo centro de la ciudad, la Plaza Mayor y la construcción de nuevas calles en el barrio eclesiástico.

Al ordenar el Cardenal Mendoza la construcción de la Plaza Mayor, con paredes homogéneas y trasladar allí el mercado, está condenando a la inactividad a la ciudad medieval y conformando el futuro centro de Sigüenza. La Plaza Mayor, se convierte en el principal lugar de intercambio, económico, social, religioso y comercial, aunque el concejo continua en la Plaza de la Cárcel, única función informacional que resta al lugar.

La calle Mayor, completa su importante función de canal principal, terminando y fundiéndose en la Plaza, con una percepción de serenidad y acogida digna de señalarse. Al construir una de las paredes de la plaza con soportales, la sensación de quietud y de acogida es mayor, sin sentir la invitación, que puede que no exista de ascender hasta el castillo. A su vez, la Plaza Mayor, es el comienzo de un nuevo e importante canal de información, la calle del Cardenal Mendoza, entonces de Guada-

lajara, que une ésta, con la nueva salida principal de la ciudad, la Puerta de Guadalajara. En el siglo XVII, la puerta daba salida al camino real de Madrid y acceso a los edificios de la Universidad, Monasterio y Hospital, con lo cual su caracter de canal principal se acrecentaba.

Este hecho modifica la imagen urbana de la ciudad. La Travesaía Alta continuaba con su caracter de eje o canal transversal de información, pero con una importancia cada vez menor. La Travesaía Baja pierde para nosotros toda importancia, pues había terminado su función comercial medieval. Las comunicaciones o itinerarios norte sur, se hacían principalmente por el canal de la calle Mayor o por el formado por la calle de la Yedra, Estrella, Torrecilla, Plaza de la Carcel y calle San Juan. Este itinerario, unía los hospitales, Concejo y Castillo.

El barrio judío había desaparecido, incorporándose sus vecinos al antiguo barrio comunal, sin la importancia de épocas anteriores. La zona, surcada por calles que desembocaban en el Portal Mayor, se convirtió en una zona de paso, hacia la Plaza de la Cárcel y el Castillo.

Pensamos la incorporación de dos nuevos canales, la calle del Hospital y la calle de Medina. La calle del Hospital, unía la Plaza Mayor y el espacio ante la Catedral y Atrio de la misma, con los hospitales de la ciudad. La calle de Medina, une este núcleo con la antigua Universidad, la ermita de San Roque, el convento de las Ursulinas, Santa María de los Huertos y la ermita del Humilladero. Igualmente señalamos a la calle Nueva o Seminario, como canal que une la puerta de Medina y Guadalajara, pasando por el Seminario de la ciudad. Todavía hoy

día y desde hace muchos años, se utiliza el recorrido, Catedral, calle Medina, Seminario, Cardenal Mendoza y Catedral, para algunas procesiones, lo que refuerza la observación obtenida en la ciudad.

Además de lo dicho, la topografía de la ciudad, hace que este nuevo barrio renacentista, incluido por nosotros en el barrio eclesiástico, conformado como campo informacional, se puebla rápidamente, pues la vida era más cómoda por la amplitud de sus calles y su menor carácter empinado, que el del barrio comunal. La unión de este barrio y la Catedral, ofrecen una percepción netamente monumental, pues todas las perspectivas visuales terminan cerradas por el espacio catedralicio. Poco a poco este barrio se poblará de comercios, edificios y otros lugares de intercambio, provocando la despoblación de la parte medieval, culminada con el traslado del Concejo a principios del siglo XIX, fuera de los límites de nuestro trabajo.

Esto produce una mayor alejamiento del castillo de los espacios importantes de la ciudad, conservando su importancia solamente por ser la morada de los obispos seguntinos.

Es preciso señalar, que en estos tiempos renacentistas y barrocos, surgen varias edificaciones a extramuros, ermitas y conventos, principalmente, formando un abanico por el noroeste de la ciudad. Los canales de información para estos lugares de intercambio, se forman poco a poco, configurando unos caminos que daban lugar a nuevas calles en épocas sucesivas.

4.3.: LA IMAGEN ILUSTRADA DE SIGÜENZA (Plano VII)

Al tratar de la identificación de los significantes de la época ilustrada, pusimos de manifiesto dos cuestiones: una la creación de un nuevo barrio, formado por las calles de San Roque y el Paseo de la Alameda y otra, la potenciación del barrio del arrabal, con el nacimiento de nuevas calles y edificios en esa zona.

Este hecho va a tener una relevancia grande en cuanto a las percepciones urbanas de Sigüenza. la posición de la ciudad, va poco a poco perdiendo la prominencia, aunque al continuar existiendo el castillo y la ciudad medieval, no llegue a perderla por completo. La ciudad se extiende, buscando la orilla del río Henares, como una tendencia natural de expansión ofrecida por las condiciones topográficas. Solamente por el lado de la Ronda, persiste la barrera infranqueable, no salvada en la actualidad, pues impiden la progresión en ese sentido. La Catedral, queda dentro de la edificación urbana, convirtiéndose en su gran punto de referencia, salvo por el mismo barranco anterior que presenta sin obstáculos la perspectiva de su girola. El castillo, cada vez más alejado, está cercano a perder toda su actividad, con la marcha del obispo a otro palacio, quedando convertido en un simple punto de referencia, sin posibilidad de ser lugar de intercambio.

La textura de la ciudad, presenta las tres apariencias que parecen normales en toda ciudad histórica: la textura densa y apretada correspondiente al casco antiguo, la textura abierta de la edificación del XVIII y XIX, y la correspondiente al ensanche renacentista, intermedia entre ambas.

La referencia y límites de la información, son más amplios y variados. La silueta, sigue dominada por las referencias citadas, Catedral, Castillo, Torres de Santiago y San Vicente. Los límites, salvo la Ronda, antes citada, están formados por los nuevos elementos surgidos en esta época, como la Alameda, Hospicio, Nueva Universidad y Castillo. Las ermitas citadas en el epígrafe anterior, se incorporan prácticamente al entorno urbano y sus caminos configurarán las nuevas calles, construidas desde esta época hasta nuestros días.

La percepción interior, nos ofrece nuevas posibilidades, por la creación de los campos de información citados. La Plaza Mayor, acrecienta su lugar de intercambio, al realizarse en ella todas las actividades principales de la ciudad. Su espacio visual está completamente configurado con una puerta, la de la Cañadilla, la fachada de la Catedral, los soportales de la parte oriental y el resto de sus paredes. Hoy día, ha contemplado su función informacional, con la incorporación desde 1815, del edificio del Concejo, con lo cual la ciudad medieval, ha perdido toda su actividad.

De la Plaza salen, los dos principales canales de información, o mejor tres, pues consideraremos aquí a la calle Medina. La calle Cardenal Mendoza, animada y comercial, canal principal de la ciudad, continuada por la calle de Villaviciosa, antiguo camino real. La calle Villaviciosa, conforma nuevos lugares de intercambio, como la Universidad, hoy Palacio Episcopal y el Hospicio. En ella se distinguen tres lugares de intercambio diferenciados: una plataforma ante la Universidad, una pequeña plaza y la propia calle. En el curce de Villaviciosa y Cardenal Mendoza, se configura un nuevo itinerario urbano, que hacia el norte va a terminar en la Alameda y la ermita del Humilladero y hacia el sur, flanquea las an-

tiguas murallas de Sigüenza, la actual calle Valencia, constituyendo un canal de primer orden.

La segunda calle que surge de la Plaza Mayor, es la calle del mismo nombre que une ésta con el castillo. Al llegar a la iglesia de Santiago, encontramos la Travesa-ña Alta, que sigue teniendo su caracter informacional, por la unión de las iglesias citadas, la Plaza de la Cárcel y la Puerta del Portal Mayor.

La tercera calle, canal desde la Plaza Mayor, aunque no nazca en ella, sino en un espacio abierto allí existente, actual plaza del obispo Nieto, es un canal de cada vez mayor importancia. Une el nuevo barrio de San Roque, con la Catedral, la Alameda y el canal de la calle Cardenal Mendoza. Es cruzada en perpendicular por la calle mayor ilustrada, la calle de San Roque, espacio horizontal de paredes simétricas, cuya importancia será cada vez mayor. En su extremo oriental se encuentra el convento de las Ursulinas, y la plaza de las Cruces, lugares de intercambio de distinta condición, que limitan por ese extremo el Paseo de la Alameda.

Este paseo, es un lugar de cierre de la ciudad ilustrada, lugar de intercambio, con carácter estático y de reposo, sitio de paseo y conversación, para llenar los ratos de ocio.

El curce del paseo, con la ermita del Humilladero y la calle que viene de la antigua puerta de Guadalajara, se empieza a formar como lugar importante para la información, con cruces de canales o calles de distintas características.

Para completar la imagen de la ciudad ilustrada, es nece-

ciso señalar la existencia de los canales de la calle Seminario y de la calle de la Yedra y la Estrella, citados en la etapa anterior, por conservar su actividad en este tiempo.

Con esto terminamos la explicación de las imágenes percibidas, en todas y cada una de las etapas históricas de la ciudad de Sigüenza. Hoy día, cuando recorremos sus calles, con el deseo de buscar estas imágenes anteriores, podemos llegar a plasmarlas casi sin error, por el buen grado de conservación de todos sus elementos. La imagen de la ciudad, vista desde el exterior, es parecida a la expresada anteriormente. La Catedral, el Castillo y la Torre de San Vicente constituyen sus referencias principales, aumentadas por la nueva iglesia de Santa María, terminada a mediados del siglo XIX. La imagen de la ciudad desde las almenas del Castillo, debe ser igual a la de muchos siglos atrás, por no encontrar en el campo visual, nada de construcción reciente. La imagen desde el lado oriental, es también la misma que existía en el siglo XVII, cuando se terminó la girola de la Catedral. La reciente restauración del castillo ha completado la imagen de la ciudad, ofreciendo una visión cercana a la de épocas anteriores.

Hoy día la imagen interior, no está alejada de la explicada por nosotros para el siglo XVIII, pues las calles Villaviciosa, Cardenal Mendoza y Mayor, constituyen canales de primer orden. La calle de Valencia y su continuación hasta la estación de ferrocarril, completan el esbozo encontrado en el siglo XVIII. La calle Medina, San Roque y la nueva bajada de San Jerónimo, completan los canales de segundo orden, en la actual ciudad de Sigüenza.

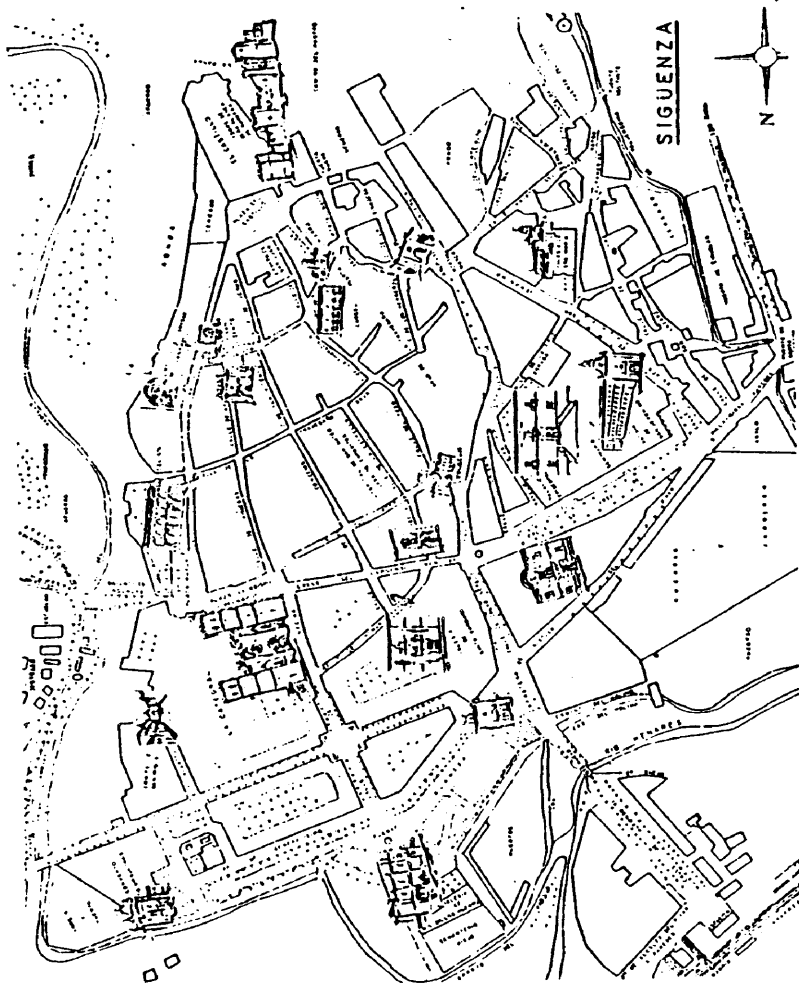
El barrio medieval, ha perdido su importancia, recobra-

da en parte por la atracción del castillo, convertido en Parador Nacional; el barrio eclesiástico constituye el centro de la ciudad; el arrabal, lejos de ese nombre, comprende el Palacio Arzobispal y diversos edificios de importancia y el barrio ilustrado, el barrio de San Roque y el Paseo de la Alameda, se ha convertido en un nuevo centro urbano y social.

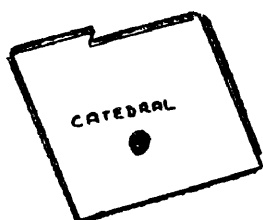
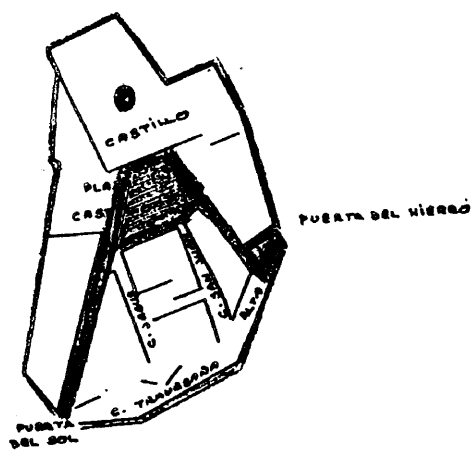
A continuación insetamos los planos de las imágenes urbanas correspondientes a cada época estudiada :

- PLANO N 2 I. : LA CIUDAD DE SIGUENZA.
- PLANO N2 II. : SIGUENZA EN EL SIGLO XII.
- PLANO N2 III. : SIGUENZA EN EL SIGLO XIII.
- PLANO N2 IV. : SIGUENZA EN EL SIGLO XIV - XV.
- PLANO N2 V. : SIGUENZA EN EL SIGLO XVI.
- PLANO N2 VI. : SIGUENZA EN EL SIGLO XVII.
- PLANO N2 VII. : SIGUENZA EN EL SIGLO XVIII.

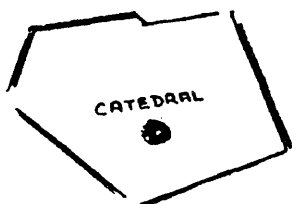
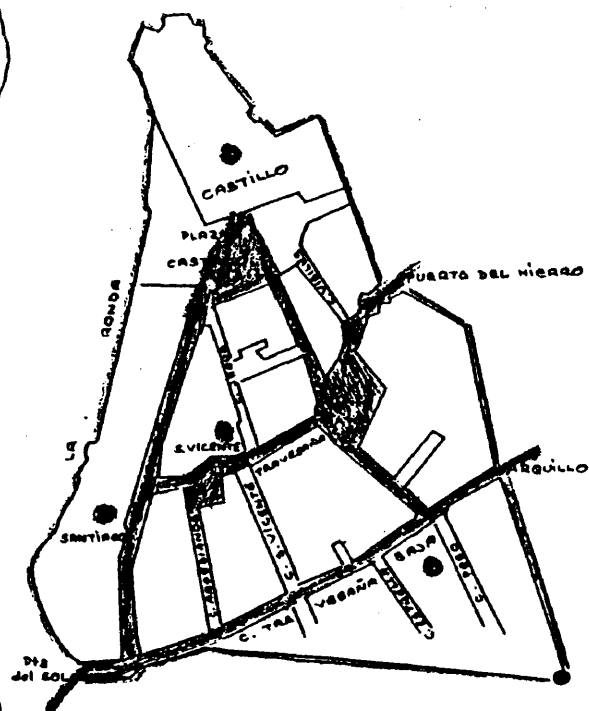
En todos ellos, hemos pintado de color azul, las murallas o sus restos y de color rojo, los itinerarios de la imagen urbana percibida.



PLANO I
LA CIUDAD DE SIGÜENZA

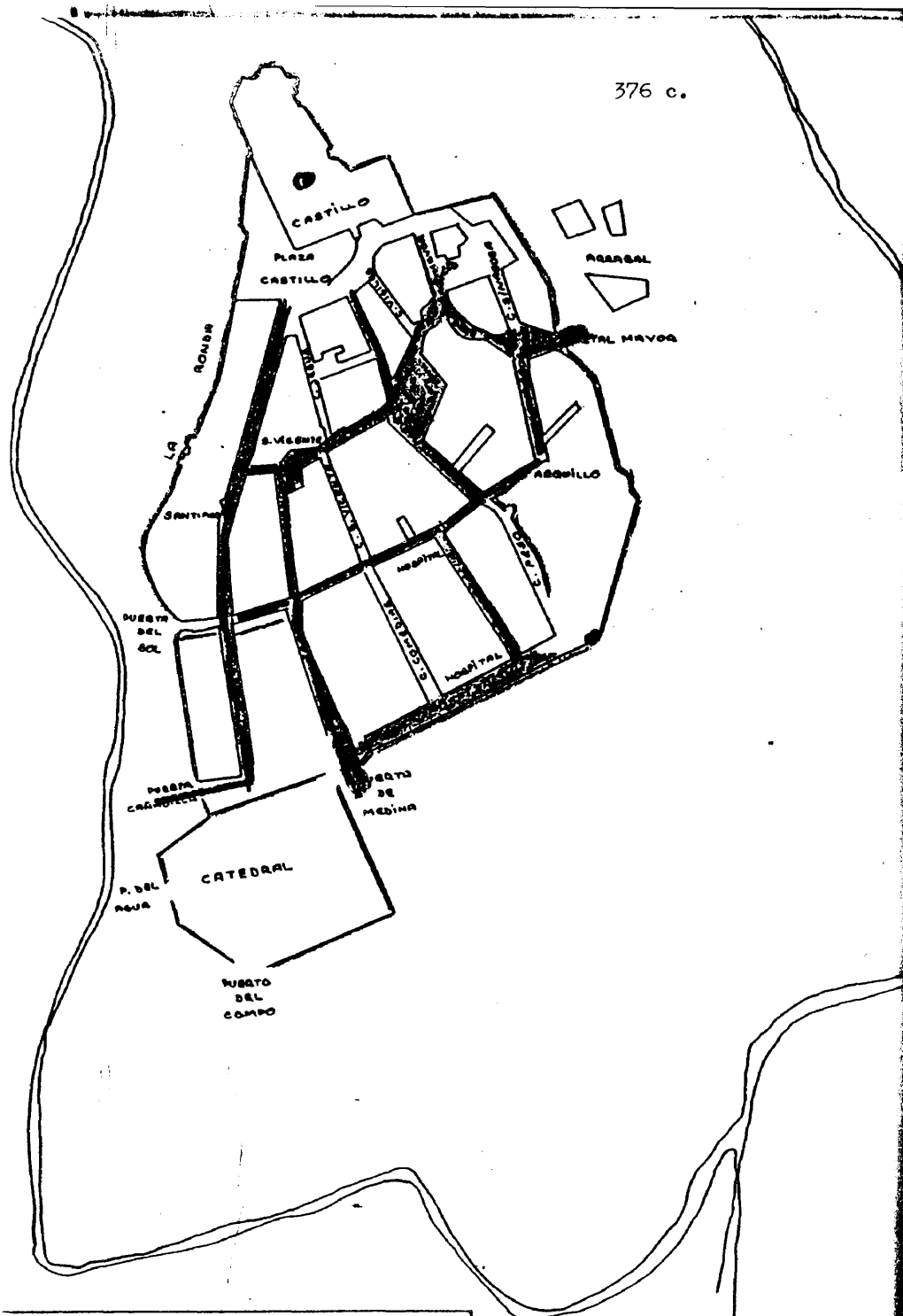


376 b.

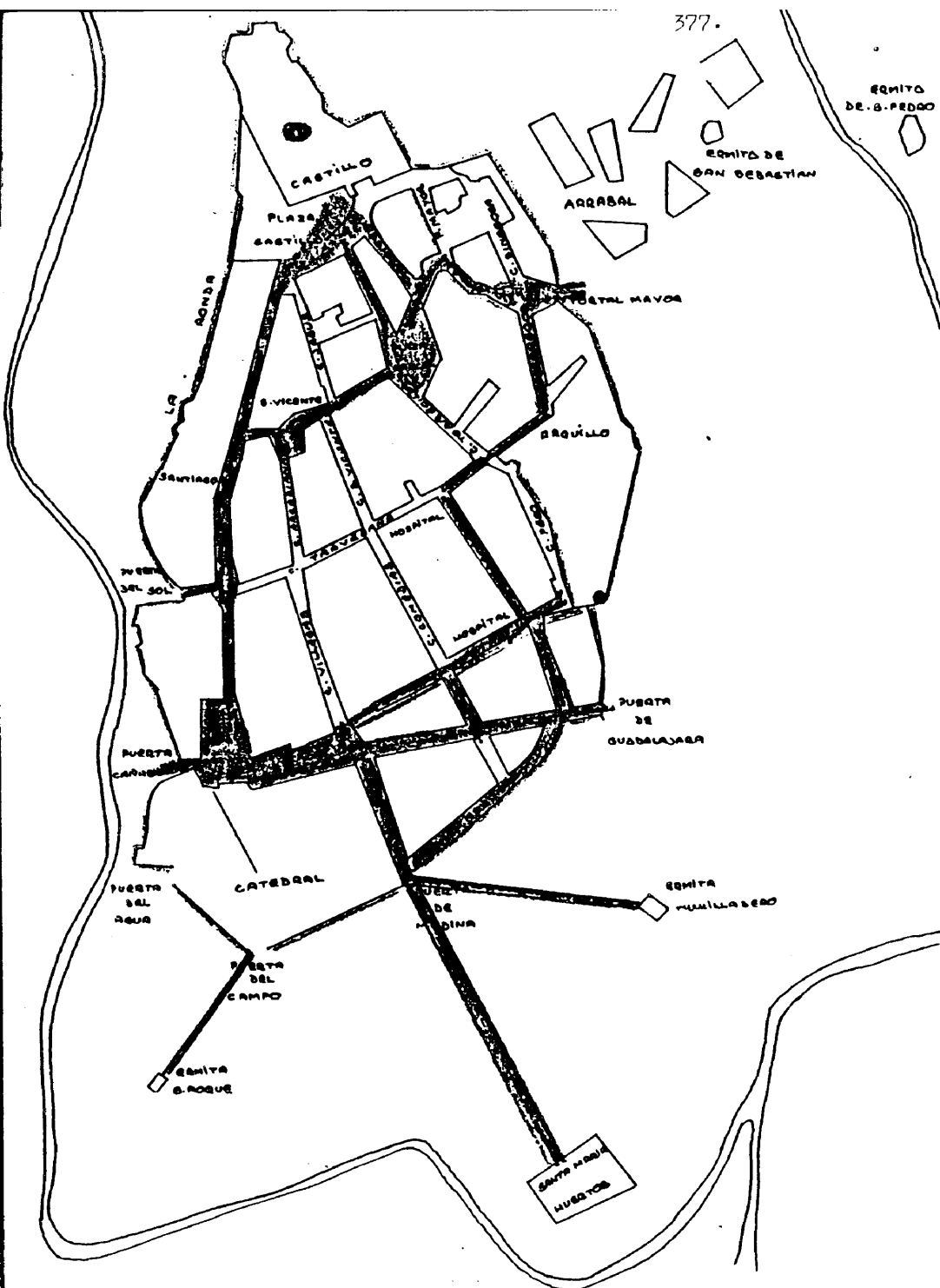


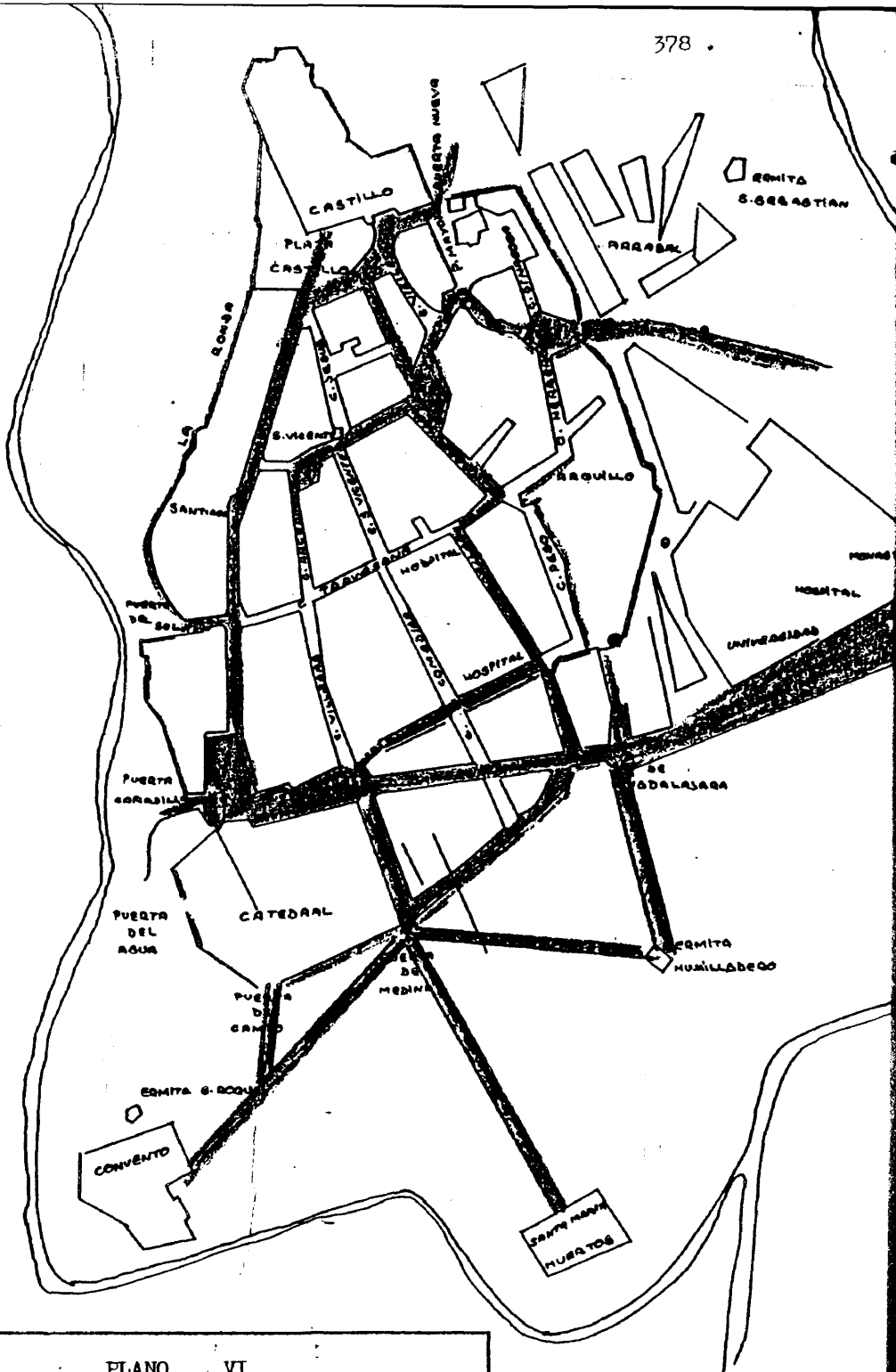
PLANO III

SIGUENZA EN EL SIGLO XIII (1299)



PLANO IV
SIGÜENZA EN LOS SIGLOS XIV-XV





PLANO VI
SIGUENZA EN EL SIGLO XVII

5.: LA SIGNIFICACION DE LA CIUDAD DE SIGÜENZA .

Hemos procedido a la aplicación del análisis informacional a la ciudad histórica de Sigüenza, en sus etapas anteriores hasta la identificación de los significantes de los mensajes urbanos sistematizados en ámbitos comunicacionales, llegando a la definición de su percepción por medio de la imagen urbana.

Para completar el modelo de análisis de la ciudad histórica, habíamos dejado dicho los tres supuestos necesarios, para la significación de la misma:

- .- La significación está en las gentes.
- .- La significación está en los comportamientos de las gentes.
- .- La significación está en los usos de los objetos.

Podemos expresar la importancia de los emisores y receptores de la ciudad en relación a la comprensión del mismo, para encontrar la visión del mundo de los hombres que la hicieron posible. Entra en juego, la estructura social de la ciudad de Sigüenza, puesta de manifiesto e identificada al analizar el crecimiento y evolución de la ciudad, pues su composición y características van a proporcionar los distintos significados de la ciudad, para cada clase o estamento social.

Esta significación, definida como significación pragmática, es dada por los usos y los comportamientos de los emisores y recep

tores urbanos. Ya hemos dicho que en una ciudad, todos los hombres y sus grupos son al mismo tiempo emisores y receptores del mensaje, entendidos de forma global. En algunos casos concretos se desdobra la clasificación, cuando algunos hombres en virtud de sus conocimientos y aptitudes toman el papel del emisor y el resto de la población juega el rol del receptor. Cuando un sacerdote pronuncia una plática en la iglesia, cuando un maestro explica la lección a sus alumnos o un escultor talla una figura artística, están haciendo uso de sus actividades emisoras, creando un mensaje concreto a interpretar por los demás.

La estructura social de Sigüenza, puede ser variada y compleja a lo largo de las épocas anteriores, con un gran número de divisiones de los grupos sociales. Por ello, se podría ofrecer una larguísima lista de oficios y profesiones, con las significaciones parciales derivadas de ella. La complejidad y parcialidad harían inoperante el trabajo, por lo que debemos hacer una clasificación de los elementos activos del proceso informativo, válida para toda la época estudiada. Los hombres de Sigüenza, para todo el periodo estudiado, desde 1124 a 1808, pueden clasificarse en cuanto a emisores y receptores de su propia ciudad en : Obispos, Cabildo y Clero, Nobles, Pecheros, Pobres y marginados y la institución municipal o Concejo.

Los obispos, constituyen un emisor constante a lo largo del tiempo, personalizados en el poseedor de la mitra, detentadores del poder religioso y del poder político, como hemos visto.

Cada uno de ellos, y en su conjunto, forman un grupo social muy determinado, señores de la ciudad, con una clara intencionalidad en sus mensajes, que abarca desde la acción bélica del primer prelado, Bernardo de Agen, hasta la mas reformista de los últimos prelados estudiados.

El Cabildo y los religiosos de la ciudad, son un grupo constante en la historia de Sigüenza, con distintas funciones que los obispos, como un órgano de actuación en alguna medida colegiado. Tenían mas contacto con la población, una preocupación de la administración urbana y religiosa y una clara competencia con el poder municipal, aumentando con el correr de los tiempos con enfrentamientos muy concretos.

Los nobles de Sigüenza, son un grupo minoritario, unido a los intereses eclesiales, aunque con conexiones con los vecinos y el Concejo de la ciudad. Su tipificación como elementos del proceso informativo, es necesaria para la completa significación de la ciudad.

Los pecheros, personas sometidas al pago del impuesto, dependientes de las clases poderosas, constituyen las tres cuartas partes de la población de Sigüenza, en las épocas consideradas. En ellos están incluidos, los artesanos, comerciantes, campesinos y servidores y en general todas las personas que realizaban un trabajo para otro o por cuenta del otro. Dentro de este grupo, hemos separado a los pobres, mendigos y marginados, muy

numerosos en ciertas épocas, con la inclusión de locos, enfermos apestados y demás merginados, cuyos lenitivos a sus desgracias, eran escasos en aquellos tiempos. Su subsistencia dependía de la caridad y asilo de los demás y su único estipendio era la limosna o su consecución por formas mas o menos picarescas. Su significación de la ciudad, está menos documentada que la de otros grupos, pero no por ello puede ser menos interesante.

El Concejo, la institución de la reunión de vecinos, constituido desde la Edad Media, es el último grupo a considerar. Conformado como un poder subordinado al señor de la ciudad, obispo y cabildo, centra su actividad en la independencia de poderes, conseguida en los finales de la centuria ilustrada. La aceptación de la soberanía del poder civil en los detentadores del poder religioso, en los primeros tiempos de la historia de la ciudad después de su reconquista, se convierte en opciones compartidas de poder hasta la total división a finales del siglo XVIII, solicitada por el mismo prelado reinante en la época.

Cada uno de estos grupos sociales, tienen una significación para todos y cada uno de los significantes urbanos estudiados, de acuerdo a su funcionalidad como ámbitos comunicacionales. Esta significación, semántica, pragmática o sintáctica, estará en la relación de estas clases sociales, con los signos y en la relación de los signos con las cosas o con los mismos signos. Cada clase social considerada va a dar su propia significación, de acuerdo a su especial visión de las cosas, a sus usos y costumbres o a la forma de colocación y percepción de los elementos

significantes del mensaje urbano de Sigüenza.

5.1.: LA SIGNIFICACION MEDIEVAL DE SIGÜENZA .

En la época medieval, la ciudad presentaba una estructura urbana perfectamente jerarquizada, al igual que su estructura social. El Obispo, que habitaba en el castillo, era el señor de la ciudad, como cumbre de todos los poderes religiosos y políticos. La sociedad era una sociedad teocrática y teocéntrica, con Dios en el centro de toda actividad y la ciudad medieval ~~deseaba~~ parecerse a la ciudad celestial.

La sociedad estamental medieval, no tenía un deseo de cambio ni siquiera pensaba que ese cambio pudiera producirse. El hombre medieval era un hombre profundamente cristiano, siendo la iglesia el símbolo último de la ciudad, cuyas torres superan las edificaciones mas altas. El hombre está unido espiritualmente a los demás hombres y por medio de esta unión, continúa ligado a sus padres y abuelos, cuyas sepulturas, junto con las de los demás antepasados, están en el jardín del templo, principal lugar de intercambio y de reunión del hombre medieval.

Esta jerarquización social, asumida por todos, está reflejada en las significaciones obtenidas en el análisis, con una variedad dada por las matizaciones de cada grupo social. Curiosamente esta variedad se convierte en unidad, al expresar

las significaciones de los mensajes de tipo religioso. La idea de Dios, promesa de otro mundo mejor, produce una cierta igualación social, como una unificación que mantiene la estratificación estructural. Así, observamos distintos significados para algunos elementos : El Hospital de la Estrella, es para los obispos una obra de caridad, para los vecinos es una necesidad y un lugar de morada y asilo para los pobres y marginados. La Catedral, elemento religioso, es para todas las clases sociales un reflejo de Dios, una significación de la ciudad del cielo.

Los canales de información, las calles de la ciudad, toman su significación de acuerdo a la función comunicacional de los ámbitos que unen o de acuerdo a las personas que allí habitan. Existen canales religiosos, comerciales, sanitarios, de acuerdo a la preponderancia de una forma concreta de intercambio. Cuando expresamos una significación de reunión, en el cuadro resumen, hacemos referencia al lugar concebido como sitio propio, expresamente destinado como lugar o estancia de los hombres o grupos correspondientes. Cuando hablamos de significación ajena, nos referimos a la imposibilidad de significación por un grupo determinado ante un signifi-
ficante, bien por la lejanía espacial del mismo, bien por las barreras físicas o psicológicas entre el grupo y el elemento considerado.

Los campos informacionales y los lugares de intercambio,

tienen una significación similar , de acuerdo a las personas que allí moran o allí realizan ciertos tipos de actividades informativas. Es curioso señalar como el castillo de Sigüenza, y la plaza formada delante de él, es para el obispo un signo de fortaleza y protección y para el resto de los grupos considerados es signo de aislamiento, indicador de la dificultad de comunicación en este sentido. El mercado es un mensaje importante en este tiempo medieval, pues representa una importante fuente de ingresos para el obispo y el Cabildo, destinadas a las obras de la Catedral, uniendo la actividad de intercambio económico con la comunicación del culto divino. Para los pecheros y pobres de la ciudad, tenía otro significado: Representaba un lugar para cubrir una necesidad importante, la de comprar y vender los alimentos precisos para la vida diaria.

El castillo, significante nuclear en la ciudad medieval, es la existencia del poder político y del poder espiritual, coincidentes en la persona del obispo, que allí moraba. Es símbolo de poder y de fuerza, aumentado por su situación prominente en la ciudad, de la cual se va separando progresivamente, con un espacio delante de él, que va a determinar su significado posterior de soledad.

Las parroquias e iglesias, importantes elementos de reunión para los vecinos, lugar donde se rezaba y se realizaban las asambleas comunales, son el núcleo de atracción de los vecinos.

Allí se estaba para el ocio, se reunían los gremios, se discutían los asuntos públicos, quedando insertados en las actividades mas importantes de la ciudad. Citamos las actividades de fiesta y diversión, al llegar la fiesta mayor o con ocasión de las celebraciones existentes, con mentalidades de celebrar muchas cosas, en un deseo de evasión de la dura y austera realidad diaria.

Los grandes volúmenes arquitectónicos, entendidos como límites y referencias de la actividad informativa, con una gran perspectiva visual, también ofrecen varias significaciones de acuerdo al grupo social considerado. Las murallas eran un elemento de protección para la guerra y señalaban el final de la ciudad, como barreras poco salvables. Las puertas de las murallas, son límites muy concretos, pero también, son lugares de transmisión e intercambio de mensajes, distinguiendo la significación de salida de la de camino, según figura en el cuadro citado: Una puerta es una salida i una entrada cuando no lleva a un lugar de intercambio determinado, es salida cuando esta es su principal función. Es camino, cuando por ella se puede llegar a un lugar concreto. Así la puerta del Sol de Sigüenza, en esta época, o la de Medina, tienen la significación de camino o senda, al determinar el itinerario casi obligado de la Catedral. El Portal Mayor, es salida al no tener un destino fijo y concreto. Vemos en el cuadro de significación, que figura después de estas páginas, que una puerta puede ser un camino para

ciertos grupos sociales y una salida para otros.

En resumen, la significación medieval de la ciudad de Sigüenza, está determinada por la gran cantidad de significados religiosos de sus mensajes. La ciudad se configura como sede episcopal, con obispo y Cabildo, detentadores del poder político y del poder eclesiástico. El castillo, en lo alto del cerro, corona la urbe rodeada de murallas, con una segunda significación global, la significación militar. La ciudad crece de arriba a abajo, por medio de calles de tipo radial, canales de información de primer orden, cruzada por dos únicos canales transversales, la Travesaía Alta y Baja. El cruce de estos ejes espaciales, está configurado en la Plaza de la Cárcel, centro comunal de aquella ciudad, donde se instala el mercado y el Concejo. Las dos parroquias, San Vicente y Santiago, núcleos de atracción, completan la imagen medieval. El barrio comunal en la parte alta y el barrio religioso en la baja, cerca de la Catedral, articulan dos estructuras distintas. A fines del siglo XIV, la ciudad medieval, definida entonces como ciudad gótica, está terminada. Un nuevo modelo de significación, el modelo humanista está preparado, para ofrecernos una significación distinta, para una nueva época. Como hemos dicho, para nosotros la época medieval de la ciudad de Sigüenza, termina con el nombramiento del futuro Cardenal Mendoza, en 1467, obispo de la ciudad.

5.2.: LA SIGNIFICACION RENACENTISTA Y BARROCA DE LA CIUDAD DE SIGUENZA

A partir de 1467, consideramos la entrada de una nueva época considerada com renacentista, aunque el obispado de Pedro González de Mendoza, pudiera ser considerado como una etapa prerrenacentista.

La ciudad está agobiada por sus murallas, con una gran densidad demográfica, por lo cual necesita salir de sus barreras medievales, delineando espacios mas amplios y mayores perspectivas. Así, surge en una primera época, siglo XV, la Plaza Mayor, mas cómoda y amplia que la medieval, donde se traslada el mercado. Allí, se ofrecen igualmente todo tipo de espectáculos profanos y políticos, tomando por tanto una nueva significación: Era centro religioso por estar al lado de la Catedral, lugar de intercambio económico para el mercado, lugar para la fiesta y el espectáculo y posiblemente el sitio apropiado para las ejecuciones públicas. Aunque no esté muy claro, por los datos contradictorios, pensamos que allí, existiría una fuente al lado de la puerta del Toril, una cruz en el centro y acaso un rollo o picota. La Plaza Mayor, tenía todas las significaciones adecuadas a un lugar de máxima importancia, aunque no estaba en ella el edificio del Concejo, la representación comunal, que no abandonaba la antigua plaza de la Cárcel, Plaza Mayor medieval.

La necesidad de espacios libres, no se cubría con la Plaza Mayor. La ciudad tenía deseos de ser ampliada y en los primeros años del siglo XVI, se va a crear un nuevo espacio, por permiso del obispo, totalmente insertado en el barrio religioso, del que toma su principal significación. Las nuevas calles de Medina, Yedra, Nueva y Cardenal Mendoza, ocupan un nuevo espacio urbano, que configura la creación de una nueva muralla. La calle de Medina, camino directo a la Universidad recién creada, tiene una significación de canal escolar y académico. La calle Nueva, que albergaría más tarde el Seminario, refuerza su sentido religioso. En la calle de la Yedra, se supone la existencia del tribunal de la Inquisición, aunque nosotros pensemos que en los primeros momentos no pudo estar allí, por ser anterior a la construcción de la calle, lo cual la donaba un contenido de respeto y ortodoxia.

La parte antigua de la ciudad iba perdiendo poco a poco, sus contenidos medievales, conservando solamente su significación comunal, en el sentido de pertenencia a los vecinos y a su institución municipal. Las iglesias, las mismas que en la época anterior, seguían agrupando a los ciudadanos y cerca se articulaba todavía la vida comercial y artesanal. Las personas dedicadas a ciertas actividades, vivían en la misma calle, como ocurre en el caso concreto de la calle de los Herreros. El barrio judío, la sinagoga y las calles adyacentes, pierden su contenido medieval al ser expulsados sus moradores en 1492, pasando a engrosar el espacio del barrio comunal y ocupadas sus casas, por las distintas clases sociales, según la importancia o lujo de las mismas.

La Catedral y el castillo, seguían siendo las grandes referencias de la ciudad, persitiendo sus significados de religiosidad y de poder político, respectivamente. La fortaleza, se va alejando paulatinamente de los vecinos, ofreciendo un sentido de aislamiento y soledad cada vez mas patente. El templo era la casa de Dios, con una matización de lugar compartido por los clérigos y el Concejo, como sitio de reunión de los vecinos, para otras actividades sociales, además de la comunicación divina. La sociedad del Renacimiento es una sociedad creyente, pero con una conciencia apenas esbozada de la separación de los dos poderes : De una parte el poder espiritual de gran importancia, pero reflejado en los actos del culto y la devoción y de otra el poder terrenal, que sin dejar de ser reflejo del poder espiritual, pedía unas normas que le eran propias.

Durante el siglo XVI, Sigüenza conoce una serie de transformaciones urbanas, cuya significación va a cambiar la significación global de la época anterior : Se crea una Universidad edificada primero al otro lado del río y después cerca del camino real, creando un nuevo significante, con una serie de sentidos o contenidos, de esparcimiento y reposo, añadidos al normal de actividad docente. Una serie de ermitas, van a rodear la ciudad, con las posibilidades de un nuevo itinerario, bien para el rezo y la oración, bien como lugar de paseo. Entre estas ermitas, es preciso señalar, la del Humilladero, al norte de la ciudad, lugar de intercambio

religioso, a la vez que sitio de reunión, paseo y acogida y morada para los menesterosos de la ciudad. El Monasterio de los Jerónimos, en la primitiva Universidad y al lado de la nueva, el actual convento de las Ursulinas, son lugares de ámbito comunicacional privado, algo alejados de los límites urbanos, con un significado de oración y aislamiento de los hombres seguntinos, propios de la caracterización de ciudad conventual del siglo XVII.

Las puertas y murallas de la ciudad, habían perdido su razón de ser en el sentido de defensa contra los enemigos, aunque se había levantado una nueva cerca, cuando la expansión de la ciudad. Muchos de sus nuevos significantes estaban situados a extramuros y las puertas eran lugares de intercambio, con la misma significación que las plazas, como lugares para la diversión y el esparcimiento. Para el obispo y el Cabildo, seguían siendo lugares de salida o camino, como en la época medieval.

Las referencias de la información y los límites de la misma, perduraban de siempre, siendo las primeras una visión permanente de la ciudad, la misma que hoy día a veces se contempla, según el lugar de aproximación a la ciudad de Sigüenza. La ciudad había crecido en estos siglos XVI y XVII, hasta llegar muy cerca de la antigua ciudad romana, a la orilla del río, y la puebla de la Catedral, estudiada aparte por nosotros, estaba unida a la ciudad civil, formando espacialmente

una sola estructura urbana. El arrabal, comprendiendo los edificios universitarios y religiosos de la parte oeste, se extendía en esta dirección, siguiendo una moderada línea de pendiente, dejando lejos las murallas medievales.

Sigüenza, perdía poco a poco su contenido guerrero y militar aunque no su aspecto medieval y austero que siempre ha conservado. Permanecía su significación religiosa, y presentaba una nueva significación comunal, administrativa y universitaria, muy de acuerdo con la época. Esta triple significación, estaba contenida en síntesis en sus tres grandes y permanentes referencias: La significación religiosa, la mas fuerte de las tres, está implícita en la Catedral, signo de la ciudad de Dios y del dominio espiritual del obispo, y su conjunto arquitectónico, mas grande y perceptible. La significación política y administrativa estaba comprendida en la mole del castillo, además de la referencia al Concejo, situado en la antigua plaza mayor. La significación cultural y estudiosa, queda reflejada en el imponente edificio de su Universidad, gran referencia visual, situado a extramuros de la antigua muralla medieval, edificio representativo de la época renacentista y barroca.

La ciudad histórica de Sigüenza, terminaba el siglo XVII, como una ciudad de servicios, con una amplia actividad religiosa, derivada de su condición de sede episcopal, que detenta desde los tiempos de los obispos visigodos.

5.3.: LA SIGNIFICACION ILUSTRADA DE LA CIUDAD DE SIGÜENZA.

La tercera época de nuestro trabajo es la época ilustrada, correspondiente al siglo XVIII y primeros años del XIX, hasta la Guerra de la Independencia. Sigüenza, completa en ella su crecimiento y desarrollo urbano, comenzado en la Edad Media, llegando hasta la iglesia de Nuestra Señora de los Huertos, antigua basílica de la ciudad en la época visigoda, ya muy cerca de la margen del río Henares.

A finales del siglo XVIII, el obispo Díaz de la Guerra, edifica el barrio de San Roque, modelo de barrio neoclásico de urbanización, y su sucesor Pedro Vejarano, dona el parque de la Alameda, fundamentos ambos de la ciudad contemporánea.

Este crecimiento hace cambiar de forma relevante la significación global de Sigüenza: La ciudad medieval se va despo-
blando poco a poco, estando cada vez menos habitada hasta nuestros días, perdiendo toda significación anterior, conservando su carácter de ciudad comunal, cada vez mas debilitada. El centro informacional de la ciudad, donde se reciben e intercambian mayor número de mensajes, es el eje de comunicación formado por la Plaza Mayor, la calle del Cardenal Mendoza y la antigua puerta de Guadalajara. El barrio religioso de esta zona, pierde su significación, por una nueva significación comercial, administrativa y de servicios,

propia de la ciudad moderna. La significación religiosa, queda reservada para la Catedral y los templos, lugares de intercambio para el culto litúrgico, en este siglo reformista. La Plaza Mayor, se erige en centro absoluto de la ciudad seguntina, dándose en ella, todo tipo de espectáculos tanto profanos como religiosos, como procesiones, rogativas, teatro, corridas de toros y demás celebraciones pertinentes. La iglesia, queda para las procesiones interiores y para otros tipos de ceremonias, como la investidura de graduados y doctores de la Universidad, ceremonia que se celebraba en una de las naves de la Catedral.

El nuevo barrio ilustrado, surge con un contenido episcopal al ser donado por el prelado para acomodo y vivienda de las familias pobres de la ciudad. Al ser completado por la Alameda, se transforma en una zona de recreo, de fiesta y paseo, propia de este tipo de urbanizaciones ilustradas y ejemplo de los salones ajardinados, con arcos, bancos y pedestales, que invitan a una actividad mas cortesana y galante.

El Castillo, morada del prelado, todavía significa el poder político, aunque sea compartido por el Concejo. La renuncia a este poder, con la cesión del señorío a la Corona, hecha por el obispo Díaz de la Guerra, va a despojarle de este contenido, trasladado al edificio comunal. Cuando mas tarde a mediados del siglo XIX, los obispos trasladen su residencia al edificio de la Universidad, suprimida en 1824, el

castillo, perderá todo su significado, quedando como un mensaje de épocas anteriores sin una actividad concreta ni representación actual.

Las murallas, algunas de las cuales habían desaparecido, no eran sino un signo de tiempos anteriores. Sus muros, solo limitaban el espacio urbano, como una pared de cualquier edificio.

Sigüenza a finales de la época estudiada, con la cual terminamos nuestra investigación, conserva dos significaciones de épocas anteriores : Un sentido religioso, definido por su Catedral, recuerdo de la gran significación espiritual de la Edad Media. La gran mole arquitectónica, gran casa de Dios, representa a la ciudad celestial, significado perdurable a través de los tiempos. La representación civil, política y administrativa, queda reflejada en el Concejo, que por vez primera en la historia de la ciudad, ostentaba el poder , aunque fuera en nombre de la Corona, en la persona de su Alcáide Mayor. El Obispo, pierde este derecho, quedando como un pastor de almas, dentro de una visión moderna de la división e independencia de los poderes.

La Universidad, entonces floreciente, como refleja el número de alumnos de la época, tenía próximo su fin, precipitado por la contienda civil de la Guerra de la Independencia, pues aunque fué restaurada al terminar la misma, como hemos dicho en 1824, fué calusurada.

Sigüenza al comenzar el siglo XIX, ha terminado su crecimiento como ciudad histórica, con sus dos significaciones de siempre : Una profunda significación religiosa, que trasciende a su Catedral, fruto de un obispado con muchos siglos de existencia. Otra, de no menos importancia, su significación ciudadana; de servicios. La primera significación es mas patente, solo con observar la edificación impresionante de su Catedral, la segunda, solo viene dada con un estudio y conocimiento de sus calles y de sus plazas, entendidas como mensajes urbanos y sus gentes como emisores y receptores de esos mismos mensajes.

5.4.: CUADRO RESUMEN DE SIGNIFICACION DE LA CIUDAD DE SIGÜENZA :

Lo explicado anteriormente es un resumen y una lectura de la significación pormenorizada dada por los distintos mensajes y gentes de Sigüenza. A continuación ofrecemos un cuadro extenso de significación, para cada elemento urbano, por parte de cada clase social, etapa por etapa considerada. Como son seis, las clases sociales consideradas, obtenemos seis contenidos del mensaje, para cada significante indicado anteriormente considerado como ámbito comunicacional. Es una nueva lectura de Sigüenza a la luz de la "Teoría General de la Información", como una nueva forma de entender los fenómenos urbanos :

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD MEDIEVAL I						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
<u>Canales de Información</u>						
Calle Mayor	Noble	Noble	Noble	Propia	Ajena	Limosnas
Calle Jesús	Religiosa	Religiosa	Reunión	Religiosa	Reunión	Reunión
Calle S. Juan,	"	"	Comunal	Comunal	Reunión	Reunión
Calle Vigiles	Salida	Salida	Salida	Salida	Salida	Reunión
C.Travesaño A.	Comercial	Comercial	Reunión	Comercial	Comunal	Reunión
C.Arcedianos	Religiosa	Religiosa	Religiosa	Religiosa	Ajena	Ajena
C.San Vicente	Religiosa	Religiosa	Reunión	Religiosa	Reunión	Reunión
C.Torreçilla	Comunal	Comunal	Reunión	Comunal	Reunión	Reunión
C.Travesaño B.	Comercial	Comercial	Comercial	Comercial	Reunión	Reunión
C.Villegas	Religiosa	Religiosa	Religiosa	Religiosa	Ajena	Ajena
C.Comedias	Salida	Reunión	Religiosa	Religiosa	Ajena	Ajena
C.Estrella	Caridad	Caridad	Servicio	Necesidad	Necesidad	Reunión
C.Peso	Impuesto	Impuesto	Control	Impuesto	Pago	Limosnas
C.Hospital	Caridad	Caridad	Servicio	Necesidad	Necesidad	Reunión
C.Sinagoga	Heterodoxos	Heterodoxos	Impuesto	Amigos	Ajena
C.B.P.Mayor	"	"	"	"	"
C.Herreros	Comercial	Comercial	Impuesto	Mercado	Reunión	Reunión
Puerta Hierro	Paso	Paso	Paso	Paso	Paso	Reunión
Pta Arquillo	Comercial	Comercial	Impuesto	Ajena	Reunión	Reunión

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD MEDIEVAL						II
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
<u>Campos de Información</u>						
Barrio Comunal	Siervos	Cristianos	Propio	Propio	Reunión	Reunión
Barrio Judío	Heterodoxos	Heterodoxos	Dinero	Dinero	Ajeno	Ajeno
Barrio Religioso	Hermanos	Propio	Iglesia	Iglesia	Iglesia	Limosna
Catedral	Casa de Dios	Cielo	Cielo	Cielo	Cielo	Cielo
Castillo	Fuerza	Tierra	Poder polít.	Poder polít.	Poder polít.	Poder polít.
<u>Lugares de intercambio</u>						
Plaza Castillo	Fuerza	Aislamiento	Aislamiento	Aislamiento	Aislamiento	Aislamiento
" San Vicente	Religioso	Religioso	Comercial	Comercial	Reunión	Limosnas
" Cárcel	Siervos	Siervos	Propio	Poder comunal	Reunión	P. Comunal
Mercado	Impuesto	Impuesto	Impuesto	Pago	Necesidad	Necesidad
Cementerio	Ortodoxia	Camino Dios	Continuidad	Ajeno	Final	Final
" Judío	Heterodoxia	Heterodoxia	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
Sinagoga	"	"	"	"	"	"
Ig.S.Vicente	Cielo	Cielo	Reunión	Cielo	Reunión	Limosna
" Santiago	"	"	"	"	"	"
Hospital Est.	Caridad	Caridad	Servicio	Necesidad	Acogida	Acogida
" S.Mateo	"	"	"	"	"	"

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD MEDIEVAL III					
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS
Concejo	Siervos	Siervos	Propio	Poder comunal	Propio
<u>Límites de la Información</u>					
La Ronda	Protección	Protección	Protección	Protección	Límite
Murallas	"	"	"	"	"
Puerta Sol	Camino	Camino	Salida	Salida	Límite
Pta P. Mayor	Salida	Salida	Salida	Salida	Reunión
Pta Medina	Camino	Propio	Salida	Salida	Reunión
Pta Toril	Camino	Camino	Salida	Salida	Límite
Muralla Cat.	Fuerza	Protección	Barrera	Barrera	Barrera
Pta Agua	Salida	Propia	Ajena	Ajena	Ajena
Pta Campo	Salida	Propia	Barrera	Ajena	Ajena
Castillo	Fuerza	Poder polit.	Poder polit.	Poder polit.	Poder polit.
<u>Referencias</u>					
Concejo	Siervos	Siervos	Propio	Poder comunal	Poder comunal
Plaza Cárcel	Comunal	Comunal	Reunión	Comunal	Reunión
Catedral	Cielo	Cielo	Cielo	Cielo	Cielo
Castillo	Tierra	Tierra	Poder	Poder	Poder
Torres	Ascensión	Ascensión	Asc		

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD RENACENTISTA I						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Canales de Información						
Calle Mayor	Noble	Noble	Noble	Propia	Noble	Noble
Calle Jesús	Religiosa	Religiosa	Reunión	Religiosa	Religiosa	" religiosa
Calle S. Juan	"	"	Comunal	Religiosa	Reunión	Reunión
Calle Vigiles	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Reunión	Reunión
C.Travesaña A.	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Reunión	Reunión
C.Arcedianos	Religiosa	Propia	Comercial	Religiosa	Comercial	Limosna
C.San Vicente	"	Religiosa	Comercial	Comercial	Comercial	Limosna
C.Torrecilla	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal
C.Travesaña B.	Ajena	Ajena	Comunal	Ajena	Reunión	Reunión
C.Villegas	Religiosa	Propia	Religiosa	Religiosa	Religiosa	Ajena
C.Comedias	Comercial	Propia	Comercial	Comercial	Comercial	Limosna
C.Estrella	Caridad	Caridad	Sanitaria	Sanitaria	Necesidad	Reunión
C.Peso	Impuesto	Impuesto	Control	Servicio	Pago	Limosna
C.Hospital	Caridad	Caridad	Sanitaria	Sanitaria	Necesidad	Reunión
C.Sinagoga	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Reunión	Reunión
C.B.P.Mayor	"	"	"	"	"	"
C.Herreros	Artesanal	Artesanal	Impuesto	Artesanal	Propia	Reunión
C.Medina	Escolar	Escolar	Escolar	Escolar	Ajena	Ajena
C.Nueva	Doctrinal	Doctrinal	Religiosa	Religiosa	Ajena	Ajena
C.C.Mendoza	Noble	Religiosa	Comercial	Noble	Comercial	Limosna

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD RENACENTISTA II						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	PORRES
Calle Yedra	Poder	Fé	Poder	Poder	Castigo	Castigo
Pta Hierro	Camino	Camino	Camino	Camino	Reunión	Reunión
Pta Arquillo	Camino	Camino	Camino	Camino	Reunión	Reunión
Campos de Información						
BarrioComunal	Siervos	Cristianos	Propio	Comunal	Reunión	Reunión
B2Religioso	Propio	Propio	Iglesia	Iglesia	Iglesia	Iglesia
B2 Arrabal	Siervos	Cristianos	Propio	Pobres	Pobres	Reunión
Catedral	Cielo	Cielo	Morada	Cielo	Morada	Limosna
Castillo	Fuerza	Tierra	El Señor	El Señor	Poder	Poder
Lugares de intercambio						
Plaza Castillo	Fuerza	Soledad	Soledad	Soledad	Ajena	Ajena
" San Vicente	Comunal	Comunal	Propio	Comunal	Reunión	Limosna
" Cárcel	Poder C.	Poder C.	Propio	Poder C.	Reunión	Poder C.
" Mayor	Eje	Eje	Mercado	Eje	Mercado	Limosna
Atrio	Plaza	Reunión	Religioso	Religioso	Reunión	Limosna
Mercado	Impuesto	Impuesto	Necesidad	Pago	Necesidad	Necesidad
Cementerio	Camino Dios	Camino Dios	Continuidad	Ajeno	Final	Final

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD RENACENTISTA III						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOHLES	PECHEROS	POBRES
Erm. Humilladero	Cielo	Cielo	Reunión	Religioso	Acogida	Acogida
Pta P. Mayor	Comunal	Comunal	Propio	Comunal	Reunión	Reunión
Pta Medina	Camino	Camino	Fiesta	Camino	Fiesta	Limosna
Pta Toril	Salida	Salida	Comercial	Salida	Salida	Límite
Pta Sol	Camino	Salida	Comercial	Comercial	Reunión	Limosna
Pta Nueva	Salida	Ajena	Salida	Salida	Justicia	Justicia
Pta Guadalupe	Viaje	Viaje	Comercial	Viaje	Reunión	Reunión
Ig. San Vicente	Cielo	Cielo	Reunión	Parroquia	Reunión	Limosna
Ig. Santiago	Cielo	Cielo	Reunión	Parroquia	Reunión	Limosna
C. Ursulinas	Cielo	Cielo	Aislamiento	Oración	Ajeno	Limosna
Ig. Sta. M. Huertos	Cielo	Cielo	"	"	"	Límite
Universidad	Rector	Doctrina	Cultura	Cultura	Ajeno	Ajeno
Seminario	Escuela	Doctrina	Escuela	Religioso	Ajeno	Ajeno
Ermitas	Oración	Oración	Reunión	Paseo	Paseo	Acogida
Hospitales	Caridad	Caridad	Sanidad	Sanidad	Necesidad	Acogida
Concejo	Siervos	P. Comunal	Propio	P. Comunal	Reunión	P. Comunal
Pta Campo	Paseo	Paseo	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
Pta Agua	"	"	"	"	"	"
M. Jerónimos	Cielo	Cielo	Aislamiento	Oración	Ajeno	Limosna

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD RENACENTISTA IV						
	OHISPOS	CABILDO	CONCEJO	NORLES	PECHEROS	POBRES
<u>Límites de la Información</u>						
La Ronda	Fuerza	Protección	Obstáculo	Obstáculo	Obstáculo	Límite
Murallas	Referencia	Referencia	Pared	Pared	Pared	Pared
Paseo	Reposo	Reposo	Diversión	Paseo	Reposo	Limosna
Camino Real	Viaje	Viaje	La Corte	Viaje	Paseo	Limosna
Erm. Humilladero	Oración	Oración	Reunión	Ajena	Reunión	Acogida
Muralla Cat.	Pared	Pared	Barrera	Barrera	Barrera	Barrera
Universidad	Rector	Doctrina	Cultura	Cultura	Ajena	Ajena
Ursulinas	Oración	Oración	Aislamiento	Oración	Ajena	Ajena
Ig. Sta. M. Huerto	Cielo	Cielo	Aislamiento	Oración	Ajena	Ajena
<u>Referencias</u>						
Plaza Mayor	Eje	Eje	Mercado	Eje	Reunión	Reunión
Er. Humilladero	Oración	Oración	Reposo	Ajena	Reunión	Acogida
Catedral	Cielo	Cielo	Reunión	Religiosa	Reunión	Acogida
Castillo	Tierra	Tierra	Poder pol.	Poder pol.	Poder pol.	Poder
Torres	Ascensión	Ascensión	Ascensión	Eje	Ascensión	Referencia
Concejo	Siervos	Poder Com.	Propio	Poder com.	Reunión	Poder com.

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD ILUSTRADA I						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Canales de Información						
Calle Mayor	Propia	Noble	Ajena	Propia	Ajena	Ajena
Calle Jesús	Comunal	Comunal	Propia	Comunal	Reunión	Ajena
Calle S. Juan	Comunal	Comunal	Propia	Comunal	Reunión	Ajena
Calle Vigiles	"	"	"	"	"	"
C.Travesaño A	"	"	"	"	"	"
C.Arcedianos	"	"	"	"	"	"
C.San Vicente	"	"	"	"	"	"
C.Torreclilla	"	"	"	"	"	"
C.Travesaño B.	"	"	"	"	"	"
C.Villegas	Noble	Propia	Religiosa	Noble	Ajena	Limosna
C.Comedias	Comercial	Propia	Comercial	Comercial	Comercial	Limosna
C.Estrella	Caridad	Caridad	Sanitaria	Sanitaria	Necesidad	Acogida
C.Peso	Impuesto	Impuesto	Control	Servicio	Pago	Limosna
C.Hospital	Caridad	Caridad	Sanitaria	Sanitaria	Necesidad	Acogida
C.Sinagoga	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Ajena	Ajena
C.B.P.Mayor	"	"	"	"	"	"
C.Herreros	Artesanal	Artesanal	Reunión	Artesanal	Reunión	Reunión
C.Medina	Noble	Propia	Paseo	Paseo	Reunión	Limosna
C.Nueva	Doctrinal	Doctrinal	Escuela	Religiosa	Ajena	Ajena
C.C.Mendoza	Noble	Religiosa	Comercial	Noble	Comercial	Limosna

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD ILUSTRADA II						
	ORISPO	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
C.Yedra	Comunal	Comunal	Comercial	Comercial	Comercial	Limosna
C.San Roque	Donación	Pobres	Pobres	Pobres	Reunión	Acogida
Alameda	Solez	Solez	Fiesta	Paseo	Reunión	Acogida
C.Villaviciosa	Escolar	Escolar	Comunal	Escolar	Paseo	Limosna
C.Valencia	Comunal	Ajena	Propia	Comunal	Reunión	Reunión
C.Infantes	Paseo	Escolar	Religiosa	Religiosa	Ajena	Limosna
Pta Hierro	Paseo	Paseo	Paseo	Paseo	Paseo	Paseo
Arquillo	"	"	"	"	"	"
<u>Campos de Información</u>						
BarrioComunal	Siervos	Antagonista	Propio	Comunal	Propio	Comunal
BaReligioso	Propio	Propio	Religioso	Religioso	Religioso	Religioso
Ba Arrabal	Siervos	Cristianos	Propio	Comunal	Propio	Propio
Ba Ilustrado	Siervos	Pobres	Comunal	Pobres	Reunión	Acogida
Catedral	Cielo	Cielo	Religioso	Religioso	Religioso	Religioso
Castillo	Fuerza	Tierra	Soledad	Soledad	Ajeno	Ajeno
<u>Lugares de intercambio</u>						
Pza Castillo	Fuerza	Aislamiento	Aislamiento	Aislamiento	Aislamiento	Aislamiento
" S.Vicente	Comunal	Comunal	Comunal	Ajena	Ajena	Ajena

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD ILUSTRADA						III	
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES	
Plaza Cárcel	Comunal	Antagonista	Propia	Comunal	Reunión	Castigo	
Plaza Mayor	Eje	Eje	Mercado	Mercado	Reunión	Limosna	
" Ocho Esqu.	Donación	Pobres	Comunal	Pobres	Reunión	Acogida	
" Cruces	Religioso	Religioso	Comunal	Religioso	Ajena	Ajena	
" Atrio	Plaza	Reunión	Reunión	Reunión	Reunión	Limosna	
Portal Mayor	Comunal	Comunal	Comunal	Comunal	Reunión	Reunión	
Pta Sol	Salida	Salida	Salida	Salida	Salida	Límite	
Pta Medina	Calle	Calle	Calle	Calle	Calle	Calle	
Pta Toril	Salida	Salida	Fiesta	Salida	Fiesta	Fiesta	
PtaGuadalajara	Comunal	Comunal	Reunión	Comunal	Reunión	Limosna	
Pta Nueva	Salida	Salida	Salida	Salida	Justicia	Justicia	
Er.Humilladero	Oración	Oración	Paseo	Paseo	Reunión	Limosna	
Cementerio	Camino Díos	Camino Díos	Fin	Fin	Fin	Fin	
Mercado	Impuesto	Impuesto	Necesidad	Pago	Necesidad	Necesidad	
Alameda	Solaz	Solaz	Paseo	Paseo	Fiesta	Acogida	
Pta Campo	Salida	Salida	Ajena	Ajena	Ajena	Ajena	
Pta Agua	Salida	"	"	"	"	"	
Ig.StaM.Huertos	Cielo	Cielo	Reunión	Reunión	Reunión	Limosna	
Ig.S.Vicente	Cielo	Cielo	Parroquia	Parroquia	Parroquia	Limosna	
Ig.Santiago	"	"	"	"	"	"	
C.Ursulinas	Cielo	"	Reunión	Reunión	Reunión	"	
Universidad	Rector	Doctrina	Escuela	Escuela	Ajena	Ajena	
Seminario	Escuela	"	"	"	Ajena	Ajeno	

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD ILUSTRADA IV						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Ermiteas	Oración	Oración	Paseo	Paseo	Paseo	Limosna
Hospitales	Caridad	Caridad	Sanitaria	Sanitaria	Necesidad	Acogida
Hospicio	Caridad	Caridad	Orden	Orden	Orden	Acogida
Concejo	Siervos	Antagonista	Propio	Comunal	Reunión	Poder Com.
MaJeronimos	Oración	Oración	Aislamiento	Religioso	Ajeno	Ajeno
Límites de la Información						
La Ronda	Fuerza	Obstáculo	Obstáculo	Obstáculo	Obstáculo	Obstáculo
Murallas	Pared	"	"	"	"	"
Paseo	Solaz	Paseo	Fiesta	Paseo	Fiesta	Limosna
Camino Real	Viaje	Viaje	La Corte	Viaje	Paseo	Limosna
Er.Humilladero	Oración	Oración	Reunión	Paseo	Reunión	Acogida
Alameda	Donación	Pobres	Fiesta	Paseo	Reunión	Acogida
Muralle Cat.	Pared	Pared	Barrera	Barrera	Barrera	Barrera
Universidad	Rector	Doctrina	Cultura	Cultura	Límite	Límite
Ursulinas	Oración	Oración	Reunión	Reunión	Reunión	Limosna
Ig.Stam.Huertos Cielo	Cielo	Cielo	"	"	"	"
Referencias						
Plaza Mayor	Eje	Eje	Centro	Eje	Centro	Centro
Alameda	Paseo	Paseo	Fiesta	Paseo	Fiesta	Acogida

SIGNIFICACION DE LA CIUDAD ILUSTRADA V						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Er. Humilladero Catedral Castillo Torres Concejo	Oración Cielo Tierra Ascensión Siervos	Oración Cielo Lejanía Ascensión Antagonista	Reunión Reunión Lejanía Eje Propio	Paseo Religioso Lejanía Eje Comunal	Reunión Reunión Ajeno Eje Propio	Acogida Limosha Ajeno Referencia Poder com.

6.: NOTAS BIBLIOGRAFICAS. CAPITULO IV

- (1) Las ciudades de la vía romana era: Mérida, Talavera, Toledo, Titulcia, Alcalá de Henares, Guadalajara, Hita, Sigüenza, Arcos, Calatayud y Zaragoza.
- (2) M.Terán, Sigüenza: Estudio de Geografía Urbana, Rev.Est. Geo., nov. 1946, pp. 633.
- (3) M.Terán, op.cit. pp. 634.
- (4) Cf: M.Fernández-Galiano, Sobre el nombre de Sigüenza, Sigüenza, 1973.
- (5) M.Terán, op.cit., pp. 636
- (6) J.Ortega y Gasset, El espectador, T.I., Madrid, 1966, pp.58.
- (7) Cf: P.Martínez Taboada, Ciudad eclesiástica y ciudad civil, Wal,Hayara, 9 (1982), pp. 233-239.
- (8) J.Moreno, VIII Centenario de la Reconquista de Sigüenza, Sigüenza, 1924, pp. 26.
- (9) Para una restauración de las sedes hispanas, Cf: B.Llorca y otros, Historia de la Iglesia Católica, T.III, Madrid, 1967, pp. 407 y sig.
- (10) Cf: A.Ubieto, Los primeros años de la diócesis de Sigüenza, en Homenaje a J.Vincke, 1962, pp. 135-149.
- (11) A.Ubieto, op.cit., pp. 14
- (12) A.Ponz, Viage de España, Tomo XIII, Madrid, 1788, pp.27
- (13) J.Moreno, op.cit., pp. 25.

- (14) Cf: Guía de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, Sigüenza, 1976, pp.6
- (15) Cf: Nomeclator del obispado de Sigüenza, Sigüenza, 1958, pp.7.
- (16) Cf: A.Ubieto, op.cit.
- (17) Ibid.,
- (18) Cf: J.González, La repoblación de Castilla la Nueva, Madrid, 1975.
- (19) M.Pérez-Villamil, La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1899, pp.42.
- (20) Ibid., pp. 38.
- (21) Ibidem., pp. 98
- (22) Ibidem., pp. 43.
- (23) Ibidem., pp. 44.
- (24) Cf: T.Minguella y Arnedo, Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus obispos, T.I., Madrid, 1910.
- (25) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 45.
- (26) Ibid., pp. 46.
- (27) Archivo S.I.C.B. de Sigüenza, Folio 120.
- (28) Cf: F.Cantera y C.Carrete, Las Juderías medievales en la provincia de Guadalajara, Madrid, 1973.
- (29) Partidas, Título XXXIII, Partida 7. Citado por F.Chueca Goitia, Historia del Urbanismo, Madrid, 1979.

- (30) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 98-99.
- (31) F.Cantera y C.Carrete, op.cit., pp. 81.
- (32) A.Ubieto y otros, Introducción a la Historia de España, Barcelona, 1971, pp. 175.
- (33) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 71.
- (34) Ibid., pp. 28.
- (35) J.A.Martínez Gómez-Gordo, Sigüenza: Arte, Historia y Leyenda, Sigüenza, 1978, pp. 77.
- (36) Cf: M.de Terán, op.cit., pp. 660.
- (37) Cf: L.:García Bellido y otros, Resumen Histórico del Urbanismo en España, Madrid, 1968, pp. 89.
- (38) Cf: F.Cantera y C.Carrete, op.cit.
- (39) Cf: F.Moreno Chicharro, Camino de Sigüenza y Atienza, Madrid, 1976, pp. 174.
- (40) Bonifacio VIII fué el último Papa residente en Roma; derrotado en Agnani, la corte pontificia fué llevada a Avignon en 1303 y se elige a Clemente V.
- (41) T.Minguella, op.cit., T.III., pp 3-4.
- (42) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 13.
- (43) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 8.
- (44) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 4.
- (45) P.Martínez Taboada, op.cit., pp. 236.

- (46) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 100
- (47) Ibid., pp. 101.
- (48) J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 75
- (49) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 102.
- (50) Documento diplomático, nº 57 citado por T.Minguella, op.cit., T.III.
- (51) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 90:
- (52) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 54-55.
- (53) Cf: A.de Federico, La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1954
- (54) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 139.
- (55) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 91-92..
- (56) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 157.
- (57) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 81.
- (58) Cf: F.Layna Serrano, Castillos de Guadalajara, Madrid, 1962, pp. 146.
- (59) F.Layna Serrano, El Castillo-Palacio de los obispos de Sigüenza, Madrid, 1959, pp. 6.
- (60) Cf: Documento número XXV de la Colección Diplomática, citado por T.Minguella, op.cit., T.I.
- (61) Cf: F.Layna Serrano, Castillos de Guadalajara, Madrid, 1962, pp. 152-153.

- (62) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 19.
- (63) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, El Castillo de Sigüenza, Sigüenza, 1978, pp. 10-12.
- (64) Para una historia completa de los obispos de Sigüenza, ver la ya citada obra: T.Minguella y Arnedo, Historia de la Diócesis de Sigüenza y sus obispos, T.I. y II, Madrid, 1912, T.III., Madrid, 1917.
- (65) Cf: F.J.Davara, Sigüenza en el siglo XVIII, Wad, al.Hayara, nº 9., (1982), pp. 183-193.
- (66) Cf: A.Blázquez, Un señorío episcopal en la Baja Edad Media, Tesis del Estado, Burdeos, 1978.
- (67) T. de Azcona, Reforma del clero español en tiempos de los Reyes Católicos y Carlos V, en Historia de la Iglesia en España, T.III, 1ª, (1981), pp. 121.
- (68) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 37.
- (69) J.Moreno, op.cit., pp. 133.
- (70) Citado por T.Minguella, op.cit., T.I., documento número XXV, de la Colección diplomática.
- (71) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 47.
- (72) Cf: B.Llorca y otros, Historia de la Iglesia Católica, T.II, Madrid, 1976, pp. 468.
- (73) J.A.Martínez Gómez-Gordo, Sigüenza: Historia, Arte y Folklore, Sigüenza, 1978, pp. 288.
- (74) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 692.
- (75) J.M.Quadrado, Guadalajara y Cuenca, Barcelona, 1886; Edición actual, Barcelona, 1978, pp. 170.

- (76) Cf: F.Layna Serrano, Castillos de Guadalajara, Madrid, 1962, pp. 151-153.
- (77) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 3-4.
- (78) Ibid., pp. 8.
- (79) Cf: T.Minguella, op.cit., T.II, Colección diplomática, documento número XXVII.
- (80) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 34-35.
- (81) Ibid., pp. 52-66.
- (82) Ibidem., pp. 93.
- (83) Ibidem., pp. 95
- (84) Ibidem., pp. 112-113.
- (85) Ibidem., pp. 129.
- (86) Ibidem., pp. 138.
- (87) m.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 92.
- (88) T.Minguella, op.cit., T.II., pp. 154.
- (89) J.Moreno, op.cit., pp. 38.
- (90) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 10-14.
- (91) Cf: B.Llorca y otros, op.cit., T.II, pp. 631-633.
- (92) El último obispo de Sigüenza elegido por el Cabildo fué Gonzalo de Santa María, en 1448.

- (93) A.De Federico, Un documento fehaciente del antiguo Señorío seguntino, Sigüenza, 1972.
- (94) Cf: A.Blázquez, La organización del mercado en la ciudad de Sigüenza, durante los siglos XVI y XVII, Wad.al.Hayara, nº 9, (1982), pp. 37-80.
- (95) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 275-277.
- (96) A.Ubieto y otros, op.cit., pp. 163.
- (97) Cf: J.A.García de Cortazar, La Edad Media, Madrid, 1973, pp. 221.
- (98) Cf: J.A.García de Cortazar, op.cit., pp. 272.
- (99) J.Vicens Vives, Historia Económica de España, Barcelona, 1972, pp. 236.
- (100) Ibid., pp. 239.
- (101) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 159-181.
- (102) T.Minguella, op.cit., pp. 171.
- (103) Citado por: J.Beneyto, Los orígenes de la Ciencia Política en España, Madrid, 1976, pp. 131.
- (104) Cf: A.Herrera Casado, Glosario Alcarreño, Guadalajara, 1976, pp. 30.
- (105) Cf: I.Montiel, Historia de la Universidad de Sigüenza, Caracas, 1963.
- (106) Según A.Romeu de Armas, Itinerario de los Reyes Católicos, Madrid, 1974, los Reyes Católicos estuvieron en Sigüenza en las fechas siguientes: 19-20 de Julio de 1479; 7-14 de Noviembre de 1487; 26-27 de Mayor de 1498; 26 de Julio de 1502; 11 de Abril de 1519; 15 de Septiembre de 1510 y 19 de Octubre de 1512.

- (107) Cf: A.Herrera Casado, op.cit., pp. 23.
- (108) Citado por: T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 186.
- (109) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 186
- (110) Ibid., pp. 187.
- (111) M.Pérez Villamil, op.cit., pp. 6.
- (112) A.Herrera Casado, op.cit., pp. 37.
- (113) T.Minguella, op.cit., T.II, pp.201
- (114) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 2
- (115) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 201.
- (116) A.de Federico, La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1954, pp. 42-82.
- (117) Para una descripción de la sepultura del Doncel, ver: J.M. de Azcárate, El maestro Sebastián de Toledo y el Doncel de Sigüenza, Wal.al.Hayara, 1 (1974), pp. 7-34.
- (118) Cf: T.Minguella, op.cit., T.II, pp.220.
- (119) Cf: I.Montiel, op.cit.
- (120) Cf: R.Mendez Silva, Población general de España, s.l., 1645.
- (121) Cf: D.Angulo Iñiguez, Historia del Arte, T.II, Madrid, 1975, pp. 288-321.
- (122) Cf: L.García Bellido, op.cit., pp. 174-209.
- (123) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 166-167.

- (124) A pesar de construir en el siglo XVII, la crucerías eran de estilo gótico, como ocurre en otros ejemplos seguntinos.
- (125) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 602.
- (126) E.Lambert, El arte gótico en España, Madrid 1977, pp. 176.
- (128) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 62.
- (129) Ibid., pp. 63-65.
- (130) Ibidem, pp. 594-606.
- (131) F.Layna Serrano, op.cit., pp. 9.
- (132) Cf: A.Romeu de Armas, op.cit.
- (133) Cf: I.Montiel, op.cit., pp.15.
- (134) Ibidem, pp. 1.
- (135) Las constituciones de la Universidad de Sigüenza, se conservan en el Archivo Histórico Nacional: Sección de Universidades, Universidad de Sigüenza, Libro 135, F.
- (136) Cf: I.Montiel, op.cit., pp. 109-132.
- (137) Cf: M.Andrés, Las Facultades de Teología en las Universidades Españolas, Rev.Esp.Teol., Vol. XXVII(1968), pp. 324.
- (138) I.Montiel, op.cit., pp. 59-71.
- (139) Ibid., pp. 82.
- (140) Cf: I.Montiel, op.cit., pp.417.

- (141) A.Blázquez, Un señorío episcopal en la Baja Edad Media, tesis de Estado, Burdeos, 1978, pp. 177.
- (142) I.Montiel, op.cit., pp. 444.
- (143) I.Montiel, op.cit., pp. 78.
- (144) Cf: F.Layna, El Cardenal Mendoza como político y consejero de los Reyes Católicos, Madrid, 1935.
- (145) Citado por T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 171.
- (146) J.Moreno, op.cit., pp. 39.
- (147) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 173.
- (148) J.Moreno, op.cit., pp. 40
- (149) A.Castro, Aspectos del vivir hispánico, Madrid, 1970, pp.3.
- (150) J.Arranz, La Catedral de Burgo de Osma, Almazán, 1978, pp.58.
- (151) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 81.
- (152) J.Moreno, op.cit., pp.41.
- (153) J.Goñi, España en los Concilios Generales del Siglo XV, en Historia de la Iglesia en España, T.III. 1ª, Madrid, 1980, pp. 107-114.
- (154) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 211.
- (155) J.Moreno, op.cit., pp. 42.
- (156) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 228

- (157) Cf: J.Moreno, op.cit., pp. 43-45.
- (158) Cf: B.Llorca y otros, op.cit., T.III, pp. 771-837.
- (159) T.Minguella, op.cit., T.III, pp.4
- (160) Ibid., pp. 12.
- (161) Ibidem, pp. 20.
- (162) Para el tema de Santa Librada, ver, entre otros: J.A.Mar
tínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 199-209.
- (163) T.Minguella, op.cit., T.III, pp.32.
- (164) Ibid., pp. 59
- (165) Ibidem, pp. 63.
- (166) Dean Sr.Suárez, citado por J.Moreno, op.cit., pp. 49.
- (167) A.Ponz, op.cit., T.XIII, pp. 15-16
- (168) Cf: T.de Azcona, op.cit., pp. 114-210.
- (169) Cf: I.Montiel. op.cit.
- (170) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 19.
- (171) A.Castro, La Realidad histórica de España, México, 1975,
pp. 28-69.
- (172) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 188
- (173) H.Kamen, La Inquisición Española, Madrid, 1973, pp.22.

- (174) H.Kamen, op.cit., pp. 152.
- (175) J.Contreras y J.P.Dedian, Geografía de la Inquisición Española, Rev.Hisp, 144 (1980) pp. 25-86.
- (176) Cf: .D.Pérez Ramírez, La Inquisición, Madrid, 1980, pp. 860.
- (177) J.Contreras y J.P. Dedien, op.cit., pp. 86.
- (178) Cf: S.Ciriac, Registro de documentos del Santo Oficio en Cuenca y Sigüenza, Barcelona, 1965.
- (179) JJ.Asenjo Pelegrina, La Inquisición en Sigüenza, Sigüenza, 1973.
- (180) M.García Arenal, Inquisición y moriscos: los procesos del Tribunal de Cuenca, Madrid, 1978.
- (181) JJ.Asenjo Pelegrina, op.cit., s.p.
- (182) A.Castro, Aspectos del vivir hispánico, Madrid, 1970, pp. 70.
- (183) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 267-273.
- (184) Ibid., pp. 271.
- (185) T.Minguella, op.cit., T.III, pp.32.
- (186) I.Montiel, op.cit., pp. 443-455.
- (187) A.Ubieto y otros, op.cit., pp. 324.
- (188) A.Blázquez, op.cit. (1982), pp. 42.
- (189) Ibid., pp. 52.

- (190) Ibidem., pp. 65
- (191) Ibidem., pp. 67.
- (192) A.Blázquez, Un Señorío episcopal en la Baja Edad Media, Tesis de Estado, Burdeos, 1978.
- (193) L.Sánchez-Agosta, El pensamiento político del despotismo ilustrado, Sevilla, 1979, pp. 87-113.
- (194) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 175-176.
- (195) Cf: F.Layna Serrano, Castillos de Guadalajara, Madrid, 1962, pp. 160.
- (196) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 193.
- (197) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 163.
- (198) A.Ponz, op.cit., T.XIII, pp. 27.
- (199) Cf: J.Sarrailh, La España ilustrada en la segunda mitad del siglo XVIII, México, 1974, pp. 611-660.
- (200) G.M.Jovellanos, Oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias, Obras completas, B.A.E., T.XLVI, pp. 333.
- (201) A.Ponz, op.cit., T.XIII, pp. 28.
- (202) M.de Terán, op.cit., pp. 645
- (203) F.Chueca Goitia, La época de los Borbones, en Resumen histórico del Urbanismo en España, Madrid, 1968, pp. 247-248.
- (204) J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 159.

- (205) F.Chueca Goitia, op.cit., pp. 248.
- (206) Ver nuestra obra: F.J.Davara, Sigüenza en el siglo XVIII Wal.al.Hayara, nº 9 (1982), pp. 183-193.
- (207) G.Sánchez Doncel, Sigüenza, Zaragoza, 1973, pp. 20
- (208) J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 163.
- (209) Cf: M.de Terán, op.cit., pp. 663.
- (210) F.Layna Serrano, op.cit., pp. 160.
- (211) A.Ponz, op.cit., pp. 29
- (212) F.Layna Serrano, op.cit., pp. 160.
- (213) I.Montiel, op.cit., pp. 185.
- (214) Cf: A.Jimenez, Historia de la Universidad española, Madrid, 1971, pp. 292. Nos ofrece las universidades suprimidas: Toledo, Osuna, Oñate, Orihuela, Avila, Irache, Baeza, Almagro y Sigüenza.
- (215) Decretos del Rey Fernando VII, T.XII, pp. 230-296.
- (216) J.Moreno, op.cit., pp. 53.
- (217) T.Minguelia, op.cit., T.III, pp. 155
- (218) Ibid., pp. 159.
- (219) J.Moreno, op.cit., pp. 53.
- (220) T.Minguelia, op.cit., T.III, pp. 172.
- (221) A.Ponz, op.cit., T. XIII, pp. 21.

- (222) F.J.Davara, op.cit., pp. 191.
- (223) Cf: J.Sarrah, op.cit.
- (224) Cf: J.Moreno, op.cit., pp. 55.
- (225) A.Ponz, op.cit., T.XIII, pp. 22.
- (226) A.Blázquez, cita este documento en: La Reversión al Señorío Episcopal Seguntino a la Corona, Wal.al.Hayara, nº 9 (1982), pp. 209.
- (227) T.Minguella, op.cit., T.III, pp.200.
- (228) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 119.
- (229) Cf: J.Sarrah, op.cit., pp. 612 y sig.
- (230) Cf: A.Blázquez, op.cit., pp. 195-218.
- (231) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 193.
- (232) A.Blázquez, op.cit., pp. 200.
- (233) Cf: A.Blázquez, op.cit., pp. 196
- (234) T.Minguella, op.cit., T.III, pp. 389-390
- (235) Cf: Guía de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, Sigüenza, 1976, pp. 23.
- (236) A.Blázquez, op.cit., pp. 208.
- (237) G.M.Jovellanos, Elogio de Carlos III, Obras Completas, B.A.E. T.XLVI, pp. 313.
- (238) M.de Terán, op.cit., pp. 652.

- (239) Cf: A.Blázquez, Un señorío episcopal en la Baja Edad Media, Tesis de Estado, Burdeos, 1978.
- (240) M.T.Medina, Panorama Seguntino a mediados del siglo XVIII, Wad.al.Hayara, nº 6 (1982), pp. 139-166.

425'

1752

CAPITULO V

APLICACION DEL ANALISIS INFORMACIONAL A LA CATEDRAL DE
LA CIUDAD DE SIGUENZA

CAPITULO V

APLICACION DEL ANALISIS INFORMACIONAL A LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.

Hemos de aplicar el análisis informacional a la Catedral de Sigüenza, segunda estructura que hemos considerado dentro de nuestro trabajo, por considerarla un mundo separado de la ciudad, aunque formando una parte importante de la misma.

Estudiaremos la iglesia, como una unidad concreta, empezada a construirse en el siglo XII y presentando una forma similar a la actual, a finales del siglo XV. El proceso constructivo, proceso de elaboración y producción del mensaje del monumento, nos permitirá conocer, paso a paso, el camino recorrido por el arte cristiano durante la Edad Media. Una vez terminada la obra, es necesario amueblar de altares y capillas, su espacio interior, con muestras de los estilos vigentes durante el renacimiento y el barroco.

Aplicaremos en este capítulo, la primera etapa del análisis informacional, cuyo objeto es poner de manifiesto los elementos de la Catedral, considerados en todo momento como significantes del mensaje, por ella transmitido. Para ello al igual que hemos hecho con la ciudad civil, dividiremos el tiempo histórico de la Catedral en las mismas épocas que hemos considerado anteriormente; necesitamos indicar que estos tiempos de larga duración, no podemos dividirlos en épocas más cortas, por ser la Catedral una obra formada muy despacio, encontrando pocas diferencias en los periodos de corta duración. Además de esta diferencia en los tiempos de evolución, hemos de tener en cuenta, que en la primera época, en la época medieval, la Catedral sufrió varios hundimientos y desplomes de las bóvedas, por lo que debe ser considerada como una época única de construcción.

Por todo ello, fijamos a continuación, las épocas históricas determinadas, totalmente iguales a las etapas consideradas para la ciudad, indicando en cada una de ellas, los significantes o elementos catedralicios que vayan surgiendo: Así, encontramos las épocas siguientes:

- 1º.- LA CATEDRAL EN LA EPOCA MEDIEVAL.: 1124-1467
- 2º.- LA CATEDRAL EN LA EPOCA RENACENTISTA: 1467-1697
- 3º.- LA CATEDRAL EN LA EPOCA ILUSTRADA: 1698-1818.

Distinguiremos los elementos físicos de cada periodo, refiriéndonos a sus componentes artísticos o arquitectónicos, pues los elementos humanos son, en general comunes con los encontrados en la ciudad. Naturalmente no vamos a hacer un estudio eminentemente artístico de la Catedral, sino un estudio estructural, considerando el templo como un organismo vivo, en constante evolución, fijando los significantes de su mensaje para después, una vez conocidos, continuar con el análisis informacional de los mismos.

1.: LOS SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

1.1.: LA CATEDRAL EN LA EPOCA MEDIEVAL: 1124-1467.

Como ya hemos indicado al tratar el núcleo de la ciudad, el obispo Bernardo de Agen, conquista Sigüenza en 1124, con el mandato expreso de restaurar la diócesis y de construir un templo catedralicio. Parece posible, la existencia en aquel momento de las ruinas de

la antigua Catedral visigoda, situada cerca de la orilla del río, en el lugar que hoy se alza la Iglesia de Santa María de los Huertos.

Para construir el nuevo templo, el obispo eligió un pequeño cerro situado a mitad de camino entre el río y el castillo, por su mejor posibilidad de defensa, en aquellos tiempos guerreros, con la frontera musulmana muy cerca de la ciudad. Para proteger la obra, contruye una cerca a la que dota de dos fuertes torreonnes en los vértices de la parte occidental.

Bernardo de Agen, debió construir una pequeña basílica en un tiempo muy corto, pues en Septiembre de 1138, catorce años después de la reconquista, obtiene de Alfonso VII la jurisdicción de la puebla de la iglesia, "que el rey hace donación a Dios y a la Bienaventurada Virgen María, en cuyo honor ha sido fundada la iglesia episcopal de Sigüenza". (1) Si Bernardo de Agen, no hubiera construido una nueva basílica, el rey no tenía que haberle donado el terreno, pues los terrenos ocupados por otra iglesia anterior, eran lugar sagrado cuya posesión no era del monarca.

Esta iglesia debía estar terminada en 1135, fecha de institución del Cabildo regular de canónigos. "Aque-lla primitiva basílica, defendida por muro y torres, debía participar más del carácter de una fortaleza que del de un templo". (2)

Bernardo de Agen muere peleando contra los musulmanes en 1152, sucediéndole en el obispado su sobrino Pedro de Leucata, del cual ya hemos hablado anteriormente, por las obras que hizo en la ciudad. A pesar de su cor

to pontificado, Pedro de Leucata, dejó ordenado la reserva de "cuanto procediese de las salinas, enteramente se reservase para la obra de la Iglesia, hasta que las cabezas de los altares y la cruz de toda la iglesia, estuvieran del todo construidas". (3)

Parece claro, que este obispo, había derribado la pequeña iglesia de Bernardo de Agen, habiendo trazado la planta de la nueva catedral, dejando el dinero necesario para el empeño, citando incluso el origen del mismo.

A esta misma conclusión puede llegarse estudiando la planta de la iglesia, de tres naves, con crucero transversal y cinco altares en la cabecera, en dirección a oriente. Esta disposición es clásica del estilo circiterciense, con escasa decoración y búsqueda de modelos sencillos, preconizados por los monjes bernardos, guardando perfecta analogía con la de varias basílicas aquitanas de principios y mediados del siglo XII. Tema nada insólito, si tanto Bernardo de Agen, como Pedro de Leucata, eran naturales de esta región y bien pudieron traer con ellos, un maestro conocedor de los modelos allí existentes. (4)

La iglesia se proyecta, con tres naves, con torres cuadradas en los ángulos de la fachada y otra torre sobre el crucero. El claustro está situado al lado norte, teniendo su comunicación con la iglesia por la segunda o tercera arquería de la nave lateral. Sus obras debieron comenzarse hacia el año 1154.

Las catedrales se comenzaban construyendo los ábsides y el crucero, para tener dispuestos los altares que pudieran ofrecer las ceremonias del culto divino. Una

vez acabados éstos, se continuaba la obra por las fachadas opuestas, retrocediendo con los muros de las naves, hasta cerrar el templo, muchos años después de comenzado: "Las catedrales románicas fueron construidas en España al compás de las espadas cayendo sobre los cuerpos de los moros; Sigüenza fué bastante tiempo lugar fronterizo, avanzada en tierra de musulmanes; por eso como en Avila, tuvo la Catedral que ser a la vez castillo; sus dos torres cuadradas, anchas, recias y brunas, avanzan hacia el firmamento, pero sin huir de la tierra, como acontece con las góticas. No se sabe que preocupaba más a sus constructores, ganar el cielo o no perder la tierra". (5)

El ábside y sus capillas, además de parte de la fachada de la Catedral, adosada a las torres del tiempo de Bernardo de Agen, fueron hechos en tiempo de D.Cerebruno, tercer obispo de la ciudad. Las puertas de la fachada, exponentes del estilo románico, son del mismo tiempo que las portadas de San Vicente y Santiago, mandadas hacer por este prelado.

Entendemos por ello que en 1169, la Catedral tiene sus altares cubiertos, consagrados para el culto, según una inscripción con esta fecha, grabada sobre la puerta de acceso a la torre del Gallo. Esta fecha indica la consagración al culto y no la de terminación del templo, como ponen de manifiesto algunos autores. (6)

En esta época estarían terminadas las cinco capillas del ábside, además de la nave del crucero, cerradas por bóvedas de estilo románico; igualmente se habrían hecho los pilares centrales del crucero, con grandes semejanzas a los erigidos en las catedrales de Lérida y Zaragoza, con la presunción por parte de Lambert de un maestro común. (7)

Igualmente las citadas capillas, en especial la Mayor donde entonces estaba el coro, guarda similitud con las Huelgas de Burgos o el cercano monasterio de Santa María de Huerta, con un estilo cisterciense común, propio de esta época. (8)

De forma similar a la indicada, debía encontrarse la Catedral, al tomar posesión de la sede de Sigüenza, el obispo D. Rodrigo en 1192. "Existiría la nave del crucero, con sus cinco capillas, ampliada tal vez a la primera arcada de las naves laterales, estando el resto envuelto en andamios y en parte a la interperie" (9)

El obispo preocupado por terminar la Catedral, concibe la idea de elevar la nave central de la iglesia, mandando guardar durante quince años, una parte de los diezmos de Atienza, Medina y Molina para terminar las obras.

Esta medida fué aprobada por el Papa Celestino II, en el año de 1197, indicando el origen de las rentas, citando expresamente los cinco altares del ábside ya construidos (10). La iglesia se proyectaba en el nascente estilo gótico, pensando no solamente como la expresión de unas nuevas ideas religiosas, sino también, como una técnica arquitectónica capaz de ampliar el templo, para congregar a un mayor número de personas, que acudían a los actos religiosos. Para ello, los pilares y muros de la Catedral solían rodearse de bancos de piedra, permitiendo una mayor comodidad a los asistentes.

Todo debía hacerse con gran lentitud, por la escasez de recursos, pues cien años después, en 1293, se fija

la fecha de terminación de las obras, en tiempos del obispo D.García (11). Parece probable esta fecha, estando la iglesia terminada en las proporciones actuales, a excepción de la girola, formada por una construcción románica o protogótica y otra gótica, totalmente superpuestas, característica singular entre los templos medievales.

"Está formada por dos iglesias superpuestas, una de las cuales es todavía en gran parte románica, mientras la otra es una obra audaz y ágil de arquitectura gótica; esta última cubre a la otra con tal precisión, que hasta el momento, no se ha reconocido exactamente la superposición de estas dos obras". (12)

Años más tarde, Aurelio de Federico (13), nos delimita estas dos obras y sus elementos de separación: a la obra de carácter románico pertenecen los pilares del crucero y los de separación de las naves hasta la primera serie de capiteles; es decir, los de la parte baja de las naves. Los muros exteriores de las naves, son también románicos, con ventanas románicas, con elementos góticos.

A la obra gótica, los muros y ventanas de la nave central, los segundos capiteles y la imposta, que corre por el muro del crucero, además de las bóvedas de cierre.

Los rosetones del norte y sur del crucero, son de tipo gótico, culminando la obra en el cruce de los siglos XII y XIII. Las elevadas ojivas de la fachada principal, indicadoras de la altura de las naves, las ventanas y el rosetón radial de esta fachada, pertenecen al estilo románico.

REEDIFICACIONES

Parecía que la Catedral estaba terminada para siempre al terminar el siglo XIII, pero pronto las bóvedas empezaron a resentirse y desde esta época, podemos citar al menos tres reedificaciones: Una en tiempos de el obispo D.Alonso, la segunda, en el primer cuarto de siglo XV y la última y definitiva, a finales del mismo siglo, ordenada por el Cardenal Mendoza.

En el año de 1335, la obra de la iglesia estaba derruida, a juzgar por el acuerdo capitular de entregar dinero al obispo D.Alonso para destinarlo a la reedificación del templo. El propio obispo, dándose cuenta de la gravedad de la construcción, hace donación de ciertos diezmos, para contribuir a levantar de nuevo lo destruido, al menos durante quince años.

Esta destrucción no afectaba a los muros de las naves mayores, sino solamente a las cubiertas, con el "desplome de las bóvedas, especialmente las de la nave central, donde se observan reedificaciones de los siglos XIV y XV. (14)

Parece que en una reedificación lenta y costosa, se fueron sustituyendo las bóvedas de medio cañón, por otras de crucería, a lo largo de mucho tiempo.

Por fin, en 1424, casi cien años más tarde, siendo obispo de Sigüenza el Cardenal Carrillo de Acuña, logra terminar las nuevas bóvedas, recibiendo el agradecimiento del Cabildo, muy preocupado por la situación de la iglesia "que se hallaba desfigurada y expuesta a los vientos". (15). Puede suponerse que en tan lar

go tiempo, hubo nuevos hundimientos, para que en el citado 1124, la Catedral presentara el lamentable estado indicado por el Cabildo.

De todas formas, estas reedificaciones del cardenal, se malograron muy rápidamente, ya que en 1494, el Cardenal Mendoza, tiene que volver a reedificar las bóvedas del crucero, terminando definitivamente la obra de la Catedral. Se reedificó y enlosó la Capilla Mayor, poniendo las vidrieras, según cita la leyenda de la citada capilla.

Terminaba al cabo de tres siglos largos, la construcción de la Catedral de Sigüenza, edificada sobre planta cisterciense con naves y bóvedas góticas, sin dejar de presentar un conjunto homogéneo, a pesar del tiempo transcurrido y de las obras realizadas.

La reedificación, no debía ser muy rápida. Puede que se fueran sustituyendo las bóvedas de medio cañón, por otras propias de crucería, a lo largo del siglo XIII, o del XIV, cuando habían surgido formas góticas más avanzadas.

1.2.: SIGNIFICANTES MEDIEVALES

TORRES

En el siglo XII, la primitiva catedral de Bernardo de Agen, estaba flanqueada por dos torres de mampostería, destinadas a la defensa del recinto murado existente.

Al construirse el nuevo templo, se conservan las torres, quedando situadas a ambos lados de la fachada principal, algo más adelantadas, en posición poco corriente en este tipo de construcciones.

En el siglo XIV, la torre del mediodía, fue elevada en altura, colocándole un campanario con sus campanas, lo cual a juicio de algunos autores, cambió la función militar del templo, en función netamente religiosa. (16)

TORRE DEL GALLO

La tercera torre de la Catedral, es la llamada del Gallo o del Santísimo, situada en el extremo meridional del Crucero, fué construida hacia el año 1300, cuando se termina la primera construcción de la iglesia. Pien~~s~~san algunos autores, en su función de atalaya para señales, transmitidos desde su vértice hasta las almenas del castillo. (17)

FACHADA PRINCIPAL

Entre las dos torres principales, se extiende la fachada occidental del templo, la más conocida imagen de Sigüenza, al haber sido reproducida en multitud de fotografías turísticas y divulgadoras.

Está construida en estilo románico, con tres puertas de acceso a las naves interiores, separadas las laterales de la central por dos gruesos contrafuertes, que le dan un carácter severo y militar.

Las citadas puertas son contemporáneas de las de San Vicente y Santiago, con arcos de medio punto y archivoltas, descansando en columnas con capiteles de temas vegetales.

La puerta del centro, llamada de Los Perdonos, tenía según Pérez Villamil (18), un parteluz que dividía el espacio, con una imagen de la Virgen María.

El rosetón, citado anteriormente, está situado sobre esta Puerta de los Perdonos, sirviendo para alumbrar la nave central del templo. Encima de las puertas laterales, existen, unas ventanas románicas. A finales del siglo XIV, según Aurelio de Federico, (19) se adornaron unos arcos ojivales por encima de los ventanales de los cuerpos laterales y del rosetón de la nave central.

NAVES INTERIORES

Como hemos indicado, la planta de la iglesia es cisterciense, de cruz latina, con tres naves en el brazo mayor, una nave crucero y cinco capillas absidales, en la época medieval que estamos tratando. Las tres naves interiores son de unas proporciones asombrosas: El brazo mayor de la cruz de la planta, tiene 46 mts. desde la entrada principal hasta la nave del crucero. La nave central, tiene 28 mts. de alto, por ocho de ancho, las naves laterales tienen 7,30 mts. de ancho y se elevan a una altura de 21 mts.

Estas proporciones nos ofrecen una gran sensación de altura, sugeridora de una idea de infinitud, la sensación es debida, tanto a la altura real de la nave central, como a la relación entre anchura y altura de las mismas naves. (20)

La separación de estas naves está definida por dos hileras de seis pilares cada una. Los pilares de la entrada, están empotrados en la pared interior. Los de la Capilla Mayor, también están adosados a los muros de la misma, pero en la época medieval estudiada, serían más visibles que en su estado actual. Estos pilares compuestos por veinte robustas columnas, terminadas en bellos capiteles con hojarascas románicas. Estos dos pilares, son iguales a los cuatro que separan la nave central, de las naves laterales, lo cual demuestra que una vez construido el crucero, se construyó la fachada principal de la iglesia, retrocediendo en la construcción hasta acabar la misma. (21)

Siguiendo hacia el crucero, observamos los pilares que enmarcan el actual coro, comprobando su desigualdad entre sí y entre los demás de la iglesia. Tres de ellos, son enormes columnas monocilíndricas, con ornamentación románica en la parte inferior y gótica en la superior. El otro pilar, el situado al suroeste, el más reciente de toda la iglesia es de estilo gótico del siglo XIII. (22)

EL CRUCERO

La nave transversal, llamada nave del crucero, tiene una longitud de 36,20 mts., por una anchura de ocho metros, teniendo una altura de 28 mts. como la nave central del templo. (23). Su entrada tiene que hacerse a través de las naves laterales, pues la nave central está limitada por el coro, situado entre los cuatro pilares citados. Pérez-Villamil indica la singularidad de las puertas de las alas norte y sur del crucero:

"En casi todas las catedrales están situadas en el centro del testero, ocupando aquí un costado, permitiendo la colocación de un altar en el lado opuesto". (24). En este tiempo de la Edad Media, el crucero no tenía ninguno de los altares o capillas que posteriormente estudiaremos.

CAPILLAS DEL ABSIDE

Como ya hemos indicado, al terminarse la catedral, con la planta primitiva, la planta medieval, el ábside de forma circular estaba formado por cinco capillas adyacentes. Las capillas, indicadas de norte a sur eran:

Capilla de San Juan.
 Capilla de San Agustín.
 Capilla Mayor.
 Capilla de San Pedro y San Pablo.
 Capilla de Sto. Tomás Canturariense.

En el siglo XIII, estas capillas quedaron reducidas a tres, conservando sus altares primitivos. Hoy día queda la Capilla Mayor en el Centro y la Capilla de los Arce en el lado sur del crucero. El resto del espacio, ha sido ocupado por las entradas a la Girola y por el sepulcro de D. Fadrique de Portugal.

CAPILLA MAYOR

Es la parte del templo que ha sufrido mayores transformaciones desde su origen, en el siglo XII. Al principio albergaba el Coro en su interior, con un "trifo-

rium o tribuna y rodeando la capilla bancos o escaños de alabastro, interrumpidos al llegar a las puertas que comunicaban con las capillas laterales". (25). Existía, detrás del altar mayor, una cavidad profunda, donde se alzaba la Silla o Cátedra del obispo, posteriormente utilizada para depositar las reliquias de Santa Librada. Esta capilla fué reedificada por el Cardenal Mendoza, como veremos al estudiar la época medieval.

En ella se conservan varios sepulcros, los cuales vamos a describir, pues todos ellos, aunque ubicados en lugares diferentes, pertenecen a la época medieval.

Nos referiremos en primer lugar al sepulcro de Alonso Carillo de Albornoz, Cardenal de San Eustaquio, situado en el muro de la derecha de la capilla y actualmente encima de la puerta abierta a la girola.

Debió labrarse, durante el tiempo que rigió la diócesis, su sobrino Alonso Carillo de Acuña, entre 1436 y 1447.

El sepulcro es de estilo gótico, de acuerdo con una manera de hacer originaria de Borgoña, caracterizada por el detalle del retrato de las personas y por la escenografía de la vida real. (26) Según Azcárate, puede considerársele como un modelo de la escultura gótica de Castilla, de mediados del siglo XV.

Enfrente de este sepulcro, y sobre la actual puerta de entrada del lado del evangelio, está el de Alonso Pérez de Zamora, obispo de Sigüenza desde 1328 a 1340. En el tiempo medieval, cuando su ejecución en 1332, estaba emplazando al fondo de la capilla, hasta que en el siglo XVII, se trasladó al lugar actual.

También a este lado de la izquierda, existe otro enterramiento, que representa a Pedro de Leucata, "vestido de pontifical con mitra bordada y báculo que denuncia tiempos muy posteriores a la época de su fallecimiento". (28)

Parece del siglo XIII en su cruce con el siglo XIV, estando claro que este enterramiento estaría en otro lugar de la capilla y fué trasladado a su lugar actual, al restaurarse al misma en tiempos del Cardenal Mendoza.

En el mismo muro del sepulcro del Cardenal de San Eustaquio, un poco más abajo, existen dos enterramientos, enmarcados por unos arcos góticos de mármol. Corresponden a la estatua yacente de Gómez Carillo de Acuña y de su esposa. Son de la misma época del sepulcro del Cardenal y presentan un detalle interesante, digno de ser indicado: La cabeza de Carillo de Acuña, aparece reclinada en un manojó de laureles, lo cual no existe en la Catedral, a excepción de la almohada de laureles, en el enterramiento de Fernando de Arce, en la capilla del mismo nombre. El posible simbolismo de esta almohada de laureles, puede estar referido a su condición de caballero, pues son los únicos ejemplos de bultos funerarios tumbados, de caballeros y no de eclesiásticos.

CAPILLA DE LOS ARCE

Esta capilla era desde el siglo XII uno de los ábsides secundarios de la iglesia, erigiéndose en ella un altar a Santo Tomás Cantuariense, mártir inglés de 1170.

Existe un nicho o sepultura, en la pared de la derecha, enfrente del altar, con una reliquia del citado santo, con una inscripción de ser hecha por el obispo D. Joscelmo. (29)

La capilla sirve de panteón de los preladados durante todo el siglo XIII, hasta que en el siglo XIV, fué cedida por el Cabildo a los Infantes de la Cerda. Los Infantes de la Cerda, tuvieron en ella sus enterramientos, altares y mausoleos, de los que no tenemos noticia alguna, pues al abandonar la capilla quedó desierta y desnuda, lo que movió al Cabildo a cederla a la familia de los Arce en 1491.

Estos, para construir sus lujosos mausoleos, de los que hablaremos después, quitaron de ella, todo resto anterior, lo cual terminó con todo recuerdo de los infantes de la Cerda. Menos mal, como veremos más tarde, los Arce donaron a la Catedral de Sigüenza, los mejores sepulcros del renacimiento español.

CAPILLA DE SAN PEDRO

Situada al comienzo de la nave norte de la Catedral, era en este tiempo una pequeña capilla construida en 1469, al final del periodo estudiado. Fué donada por el obispo Luján, denominándola capilla del Corpus Christe; en ella se le hizo el túmulo funerario al fallecer éste en 1465.

CORO

El coro de la Catedral de Sigüenza, estuvo situado en la capilla Mayor, formando una serie de bancos de alabastro, en donde estaba la cátedra del obispo o silla episcopal.

A partir de los primeros años del siglo XIV, se construyó uno nuevo, en la situación actual, encuadrado por los cuatro primeros pilares, después de la nave del crucero. Prueba de ello es el documento citado por Minguella, (30) cuando el Cabildo ofrecer enterrar al obispo Girón de Cisneros, en medio del coro, mirando hacia el altar de la Virgen, situado en la Capilla Mayor.

De este coro medieval, no conocemos nada, pues sobre él, fué construido el nuevo, donado por el Cardenal Mendoza en 1491.

El Trascoro, parte posterior del coro, no tenía en este tiempo la importancia actual, pues estaba sin decorar ni revestir de altares, sirviendo solamente de mam para para la acotación del espacio.

CLAUSTRO

Parece seguro que, antes de la construcción del claustro actual, existió un claustro antiguo, dotado desde los primeros tiempos de la construcción de la Catedral, en la segunda mitad del siglo XII. Este claustro formaba parte del primer convento de canónigos regulares.

En él se encuentra la capilla de la Concepción, con bóveda y muros contruidos en estilo románico, más tar de ornamentada y enriquecida, encontrando en sus muros marcas de canteros y marcas lapidarias, pertenecientes al siglo XII. (31)

1.3.: LA CATEDRAL EN LA EPOCA RENACENTISTA Y BARROCA: 1467-1697.

Con el nombramiento de Pedro González de Mendoza, como obispo de Sigüenza en 1467, comienza una nueva época, caracterizada por la implantación de los nuevos elementos renacentistas, profusamente difundidos por las naves de la Catedral. Como hemos indicado anteriormente, el obispo manda edificar de nuevo, las bóvedas del transepto y de la Capilla Mayor, desplomadas muy rápidamente desde la anterior restauración de las mismas. Las obras duran diez años, incluyendo el nuevo enlosado de la Capilla, terminando en 1488, según figura en la leyenda que bordea el friso de la misma.

Dona igualmente el púlpito situado al lado de la epístola, magnífico ejemplar de estilo gótico, terminado en 1495. Para completar el espacio central de la Catedral, dona un nuevo coro, terminado en 1491, totalmente tallado en madera, inaugurado durante la visita de los Reyes Católicos, en este mismo año.

A partir de este momento, una vez terminada la tercera reedificación de la iglesia, se proyectan en ella

una serie de altares y capillas, que irán cubriendo poco a poco sus muros interiores. Se realizan las primeras obras del plateresco castellano, cuya visión causa todavía asombro a los visitantes de hoy. Es en esta época de cruce de siglos, cuando surge una transformación artística y cultural, de búsqueda de nuevas formas renacentistas. La primera expresión de este cambio es el nuevo estilo plateresco, de extraordinaria riqueza decorativa, uno de cuyos maestros, Alonso de Covarrubias, inicia su carrera artística, dejando en la Catedral de Sigüenza las primicias de su arte. Covarrubias continúa su carrera en Toledo desde 1534, dando lugar a la llamada escuela toledana, volviendo a Sigüenza para realizar la obra del Sagrario Nuevo, aunque no creemos que llegara a terminarla, como veremos en su momento.(32)

Debemos hacer mención a unos nuevos elementos catedrales, no existentes anteriormente, propios de esta época renacentista, donde figuran como constantes siempre presentes. Nos referimos a las portadas, muros profusamente decorados, donde iconográficamente se plasman las ideas de la sociedad renacentista, como gran pantalla de imágenes visuales. Es necesario citar igualmente a las rejas, elementos de importancia, cuya construcción fue posible en tiempo de expansión artística y económica.

Es lógico pensar que la profusión artística del siglo XVI, está íntimamente unida con la existencia de los recursos económicos y de los recursos humanos, para hacerla posible. Las capillas surgidas estos años, son ejemplo de las donaciones, limosnas y otras formas de recaudación, propias de unos tiempos profundamente religiosos.

Después del gran avance del siglo XVI, encontramos la recesión o decadencia propia del siglo XVII, en cuanto a lo político y lo social. Las obras segundinas del XVII, no son tan numerosas e importantes como las del siglo anterior. Unas, son continuación de las empezadas anteriormente, con distintos estilos arquitectónicos, propios del final del Renacimiento; otras, en cambio, lucen la fantasía y colorido del nuevo estilo barroco, imagen plástica de la idea del mundo existente en el siglo XVII.

La Catedral, presenta buenos ejemplos de obras barrocas, unos con mayor acierto que otros, alejados de los gustos artísticos actuales, pero magníficos exponentes de la arquitectura y escultura de su tiempo. En general, el estilo barroco es el estilo de la Reforma Católica, definido por el movimiento en los retablos y altares, con dominio de la línea curva. "A la lógica estática del Renacimiento, sucede la agitada dinámica de las masas constructivas en las que cada elemento existe en función de un todo, y la luz, con sus agudos efectos de claroscuro, adquiere una importancia capital". (33)

1.4.: SIGNIFICANTES RENACENTISTAS Y BARROCOS

ASPECTO EXTERIOR

Las fachadas de la Catedral de Sigüenza, no sufren una variación substancial, con respecto a su situación medieval. La imagen visual de la iglesia, casi

la misma que en épocas anteriores, salvo dos elementos concretos: La Torre del Norte y el ábside.

La torre situada al norte, flanqueando la fachada principal, fué elevada por el obispo Fadrique de Portugal, a la misma altura de la otra torre. De esta manera, la perspectiva de esta fachada volvía a la disposición simétrica primitiva, que sin ningún cambio apreciable ha llegado hasta nuestros días. (34) Esta torre servía de cárcel del Cabildo, desde los tiempos medievales. (35) La visión posterior de la Catedral, obtenida desde oriente hacia el ábside, también sufre en estos siglos una variación notable.

Esta visión cambia al construirse la girola, nave circular que rodea el ábside, modificando la estructura de la fachada posterior hasta la forma actual.

ATRIO

Desde el comienzo de la construcción de la iglesia en el siglo XII, era difícil encontrar algún espacio circundante al templo, por estar éste rodeado de una muralla muy compacta. Al tirar la muralla en 1503, por orden del Obispo Carvajal, surge un nuevo espacio mitad urbano, mitad religioso, delante de la fachada principal: el atrio. El atrio se incorpora a la ciudad como nueva estructura urbana, siendo usado para diversos actos y reuniones de personas. A pesar de esta incorporación urbana, el atrio está limitado por unas columnas de piedra caliza, en estilo toscano, cerradas con verjas y puertas de hierro en el siglo XVIII. (36)

INTERIOR DE LA CATEDRAL

Al finalizar el siglo XVII, la Catedral presenta un aspecto interior, muy parecido al presentado hoy día. Las tres naves longitudinales, la nave transepto o crucero y la Capilla Mayor, fundamento estructural del templo, estaban como en la actualidad. El coro, construido por Mendoza, se complementa con la obra barroca del trascoro, realizada al final del periodo estudiado. La girola, de reciente creación, sirve de unión a las naves laterales, a las capillas existentes y a las nuevas edificaciones surgidas en su torno. Describiremos todos los elementos del periodo renacentista y barroco, empezando por los existentes en la nave transepto y terminando con los cercanos a las puertas occidentales.

CAPILLA MAYOR

La capilla estaba terminada al elevar sus bóvedas el Cardenal Mendoza en 1488; los sepulcros citados durante el medievo, continuaban en sus lugares, aunque fuera necesario desplazar alguno de ellos, al hacer la obra de la girola. (37)

Novedad importante es la realización del retablo mayor, obra del artista Girardo de Melo, terminado en 1611, dentro de un estilo compuesto por elementos jónicos y corintios, muy propios de las modas artísticas del momento. (38) Este retablo vino a tapar, la arquería gótica o triforio, que cerraba esta capilla, desde el siglo XII y que puede vislumbrarse, por los extremos del retablo.

Un nuevo elemento de la Capilla, es la reja que cie-

rra su entrada, mandada construir por Fray Pedro Mendoza (1623-1639), rematada por un calvario de 1638 "Su estilo plateresco aunque no es de gran perfección técnica, en conjunto resulta sobrio y grandioso en consonancia con la majestad y aspecto severo del templo". (39)

En la capilla existen dos puertas, una a cada lado, que comunican el recinto, con los dos lados de la girola. Antes de la construcción de ésta, existían otras puertas, hoy cerradas, para la comunicación con las demás capillas del ábside. En la nave del crucero, a la entrada de la capilla, existen dos púlpitos; uno al lado del Evangelio y otro al lado de la Epístola, verdaderas joyas de la escultura española. Ambos púlpitos, son de mármol blanco y en su primitiva instalación estaban adosados a los pilares que enmarcan la capilla. El púlpito de la Epístola de estilo gótico, tiene un robusto pedestal octogonal, presentando sus laterales unas figuras labradas, alusivas al Cardenal Mendoza, que lo donó en 1495. (40) El púlpito plateresco, situado al lado del Evangelio, es obra del artista seguntino Martín de Vandoma (41), labrado entre 1572 y 1573 y totalmente reconstruido, después de la guerra civil de 1936.

CAPILLA DE LOS ARCES

A la parte sur del crucero, existe la llamada capilla de los Arce, desde los tiempos de la primera edificación de la Catedral, de la que hemos hablado al tratar la época medieval. En ella, encontramos una

serie de hermosos sepulcros, grandes obras de la escultura española del siglo XVI, entre las que se halla "la celebrada estatua de Martín Vázquez de Arce, seguramente la más hermosa de la catedral de Sigüenza y una de las más sentidas, más inspiradas y más delicadamente bellas de cuantas ha producido el arte en Castilla, en toda su historia". (42)

Nos estamos refiriendo a la estatua de El Doncel de Sigüenza, obra cumbre del siglo XVI, sepulcro funerario de Martín Vázquez de Arce, muerto en batalla con los moros, en la vega de Granada, en 1486 a la edad de veinticinco años.

Muchas son las páginas escritas sobre este personaje y muchas más las dedicadas a describir y explicar los elementos artísticos de su monumento funerario. (43) Un estudio detallado estaría fuera de los límites de nuestro trabajo, pero es necesario hacer una mínima descripción de esta obra maestra: en el muro de la izquierda de la capilla, dentro de un arco labrado en el mismo muro, se encuentra una estatua de alabastro, que representa a un joven, reclinado sobre una almohada. El caballero, vestido con armadura, con bien ajustada cota de malla y jubón, cruzadas las piernas, está en actitud de leer un libro, sostenido por ambas manos. Cubre su cabeza con un sencillo casquete, lleva en el pecho la cruz roja de Santiago y apoya los pies sobre un perro, al que acaricia lloroso un escudero, sentado en cunclillas.

Llama la atención la postura adoptada por el Doncel; las estatuas funerarias, eran retratos del fallecido, tumbado sobre su lecho. Más tarde aparecen en Castilla estatuas orantes, implorando misericordia, en actitud totalmente religiosa.

La estatua del Doncel, adopta una postura intermedia y si no fuera por la inscripción que relata su muerte, parecería un monumento a la paz y la serenidad, o al placer del estudio de las letras o las ciencias (44). Ortega, dice al contemplarla: "En un rincón de la nave occidental de la iglesia, hay una capilla y en ella una estatua de las más bellas de España... Nadie sabe quién era el autor de la escultura, por un destino significativo, en España casi todo lo grande es anónimo....Este hombre parece más de pluma que de espada y sin embargo combatió en Loja, en Illora y en Montefrío bravamente. La historia nos garantiza su coraje varonil. La escultura ha conservado su sonrisa dialéctica". (45)

Además de esta magnífica obra de arte, en la capilla se encuentran otra serie de sepulcros, todos de gran belleza, constituyendo un gran panteón de la familia de los Arce.

Al lado del sepulcro del Doncel, está el enterramiento de estilo plateresco, de Fernando de Arce, Obispo de Canarias, fundador y magnate de toda la capilla. En el medio, existe el túmulo funerario de Fernando de Arce y Catalina de Sosa, padres del Doncel, con las estatuas yacentes de ambos esposos.

A la entrada de la capilla, están los sepulcros de Martín Vázquez de Sosa y de Dña. Sancha Vázquez, más cercanos al estilo gótico de los años finales del siglo XV.

La sacristía, contiene unas tablas, pertenecientes al antiguo retablo de los de La Cerda y otras del retablo que tendría la capilla en este tiempo, sustituido en el siglo XVIII, por otro de estilo barroco.

La bóveda de la capilla es del siglo XV y la portada y la reja, platerescas de principios del siglo XVI.

CAPILLA DEL CRISTO DE LA MISERICORDIA

Esta capilla está situada al fondo de uno de los ábsides primitivos, hoy en el lado derecho de la girola y desde 1498, fué el sagrario y la sacristía mayor de la Catedral.

En 1574, se proyecta su ampliación, con portada plateresca, cerrada por reja labrada en 1649. La bóveda es gótica, de fecha muy tardía, siendo erigido su altar en 1655, por el obispo Santos Risoba. Luce un crucifijo, grandioso de formas, excelente obra del siglo XVI. (46)

CAPILLA DE SANTA LIBRADA Y MAUSOLEO DE FADRIQUE DE PORTUGAL.

Al otro lado del crucero, en su brazo norte, se encuentran formando ángulo de dos paredes continuas, el altar de Santa Librada y el Mausoleo de Fadrique de Portugal. Impresionante conjunto del más bello estilo plateresco, que hizo decir a Antonio Ponz: "Magnífico es, a serlo todo, el testero del Crucero de esta iglesia que corresponde al lado del Evangelio". (47)

El altar de Santa Librada, es un gran altar mausoleo, con dos cuerpos, estando en el superior, las reliquias de la santa, encerradas en una lujosa urna

de piedra labrada, cerrado por una reja. Se piensa que este altar fué hecho por Alonso de Covarrubias, en la segunda mitad del XVI, durante su primera época entre los años 1514 a 1524.

Parece ser que las reliquias de Santa Librada, fueron traídas por el obispo Bernardo de Agen desde Aquitania, para fundamentar la construcción de la Catedral, recibiendo el culto de los vecinos de Sigüenza, como patrona de la diócesis. En el siglo XIX el culto fué decayendo notablemente, hasta que en julio de 1962, por Breve del Papa Juan XIII, se dispone el cambio de patrona de la diócesis, designando como tal a la Virgen de la Asunción; con ello se llegó hasta el total abandono del culto a la Santa. (48)

Las reliquias recorrieron diversos lugares de la Catedral, desde el relicario de la Capilla Mayor, hasta el altar de San Ildefonso, situado en uno de los pilares del crucero. En este lugar estarán hasta las obras del altar definitivo, haciéndose el traslado de las mismas en 1537, con mucha solemnidad; doce años después de su terminación. (49)

Al lado de este altar, formando ángulo con él, hallamos el mausoleo del obispo Fadrique de Portugal, construido bajo su obispado y terminado en 1539. El conjunto de ambos altares, forma un impresionante rincón de estilo plateresco, antiguamente limitado por unas verjas de hierro, para limitar el culto en ambas capillas. En la actualidad, desde la restauración del templo en los años cuarenta, el espacio está totalmente abierto, libre de las citadas verjas, al no ser necesarias por no existir culto, al menos de mucho público.

El mausoleo del obispo, tapó la entrada a una de las capillas absidales y como el altar de Santa Librada pertenece al llamado siglo de oro de la Catedral, siendo proyectados por Alonso de Covarrubias, aunque se cita a Sebastián de Almonacid como su autor. (50)

En este mismo brazo del crucero, completando la muestra plateresca, existen dos puertas de este estilo: la Puerta del Jaspe ofrece la comunicación de la iglesia con el claustro y otra pequeña puerta, para la antigua sacristía para el culto a Santa Librada.

LA GIROLA

La nave circular llamada girola o deambulatorio, conexión de las naves laterales, rodeando la Capilla Mayor, fué construida desde 1569 a 1606, en un largo periodo de tiempo de 37, con grandes vicisitudes en su ejecución. Ocupa el lugar de las capillas centrales del ábside medieval, con cincuenta y cinco metros de perímetro por seis y medio de ancho.

En ella existen cinco altares del siglo XVIII, dedicados a San Ildefonso, San Felipe Neri, Nstra.Sra. del Rosario y San Pedro Arbués.

Es importante señalar la existencia en uno de los muros de la parte norte, el sepulcro gótico de finales del siglo XV, de Bernardo de Agen. El obispo estaba sepultado en la capilla de San Agustín, situada en este mismo espacio antes de construir la girola; el sepulcro era más antiguo hasta la construcción de éste en el siglo XV.

A la nave de la girola, dan las puertas de acceso de la Sacristía de los Mercenarios, la Sacristía Mayor y Capilla del Espíritu Santo, que describimos a continuación.

SACRISTIA DE LOS MERCENARIOS

Con una portada de estilo decadente, está la Sacristía de los Mercenarios, llamada así porque en su origen era una de las capillas del ábside "donde los sacerdotes que en ella celebraban, recibían en el acto el estipendio de la misa" (51) Hoy día, se destina la sacristía para los oficios religiosos cotidianos.

SACRISTIA MAYOR

Entramos en esta estancia para estudiar otro de los magníficos ejemplares existentes en la catedral de Sigüenza. La estancia, dividida en dos partes, fué construida de 1532 a 1561, para sustituir a la antigua sacristía, ya citada en la capilla del Cristo, existente desde el siglo XV.

En primer lugar, encontramos una puerta, decorada mucho después de la construcción de la obra, en 1573. Esto es debido a la distinta fecha de edificación de esta Sacristía Mayor y la girola. La Sacristía es anterior a la girola y al hacer ésta se decora la puerta. La portada es de estilo plateresco, construida bajo la dirección de Juan Sánchez del Pozo, maestro que fué de la girola. (52)

Entremos a la sacristía de la mano de Pérez-Villamil:

"Pasada la moderna cancela, que por la parte interior cierra la entrada, nos hallamos a la vista de la grandiosa sacristía, sin rival en las demás catedrales de España. La vista recorre aquella lujosa estancia, sin saber donde pararse, pues si la bóveda le sorprende, también le atraen las tallas de la cajonería y la reja que tiene enfrente, cerrando la capilla del Espíritu Santo, que parece puesta allí, como un modelo de los triunfos alcanzados en el siglo XVI por la rejería española". (53)

La sacristía forma un salón rectangular, con una longitud de 22,65 mts. y una anchura de 7,50 mts. lo cual nos produce una extensión de casi 170 metros cuadrados, lo que nos da idea de las dimensiones de la estancia, siendo la mayor estancia cerrada de la catedral de Sigüenza.

Siendo toda la sacristía una inmejorable obra manierista, su punto de interés está formado por la bóveda o techo del salón, formado por casetones circulares, cuyo artesonado en piedra, está compuesto por trescientas cuatro cabezas distintas. Entre cada uno de estos círculos, existen unas pequeñas cabezas de niño, cuyo número asciende a 2.304. Esto nos da un total de 2.608 cabezas, que nos proporciona un estudio curiosísimo sobre las personas allí representadas: se aprecian personajes de todas las clases sociales de la época, viéndose "guerreros, monjes, abades, doctores, menestrales.....Dos solos obispos aparecen.....Todas acusan vivamente el natural, siendo muchas de ellas retratos...posiblemente retratos de los mismos entalladores". (54)

La estancia fué realizada por Alonso Covarrubias, (55) desde su nombramiento por el Cabildo en 1532, hasta 1534. Desde entonces el maestro de obras fué Nicolás de Durango, hasta que en 1554, el artista seguntino Martín de Vandoma, toma la dirección y trabaja en ella hasta su culminación, en estilo claramente manierista.

Algunos autores piensan que el diseño primitivo de esta disposición de las cabezas de los diez capiteles y del enorme friso que los rodea, pudo deberse al mismo Alonso de Covarrubias, comparando esta composición, con otras importantes obras realizadas por el artista toledano, en otros lugares y monumentos. (56)

En los costados norte y mediodía, se abren cuatro amplias ornacinas, bajo unos arcos escarzanos, ocupadas por unos magníficos muebles o cajonerías, donde se guardan las vestiduras propias del culto religioso.

CAPILLA DEL ESPIRITU SANTO

Como continuación de la sacristía de las cabezas, enmarcada por ella, se encuentra la llamada capilla de las reliquias o capilla del Espíritu Santo. La capilla está cerrada por una bellísima reja, puede que la mejor de la catedral, labrada en estilo plateresco en 1561.

Tras la reja, encontramos una pequeña estancia rectangular con un altar relicario, de fecha muy poste-

rior, 1696. Está coronada por una cúpula sobre pechininas, de forma circular, con arcos decorados con cabezas humanas y en los arranques de las pechinas, estatuas de atlantes y cariátides. Toda la obra está atribuida al artista de Sigüenza, Martín de Vandoma.

En esta capilla se guardan una serie de objetos artísticos, formando un verdadero museo religioso, destacando un tríptico del siglo XVI, de estilo flamenco del renacimiento italiano.

En ella está la custodia procesional de plata sobredorada, regalada a la iglesia, en 1580, por el obispo Fray Lorenzo de Figueroa.

EL CORO

Para concluir la relación de los elementos de la catedral, situados en la nave del crucero y de la girola, nos queda estudiar el coro de los canónigos. Ya hemos visto que desde el siglo XIV, el coro está situado entre los cuatro pilares, más cercanos a la nave del crucero. (57)

También sabemos que el actual coro fué construido por encargo del Cardenal Mendoza, en 1491, al visitar Sigüenza, acompañado de los Reyes Católicos.

La entrada al coro está cerrada por una reja renacentista labrada en 1649, casi dos siglos más tarde de la construcción del mismo, pues según consta en las actas capitulares, ~~el~~ coro se abrió al culto el día 8 de Diciembre de 1491. (58)

La sillería, tallada en nogal, es de estilo gótico florido, luciendo escudos del Cardenal Mendoza, de los Figueroa pertenecientes a la familia de su madre y la Santa Cruz, título cardenalicio del prelado.

La silla episcopal es posterior y debió ser hecha para la capilla mayor, donde estaba la cátedra episcopal, dado que los obispos no se sentaron entre los canónigos, hasta la celebración del Concilio de Trento. (59)

A la entrada del coro, en lo alto de los pilares del crucero, podemos contemplar cuatro estatuas del siglo XIV, en cuyas peanas existen escudos del obispo Simón Girón de Cisneros, pensando que esta ornamentación, podría ser un dato más, para la existencia del coro en el lugar actual desde el siglo XIV.

Sobre este tema de la existencia del coro, tapando la nave central de las catedrales españolas, existen multitud de opiniones de los arquitectos críticos de arte e historiadores. Es verdad que esta situación del coro quita perspectiva y amplitud a la nave central de la iglesia, pero también es cierto que recoge a la capilla Mayor, formando un recinto propio para los actos religiosos, comprendiendo la citada capilla el coro y su unión por la nave del crucero, todavía hoy cerrada con verjas, para lograr una intimidad y recogimiento necesarios para el culto.

El coro se remata desde 1524 con una balaustrada plateresca, mandada hacer por Fadrique de Portugal.

TRASCORO

Cerrando la pared posterior del coro, se encuentra el Altar de Nstra.Sra. de la Mayor, patrona de Sigüenza, construido en estilo barroco por Juan de Lobera desde 1666 a 1677.

Está enmarcado por una reja de ínfimo valor artístico, hecha en Bilbao en 1670.

El retablo, está compuesto por columnas salomónicas de mármol negro y otras de mármol rosa, con una impresión de fastuosidad barroca que desentona con la austeridad románica de la nave central.

El altar con frontal de plata, cobija la imagen de Nstra.Sra. de la Mayor, románica del siglo XII, que se considera traída por el primer obispo Bernardo de Agen. En un principio, esta imagen estaba colocada en la capilla Mayor, luego pasó al convento de franciscanas; volvió a la catedral en 1617, instalándose en la capilla de la Anunciación y en su actual emplazamiento en 1673. (60)

PUERTA DEL MERCADO Y PUERTA DE LA TORRE DEL SANTÍSIMO.

Es necesario citar que en el brazo meridional del crucero, existen actualmente dos puertas: una situada al lado de la capilla de los Arce, que da acceso a la torre del Santísimo, es una puertecilla románica, sobre cuyo dintel está grabada la fecha de la era de 1207, equivalente al año 1169, que nos refleja la época de consagración de la catedral. (61)

La otra puerta es la llamada Puerta del Mercado, en este tiempo renacentista, al comunicar la catedral con el mercado instalado en la Plaza Mayor.

En este tiempo, la entrada se hacía por una escalinata ceñida al muro de poniente de la nave crucero, labrada en mármol blanco, con una língula balaustrada gótica. Como veremos, en el siglo XVIII, se construyó un cancel de piedra que enmarcaba toda la escalinata, creando además la puerta interior de la iglesia.

Entre estas dos puertas, existía un altar dedicado a la Virgen del Pilar, construido en 1586, restaurado en 1692 y dotado de una verja de hierro en 1716. Este altar, fué destruido en la guerra civil de 1936, estando hoy el muro de la iglesia, limpio entre las dos puertas. (62)

Así quedan enunciados todos los elementos de la nave del crucero y de la girola, donde se concentran todas las mejores obras de la catedral de Sigüenza. Era en esta parte del templo, donde se realizaban todas las actividades religiosas, quedando las naves laterales y central, como gran espacio de comunicación y de paseo para las personas que allí se encontraban.

ELEMENTOS DE LAS NAVES LATERALES

Ya hemos descrito los elementos que se encuentran en el perímetro de la nave del crucero y en la nave circular de la girola. Ahora es necesario describir los situados en cualquiera de las naves laterales,

pero antes es preciso hacer una observación: la nave lateral del Evangelio, lado norte de la catedral, está llena de altares y capillas, contrastando con la nave de mediodía, cuya pobreza en este sentido es grande. Esta diferencia, que se observa al entrar en el templo, está razonada por algunos historiadores; de la manera siguiente: El lado norte, ofrecía una mayor posibilidad de edificación, por estar más en contacto con otras dependencias catedralicias, como el claustro, las capillas del Cabildo y otras. Además este lado no presentaba las humedades del lado del Mediodía, que terminaban con cualquier obra en él comenzada.

Por nuestra parte añadiremos que el lado meridional de la iglesia es prácticamente el límite de la misma, coincidiendo con las calles de la ciudad, sin posibilidad de ampliación en capillas o sacristías.

En cambio el lado norte, entra en contacto con el claustro y los terrenos propiedad de la iglesia, sin el límite de la muralla de la catedral que por este lado, discurría bastantes metros más allá, dando lugar a un espacio ocupado por el claustro, la parroquia de San Pedro y un terreno libre, denominado las claustros o el corralón.

Este espacio era aprovechado para labrar y tallar las piedras, para crear todas las obras que se estaban construyendo dentro de la catedral.

PARROQUIA DE SAN PEDRO

Construida por el obispo Luján en el siglo XV, pre-

senta una portada plateresca de 1532, con verja del mismo estilo. Su extensión actual es debida al obispo Pedro de Godoy (1672-1677), que la amplió dotándola de una arquería gótica, ejemplo de anacronismo artístico ya citado en otros edificios seguntinos, cuando en esa época empezaban a aparecer los primeros ejemplos del estilo neoclásico.

En el baptisterio, se encuentra el sepulcro del obispo Luján (1465), con figura yacente y una inscripción de haber sido el último obispo elegido por el Cabildo, cuando él fué precisamente el primer obispo de Sigüenza, en cuya elección no intervino el Cabildo, como vemos al tratar de este obispo. (63)

La parroquia es muy espaciosa, teniendo cerca de treinta metros de longitud, sin contar su sacristía, por casi 12 mts. de ancho, siendo de mayores dimensiones que la amplia sacristía de las cabezas.

PUERTA DE SAN PEDRO

A pocos pasos de la capilla de San Pedro, se encuentra una puerta de estilo gótico, construida en 1503. Comunica con un pasillo en dirección al claustro, donde encontramos la capilla de San Valero, hoy cerrada, una de las más antiguas, edificada en el siglo XIII.

En ese tiempo, tendría entrada por la nave de la iglesia, siendo tapiada al construir el actual altar de San Martín a finales del siglo XV.

CAPILLA DE LA ANUNCIACION

Después del Altar de San Martín, siguiendo la nave norte en dirección al crucero, se encuentra la capilla de la Anunciación, donada en 1515.

Su portada, magnífica en cuanto a su función decorativa, presenta la combinación de tres estilos arquitectónicos: el gótico, ocupando el friso sobre el arco; el plateresco desde la base al arranque del arco y el mudéjar que ocupa el resto del muro.

En su interior existen en la actualidad dos sepulcros, uno a cada lado de la capilla. A la izquierda, está sepultado el fundador de la capilla, Fernando de Montemayor, en estatua yacente, pensando que su autor es el mismo del mausoleo del obispo de Canarias. (64) Enfrente están sepultados los restos del obispo Martín Nieto, víctima de la guerra civil de 1936, en sepulcro recientemente erigido, en el nicho plateresco allí existente.

La bóveda es gótica y al igual que la reja el altar presenta una imagen de la Purísima Concepción, pero en 1617, se colocó allí la imagen de Nstra.Sra. de la Mayor, antes de realizar su nuevo altar en el trascoro.

CAPILLA DE SAN MARCOS

Está situada a continuación de la anterior capilla, debiendo su fundación a Juan Ruiz de Pelegrina, en 1497, donde se trasladaron sus restos, al morir en 1501. Entonces se labró una suntuosa sepultura, en medio de la capilla, pero en 1534 fué trasladada al lugar que hoy ocupa, en el muro derecho. (65)

Existe una pequeña sacristía, al servicio de esta capilla y un altar con un interesante retablo del siglo XV, dedicado a San Marcos y a Santa Catalina, por especial deseo del fundador.

Esta capilla es una capilla muy oscura, al no dejar pasar la luz el gran muro del altar del Trascoro; pensemos que en el siglo XVI, sin este obstáculo, la capilla pasaría menos inadvertida que hoy día.

ALTAR DE SAN JUAN BAUTISTA Y DE SAN MIGUEL

Continuando nuestro recorrido, al salir de la capilla de San Marcos, encontramos un largo espacio sin capillas interiores, con dos estatuas yacentes y un altar. Enfrente, en la pared correspondiente al coro, existe otro altar, denominado de San Miguel Arcángel. Todo este espacio era denominado en otros tiempos, capillas de San Juan Bautista y San Miguel. (66)

Así, las dos estatuas yacentes, adosadas al muro de la nave, una de ellas en una cama mortuoria y la otra en un nicho sepulcral, adosada al muro. Pertenecen a los sepulcros de Juan González de Monjua y su sobrino Antón González.

En el mismo muro, a continuación, está el altar de San Juan Bautista, obra plateresca de 1530, con retablo de 1671, en estilo barroco. Enfrente, como hemos dicho, ocupando la pared exterior del coro, está el altar de San Miguel, erigido en 1687.

A la derecha del altar de San Juan Bautista, aparece un hueco rectangular en el muro, tapado con una sencilla puerta, que es la llamada Arca de la Misericordia donde se depositaba la limosna, en dinero o en especies para socorrer a los necesitados. (67)

Con estos altares hemos descrito los elementos de la catedral, existentes en el muro de la nave del Evangelio, situada al lado norte de la iglesia.

Una vez terminada la obra de cantería, quedaba cubrir el claustro con tejas, cerrar las ventanas con las rejas necesarias y decorar los escudos de las claves y bóvedas. El tejado se fué colocando, desde 1506, hasta el año de 1512. Las rejas, también se terminaron en este mismo año y en 1517, se construyeron los arcos escarzanos del jardín, para sustentar la cornisa. (68)

El claustro tiene cuatro galerías o pandas, con una longitud cercana a los cuarenta metros cada una de ellas, se abren un total de veinticuatro ventanales ojivales, cerrados con verjas góticas. En medio del claustro existe un jardín, con un pozo en el centro al cual se accede por una puerta situada en el lado de oriente o Panda de los Caballeros.

En los laterales de sus pandas, se abre una serie de estancias y capillas, hoy sin culto, con aprovechamiento para otros menesteres como ahora veremos:

En el lado norte del claustro es digna de resaltar, la Capilla de la Concepción, erigida en 1509, en un estilo de transición del gótico al plateresco, con bella reja del maestro Usón, bóveda de crucería. Está cerrada al culto, sin aprovechamiento alguno. (69)

En el mismo lado, en el ángulo noroeste, existe una pequeña puerta que conduce a una escalera estrecha, para la salida del claustro por este lado, terminando en una puerta exterior, situada en los terrenos fuera de la iglesia, pero dentro del recinto amurallado de ella.

En el lado este, Panda de los Caballeros, encontramos los más importantes elementos del claustro: al lado de la capilla anterior existe una gran estancia rectangular, llamada de Nstra.Sra. de la Paz, conocida por Sala Capitular de Verano. (70)

Pared con pared, existe la capilla de Santiago de Zehedeo, propiedad actual de la familia Gamboa, existente en el claustro antiguo en 1482, con portada plateresca de 1522. La reja es de 1522, la capilla es un ejemplo de capilla-panteón, con numerosos relieves e inscripciones en sus muros, de carácter funerario.

Al lado de esta capilla, hallamos un espacio o pasillo, que pone en comunicación el claustro, con un extenso terreno o corralón hasta la muralla de la catedral y la puerta del Colegio de Infantes, donde debió estar construida parte de la iglesia y convento, erigidos por Bernardo de Agen. (71)

Por esta parte se encuentra el llamado cementerio de canónigos, donde se enterraban los eclesiásticos, hasta nuestros días.

Nos queda por describir los elementos de la nave del mediodía, que como hemos indicado antes, son pocos y poco interesantes arquitectónicamente considerados.

RETABLO DE NTRA.SRA.DE LA LECHE Y CAPILLAS NAVE DE LA EPISTOLA

Adosado al primer pilar del coro, cercano al cruce-ro, existe un retablo, ejemplo de los que existie-ron adosados a distintos pilares del templo. (72)

Fué construido en 1514, con un cepillo en su parte inferior, que aun se conserva, para recoger las li-mosnas para la construcción de las obras de la igle-sia. Encima de esta parte, existe un nicho, con la imagen de la Virgen dando de mamar al niño, todo en estilo renacentista, con algun recuerdo gótico, se-gún Aurelio de Federico. (73)

Al lado de este retablo, existe una pequeña puerta de acceso al coro y adosado al muro de éste, encon-tramos la capilla de San Pascual de Bailón, de 1961.

Enfrente está el Altar de Santa Ana, erigido en 1532 con retablo de 1676.

Al final de la nave de la Epístola, cerca de la puer-ta de entrada al templo, se abre una puerta de medio punto, por la que se ~~accede~~ accede a la torre de las cam-panas.

EL CLAUSTRO Y SUS DEPENDENCIAS

En nuevo claustro, de estilo gótico, es debido a la iniciativa del Cardenal Carvajal, el cual consiguien-do de los Papas Alejandro VI y Julio II, diversas bulas, substituyó al antiguo, "que con su techumbre de madera, devorado por cuatro siglos de existencia,

no respondía a la suntuosidad y a la importancia de tan magnífica catedral". (74)

Este claustro, que actualmente contemplamos, empezó a construirse en 1504, y en una obra asombrosamente rápida, se terminó en julio de 1507, estando parada la obra en la primavera de 1505, con un tiempo real de trabajo de dieciseis meses, pues naturalmente se paraba en el invierno. (75)

Parece ser que se acrecentó al altura y la anchura del claustro viejo, pero la longitud de sus cuatro lados, fué conservada, siendo los muros interiores los mismos en sus bases que tenía el claustro primitivo.

En este terreno estaban los talleres de construcción de las obras interiores de la catedral, observándose las ruinas de las torres y muros que rodeaban y en parte rodean la catedral.

Entrando nuevamente en el Claustro, observamos la antigua capilla de la Concepción, convertida después en librería del Cabildo desde el siglo XVI, con elementos románicos en su arquitectura. Termina el lado de oriente, con la capilla de San Pedro Martir, de portada plateresca y reja de 1539, hoy cerrada sin culto religioso.

ENTERRAMIENTOS DEL CLAUSTRO

Era práctica constante en las épocas que estudiamos, enterrar a los fieles en las iglesias y en los claustros del templo catedral. El Claustro de la catedral

de Sigüenza, no iba a ser una excepción, tenemos un documento muy valioso, en la descripción hecha por Villamil, sobre este tema:

"El costado de saliente, desde la puerta del Jaspe, hasta la capilla de la Concepción, se denominaba del Cabildo o de los Caballeros y en ella se daba tierra a las personas de distinción de la iglesia y a los nobles e hijosdalgos; el del norte se llamaba de San Sebastián y se inhumaba a los parientes de los canónigos y beneficiados, hasta el cuarto grado; el de poniente era llamado del Palacio y daba cobijo a los restos mortales de los deudos lejanos de los capitulares, criados y otras personas extrañas; por último, el del Mediodía, se llamaba de Santa María Magdalena y servía de enterramiento a los canónigos, racioneros y escuderos de los nobles". (76)

Al construir el claustro nuevo, se fue dejando esta estructura de clases sociales, pasando a efectuar enterramientos según una tarifa o arancel, según los gastos del entierro, sin incluir la sepultura, considerada gratis.

En el claustro actual, existen todavía unas inscripciones funerarias, pero hemos de suponer la existencia de muchas más que se perdieron.

EDIFICIO DEL CABILDO

Fuera de la catedral, en el atrio de la misma, con entrada desde el interior, con puerta en la torre norte del templo, se halla el edificio de las oficinas del Cabildo.

Fue construido en 1527, dedicándole a las aulas o colegios donde se enseñaban los canónigos, como escuelas primarias, catequesis o primeras enseñanzas y después dependencias del Cabildo.

Es un edificio de dos plantas, con ventanas y cornisa plateresca, con escudos labrados en la fachada del Cabildo y de Fadrique de Portugal, hoy dedicado a sala capitular de invierno, archivo, biblioteca y secretaría de los Canónigos.

1.5.: LA CATEDRAL EN LA EPOCA ILUSTRADA: 1698-1818.

Había terminado el siglo XVII y la Catedral de Sigüenza estaba totalmente ornamentada, después del tiempo de auge de la época renacentista, continuado en un tono menor, con las obras barrocas indicadas.

El siglo XVIII no sería para la Catedral lo que había sido para la ciudad. Prácticamente las obras realizadas en la iglesia no fueron muchas, continuando las obras barrocas del siglo anterior, durante las primeras décadas.

A partir del segundo tercio del siglo, las ideas ilustradas ofrecían un nuevo estilo, el estilo neoclásico, surgido desde la nueva Real Academia de Bellas Artes, con una mesurada ornamentación y vuelta a los órdenes y los modelos clásicos.

Antonio Ponz, viajero y escritor ilustrado, visita Sigüenza hacia 1781, ofreciendo en su informe a su alteza el infante, el futuro Carlos IV, una muestra de cómo ha de entenderse la arquitectura, desde los nuevos cánones clásicos. (77)

Se combate con audacia y tesón al estilo barroco, al estilo churrigüeresco español, buscando en los nuevos modelos un tipo de obras ordenadas, con predominio de líneas rectas, inspiradas en la arquitectura clásica y medieval.

Angulo (78) expresa su opinión sobre esta nueva moda o escuela artística, indicando una paradoja sobre la medida de este estilo y su batalla crucial contra lo barroco "pese al sentido de la medida y el reposo espiritual, que reflejan sus formas artísticas, el neoclasicismo se impone con apasionamiento raras veces superado por otras revoluciones artísticas. La acometividad contra el barroco es tan extraordinaria que el descrédito con que aquel estilo llega a nuestro días, arranca de la violenta lucha librada por el neoclasicismo para imponerse".

En Sigüenza, salvo raras excepciones podemos decir que no existe iglesia neoclásica o ilustrada y si existe, es poco relevante, en cambio la ciudad neoclásica e ilustrada, como hemos visto, es de una vitalidad increíble.

En el siglo XVIII, tenemos noticia de algunos graves desperfectos ocasionados en las bóvedas de la catedral, puestos de manifiesto al hacerse obras en los tejados, hacia el año 1767. Durante la celebración de los oficios religiosos, cayeron sobre el crucero

algunas piedras de las bóvedas del mismo encima de la entrada del coro. (79)

Se llamó apresuradamente al arquitecto real, el famoso artista Ventura Rodríguez, autor de numerosas obras del neoclásico madrileño. Ventura Rodríguez, visitó las bóvedas de la iglesia el 11 de Noviembre de 1767, dando un informe de las reparaciones a ejecutar.

Se repararon las bóvedas, de acuerdo con el informe de tan eminente maestro, por el arquitecto Ibarra, encargado a su vez de la construcción del edificio del Hospicio, estudiado al tratar la ciudad ilustrada.

1.6.: SIGNIFICANTES ILUSTRADOS

El obispo Díaz de la Guerra, magnífico ejemplo del prelado ilustrado, edificó el pórtico cerrado, sobre la Puerta del Mercado, con obra del arquitecto Bernasconi.

En la nave meridional de la iglesia, enfrente está un altar de la Virgen del Pilar, construido en el siglo XVIII, labrado en 1718, en estilo barroco, con imagen anterior de Nstra.Sra. de las Nieves. Después de la restauración de 1946, se trasladó aquí la imagen de la Virgen del Pilar, por haber desaparecido su altar, colocado en el brazo meridional del crucero.

Se construyó el retablo del Altar de San Pascual Bailón en 1776, sustituyendo al anterior existente, del año 1692.

Asimismo, en esta nave meridional se erige el Altar de San Bartolomé, último altar construido en la catedral, de fecha de 1703, aunque actualmente tiene un retablo muy posterior.

Para terminar estas obras interiores, citemos el retablo de la capilla de San Pedro de 1800 y el complicado retablo churrigueresco de la capilla de los Arce, de principio del siglo XVIII, en desarmonía con la severidad de la capilla, ejemplo de aquel barroco recargado, que a decir de Jovellanos "eran monumentos ridículos, que testificaban la barbarie de quien los hacía y el mal gusto de quien los pagaba".
(80)

Curiosamente, es en las fachadas de la catedral donde observamos elementos del siglo XVIII, que contrastan con la severidad del protogótico o gótico de sus muros.

En la Torre del Mediodía o de las campanas, se coloca el reloj de 1679 a mediados del siglo XVIII. De esta forma, parece que en esta torre se concentra todo el poder de información, en el sentido de poder de llamada de la catedral.

En este tiempo y actualmente, se accede a esta torre por la puerta de la nave lateral de la iglesia ya citada y tras ascender por ciento cuarenta escalones, llegamos al campanario. Las campanas que actualmente existen son las siguientes:

Una campana del siglo XV, denominada campanillo, con 33 cms. de diámetro, que se usa para llamar a misa desde las nueve de la mañana. La campana más grande es la llamada Santa Bárbara, del año 1833, con un diámetro de 1,57 mts. La campana mayor, es de 1783 y tiene 1,47 mts. de diámetro. La llamada campana Dorada, del año 1700, con 1,11 mts. de diámetro fué de nuevo fundida, después de caer hasta el suelo, durante la guerra de 1936. (81) Además de estas campanas existen pequeñas campanas, llamadas campanillos, colocadas en el centro del campanario, sin ningún otro interés especial.

Entre las dos torres de la fachada de poniente se alzaba una espadaña, sobre un cuerpo piramidal, hasta que en 1727, donada por el obispo Herrera, se construyó en su lugar, la balaustrada o galería, que une las torres citadas.

El atrio de la Catedral, fue otra de las estructuras de la iglesia que tuvieron cambios en este siglo de ilustración y neoclasicismo.

Habíamos visto cómo en 1536 el atrio se había jalonado con columnas de piedra caliza; en 1775, bajo el episcopado de Francisco Delgado Venegas, se hicieron unas rejas de hierro para cerrarlo. Asimismo, se erigieron dos puertas, una hacia la calle de Medina y otra en la plaza del Obispo Nieto, construidas por M. Sánchez en 1783, según indica la inscripción existente.

Podemos decir, para terminar esta época, que el retablo de la capilla de San Pedro es del año 1800 y las figuras que componen el grupo escultorio de la Santísima Trinidad, en el centro de ese retablo fueron hechas en 1861, por el escultor Mariano Bellver.

A partir de este momento y hasta nuestros días, la catedral de Sigüenza no ha sufrido modificaciones ni adiciones substanciales, a pesar de la restauración habida en 1946, de la cual hemos hablado anteriormente.

Podemos contemplar en la actualidad todos y cada uno de los elementos estudiados, en general en buen estado de conservación, dado que la catedral cumple su función religiosa, teniendo el culto y los oficios religiosos necesarios, todos los días del año.

Así, podemos resumir, desde el punto de vista arquitectónico, el compendio de los distintos estilos artísticos que en ella se dan, como huella de las distintas generaciones de hombre que por allí pasaron.

Seguimos viendo las naves románicas cistercienses, los rosetones góticos, la capilla Mayor nuevamente restaurada por Mendoza, el Claustro renacentista, los altares y capillas platerescos, la increíble sacristía de las Cabezas y el trascoro barroco de la patrona de Sigüenza.

Esto nos sirve para estudiar la catedral como un mensaje en piedra, producido y elaborado año tras año, siglo tras siglo, por los hombres de Sigüenza. Debemos interpretar este mensaje, para comprender a la sociedad de cada época, pues en todo mensaje, se encuentran las vivencias profundas de los hombres que lo elaboraron.

1.7.: RESUMEN DE LOS SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL
DE SIGÜENZA. (Plano VIII)

Vamos a resumir en un cuadro similar al ofrecido para la ciudad, los significantes de la Catedral de Sigüenza, identificados en el estudio histórico anterior. Observaremos el nacimiento, evolución, cambio y desaparición de los significantes y en algunos casos su total transformación en otros distintos.

Las épocas reflejadas en el cuadro, son las tres grandes épocas, consideradas para el estudio del Templo; para ofrecer una sistematización mayor, las hemos subdividido en otras épocas de ciclo corto. La época medieval comprende tres periodos: de 1124 a 1299, primera edificación de la Catedral, donde se hace difícil enmarcar cada significativo en un tiempo muy concreto, haciéndolo por el estilo arquitectónico y su relación con hechos o personajes históricos conocidos. El siglo XIV, es la segunda época, con una nueva edificación de las bóvedas, lo cual da lugar a un gran desconocimiento de la iglesia en aquel tiempo. La tercera época es desde 1400 hasta la llegada en 1467, del Cardenal Mendoza.

En esta época medieval, el templo estuvo siempre en obras y los significantes encontrados son elementos estructurales de la Catedral y casi nunca elementos de adorno y reposo.

La época renacentista y barroca, sobre toda la primera, constituye el siglo de oro de Sigüenza. La Catedral se llena de capillas, altares, portadas y demás elementos de decoración interior, que nos ofrece muestras magníficas del estilo gótico y plateresco.

La época ilustrada al encontrarse la Catedral, totalmente terminada, tanto en su aspecto exterior como en su ordenación interior, poco puede ofrecernos en cuanto al número de elementos significantes.

Podemos decir que la catedral de Sigüenza, se construye lentamente en el tiempo medieval y se recubre de altares y ornamentos en el siglo XVI, culminando en el XVII, con la construcción de la girola, nave circular que culmina la disposición interior del templo.

Es preciso decir que hemos considerado los significantes de gran importancia como espacios y volúmenes de la Catedral. Los retablos, sepulcros, estatuas y demás pequeños elementos, están siempre encuadrados en un significante mayor, por el cual tienen significación, pudiendo cambiar ésta, si se trasladaran a otro espacio.

(En la página siguiente ofrecemos el cuadro de los significantes de la Catedral de Sigüenza.)

2.:SISTEMATIZACION DE LOS SIGNIFICANTES EN AMBITOS COMUNICATIVOS.

Una vez identificados los significantes habidos en la catedral, ordenados de acuerdo a las posibilidades de diacronía y sincronía, vamos a agruparlos teniendo en cuenta las categorías de ámbitos comunicacionales citados en la exposición teórica del análisis.

Es preciso indicar que en su momento catalogamos a la Catedral de Sigüenza en su conjunto, como un ámbito de comunicación prí

SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA I							
Epocas Signi- ficantes.	EDAD MEDIA			RENACIMIENTO		ILUSTRACION	
	1124 - 1300.	1300 - 1400.	1400 - 1467.	1467 - 1605.	1605 - 1698.	1698 - 1769.	1769 - 1808.
Torre Gallo							
" Norte							
" Mediodía							
Puertas							
Nave Central							
" Laterales							
Girola							
Capilla Mayor							
" Sta Librada							
" Stº Cristo							
" Arces							
" S. Pasoual							
" S. Miguel							
" Anunciación							
" S. Marcos							
" E. Santo							
" Santiago							
" Concepción							
" S. Agustín							
" Pedro Pablo							
Alter S. Roque							
" V. Pilar							
" S. Ildef.							
" S. Felipe							
" Nª Sra Rosa rio.							
" S. Pedro							
" Nª Sra Nieves							
" Sta Ana							
" S. Martín							
" S. Juan							

SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA II

Epocas Signi- ficantes.	EDAD MEDIA			RENACIMIENTO		ILUSTRACION	
	1124 - 1300.	1300 - 1400.	1400 - 1467.	1467 - 1605.	1605 - 1698.	1698 - 1769.	1769 - 1808.
Altar S. Bartolomé.							
" Mayor							
" NaSra Mayor							
Atrio							
Crucero							
Jardín							
Claustro							
Edif. Cabildo							
Pta S. Valero							
" Jaspe							
" C. Mayor							
Sepulcro Fadrique.							
Sacristía							
" Mayor							
Sala Verano							
Parr. S. Pedro							
Coro antiguo							
Córo actual							
Cementerio							
Las Claustros							
Sepulcro del Doncel.							

vada, donde es preciso la existencia de un cerramiento espacial, con la necesidad de un acto concreto del emisor y del receptor, para poder estar en ellos. De esta manera, todos los significantes de la Catedral serán ámbitos de comunicación privada. Aún así, nos damos cuenta que dentro del templo existen unos lugares de amplia circulación, sin cerrar más de lo que están, y otros, como las capillas o sacristías, totalmente cerrados, a veces con rejas, que hacen más privada, si es posible, la comunicación.

Teniendo esto en cuenta, los ámbitos de comunicación privada, todos los de la Catedral, los dividiremos en ámbitos abiertos y ámbitos cerrados.

Igualmente, los ámbitos, sean abiertos o cerrados, serán clasificados según las categorías del análisis: Canales de Información, Campos de Información, Lugares de Intercambio, Límites de la Información y Puntos de Referencia.

Diremos que los elementos exteriores de la Catedral, no pueden ser analizados, pues su función informacional está en relación con los demás significantes de la ciudad, donde tienen una significación concreta. En nuestro capítulo, no son tomados en cuenta, pues desde el interior del templo, no se perciben y a veces no se intuye su existencia, por la sensación de estar fuera del mundo, que a veces se siente o puede sentirse al ubicarse en el interior de la Catedral.

Las bóvedas, techos y demás elementos situados a una cierta altura sobre el observador, son los límites de la información, en una dimensión más percibida, en el templo que en el espacio libre de la ciudad.

Generalmente el templo, tiene una gran profusión de dos tipos de ámbitos comunicacionales, los canales de información y los

lugares de intercambio, pues como en todas las comunicaciones privadas, los límites y las referencias son las mismas para todo el entorno a analizar. Por ello al existir gran cantidad de lugares de intercambio, hemos de subdividirlos de acuerdo con un rango de comunicabilidad: las capillasa, espacios mayores, son lugares de intercambio de primer orden, mientras que los altares; cuando están adosados a los muros, pueden ser considerados de segundo orden, pues su posibilidad de comunicación es más rápida y fugaz que en los otros.

Realizaremos un cuadro clasificatorio de los significantes, teniendo en cuenta el proceso de análisis expuesto y las condiciones anteriores.

2.1.: LOS AMBITOS MEDIEVALES DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA.

Al contemplar el cuadro de clasificación de los significantes de la Catedral en la época medieval, en cuanto a su condición de ámbitos comunicacionales, observamos el predominio de los espacios abiertos sobre los cerrados. Naturalmente, si pensamos que el templo estuvo en constante construcción desde 1124 hasta su terminación en los últimos años del siglo XV, era difícil que existiera ámbitos cerrados, dedicados a actividades comunicacionales propias de un grupo reservado. La tarea de construcción de una catedral era una tarea de la comunidad y salvo excepciones el espacio era abierto y compartido.

En este tiempo encontramos unos campos informacinales, considerados como grandes espacios, homogéneos desde el punto de vista de los procesos de intercambio de mer

sajes, tanto en la categoría de ámbitos abiertos como en la de ámbitos cerrados. Las naves y el crucero de la iglesia, constituyen los dos campos informacionales abiertos. El claustro, el coro y la zona de las sacristías, constituyen los campos cerrados.

El crucero de la catedral, en este sentido, tiene una amplitud mayor, a la que normalmente tenemos del término. Englobamos en el campo informacional de crucero, las capillas del ábside, incluida la capilla Mayor. Las naves, separadas por los pilares que sustentan las bóvedas, forman un solo campo informacional, gran espacio para la transmisión y recepción de mensajes.

El Claustro es un campo informacional cerrado, incluyendo las capillas y dependencias que allí existieran, propio de los clérigos regulares del primer Cabildo o de los seglares, a partir del siglo XIV. El Coro, en principio dentro del altar Mayor y la zona de sacristías, son grandes campos comunicacionales, que engloban otros elementos significantes dentro de ellos.

Al ser la Catedral un ámbito abierto, en este tiempo medieval, todos los canales de información, son de esta índole y sólo las calles o pandas del Claustro, pueden considerarse canales cerrados de información. La nave central y las naves laterales, en este sentido, son unos canales de información bien definidos, sirviendo de unión entre las puertas del templo y los espacios interiores, pudiendo ser consideradas como verdaderas calles de la ciudad eclesiástica. Las puertas de la fachada principal y la puerta del mercado, son igualmente canales de información, pues sólo sirven para la comunicación de las personas. Entendemos que en esta época existirían las puertas del Jaspe y de San Valero, aunque tendrían una denominación diferente para comunicar las naves con el Claustro y así las hemos considerado como canales de información abiertos.

Es preciso decir que estas puertas, al estar cerradas se convierten en límites de la información, solidariamente con las paredes extremas de las naves laterales, la fachada oeste y las paredes de las capillas del ábside. En definitiva, el límite de la información, es definido por los muros que forman el perímetro del templo. De la misma forma, las paredes de las edificaciones y pandas del Claustro, configuran los límites de la información efectuada en ámbitos cerrados o reservados.

Los ámbitos comunicacionales más importantes de la Catedral de Sigüenza, son los lugares de intercambio. Para nosotros son lugares de intercambio todas las capillas y altares de la iglesia, además de la nave crucero, tomada estrictamente en su sentido concreto. La Capilla Mayor, las absidales, la Capilla del Santo Cristo, son lugares abiertos de intercambio, pues para entrar en ellos no existía ninguna traba u oposición. En cambio, existen otros lugares de intercambio, cuya entrada estaba sometida a algunas condiciones o en algunos casos prohibida. Son los llamados lugares cerrados de intercambio. En este apartado hemos clasificado al Coro, Sacristía menor, Librería del Cabildo, las Claustros y el cementerio de los canónigos. El Coro es un lugar de intercambio, para los canónigos y el obispo, no pudiendo acceder a él, salvo excepciones, otras personas. La Sacristía menor, es otro lugar de intercambio señalado para unas actividades al servicio del culto religioso, también de ámbito cerrado. La Librería del Cabildo, sirve como lugar para la lectura y estudio de sus miembros y su mismo nombre indica su condición de ámbito reservado.

El cementerio y las Claustros, son espacios sin techo al aire libre, cerrados por la muralla de la Catedral, reservados para los clérigos al servicio de la iglesia de Sigüenza.

Es necesario referirnos a la Capilla Mayor, como lugar de intercambio, el más importante, pues en ella se celebran los grandes cultos religiosos, se está cerca de Dios y es el eje y fundamento de la existencia de la Catedral. Allí están las reliquias de los santos, el trono del obispo, los principales sepulcros de los preladados, constituyendo el núcleo aglutinador de la fé religiosa del pueblo. En esta época es un ámbito abierto, no cerrado por rejas, pero también lo consideramos como la principal referencia del templo, el lugar al que se dirigen todas las entradas, el cual puede verse desde todos los ángulos. Para nosotros es como el campanario de una iglesia dominando un cáserío, en relación a una ciudad.

Así lo hemos considerado para todas las épocas estudiadas y aunque desde el siglo XIV, el Coro trasladado a la nave central tapa la perspectiva visual de la Capilla, ésta sigue siendo el centro y punto de referencia de toda la catedral.

Otra referencia podrían ser las bóvedas y ventanas de las paredes superiores de las naves, aunque al no poder acceder a ellas, en casos normales, tienen el valor de una referencia estética, más que de hito de referencia físico, sirviendo para cerrar dimensionalmente el interior del templo.

2.2.: LOS AMBITOS RENACENTISTAS Y BARROCOS DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA.

Como ya hemos indicado varias veces a lo largo de este trabajo, desde finales del siglo XV, construida totalmente la Catedral, hasta el culminar del siglo XVII,

transcurre la época de mayor auge del templo seguntino. Sobre todo, el siglo XVI, es considerado como el siglo de oro de la Catedral, por la cantidad de altares, capillas, surgidos a lo largo de sus muros. Una vez acabada la obra del templo, la comunidad seguntina, emprende la tarea de ornamentar la Catedral.

Esto va a producir un aumento considerable de los significantes del mensaje, agrupados casi todos en la categoría de lugares de intercambio. Los canales de información, son los mismo que en la época medieval, con el añadido de la nave de la girola, nave circular en torno al ábside, que pone en comunicación las naves laterales. Notamos la existencia de otro elemento, este de ámbito cerrado, las puertas laterales de la Capilla Mayor, que comunican ésta con la nueva nave citada.

Los lugares de intercambio son muchos, como acabamos de decir, observando una diferencia esencial: las capillas, pasan a ser lugares cerrados de intercambio, al quedar cerradas por rejas, en una acción de delimitar claramente la zona dedicada al culto religioso acotada por la reja y la zona común de las naves contiguas, libre para otro tipo de actividades. Por ello, la Capilla Mayor, la consideramos ámbito cerrado porque una gran y artística reja la cierra, aunque pueda abrirse en ciertos momentos. Estas capillas surgen en las paredes de las naves, sobre todo en la nave lateral del lado norte, configurando nuevos lugares de intercambio por toda la Catedral: Capilla de la Anunciación, de San Marcos, de Santiago, del Espíritu Santo, entre otras.

Estos lugares puede ser considerados de primer orden en cuanto a su importancia informacional.

A la vez, surgen otros lugares de intercambio, los altares que no tienen capilla, simples altares adosados a las paredes de los muros, sin cerrar, con un retablo o una imagen encima de ellos. Son lugares abiertos, en total contacto con las naves donde se encuentran con un tipo rápido de intercambio, definidos como hitos o paradas a lo largo de las calles de la Catedral: el altar de Santa Ana, San Martín, San Juan, San Miguel y el de la Virgen del Pilar, son ejemplo de estos lugares de intercambio, abiertos, considerados por nosotros de segundo orden en cuanto a su importancia informacional.

Mención aparte merecen la capilla de Santa Librada y el Sepulcro de Fadrique de Portugal. Situados en el brazo norte del crucero, son dos grandes portadas de estilo plateresco, visibles desde algunos metros produciendo un espacio arquitectónico, considerado por nosotros como lugar de intercambio de ámbito abierto, por la identidad del espacio acotado.

Igualmente es necesario hablar del altar de la Virgen de la Mayor, situado en la pared posterior del Coro, que cambia la perspectiva de la nave central y se convierte en lugar abierto de intercambio, pues a pesar de las rejas que lo circundan, el altar puede ser visto desde toda la zona oeste del templo.

En cuanto a los lugares cerrados de intercambio, además de las capillas citadas, aparecen los mismos de la época medieval, además de la nueva e inconcebible Sacristía Mayor, la parroquia de San Pedro y el nuevo edificio del Cabildo, destinado a las aulas de las escuelas existentes.

Los límites de la información, siguen estando constituidos

dos por las paredes y muros exteriores de las naves, las pandas del Claustro y las puertas cerradas. Al ampliarse el espacio del templo, con la construcción de la girola, se convierten sus muros en límite informacional.

Las referencias de la información, consideradas como hemos dicho al tratar de la época medieval, son dos: la Capilla Mayor, referencia conocida y el Altar de Nstra.Sra. de la Mayor, nuevo punto de reunión de las miradas y perspectivas, configurador del campo informacional de las naves del templo. Notamos el cambio del espacio abierto a espacio cerrado, ocurrido a la Capilla Mayor, al ser dotada de rejas, el cual, sin hacerle perder su carácter nuclear de todo el templo, la configura como lugar de tránsito final de la Catedral, con algo de lugar sagrado por excelencia. Igualmente, al surgir el altar de la Virgen de la Mayor, la capilla Mayor, cede parte del carácter de núcleo de referencia, dividiendo claramente la Catedral en dos campos de información netamente diferenciados: la zona del crucero cuyo eje es la Capilla Mayor y la zona de la nave central y laterales, cuyo centro es el altar de Nstra.Sra de la Mayor.

2.3.: LOS AMBITOS ILUSTRADOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

Pocas novedades ocurren en el estudio informacional de la Catedral en esta época ilustrada, al contrario de lo que veíamos al estudiar la evolución urbana de la ciudad de Sigüenza.

Los elementos significantes son los mismos que en épocas anteriores y sus relaciones informacionales no han sufrido ninguna variación. Son idénticos a la época anterior, los canales de información, los campos informacionales, los límites y las referencias de la información. Solamente notamos la existencia de cinco nuevos altares, situados en la girola y dos altares más que completan los altares de la nave del Mediodía, todos ellos definidos como lugares de intercambio abiertos. Los altares de la girola, de San Ildefonso, San Felice, Nstra.Sra.del Rosario, San Roque y San Pedro Arbúes, rodean la misma y fueron construidos en la primera mitad del siglo XVIII, ornamentando esta nueva calle de la Catedral. Los altares de Nstra.Sra. de las Nieves y de San Bartolomé, son los de la nave lateral.

Hemos de hacer mención que además de los significantes expresados en el cuadro, existen otros, propios de esta época y la anterior, no clasificados como ámbitos comunicacionales, porque no lo son, si acaso serían referencias, considerados por nosotros como simples significantes y en algunos casos signos, que tienen su función informacional, en relación con el ámbito espacial donde se encuentran. Nos estamos refiriendo a los retablos, sepulcros, cuadros o imágenes, que proporcionan una significación al ámbito que les incluye, pero que es posible no tengan una significación concreta si fueran observados por sí mismos, o en todo caso tendrían una significación distinta. Al estudiar la significación de los ámbitos, al terminar el capítulo, tendremos en cuenta estos elementos y los estudiaremos convenientemente.

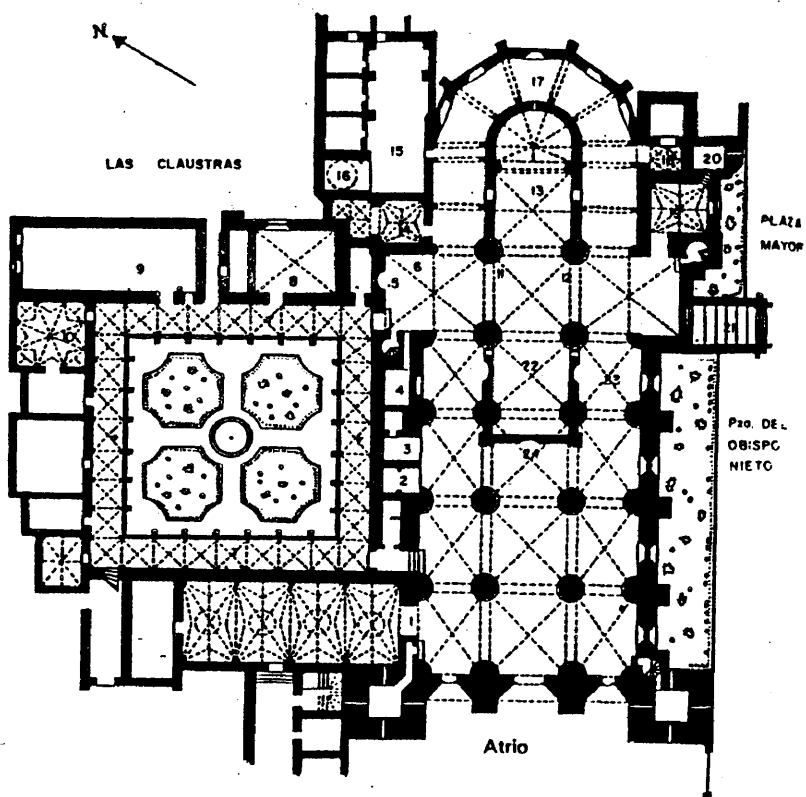
SISTEMATIZACION EN AMBITOS COMUNICACIONALES 489.

SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL MEDIEVAL					
	Canales de Información	Campos de Información	Lugares de intercambio	Límites	Referencia
AMBITOS DE COMUNICACION PUBLICA	Puertas PtaMercado Naves " central PtaCampo Ptas Capilla Mayor. PtaS.Valero Pta Jaspe	Zona del Crucero. Naves	Crucero C.Mayor Absides C.StoCristo C.Arce	Absides Naves Fachadas Puertas Paredes	Capilla Mayor
AMBITOS DE COMUNICACION PRIVADA	Calles del Claustro.	Claustro Coro Zona de las sacristías.	Librería Cementerio Coro LasClaustros Sacristía	Calles del Claustro.	

SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL RENACENTISTA					
	Canales de Información	Campos de Información	Lugares de intercambio	Límites	Referencia
AMBITOS DE COMUNICACION PUBLICA	Puertas. Naves Giroles Pta S. Valero " Jaspe	Zona del Crucero Naves	Stª Librada Atrio Alter de S. Juan " V. Pilar " S. Martín " Stª Ana " S. Miguel " Na Srª de la Mayor Sepulcro de D. Padrique	Naves Puertas Giroles Paredes	Alter de Na Srª Mayor
	Ptas Capilla Mayor Calles del Claustro	Claustro Edificio del Cabildo Zona de sacristías Coro	Capilla Mayor. " Stª Cris- " Arce " Anunciación. " S. Marcos " E. Santo " Santiago " Concepción Librería Jardín E. Cabildo Sacristías Sala verano P. S. Pedro Coro Cementerio Las Claustros. El Doncel	Calles del Claustro	Capilla Mayor.
AMBITOS DE COMUNICACION PRIVADA					

SIGNIFICANTES DE LA CATEDRAL ILUSTRADA

	Canales de Información	Campos de Información	Lugares de intercambio	Límites	Referencia
	Puertas Naves Girola Puerta de San Valero Puerta del Jaspe	Zona del Crucero Naves	Stª Librada Atrio A.V. Pilar " Stª Ana " S. Martín " S. Juan " S. Miguel " S. Ilde. " S. Felipe " Na Sra Rosa- rio. " S. Roque " S. Pedro " Na Sra Nig ves " S. Barto- lomé. " Na Sra la Mayor. Sepulcro de D. Fadrique	Naves Puertas Girola Paredes	Alter Na Sra Mayor
	Puertas de Capilla Mayor. Calles del Claustro.	Claustro Coro Zona de sacristías Edificio del Cabildo	Capilla Mayor. " Stª Cristo " Arce " S. Pascual " Anuncia- ción. " S. Marcos " E. Santo " Santiago " Concepción " Concepción Librerías Jardín E. Cabildo Sacristías Sala verand P. S. Pedro Coro Cementerio L. Claustros El Doncel	Calles del Claustro	Capilla Mayor.



PLANO VIII
LA CATEDRAL DE SIGUENZA

(Según :M.Gómez-Gordo)

EXPLICACION DEL PLANO

1. — Parroquia de San Pedro Apóstol.
2. — Capilla de la Anunciación de Ntra. Señora.
3. — Capilla de San Marcos o del Chantre.
4. — Sacristía de Santa Librada.
5. — Capilla y Reliquias de Santa Librada.
6. — Sepulcro de D. Fadrique de Portugal.
7. — Claustros.
8. — Antigua Librería del Cabildo.
9. — Sala Capitular de verano, hoy Museo Catedralicio.
10. — Capilla de la Concepción y Sacristía.
11. — Crucero-Púlpito del Evangelio (plateresco).
12. — Crucero-Púlpito de la Epístola (gótico).
13. — Altar y Capilla Mayor.
14. — Sacristía de los Mercenarios.
15. — Sacristía Mayor o de «Las Cabezas».
16. — Sagrario o Relicario.
17. — Girola, antiguo «Trascoro».
18. — Capilla del Smo. Cristo de la Misericordia.
19. — «Capilla de los Arces» o de San Juan y Santa Catalina.
20. — Capilla con las pinturas del Maestro anónimo de Sigüenza.
21. — Puerta del Mercado, antigua de las Cadenas.
22. — Coro.
23. — Nave lateral de la Epístola.
24. — Altar barroco de Ntra. Sra. de La Mayor.

3.: LA IMAGEN PERCIBIDA DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA

Ya sabemos que la imagen de la Catedral, a semejanza de la imagen urbana, es puesta de manifiesto por la percepción, por un observador de los ámbitos comunicacionales correspondientes, significantes del mensaje del templo. Igualmente sabemos que podemos diferenciar una imagen propuesta en la percepción del conjunto exterior, definida sobre todo por la proporción y organización de los volúmenes arquitectónicos y una imagen interior configurada por los distintos itinerarios ofrecidos por la organización del espacio interior.

Volvemos a indicar la necesaria referencia a la configuración actual de la Catedral para servirnos de guía en la exposición de las imágenes percibidas en las distintas épocas históricas de nuestro trabajo.

3.1.: LA IMAGEN MEDIEVAL DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA (Plano IX)

La Catedral de Sigüenza durante la época estudiada, de 1124 a 1467, pasó por un largo proceso de construcción, con momentos de rapidez en las obras y momentos de desplome de las bóvedas, pensando en la existencia permanente al menos de las paredes del templo, las torres, la fachada principal y parte de los altares absidales. En todo caso hemos de contemplar, largos periodos de tiempo, con las bóvedas sin construir, teniendo el cielo raso, como techo o límite de la Catedral. Igualmente sabemos, como las naves de la iglesia se encontraban llenas de andamios y elementos de trabajo, para levantar bóvedas y ventanales, con obras cuyo final no se vislumbraba. Desde estos fundamentos sólo podemos encontrar la imagen percibida durante la

época medieva, considerando la existencia de los significantes o ámbitos permanentes, haciendo abstracción del estado de las edificaciones y reedificaciones en cada momento.

Desde el siglo XII hasta el XIV, la imagen exterior de la catedral, estaba definida por la existencia de las torres, con menor altura que la actual, y la fachada principal a ellas adosada. Esta visión, existente desde los comienzos, se caracteriza por la sencillez de su diseño y la robustez de sus volúmenes, ofreciendo una imagen austera, tosca y guerrera, propia de la función militar de todo el conjunto. Por el oriente, la imagen sería propuesta por la pared exterior de los altares absidales, en principio en número de seis, sin poder definir la misma, al ser destruida, o al menos muy transformada, con las obras efectuadas en esta parte de la Catedral. Los muros de las naves laterales, de componentes románicos tardíos o protogóticos, unían ambas fachadas, en distintas fases de construcción, terminadas como hemos visto en 1293. La nave central, de estilo gótico, estaría levantada sobre las naves laterales, ofreciendo un volumen arquitectónico muy compacto, sensación ofrecida no sólo por la austeridad del conjunto, sino también por la baja altura de las torres en relación con la anchura de su base.

Una vez en el interior de la Catedral, la imagen es totalmente distinta. La obra ágil y audaz de la arquitectura gótica, propia de las bóvedas y de la nave central, nos ofrece un conjunto enormemente amplio y de elevadas dimensiones en proporción con el ancho de las naves.

Las tres naves longitudinales del templo, sin obstáculos centrales y sin referencias o lugares de intercam-

bio laterales, son tres calles paralelas, cuya dirección unívoca señala el centro, religioso y social del templo. Las calles, separadas por dos hileras de pilares, nos llevan, casi involuntariamente al transepto o navel del crucero, lugar de intercambio, distribuidor de la comunicación con las cinco capillas frontales del templo.

Allí se encuentra la Capilla Mayor, fundamento del templo capitular, donde se realizaban todos los actos religiosos, se veneraban las reliquias de los mártires y el obispo y cabildo, celebraban los sagrados oficios. La imagen de esta época es una imagen lineal y unidireccional, totalmente definida, algo alejada de la imagen más compleja presentada al estudiar la ciudad medieval. La idea del templo como lugar de reunión de la comunidad, para ofrecer culto a Dios y para realizar otro tipo de actividades sociales, está claramente reflejada en la posible imagen percibida.

A partir del año 1300, la Catedral tuvo varias reedificaciones, cuyo resultado no cambió en gran parte la imagen anterior, pues la distribución y proporciones del templo no fueron trastocadas, sustituyendo las bóvedas de medio cañón, por otras bóvedas de crucería, más propias del estilo arquitectónico vigente. Estas nuevas bóvedas, dieron una mayor sensación de agilidad y amplitud a la Catedral, cerrando las alturas de la misma, impresión todavía existente a pesar de modificaciones posteriores. Estas reedificaciones fueron terminadas en 1424, por el Cardenal Carrillo de Acuña, dejando la Catedral terminada en la época medieval.

Es necesario indicar la existencia de dos factores modificadores de la anterior imagen medieval. Por un lado la elevación de la torre del Mediodía y la construcción de una nueva torre, la del Gallo, en cuanto se

refiere a la imagen exterior. Por otra parte, el traslado del Coro, desde la Capilla Mayor, al espacio comprendido entre la segunda arcada de la nave central, cambia definitivamente la imagen interior.

La elevación de la torre del Mediodía, colocando un campanario a su altura actual, está anunciando la paulatina pérdida de la función militar del templo en beneficio de la función netamente religiosa. Su volumen denso, se agiliza y no ofrece la enorme sensación de conjunto denso y austero. La construcción de la pequeña torre del Gallo junto al ala sur del crucero, duplica los puntos de visión del observador, suavizando la densidad e la imagen anterior.

La imagen percibida en el interior del templo, cambia substancialmente con la traslación del coro a la nave central, creando un lugar de intercambio en la nave del crucero, el comprendido entre la Capilla Mayor y el nuevo Coro, más privado que anteriormente. La nave central pierde su caracter unidireccional y se convierte en un elemento de menor categoría, pues la corriente circulatoria, toma pronto el camino de las naves laterales. Las naves son los canales de información más importantes, uniendo las puertas de la fachada principal con el crucero. El crucero, conecta con las capillas del ábside, ahora convertidas en tres, de las cuales, la Mayor, sigue siendo el eje y el núcleo de toda la Catedral.

La Capilla Mayor alberga en su recinto, además de las reliquias de Santa Librada, diversos sepulcros de obispos de Sigüenza, como referencia en piedra de la continuidad de la Catedral.

El Claustro, situado al norte del templo, tendría distintas pandas y capillas, pero no podemos incluirle en la imagen de la Catedral por no conocer con certeza su disposición:

3.2.: LA IMAGEN RENACENTISTA DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA. (Plano X)

Al llegar el año 1467, es nombrado obispo de Sigüenza, Pedro González de Mendoza, futuro cardenal y primado de España. La Catedral se encuentra de nuevo con las bóvedas del crucero desplomadas, siendo levantadas por Mendoza, restaurando toda la Capilla Mayor. El templo queda terminado, después de casi trescientos años de esfuerzo, en la gran actividad comunal de construcción de una Catedral.

Era el tiempo de dotar a la basílica de altares, capillas y portadas, revistiendo con magnificencia y profusión sus muros interiores. Se alza el nuevo Coro donado por Mendoza, la nave del norte, se cubre de altares y capillas donados por familias poderosas. El altar de Santa Librada surge en el brazo norte del crucero, junto con el mausoleo de Fadrique de Portugal, durante su mandato. Un nuevo claustro sustituye al anterior; el sepulcro del Dondel y la impresionante Sacristía Mayor, llenan los nuevos espacios renacentistas, para buscar el tiempo perdido en la época medieval. Y cuando parecía que la Catedral estaba completa, el cabildo manda construir la nave de la girola nueva calle circular, nuevo lugar de intercambio y al final de periodo, en pleno auge del arte barroco se construye el altar del Trascoro con la imagen de la Virgen de la Mayor.

La imagen exterior de la Catedral es muy parecida a la percibida en la actualidad. Al elevar la torre del norte, hasta un nivel similar a la torre hermana, al comienzo del siglo XVI, se encuentra la simetría y proporción de la fachada principal, perdurable hasta nue

tro tiempo. La torre del Gallo limita el ala meridional del crucero, enmarcando la fachada de este lado, donde se aprecia magníficamente la diferencia de altura entre las dos naves, la central y la lateral. La nueva girola, con sus remates herrerianos, ofrece un nuevo volumen a los ventanales de la Capilla Mayor, que parecen salir del techo de la nave circular.

La impresión es doble: la imagen desde el oeste, sigue siendo la de una fortaleza flanqueada por dos torres cuadradas. Esta imagen va progresando según avanzamos a lo largo del templo, hasta llegar a una imagen más moderna, totalmente religiosa, al contemplar la fachada oriental con el gótico del exterior de la Capilla Mayor y el más austero renacimiento de la pared y ventanas de la girola.

La imagen interior, percibida al entrar por cualquiera de las puertas del templo, es similar a la ofrecida en la época medieval, con dos novedades. Las naves se encuentran rodeadas de altares y capillas, lugares de intercambio, que ofrecen unas nuevas posibilidades para la comunicación. El recorrido por las calles del templo, nos lleva directamente a la Capilla Mayor, sino que puede dividirse en pequeñas direcciones, cuyo fin es una capilla determinada.

Aunque se desee ir hacia el centro de la Catedral, este camino se encuentra jalonado de otros posibles destinos, que como hitos a lo largo de una senda bordean los canales de información, ofreciendo unas nuevas posibilidades de intercambio.

La girola se convierte en una nueva calle del templo, todavía sin jalonar de altares, uniendo las dos naves laterales, permitiendo el completo recorrido de la Ca-

tedral, sin pasar por la Capilla Mayor. Esto hace que el espacio de la Capilla Mayor y el Coro, tome un carácter más reservado, de espacio privado, cuya mayor dimensión existe al levantar las hermosas rejas que cierran ambos recintos, unidos por medio de una verja de poco tamaño, que aísla el camino de unión entre ambos, cuando es necesario.

Además de estas dos novedades, resaltamos la construcción del altar barroco de la Virgen de la Mayor, que devuelve a la nave central su dirección y señala una importante calle o canal de información, como una gran arteria extendida directamente hasta el altar, desde la puerta principal del templo.

El claustro se incorpora en este tiempo, como ámbito comunicacional de importancia, conectado al crucero por la puerta del Jaspe y a la nave lateral por la de San Valero. Su imagen itinerante, se incorpora a la de la Catedral, como una posibilidad más de canales de la información, suponiendo una nueva salida de la iglesia hacia las Claustros, espacio libre que llega hasta una puerta de la muralla de la Catedral.

Todos estos cambios, nos ofrecen sobre el plano, una nueva configuración de la imagen de la Catedral, con una mayor complejidad de la existente en la época medieval. La Capilla Mayor, sigue siendo el centro y núcleo de todo el templo, pero ahora surge la posibilidad de tomar unas sendas o canales de información, que nos conduzcan a un lugar distinto, pudiendo encontrar unos nuevos lugares de intercambio de cierta importancia. La imagen de la época llamada renacentista, extendida al siglo XVII, en la máxima extensión del término, es igual a las ofrecidas en todas las etapas posteriores, pues desde la construcción de la girola, la Catedral de Sigüenza, no ha variado en su estructura hasta nuestro siglo.

3.3.: LA IMAGEN ILUSTRADA DE LA CATEDRAL DE SIGUENZA (Plano X)

De lo dicho anteriormente se deduce la inexistencia de cambios substanciales durante la época ilustrada. Desde el punto de vista externo, se construy una especie de pórtico cerrado, sobre la antigua puerta del mercado, obra de Bernasconi, con las normas concretas de la arquitectura neoclásica, que sin discutir su valor artístico no concuerda con la imagen románico-gótica, de la fachada lateral. La fachada principal, presenta una balaustrada nueva, como coronación del muro, sugeridor de un remate balconado, que no cambia en nada nuestras conclusiones.

Interiormente, surgen los altares de la girola, con lo cual la nave circular presenta los mismos jalones que las naves laterales, como hitos necesarios para deambular por ella. La nave del mediodía, es dotada con nuevos altares, buscando la simetría con la otra nave lateral, aunque ésta está dotada de capillasa no existentes en la otra nave.

Tanto en este tiempo como en los años anteriores, se han levantado distintos retablos, para el ornamento de varios altares y capillas. El retablo Mayor, enmarca definitivamente la perspectiva de su capilla, como telón de fondo de todos los actos allí celebrados; sus representaciones tienen el valor de un mensaje concreto, expresión de la fé religiosa de los hombres que la construyeron. Otros retablos, como el churrigueresco de la capilla de los Arce, afea notablemente el conjunto renacentista de lá misma, pero debemos de considerarlo como expresión del último barroco.

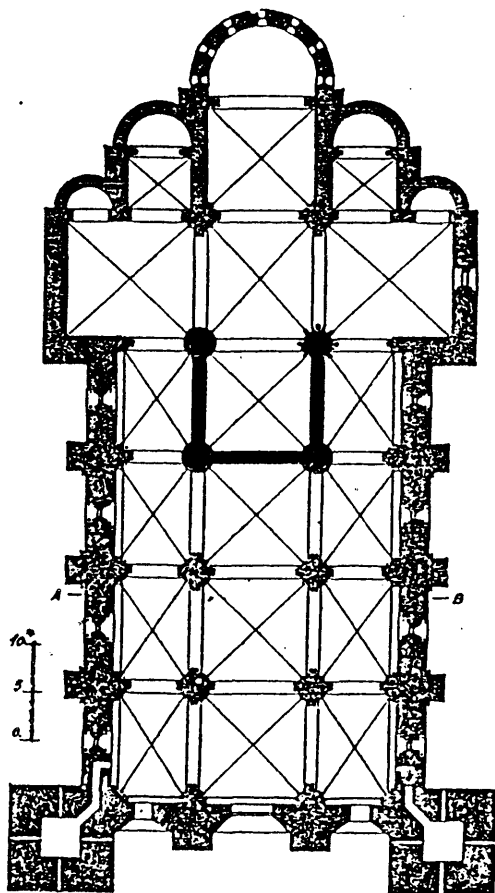
La imagen interior es por tanto la misma del siglo XVI, ampliada con las referencias a nuevos altares construidos en la nave meridional y los construidos en la girola. Los lugares de intercambio son los mismos y los ámbitos de comunicación, como canales o calles, presentan la misma disposición de la imagen de la Catedral, para la época renacentista y barroca y para la época ilustrada.

Los caminos interiores quedan fijados definitivamente hasta el día de hoy y realmente fueron ordenados en el siglo XVI, siglo de oro de la Catedral, cuando se termina verdaderamente el templo. La Catedral es culminada en el siglo XVI, pues es una obra conservada a través del tiempo y no evoluciona como la ciudad. La ciudad sigue creciendo y la Catedral, queda detenida hace cuatro siglos, como exponente de una gran obra comunal, como un mensaje producido hace mucho tiempo al que pueden darse multitud de interpretaciones desde los hombres de varias épocas, pero que conserva la significación concreta deseada por sus autores.

A continuación ofrecemos los planos siguientes, en los cuales hemos reflejado la imagen percibida de la Catedral de Sigüenza :

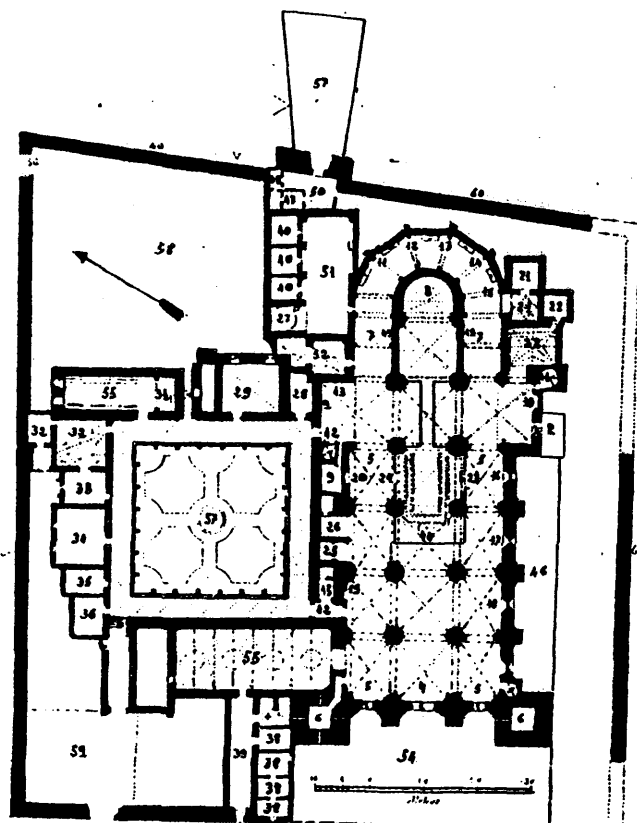
PLANO Nº IX. : LA CATEDRAL DE SIGÜENZA EN LA EDAD MEDIA.

PLANO Nº X. ! LA CATEDRAL DE SIGÜENZA EN LOS SIGLOS XVII y XVIII y el siglo XIX.



PLANO IX
PLANTA DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA EN LA EDAD MEDIA

(Según : P.Dunond.)



PLANO X

PLANTA DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA EN EL SIGLO XVIII

(Según : M. Pérez-Villamil)

- | | |
|--|--|
| 1.—Puertas principales del templo. | 32.—Idem de la Concepción y sacristía. |
| 2.—Puerta del Mercado ó de la Plaza. | 33.—Aula de moral. |
| 3.—A la derecha subida al Claustro. | 34.—Biblioteca moderna. |
| 4.—Nave mayor ó central de la Iglesia. | 35.—Antiguo archivo eclesiástico. |
| 5.—Idem laterales. | 36.—Capilla de San Sebastián y Escuela de canto. |
| 6.—Torres de la fachada principal. | 37.—Vergel del Claustro. |
| 7.—Trascoro ó Girola. | 38.—Edificio de la Contaduría y en su piso superior la Sala Capitular de invierno. |
| 8.—Altar y capilla mayor. | 39.—Entrada por la calle á la Parroquia de San Pedro. |
| 9.—Capilla y sacristía de la Patrona Santa Librada. | 40.—Antiguos vestuarios de los señores Prebendados. |
| 10.—Altar de San Francisco Javier y Nuestra Señora del Pilar. | 41.—Torre llamada del Santísimo. |
| 11.—Idem de San Ildefonso. | 42.—Puertas de la Iglesia que salen al Claustro. |
| 12.—Idem de San Felipe Neri. | 43.—Sepulcro del Obispo D. Fadrique de Portugal. |
| 13.—Idem de Ntra. Sra. del Rosario. | 44.—Altar de mármol de Nuestra Señora de la Mayor. |
| 14.—Idem de San Roque. | 45.—Capilla de San Valero. |
| 15.—Idem de San Pedro Arbúes. | 46.—Atrio cerrado de la Glorieta. |
| 16.—Idem de Ntra. Sra. de las Nieves y Sta. Cruz de la batalla de Ubeda. | 47.—Carboneras. |
| 17.—Idem de Santa Ana. | 48.—Pozo de la niera. |
| 18.—Idem de San Bartolomé. | 49.—Puertas de entrada á la Capilla Mayor. |
| 19.—Idem de San Martín. | 50.—Cercén de la Iglesia. |
| 20.—Idem de San Juan. | 51.—Sagrario ó Sacristía mayor. |
| 21.—Capilla del Santísimo Cristo de la Misericordia. | 52.—Sacristía de los Mercenarios. |
| 22.—Idem de San Juan y Santa Catalina. | 53.—Parroquia de San Pedro. |
| 23.—Idem de San Pascual. | 54.—Atrio de las Verjas. |
| 24.—Idem de San Miguel. | 55.—Antigua Capilla de Ntra. Sra. de la Paz, hoy Sala Capitular de verano. |
| 25.—Idem de la Anunciación de Nuestra Señora. | 56.—Puerta de hierro que sustituyó á la antigua del campo. |
| 26.—Idem de S. Marcos ó del Chantre. | 57.—Cementario de los Canónigos. |
| 27.—Idem del Espíritu Santo ó de las Reliquias. | 58.—La Claustro. |
| 28.—Idem de San Pedro mártir en el Claustro. | 59.—Corral de los graneros. |
| 29.—Antigua librería del Cabildo. | 60.—Muralla del Obispo D. Simón. |
| 30.—Salida de la Procesión á la Claustro. | 61.—Marcas lapidarias. |
| 31.—Capilla de Santiago el Zebedeo ó del Claustro Mora. | |

NOTA. Debemos advertir que los restos del Norte y Sur de la muralla del recinto de la Catedral en la Edad media, no están en nuestro plano sujetos á la escala, pues ha sido preciso estrecharlos para que ajustasen á las dimensiones de la página.

- 4.: LA SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.

Para completar el análisis informacional de la Catedral de Sigüenza, es preciso obtener la significacion de los elementos constitutivos de la misma, entendidos como significantes de los mensajes del templo.

Del mismo modo que hicimos para comprender la significación de la ciudad, hemos de tener en cuenta la existencia de tres tipos de significación, propias de las gentes y sus usos, de la relación de los signos con las cosas y de las articulaciones de los signos entre sí. Nos referimos a la significación pragmática, la semántica y la sintáctica, ya explicadas al ofrecer las premisas teóricas para el análisis informacional.

Naturalmente en la Catedral de Sigüenza, existen los mismos emisores y receptores estudiados para la ciudad, con las mismas precisiones que allí hacíamos. Hablaremos por tanto, de Obispos, Cabildo, Nobles, Concejo, Pecheros y Pobres, cuyas características hemos visto anteriormente. De acuerdo al mensaje proporcionado por la Catedral de Sigüenza, la clasificación de estos grupos sociales, necesita una precisión : Podemos dividir estos grupos en dos conjuntos globales. Un conjunto que agruparía a los obispos y Cabildo, junto con los demás clérigos y otro conjunto compuesto por los vecinos no religiosos de la ciudad, encabezados por la institución municipal. El primer conjunto, grupo religioso, es el verdadero emisor del mensaje de la Catedral, al menos

en cuanto a la intencionalidad del propio mensaje. El segundo grupo, conjunto civil, es esencialmente receptor, aunque a veces puede ser considerado como emisor, en cuanto a la aportación monetaria para la construcción del templo, bien en cuanto a su misma aportación física y manual en su construcción. De todas formas, aunque consideremos permitiente esta distinción, en el cuadro de significación propuesto para la Catedral de Sigüenza, conservamos la clasificación primitiva, para hacerlo homogéneo con el citado para la ciudad.

4.1.: LA SIGNIFICACION MEDIEVAL DE LA CATEDRAL .

La Catedral de Sigüenza , comenzada a mediados del siglo XII, presenta una estructura de un estilo cisterciense avanzado , denominado protogótico, estilo de transición entre el románico clásico y el gótico plano del siglo siguiente. Su planta es de tres naves longitudinales y otra transversal o crucero, que terminan en unas capillas absidales, en principio en número de cinco.

Esta disposición espacial, nos ofrece una primera significación eminentemente cristiana, común a los templos de su época : La planta de la iglesia representa al Cristo crucificado, con los brazos extendidos en la nave del crucero y las piernas apoyadas en la fachada occidental del templo. La cabeza de Cristo, está en el altar mayor, en la Capilla Mayor, situada en dirección a la salida del sol, a oriente, signifi

simbólica y estética de la divinidad.

Las naves del templo, son las calles, los canales de información, por los cuales se camina directamente al centro y corazón de la Catedral, la citada Capilla Mayor, atracción espacial, que hoy en día es todavía patente. El crucero es un lugar sagrado de intercambio, donde se ofrecen a los creyentes las distintas posibilidades de comunicación divina, para cada una de las capillas de ábside.

Las torres de la fachada principal y la del Gallo, presentan una imagen rotundamente expresiva, como parte de la atracción espiritual en un caso y en otro con el sentido de defender y fortalecer el lugar sagrado.

Cuando la Catedral de Sigüenza, se continúa en estilo gótico durante las reedificaciones de los siglos XIII y XIV, se está revalorizando la significación divina del templo, considerado como la casa de Dios, la ciudad celestial. Los muros se desmaterializan con una tamización de la luz, que por medio de las ventanas y rosetones, con vidrieras luminosas, procuran un mundo de imágenes muy distinto del existente mas allá de los muros. La Catedral es el cuerpo místico de Cristo y toda ella queda envuelta en un aura propia de la ciudad celestial, como un mundo sobrenatural que adelantaba la prometida visión divina. No existen contenidos violentos, todo queda comprendido en un misticismo e idea central de Dios, como atracción del hombre medieval, en una sociedad teocrática.

En este mismo sentido, las puertas del templo eran las entradas a la ciudad celestial, con la separación clara con el obscuro y difícil mundo medieval. Los altares, son lugares de intercambio co Dios, con un sentido trascendente de elevación hacia el cielo. Las tumbas y los sepulcros, habidos dentro de la iglesia, en general correspondientes a obispos anteriores, significan un signo de la fé cristiana y una indicación expresa del camino a seguir para la llegada a la definitiva ciudad celestial.

El arte románico y el arte gótico, son manifestaciones artísticas, con unos mensajes transmitidos históricamente, cuyos códigos, compartidos por los hombres medievales, eran los elementos fundamentales de la fé cristiana, idea del mundo de aquel tiempo profundamente religioso.

Además de esta significación cristiana, la Catedral de Sigüenza, presenta otro plano de significación, relativo a la vida social o comunal, como consecuencia de la inclusión del templo en la estructura de la ciudad. Desde este punto de vista, la iglesia de Sigüenza, era el foco de unión para los hombres de la ciudad. En el templo se impartían los sacramentos, que van jalonando la vida diaria de los hombres medievales. Allí se le bautiza, se confirma, se casa y cuando muere se le entierra y en el templo se celebra su funeral. La Catedral representa la continuidad familiar, porque allí moran definitivamente su familia, sus antepasados y allí descansará algún día, con la

esperanza de la vida eterna.

La Catedral tiene una significación de tipo monetario, pues cuando un obispo decide emprender la construcción de la iglesia, el Rey le concede solamente el solar para su construcción, siendo sufragadas las obras con el dinero de los vecinos, por medio de la compra de donaciones o indulgencias, emitidas para el caso. Los impuestos sobre las cosechas de trigo, sobre los alimentos, eran también destinados a la construcción o reedificación de la Catedral como hemos visto anteriormente.

También la Catedral, durante su edificación, se convierte en un lugar de demanda de trabajo, con contratación de peones y albañiles, maestros de distintos oficios. Se necesita, en este sentido poner en explotación las canteras, que van a suministrar la piedra necesaria, poniendo en marcha una nueva red de caminos, todo lo cual determina un auge económico y demográfico para la ciudad.

La Catedral de Sigüenza, presenta de esta forma una significación netamente comunal, entendida como casa de todos, como lugar de encuentros, además de la significación totalmente religiosa expresada anteriormente. Las naves de la iglesia, no solo son canales de comunicación hacia el centro espiritual del templo, sino también lugares de reunión de los vecinos, para deliberar, discutir y en último caso, para refugiarse de las inclemencias del adverso clima exterior.

El antiguo Claustro, de entrada prohibida a los vecinos civiles, representa el tabernáculo, el lugar mas sagrado del templo, como idea del cielo prometido. El Coro, situado en los primeros tiempos dentro de la Capilla Mayor y después trasladado a la nave central, es el lugar reservado para la oración de los clérigos y canónigos, además de la silla o cátedra del obispo, desde donde se impartía la doctrina cristiana. La Capilla de los Arce, entonces con otro nombre, era el panteón de los prelados, con la ya indicada significación del camino hacia la vida eterna.

Es necesario, en este resumen de la significación medieval de la Catedral de Sigüenza, hacer mención de las campanas de la torre del templo. Sabemos como en el siglo XIV, el Cardenal Barroso, manda elevar la torre del mediodía, colocando en ella unas campanas. El templo perdía su primitiva significación bélica, para tomar la concreta significación religiosa. Las campanas tenía una importancia extraordinaria en la época que estamos contemplando, al ser el único medio de información a distancia de aquel tiempo. Las campanas dan noticia de todo lo que interesa a la comunidad: El nacimiento, la muerte, la alegría, la tristeza, la batalla y la paz. Anuncián las horas del día y de la noche, pensando en la gran importancia, al ser escuchadas por el hombre medieval, en el gran silencio ambiental de aquellos tiempos.

Otro significativo de importancia en la Catedral medieval es la fachada occidental, fachada principal del templo. Delante de ella, a pesar de la muralla, había un lugar de reunión de los vecinos, propio para las celebraciones espirituales, como las procesiones y rogativas, con una significación muy religiosa. Pero a la vez, tiene una significación relativa a la ornamentación artística de sus muros, que en Sigüenza no es muy expresiva, al ser los motivos expresivos, de tipo vegetal y no con figuras humanas, que nos hubieran ofrecido escenas de los lugares cercanos. Las puertas de esta fachada, entradas principales de la iglesia, en especial la central, llamada de los Perdonos, son las grandes entradas a la ciudad celestial, dinteles a-traspasar para penetrar en otro mundo de vida sobrenatural.

La fiesta estaba también presente entre las significaciones medievales del templo. Su crucero, era el lugar indicado para las celebraciones de todo tipo, especialmente litúrgicas. Así, en la época de la Navidad, servía para la representación de obras de teatro, relativas a escenas y situaciones del nacimiento de Cristo. Todavía, el crucero de la Catedral es lugar de celebración religiosa, cuando acuden a ella, mas personas de lo normal..

La Catedral de Sigüenza, al terminar el siglo XV, final de la época medieval, antes de la reforma del crucero y de la Capilla Mayor, por el futuro Cardenal Mendoza, ofrecía dos tipos

de significación global : El templo era la ciudad celestial donde se adoraba a Dios, desde la fé cristiana y a la vez, era un lugar de intercambio comunal, donde se reunían los vecinos y acaso se vivía, existiendo unas zonas concretas, físicamente separadas, para estos dos tipos de actividades comunicativas. Existían unos espacios sagrados de utilización restringida, solo para los religiosos, como las sacristías y el Claustro, con significación sagrada, misteriosa para algunos, donde no se permitía la entrada indistiatamente, lo cual producía un contenido de espacio ajeno, a ciertos grupos sociales de la ciudad.

4.2.: LA SIGNIFICACION RENACENTISTA DE LA CATEDRAL .

A partir del año de 1467, hemos considerado el comienzo de un nuevo periodo histórico, al igual que hicimos con la explicación de la ciudad de Sigüenza. Esta época la llamamos generícamamente Renacimiento, a pesar de alargar demasiado el tiempo, pues englobamos en él, todo el siglo XVI y el siglo XVII.

Pedro González de Mendoza, obispo de la ciudad y consejero de los Reyes Católicos, termina la construcción del templo, con las obras de reconstrucción del crucero y de la Capilla Mayor además de construir un nuevo Coro, en el mismo lugar del anterior, entre la segunda y tercera hilera de pilares de la nave central. El templo quedaba terminado después de mas de tres siglos y medio de reedificaciones.

Es un nuevo tiempo humanista, con una nueva idea de la sociedad y de los hombres, cuya principal preocupación, las batallas medievales, había quedado atrás, con la conquista de Granada en 1492. Los hombres seguntinos, una vez terminada su Catedral, pensaron llegado el tiempo de adornarla interiormente, del mismo modo que forjan el crecimiento urbano de su población.

Durante el siglo XVI, la actividad constructora de capillas y de altares en las naves del templo es muy grande, de acuerdo con la posible denominación de Siglo de Oro, para la iglesia seguntina, como en general para toda la actividad social y política del reino de España.

Las mas importantes obras artísticas, se encuentran en la Catedral, donadas por nobles y obispos, deseosos de dotar a la casa de Dios, del lujo y comodidades pensadas para los palacios renacentistas.

El hombre renacentista, articula un universo ordenado con la perfección divina, pensando cada espacio de la iglesia, como un conjunto inequívocamente definido, para cada función a realizar en el templo. Se construye de acuerdo a las normas clásicas, con un nuevo modo de expresarse, el llamado estilo plateresco, mas parecido a las técnicas de decoración o del dibujo, que a un verdadero estilo arquitectónico. Por eso, el plateresco nos ofrece una franca profusión de fachadas y de retablos, en lugar de conjuntos edificables completos.

Es un concepto homogéneo del espacio religioso, con una estructura armónica y normativa, pasando de la idea medieval de Cristo muerto en la cruz, a la de Cristo perfección y armonía expresado por la decoración de fachadas y retablos.

La Catedral de Sigüenza, conoce una época de gran crecimiento de sus significantes, con muchas obras nuevas para nuestro estudio, cada una de las cuales presenta una significación concreta.

Para el pueblo, la construcción de una Catedral es un gasto económico, solo superado por la guerra. Como ya hemos indicado, al terminarse la guerra contra los musulmanes de Granada, se pudo canalizar este dinero en la dotación de capillas para la iglesia. Las capillas se costean con las aportaciones monetarias de nobles y altos clérigos, que buscaban tener en la Catedral un lugar privado para rezar y un sitio para su sepultura a la hora de su muerte. Así, la capilla de la Anunciación, fué donada por Fernando de Cisneros, provisor del Cabildo, cuyo sepulcro de fina labor plateresca ocupa unos de sus muros. Igualmente la capilla de San Marcos, debe su origen a al chanfre capitular, Juan Ruiz de Pelegrina, representado en el tríptico, que sirve de retablo al altar.

Todas son capillas de comunicación privada, en el sentido ya expresado al hablar de la ciudad, lugares de intercambio para la oración, con un profundo significado de propiedad por parte de la nobleza, constituyendo un lugar ajeno a los vecinos de la población.

Es preciso hablar ahora de las portadas y altares renacentistas, adosados a los muros de la iglesia. Las capillas del templo se dotan de portadas y de retablos, con una primera significación de elevación espiritual. A su vez, los retablos constituyen una declaración de principios religiosos, como los medios de información, donde se informa de los mensajes básicos de la fe cristiana. El retablo de la Capilla Mayor, es un ejemplo claro de este tema: Construido en la primera década del siglo XVII, representa en tres cuerpos arquitectónicos, diversos relieves de la Virgen y de los santos, además de varias escenas bíblicas, como una noticia constante de los principios fundamentales de la iglesia. El retablo contiene un centro de interés, centrado en una imagen de la Asunción de Nuestra Señora, patrona de la Catedral.

En la iglesia se encuentran otros retablos, con una significación similar, de información sobre los fundamentos de la doctrina cristiana.

Las portadas, elementos típicos de la arquitectura renacentista, se encuentran repartidas por todas las naves, dando entrada a las capillas privadas, con decoraciones y relieves que representan distintas escenas sobre hechos de las sagradas escrituras o hechos religiosos en general. Tienen la misma información sagrada que los retablos y se constituyen en puertas interiores del templo, comunicación con otros lugares más sagrados, más privatizados, como los máximos tabernáculos de la Catedral. La portada de la Capilla de los Arce, donde se encuentra el sepulcro del Doncel, representa una entrada a

una mansión renacentista, como si los dueños de la Capilla, desearan dotar del lujo de sus mansiones terrenales, a la definitiva mansión celestial, donde se encuentra enterrada la mayor parte de su familia. Sin embargo, la portada, como elemento religioso que es, tiene un altorrelieve con la escena de la adoración de los Reyes Magos, como uno de los símbolos permanentes de la religión cristiana.

A este grupo de altares y portadas renacentistas, pertenece el Altar y Capilla de Santa Librada y el mausoleo de D. Fadrique de Portugal. El Altar de Santa Librada, situado en el brazo norte del crucero, es una obra plateresca, dedicada a la entonces principal patrona de la ciudad y de la diócesis, en cuyo retablo figuran diversas escenas de la vida de la santa. La obra está atribuida a Covarrubias, hecha entre los años de 1515 a 1518, para ofrecer un altar digno, a las reliquias de Santa Librada, traídas para fundar el templo por el primer obispo, Bernardo de Agen, según es tradición. Tiene una significación fundamental de fundamento, además de la significación de noticia de todo altar y retablo. El sepulcro de D. Fadrique de Portugal, obispo del siglo XVI, completa esta parte del crucero, con la significación de continuidad de toda sepultura catedralicia.

Dentro de las nuevas construcciones de este tiempo, dignas de señalar por su amplitud y riqueza, es preciso citar las diversas dependencias surgidas en la zona de los ábsides medievales que transforman totalmente aquella parte de la Catedral.

Nos referimos en primer lugar a la nueva nave circular que rodea la Capilla Mayor, denominada girola, construida desde el año de 1569 hasta el año de 1606. Es una nueva calle interior del templo, con la función de poner en comunicación las naves laterales, por detrás de la cabecera de la iglesia. En ella, se encuentra la entrada a la Sacristía Mayor y de la Capilla del Espíritu Santo, considerados como los mas íntimos lugares de comunicación privada de la Catedral. La Sacristía Mayor, inefable obra del Reacimiento español avanzado, es un espacio rectangular, digno de ser citado por muchas cosas, siendo la mas relevante, su bóveda decorada con relieves en piedra, con mas de trescientas cabezas de hombres, magnífico retrato de las gentes de aquél tiempo, llenas todas de una gran expresión estética y social. Figuran en ella, las cabezas de clérigos, guerreros, nobles, vecinos y obispos, con una significación de imago mundi, reflejo del mundo renacentista seguntino, con su perduración en piedra a través del tiempo. En ella, se encuentra la Capilla del Espíritu Santo, capilla de la Reliquias, donde se guardaba la Eucaristía, entendida como la parte mas sagrada e íntima de toda la Catedral de Sigüenza.

Es preciso dedicar unas líneas, a unos elementos de importancia, que no se encuentran en la Catedral de Sigüenza, hasta este tiempo del Renacimiento. Nos referimos a las rejas que cierran algunos espacios de la iglesia. En la Edad Media, ya vimos como el templo es el lugar de reunión del pueblo, costumbre continuada en estos nuevos tiempos, utilizando las na-

ves, como lugar de intercambio de otras actividades ajenas a la principal actividad religiosa de una Catedral. Esto, hace necesario el cierre de los espacios religiosos, destinados al culto y su separación de aquellos otros destinados, aunque de forma accidental, para otros menesteres. Las capillas son cerradas por rejas, con una significación de barrera para la información y como modo de acotar un espacio en el que se hacía una actividad informativa religiosa. Será una barrera flexible que puede salvarse si se desea, pero una barrera al fin y al cabo. Se producen dos niveles de significación, en las capillas y altares: Una significación sagrada para los espacios cerrados con las verjas o rejas y otra significación de espacio compartido, para aquellos que no están cerrados.

Las naves de la iglesia, continúan con su significación de lugar de intercambio con sentido itinerante, cuyo destino final es la Capilla Mayor, centro y corazón de todo el templo. Pero aparece un nuevo elemento que matiza esta significación: Nos referimos a los altares nuevos, abiertos, surgidos adosados a las muros laterales, como nuevos lugares de intercambio, que jalonan las naves, como etapas en el camino hacia la Capilla Mayor. Los demás significantes del interior del templo, conservan su significación medieval, por su gran sentido estrictamente religioso.

El Claustro de la Catedral, es nuevamente construido en los primeros años del siglo XVI, continuando con su contenido profundamente religioso, como el mas santo de los lugares de la ciudad celestial, lugar para el enterramiento de nobles y clérigos. Sus calles o pandas, calles del jardín celestial, son lugares para la meditación y el paseo, sin posibilidad de uso público, en aquella época. En sus recintos se encuentran varias capillas, lugares de intercambio privados, entre los que citamos la Capilla de la Concepción, buena muestra de la riqueza artística de la Catedral de Sigüenza.

Al terminar la época estudiada, a finales del siglo XVII, se construye en el trascoro, el Altar de Nuestra Señora de la Mayor, en un fastuoso estilo barroco, que disuena con la severidad gótica del interior del templo. Sin necesidad de una crítica artística, fuera de nuestros objetivos, el altar representa un nuevo lugar de intercambio, con una significación nuclear y fundamental. Al ser la Virgen de la Mayor, la patrona de la ciudad, su altar, representa un lugar de oración y peregrinación del pueblo seguntino, creando un espacio sagrado de fácil acceso desde las puertas principales del templo, que dota de una dirección propia a la nave central.

No podemos terminar de estudiar las significaciones de la Catedral de Sigüenza, en la época renacentista, sin referirnos a una de sus mejores obras de arte, por lo menos la mas conocida por el público : La estatua funeraria de El Doncel, D. Martín Vázquez de Arce.

El sepulcro, se encuentra situado en una de las paredes de la Capilla de los Arce, entonces propiedad de su familia. El caballero representado, muerto en las guerras de Granada, ofrece una imagen situada entre la vida y la muerte, la guerra y el reposo, la meditación y el estudio, como paradigma de los nobles del cruce de los siglos XV y XVI.

Su significación y simbolismo, necesitaría un trabajo de investigación aparte, por la cantidad de elementos significativos que encierra. Su postura, es un engarce intermedio de casi todas las estatuas yacentes medievales y de las posteriores estatuas orantes, que de rodillas rezan al Creador.

De forma clara, para nosotros no representa una estatua funeraria, sino una alegoría simbólica a la guerra y a las armas, junto con el cultivo de las letras, ideales principales de la clase nobiliaria de la época.

Su significación aparente es la misma que la de todos los sepulcros de la Catedral, como el inicio del camino a la otra vida, la referencia de salvación de sus deudos y familiares. Pero el sepulcro presenta una significación mas profunda, puesta de manifiesto al observar los elementos de decoración y los detalles artísticos del sepulcro. Así, la escultura, ofrece una consideración de la serenidad en el tránsito al otro mundo o el interés en la lectura o la meditación del libro que el personaje tiene en sus manos. Es de resaltar también, la almohada vegetal en que apoya su brazo, formada por hojas de laurel, que curiosamente encontramos en otras figuras yacentes de la Catedral, como la del caballero Gómez

de Albornoz, en el recinto de la Capilla Mayor o la de Fernando de Arce, padre del Doncel, situado en el centro de esta Capilla de los Arce. El significante de la almohada de laurel forma parte importante de la simbología de la Catedral de Sigüenza, desde el punto de vista de encontrarse siempre en los únicos sepulcros de caballeros existentes de esa época. Puede ser símbolo de la eternidad, de la gloria divina de los triunfadores, siempre desde las esculturas de personas no religiosas, en el sentido de no eclesiásticos.

La Catedral en esta época, significaba la casa de Dios, donde se realizaba el culto divino. A su vez, era uno de los centros de vida comunal, al insertarse el templo en el esquema urbano. La nueva Plaza del Atrio, surgida al derribar la muralla de la calle de Medina, ofrece su doble significado: El Atrio es de la ciudad civil y de la ciudad espiritual, sirviendo como lugar de procesiones, o para las reuniones de personas, a la entrada o salida de la iglesia.

La Puerta del Mercado, situada en la fachada meridional del templo, presente este mismo carácter. Es una entrada a la ciudad espiritual y un elemento de significado comunal, al servir de marco, al tribunal de administración de justicia, que se reunía en la parte de la puerta que sale a la plaza Mayor, denominada Puerta de la Cadena, por la existente para delimitar el espacio ocupado por el citado tribunal.

La Catedral de Sigüenza, es terminada interiormente a mediados del siglo XVII, cuando la significación comunal de los

templos, comenzaba a ser superada por los usos y las costumbres de las gentes. El templo es la casa de Dios, lugar de intercambio propio de las actividades religiosas, dejando en otros lugares de la ciudad, los lugares de intercambio para la celebración de los actos profanos, aptos para la mejor reunión y comunicación de los vecinos.

4.3.: LA SIGNIFICACION ILUSTRADA DE LA CATEDRAL.

El siglo XVIII no es un tiempo de importancia para las actividades comunicativas de la Catedral de Sigüenza. El templo estaba totalmente terminado, para cumplir la función espiritual que le es propia.

Los distintos estilos artísticos, renacentista, manierista, herreriano y barroco, movimientos paralelos y a veces superpuestos, durante la segunda mitad del XVI y parte del XVII, determinó, a principios del XVIII, un estilo barroco muy recargado y decadente, que intentaba aprisionar el espacio arquitectónico, en expresiones muy alejadas estéticamente del estilo gótico y plateresco dominante en la Catedral. El estilo barroco es en Sigüenza un estilo urbano, mas que un estilo de realizaciones religiosas, aunque las haya. Las ideas estéticas de la Edad Media y del Renacimiento, se derrumban, en una obras barrocas, signo de la decadencia de las ideas y de las costumbres.

El universo renacentista, que completa el anterior gótico de la iglesia de Sigüenza, está de acuerdo con la armonía y la perfección de Dios, como idea de totalidad. El universo barro

co es abierto y dinámico a la idea de Dios desde múltiples perspectivas, encontrando la idea de espiritualidad en la imaginación, como medio de persuasión. Era el universo de la Reforma Católica, que necesitaba una idea religiosa dinámica e intuitiva.

Los significantes de la Catedral, presentaban el mismo contenido que en el tiempo Renacentista. La iglesia es la casa de Dios, pues la nueva ciudad ilustrada ofrece muchos mas lugares para el desarrollo de las actividades comunales. El hombre ilustrado que va a la iglesia, sabe que papel le corresponde y que actividad va a desarrollar en ella, propio de un espíritu mas racionalista que en tiempos anteriores, con la existencia de un espacio adecuado para cada actividad.

Las naves de la Catedral, incluyendo la girola, acaban de ser pobladas de altares, con la significación de calles de la ciudad celestial, jalonadas con lugares de intercambio espiritual como ocurría en otros tiempos. La girola, es el paseo interior de la iglesia, que ofrece a la contemplación del visitante, diversos altares, que le ofrecen noticias sobre los temas de la fé católica. El hombre ilustrado que percibía la girola y otras naves de la Catedral, tenía a su disposición, dos medios visuales de información: Uno propio de la comunicación estática de los retablos de los altares y otro medio de una comunicación mas dinámica e itinerante, ofrecida por los distintos alteres de las naves laterales y de la girola. Como una muestra dinámica, el observador recibe una muy grande información, sobre los dogmas y fundamentos del

catolicismo, sin necesidad de traspasar el umbral de ninguna capilla, con un recorrido itinerante, desde la portada de la Anunciación, hasta el nuevo Altar de San Bartolomé, pasando por el Altar de Santa Librada y los altares de la nave girola, terminados en este tiempo.

El Claustro y sus calles, dejan en alguna medida su carácter de comunicación privada, con un nuevo contenido itinerante, ampliado después con la entrada efectuada para las personas que venían desde el nuevo barrio de San Roque.

La puerta del Campo se incorpora a la estructura urbana, con el nacimiento del Callejón de Infantes, también en el nuevo barrio ilustrado.

Un nuevo significativo es puesto de manifiesto, el pórtico neoclásico construido sobre la puerta del Mercado, con el deseo de realzar la entrada en la ciudad celestial, desde signos estéticos absolutamente ilustrados. En 1727, se coloca la balaustrada entre las torres de la fachada principal y unos años antes, el relieve barroco de San Ildefonso encima de la puerta principal, elementos de decoración del siglo en curso.

La Catedral ilustrada es un templo para rezar y comunicarse con Dios, sin la existencia de otros espectáculos profanos o festivos. Significaba la atalaya espiritual de la ciudad, como consecuencia de su carácter de centro episcopal, desde su comienzo en el siglo XII, expresando la idea del mundo

de sus creadores, que expresaban con la elevación y construcción de un templo, la glorificación de la fé cristiana, la legítima aspiración de los obispos y la admiración de los hombres.

La Catedral de Sigüenza, estructura dominante de todos los demás edificios, y principal perspectiva visual de la ciudad, confiere a ésta una significación estética y una significación social, que hemos querido poner de manifiesto por medio del correspondiente análisis informacional.

4.4.: CUADRO DE SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL.

De la misma forma que hemos realizado para la ciudad histórica, ofrecemos un extenso cuadro de significación para la Catedral de Sigüenza, de acuerdo con las etapas históricas estudiadas y los emisores y receptores del mensaje del templo, configurados en las clases sociales anteriormente indicadas:

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL MEDIEVAL I						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
<u>Canales de Información</u>						
Puertas	Entrada cielo	Entrada cielo	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Naves	Camino	Camino	Acogida	Camino	Acogida	Acogida
Pta Campo	Salida	Salida	Ajena	Ajena	Ajena	Ajena
Ptas C.Mayor	Sagrada	Sagrada	Ajena	Ajena	Ajena	Ajena
Pta S.Valero	Sagrada	Sagrada	Ajena	Ajena	Ajena	Ajena
Pta Jaspe	Sagrada	"	"	"	"	"
Claustro	Dios	Dios	Ajena	Ajena	Ajena	Ajena
<u>Campos de Información</u>						
Crucero	Cuerpo Dios	Cuerpo Dios	Culto	Culto	Culto	Culto
Naves	Camino	Camino	Reunión	Camino	Reunión	Acogida
Claustro	Dios	Dios	Sagrado	Sagrado	Sagrado	Sagrado
Sacristías	Servicio	Servicio	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
Coro	Cátedra	Oración	Sagrado	Sagrado	Sagrado	Sagrado
<u>Lugares de Intercambio</u>						
Crucero	Oración	Oración	Oración	Oración	Oración	Oración
Capilla Mayor	Dios	Dios	Oración	Oración	Oración	Oración
Absides	Dios	Dios	Oración	Oración	Oración	Oración

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL MEDIEVAL II						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
C. St. Cristo	Dios	Dios	Eucaristía	Eucaristía	Eucaristía	Eucaristía
C. Arces	Camino Dios	Camino Dios	Cementerio	Cementerio	Cementerio	Cementerio
Librería	Doctrina	Cultura	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
Cementerio	Camino Dios	Camino Dios	Sagrado	Sagrado	Sagrado	Sagrado
Las Claustros	Reposo	Reposo	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
Coro	Cátedra	Oración	Ajeno	Sagrado	Sagrado	Sagrado
Sacristía	Servicio	Culto	Culto	Culto	Culto	Culto
Límites de la Información						
Absides	Dios	Dios	Dios	Dios	Dios	Dios
Naves	Límites	Límites	Límites	Límites	Límites	Límites
Fachada Oeste	Cartel	Cartel	Representación	Fiesta	Cartel	Fiesta
Puertas	Pórtico	Pórtico	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Paredes	Trascendencia	Elevación	Muros	Muros	Muros	Muros
Calles Claustro	Calles cielo	Calles cielo	Sagrado	Cementerio	Sagrado	Sagrado
Referencias						
Capilla Mayor	Cristo	Cristo	Cristo	Cristo	Cristo	Cristo

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL RENACENTISTA I						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
<u>Canales de Información</u>						
Puertas	Entrada cielo	Entrada cielo	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Naves	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario
Girola	"	"	"	"	"	"
Pta S. Valero	Sagrada	Sagrada	Sagrada	Sagrada	Ajena	Ajena
Pta Jaspe	"	"	"	"	"	"
Claustro	Dios	Dios	Cementerio	Cementerio	Ajeno	Ajeno
<u>Campos de Información</u>						
Crucero	Cuerpo Dios	Cuerpo Dios	Reunión	Reunión	Culto	Culto
Naves	Reunión	Reunión	"	"	Reunión	Reunión
Claustro	Dios	Dios	Sagrado	Sagrado	Sagrado	Sagrado
Edif. Cabillo	Hermanos	Propio	Ajeno	Cabildo	Ajeno	Ajeno
Sacristías	Servicio	Servicio	Sagrado	Sagrado	Sagrado	Ajeno
Coro	Cátedra	Oración	Obispo	Obispo	Sagrado	Sagrado
<u>Lugares de Intercambio</u>						
Cap. Stalibrada	Fé	Fé	Adoración	Adoración	Adoración	Adoración
Atrio	Selida	Reunión	Reunión	Reunión	Reunión	Acogida
Altar V. Pilar	Elevación	Elevación	Oración	Oración	Oración	Oración

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL RENACENTISTA II						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Alter Sta Ana	Elevación	Elevación	Oración'n	Oración'	Oración	Oración
" S.Martín	"	"	Oración	Oración	Oración	Oración
" S.Juan	"	"	"	"	"	"
" S.Miguel	"	"	"	"	"	"
"NaSraMayor	Núcleo	Núcleo	Patrona	Patrona	Patrona	Patrona
Sepulcro Pad.	Pé	Continuidad	Señor	Señor	Señor	Señor
Cap. Mayor	Fundamento	Fundamento	Centro	Centro	Sagrado	Sagrado
" StaCristo	Nobles	Donación	Donación	Propios	Ajeno	Ajeno
" Arpe	"	"	"	Continuidad	El Doncel	Ajeno
" Anunciación	Clérigos	Propio	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
" S.Maroca	"	"	"	"	"	Ajeno
" E.Santo	Tabernáculo	Relicario	Sagrado	Sagrado	"	"
" Santiago	Cielo	Cielo	Ajeno	Ajeno	"	"
" Concepción	Cielo	Cielo	Ajeno	Propio	"	"
Librería	Doctrina	Doctrina	Cabildo	Cabildo	"	"
Edif.Cabildo	Hermanos	Propio	Ajeno	Cabildo	"	"
Sacristía Menor	Servicio	Servicio	Sagrado	Sagrado	"	"
Sacristía Mayor	Imago mundi	Imago mundi	Imago mundi	Imago mundi	Sagrado	Sagrado
Parr.S.Pedro	Cabildo	Propio	Parroquia	Parroquia	Reunión	Reunión
Sala verano	Cabildo	Goro	Cabildo	Cabildo	Ajeno	Ajeno
Salas	Salas	Oracion	Obispo	Obispo	Sagrado	Sagrado
Jardín	Cielo	Cielo	Cielo	Cielo	Ajeno	Ajeno

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL RENACENTISTA III						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Cementerio	Camino Dios	Camino Dios	Sagrado	Sagrado	Ajeno	Ajeno
Las Claustros	Reposo	Reposo	Ajeno	Ajeno	"	"
<u>Límites de la Información</u>						
Naves	Cielo	Cielo	Reunión	Reunión	Reunión	Reunión
Puertas	Entrada cielo	Entrada cielo	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Girola	Camino	Camino	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario
Calles del Claustro	Cielo	Cielo	Sagrado	Sagrado	Ajeno	Ajeno
<u>Referencias</u>						
Altar NaSra la Mayor	Oración	Oración	Patrona	Patrona	Atracción	Atracción
Capilla Mayor	Fé	Fé	Centro	Centro	Sagrado	Sagrado

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL ILUSTRADA I						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOHLES	PECHEROS	POHRES
<u>Canales de Información</u>						
Ptas templo	Entrada cielo	Entrada cielo	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Pta Mercado	"	"	"	"	Justicia	Justicia
Naves	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario
Girola	"	"	"	"	"	"
Pta S. Valero	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Pta Jaspe	"	"	"	"	"	"
Claustro	Cielo	Cielo	Paseo	Paseo	Paseo	Paseo
<u>Campos de Información</u>						
Crucero	Dios	Dios	Dios	Culto	Culto	Culto
Naves	Camino	Camino	Camino	Camino	Camino	Camino
Sacristías	Servicio	Servicio	Culto	Culto	Culto	Culto
Coro	Cátedra	Oración	Obispo	Obispo	Obispo	Obispo
Claustro	Cielo	Cielo	Paseo	Paseo	Paseo	Paseo
Ed. Cabillo	Cabillo	Propio	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
<u>Lugares de Intercambio</u>						
Cap Stalibrada	Fé	Fé	Adoración	Adoración	Adoración	Adoración
Atrio	Salida	Reunión	Reunión	Reunión	Procesión	Procesión

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL ILUSTRADA II						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NORLES	PECHEROS	POBRES
Altar V.Pilar	Oración	Oración	Oración	Oración	Jalón	Jalón
" Sta Ana	"	"	"	"	"	"
" S.Martín	"	"	"	"	"	"
" S.Juan	"	"	"	"	"	"
" S.Miguel	"	"	"	"	"	"
" S.Ildelf.	"	"	"	"	"	"
" S.Felipe	"	"	"	"	"	"
" NaSraRosario	"	"	"	"	"	"
" S.Roque	"	"	"	"	"	"
" S.Pedro A.	"	"	"	"	"	"
" NaSraNieves	"	"	"	"	"	"
" Sta Ana	"	"	"	"	"	"
" S.Bartolomé	"	"	"	"	"	"
A.NaSra Mayor	Núcleo	Núcleo	Patrona	Patrona	Patrona	Patrona
Sep.D.Fadrique	Fé	Continuidad	Señor	Señor	Señor	Señor
Cap. Mayor	Fundamento	Fundamento	Centro	Centro	Sagrado	Sagrado
" Sta Cristo	Nobles	Donación	Donación	Propia	Ajeno	Ajeno
" Arce	"	"	"	Continuidad	El Doncel	Ajeno
" S.Pascual	Donación	"	"	Propio	Ajeno	"
" Anunciación	Clérigos	Propia	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
" S.Marcos	"	"	"	"	"	"
" E.Santo	Tabernáculo	Relicario	Sagrado	Sagrado	Sagrado	"

SIGNIFICACION DE LA CATEDRAL ILLUSTRADA III						
	OBISPOS	CABILDO	CONCEJO	NOBLES	PECHEROS	POBRES
Cap. Santiago	Cielo	Cielo	Ajeno	Ajeno	Ajeno	Ajeno
" Concepción	"	"	"	Propio	"	"
Librería	Doctrina	Doctrina	Cabildo	Cabildo	"	"
Edif. Cabildo	Hermanos	Propio	Ajeno	"	"	"
Jardín	Cielo	Cielo	Cielo	Cielo	Ajeno	Ajeno
Sacristía Menor	Servicio	Servicio	Sagrado	Sagrado	"	"
Sacristía Mayor	Imago mundi	Imago mundi	Sagrado	Sagrado	"	"
Parr. S. Pedro	Cabildo	Propio	Parroquia	Parroquia	Reunión	Reunión
Sala verano	Cabildo	Coro	Cabildo	Cabildo	Ajeno	Ajeno
Coro	Cátedra	Oración	Obispo	Obispo	Sagrado	Sagrado
Límites de la Información						
Naves	Cielo	Cielo	Reunión	Reunión	Reunión	Reunión
Puertas	Entrada cielo	Entrada cielo	Entrada	Entrada	Entrada	Entrada
Girola	Camino	Camino	Itinerario	Itinerario	Itinerario	Itinerario
Calles del Claustro	Cielo	Cielo	Paseo	Paseo	Paseo	Paseo
Referencias						
Altar N. Sra la Mayor	Oración	Oración	Patrona	Patrona	Núcleo	Núcleo
Cap. Mayor	Fé	Fé	Centro	Centro	Sagrado	Sagrado

5.: NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO V.

- (1) M.Pérez-Villamil, La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1899, pp. 10
- (2) Ibid., pp. 42.
- (3) Ibidem, pp. 53.
- (4) Cf: E.Lambert, El Arte Gótico en España, Madrid, 1977., pp 175-190.
- (5) J.Ortega y Gasset, El espectador, T.I., Madrid, 1956, pp. 59.
- (6) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 62.
- (7) Cf: E.Lambert, op.cit., pp. 180.
- (8) Cf: J.Yarza y otros, Historia General del Arte Hispano: La Edad Media, Madrid, 1980, pp. 216.
- (9) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 85.
- (10) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 86
- (11) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 88
- (12) E.Lambert, op.cit., pp. 176
- (13) A.de Federico, La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1954, pp. 13-14.
- (14) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp.90
- (15) T.Minguella, Historia de la Diócesis de Sigüenza y sus obispos, T.I y II, Madrid, 1910, T.III, Madrid, 1913, T.II, pp. 140

- (16) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 187.
- (17) Cf: A.de Federico, op.cit., pp. 21.
- (18) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 188
- (19) A.de Federico, op.cit., pp. 21.
- (20) La relación de altura y anchura en la nave central de la catedral de Sigüenza es de 1 3,5, superior a muchas catedrales góticas.
- (21) Cf: E.Lambert, op.cit., pp. 182-183.
- (22) La construcción de este pilar es un tema polémico. Podría haber sido construido después del desplome de las bóvedas, siendo en un principio igual a los tres pilares cilíndricos.
- (23) Después de la restauración hecha tras la guerra civil de 1936, el centro del crucero ha sido dotado de una linterna, que eleva la altura en su parte central.
- (24) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp.204.
- (25) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp.210
- (26) J.Yarza y otros, op.cit., pp. 373
- (27) J.M.Azcárate, Historia del Arte, Madrid, 1978, pp. 39
- (28) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 219
- (29) Ibid., pp. 338
- (30) T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 25
- (31) M.Pérez-villamil, op.cit., pp. 389

- (32) Cf: S.Sebastián y otros, Historia General del Arte Hispánico: El Renacimiento, Madrid, 1978, pp. 29.
- (33) J.M. Azcárate, op.cit., pp. 64.
- (34) Cf: A.de Federico, op.cit., pp. 16
- (35) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 409
- (36) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, Sigüenza: Historia, Arte y Folklore, Sigüenza, 1978, pp. 107.
- (37) Cf: A.de Federico, op.cit., pp. 126-127
- (38) Para una minuciosa descripción del retablo, ver: M. Pérez-Villamil, op.cit., pp. 212-216.
- (39) A.de Federico, op.cit., pp. 118
- (40) M.Pérez-Villamil, interpreta que la navecilla labrada en el púlpito, simboliza el descubrimiento de América.
- (41) Cf: A.Herrera Casado, Glosario Alcarreño, Guadalajara, 1976, pp. 69.
- (42) R.Ortueta, La Escultura funeraria en España, Madrid, 1919, pp. 133.
- (43) Existen muchos estudios sobre el Doncel de Sigüenza; entre otros citaremos: J.M.Quadrado, Recuerdos y Bellezas de España: Guadalajara y Cuenca, Barcelona, 1886, Edición actual, Barcelona, 1978. A.de Federico, La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1954, A.de Federico, El Doncel de Sigüenza, Sigüenza, 1974, y J.M.Azcárate, El maestro Sebastián de Toledo y el Doncel de Sigüenza, Guadalajara, 1974.
- (44) Entiende J.Yarza, op.cit., pp. 407, que el clima creado por el artista del sepulcro en torno a la muerte, es uno de los motivos de su atracción.

- (45) J.Ortega y Gasset, op.cit., pp.61-62
- (46) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 231.
- (47) A.Ponz , Viage de España, Madrid, T.XIII, Madrid, 1788, pp.14
- (48) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., (1978), pp. 199-203.
- (49) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 292-302.
- (50) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 306
- (51) Ibid., pp. 307.
- (52) A.de Federico, op.cit., pp. 66
- (53) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 314
- (54) Ibid., pp. 316
- (55) S.Santiago y otros, op.cit., pp. 40-41, piensa que Alonso de Covarrubias trabajó poco en la obra de la Sacristía, atribuyendo a Jamete, autor más manierista que Covarrubias, la construcción de los soportes de las figuras humanas de la capilla.
- (56) Cf: A.Herrera Casado, op.cit., p. 83.
- (57) Cf: T.Minguella, op.cit., T.II, pp. 25.
- (58) Citado por: M.Pérez-Villamil, op.cit., 241.
- (59) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 242.
- (60) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 142.
- (61) Recordemos la diferencia de cronología, correspondiente al calendario hispánico, que contaba los años desde la paz de Augusto, treinta y ocho antes del nacimiento de Cristo.

- (62) Para una descripción de este altar, ver: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 350-352.
- (63) Cf: J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 115
- (64) Cf: A.de Federico, op.cit., pp.37-38
- (65) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 273
- (66) En la época medieval se llamaban capillas a los espacios bajo una bóveda y limitado por sus pilares.
- (67) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 282
- (68) Cf: A.de Federico, op.cit., pp.129
- (69) J.A.Martínez Gómez-Gordo, op.cit., pp. 146
- (70) Hoy día esta sala está dedicada a dependencia aneja al Museo Diocesano, conservando diversos objetos artísticos, colgaduras, casullas, cantorales, códices incunables y diplomas.
- (71) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 384-385
- (72) Cf: M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 355-356
- (73) A.de Federico, op.cit., pp. 128
- (74) M.Pérez-Villamil, op.cit., pp. 108
- (75) Ibid., pp. 110-115.
- (76) Ibidem., pp. 391
- (77) Cf: A.Ponz, op.cit., pp. 6-36

- (78) D. Angulo Iñiguez, Historia del Arte, T.II, Madrid, 1975, pp. 511
- (79) Cf: M. Pérez-Villamil, op.cit., pp. 96-98
- (80) M.G. Jovellanos, Elogio de Ventura Rodríguez, Obras Completas, B.A.E., Tomo I, Madrid, 1963, pp. 372
- (81) Cf: M. Pérez-Villamil, op.cit., pp. 365-366 y F. Moreno Chicharro, Caminos de Sigüenza y Atienza, Madrid, 1976, pp. 135.

54

CONCLUSIONES

1a.- La " Teoría General de la Información", está en disposición de ofrecer a las ciencias sociales, una forma científica de conocimiento, desde los postulados del proceso informativo.

2a.- El proceso informativo, proceso humano y técnico, es la interrelación dinámica entre los emisores y receptores humanos, para el intercambio de mensajes, utilizando los elementos de conocimiento, comunes a ambos sujetos.

3a.- El mensaje intercambiado es un signo o conjunto de signos, de carácter simbólico y representativo, producido por el proceso informativo, para ser compartido por los emisores y receptores, en las diversas situaciones de comunicación posibles.

4a.- El análisis informacional, análisis estructuralista de los fenómenos de intercambio de mensajes, pone de manifiesto la existencia de procesos informativos y situaciones de comunicación, en la base de todas las sociedades humanas.

5a.- El análisis informacional, afirma la posibilidad de descomponer los mensajes, en un número de unidades mínimas, enunciables y repertoriabiles, para luego poder articularlas de acuerdo a unas estructuras de significación, ofreciendo la representación latente en los mensajes.

6a.- La ciudad histórica es un mensaje, mensaje urbano, compuesto por unos mensajes mas simples, acumulados en el espacio urbano, durante el tiempo de formación y crecimiento de la ciudad.

7a.- La ciudad histórica es un ámbito comunicacional, formado por ámbitos o espacios comunicacionales mas simples, donde los emisores y receptores de la misma, están en distintas situaciones de comunicación.

8a.- Los emisores y receptores de una ciudad histórica, son todos los habitantes de ella. En ciertos momentos, algunos de ellos juegan su papel de emisor, quedando los demás como receptores, de acuerdo a los distintos procesos informativos existentes.

9a.- Los procesos informativos propios de una ciudad histórica, contemplan la posibilidad de emisión y recepción de los mensajes, por sujetos situados en un espacio y un tiempo diferentes. Esto supone siempre un código cultural común a emisores y receptores para obtener una correcta interpretación del mensaje.

10a.- La historia de la ciudad, sus fuentes de conocimiento histórico, son la fuente principal de información, proporcionando los elementos activos del proceso y los significantes de los mensajes, articulados en una periodicidad estructural.

11a.- Los significantes urbanos, forman parte de las clases de ámbitos comunicacionales, resumidas en los términos de comunicación pública y comunicación privada, configuradores de distintas clases de espacios urbanos, para cada época determinada.

12a.- La comunicación pública y la comunicación privada, se pueden dar en las clases de ámbitos comunicacionales, como los canales de información, los campos de información, los lugares de intercambio, y los límites y referencias urbanas.

13ª.- Los ámbitos comunicacionales urbanos, son percibidos por el observador en los itinerarios de la ciudad histórica, ofreciendo la imagen urbana percibida, estructura mental de percepción, con un caracter armónico, codificable y significativo.

14ª.- El significado del mensaje urbano, contenido en la imagen percibida, está en relación de los significantes del mismo con los emisores-receptores, de acuerdo a unos usos simbólicos de comocimiento y a unos comportamientos ante el mismo.

15ª.- Los distintos significados obtenidos para la ciudad histórica, pueden ser englobados en varias categorías de significación, las cuales proporcionan una representación sincrónica y diacrónica, como manifiesto de la evolución y el cambio de los significados de la ciudad.

16ª.- Los mensajes urbanos, conjuntos de significantes y de significados, puestos de manifiesto por el análisis informacional, dan lugar a la representación de la ciudad entendida como la visión del mundo, de la comunidad de emisores-receptores urbanos.

17ª.- Hemos aplicado el análisis informacional de la ciudad histórica, a la ciudad de Sigüenza, para verificar sus contenidos, llegando a una significación global para la misma, expresada en los cuadros de significación de páginas anteriores.

545.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

A . : TEORIA GENERAL DE LA INFORMACION

- ALBALA, Alfonso: Introducción al Periodismo, Madrid, 1970.
- ARANGUREN, J.L.: Sociología de la Información, Madrid 1968.
- ++++----- La Comunicación Humana, Madrid, 1975
- AUZIAS, J.M.: El Estructuralismo, Madrid, 1970
- BADURA, Bernad: Sociología de la Comunicación, Barce lona, 1979.
- BALLE, Francis: Medios et Societé, París, 1980.
- Institution et Publics des Moyens d'information, París, 1975.
- BARDIN, Laurence: L'analyse de contenu, París, 1971.
- BARTHES, Roland: Elementos de Semiótica, Madrid, 1970
- Mitológicas, Madrid, 1980.
- BENEYTO, Juan: Mass Communication, Madrid, 1957.
- Información y Sociedad, Madrid, 1970
- Conocimiento de la Información, Ma-
drid, 1973.

- La Información Configurante, Madrid, 1975.
- BENITO, Angel: Lecciones de Teoría General de la Información, Madrid, 1972.
- Función Social de la Información, Pamplona, 1973.
- Teoría General de la Información, Madrid, 1973.
- Lecciones de Teoría General de la Información, II. La Comunicación Social, Madrid, 1976.
- La Investigación en Comunicación, Publitecnia, Madrid, 1980.
- La Socialización del Poder de Informar, Madrid, 1978.
- Fundamentos de Teoría General de la Información, Madrid, 1981.
- BENITO, A. y otros: Ciencia y Enseñanza del Periodismo, Pamplona, 1967.
- BENSE, Max: Introducción a la 'Estética Teórico-Informacional, Madrid, 1973.
- BERLO, David K.: El proceso de la comunicación, Buenos Aires, 1973.
- BERELSON, B: Conten Analysis in communication research, Nueva York, 1952.
- BERTALANFFY, L: Teoría General de los Sistemas, Madrid, 1976.

- BORDEN, G.A.: Introducción a la comunicación humana, Madrid, 1974.
- BHULER, Karl: Teoría del Lenguaje, Madrid, 1968
- CASASUS, J.M.: Ideología y Análisis de medios de comunicación, Barcelona, 1972.
- CAYROL, Roland: La Presse écrite et audio-visuelle París, 1975.
- CLAUSSE, Roger: Le Journal et l'actualité, París, 1967.
- CHOMSKY, Noam: El Lenguaje y el Entendimiento, Barcelona, 1971.
- DOVIFAT, Emil: Periodismo, México, 1959.
- ECO, Umberto: Introducción al estructuralismo, Madrid, 1976.
- La Estructura ausente, Barcelona, 1972.
- Tratado de Semiótica General, Madrid, 1977.
- ELIADE, Mircea: Mito y Realidad, Madrid, 1969.
- FATTORELLO, Francesco: Introducción a la técnica social de la Información, Caracas, 1969.
- FAUS BELAU, Angel: La Ciencia Periodística de Otto Groth, Pamplona, 1966.
- FERRATER MORA, José: Indagaciones sobre el lenguaje, Madrid, 1970.

- FESTINGUER, Leo: Teoría de la disonancia cognoscitiva, Madrid, 1975.
- FLEUR, Melvin L.de: Teorías de la Comunicación masiva, - Buenos Aires, 1970.
- GREIMAS, A.J.: Semántica Estructural, Madrid, 1973.
- HJELMSLEV, L.: Prolegómenos a una teoría del lenguaje, Madrid, 1974.
- JAKOBSON, R.: Ensayos de Lingüística General, Barcelona, 1975.
- JOLLEY, J.L.: La Ciencia de la Información, Madrid, 1968.
- KIENTZ, Albert: Para analizar los media, Valencia, 1974.
- LAMIQUIZ, Vidal: Lingüística española, Sevilla, 1975.
- LASSWELL, Harold.D.: The Structure and Function of Communication in Society, en The communications of ideas, Nueva Yor, 1948.
- LEVI-STRAUSS, Claude: Les Structures elementaires dela parente, La Haya, 1967.
- El pensamiento salvaje, México, 1972.
- Antropología Estructural, Buenos Aires, 1976.
- Elogio de la Antropología, México, 1977.
- Antroplogía estructural II, Madrid, 1979.

- LOZANO BARTOLOZZI, Pedro: El Ecosistema informativo, Pamplona, 1974.
- LUCAS MARIN, Antonio: Hacia una Teoría de la Comunicación de Masas, Madrid, 1976.
- MAC-BRIDE, Sean: Un solo mundo, voces múltiples, Mexico, 1980.
- MAGNUS ENZERBERGER, H.: Elementos para una teoría de los medios de comunicación, Barcelona, 1974.
- MALETZKE, G.: Psicología de la Comunicación Colectiva, Quito, 1965.
- MARTIN SERRANO, M.: La Mediación Social, Madrid, 1977.
- MARTINET, André: Elementos de Lingüística General, Madrid, 1972.
- MARTINEZ ALBERTOS, J.L.: La Información en una sociedad industrial, Madrid, 1972.
- -----
El mensaje informativo, Barcelona, 1977.
- -----
La noticia y los comunicadores públicos, Madrid, 1978.
- MAUSS, Marcel: Sociedad y ciencias Sociales, Barcelona, 1972.
- MC LUHAN, Marshall: La comprensión de los medios, como extensiones del hombre, México, 1969.
- MC QUAIL, Denis: Sociología de los medios masivos de comunicación, Buenos Aires, 1972.
- MERTON, R.K.: Teoría y Estructura sociales, México, 1964.

- MILLER, George: Psicología de la Comunicación, Buenos Aires, 1969.
- MILLER, Jonathan: Mc Luhan, Barcelona, 1972.
- MILLS, C.L.V.: La Elite del poder, México, 1963.
- MOLES, Abraham: Sociodynamique de la culture, París, 1971
- Teoría de los objetos, Barcelona, 1974.
- La Comunicación y los mass-media, Bilbao, 1975.
- Teoría de la Información y Percepción Estética, Madrid, 1976.
- MOLES A. y otros: El concepto de Información en la Ciencia contemporánea, México, 1966.
- MONTES; Santiago: Teoría de la Comunicación, El Salvador, 1971.
- Metalenguaje del castellano, San Salvador, 1972.
- Claude Lévi-Strauss: Un nuevo discurso del método, San Salvador, 1971.
- Teoría de la Información, Madrid, 1976.
- Los medios de Comunicación Social, Nueva Acta 2.000, Madrid, 1980.
- Estética y Comunicación, Madrid, 1981.

- MORAGAS, Miquel de: Semiótica y Comunicación de Masas, Barcelona, 1976.
- Sociología de la Comunicación, Barcelona, 1979.
- Teorías de la Comunicación masiva, Barcelona, 1981.
- MORIN, Edgard: El espíritu del tiempo, Madrid, 1966.
- MORIN, Viollete: Tratamiento periodístico de la Información, Barcelona, 1974.
- MORRIS, Charles: Signos, Lenguaje y Conducta, Buenos Aires, 1962.
- MOUNIN, George: Claves para la lingüística, Barcelona, 1976.
- MUCCHIELLI, Roger: Communication et reseaux de communications, París, 1978.
- NIXON, R.B.: Investigaciones sobre la Comunicación Colectiva, Quito, 1963.
- NUÑEZ-LADEVEZE, Luis: Lenguaje y Comunicación, Madrid, 1977.
- El lenguaje de los "media", Madrid, 1979.
- ORIVE RIVA, Pedro: Estructura de la Información periodística, Madrid, 1977.
- ORTEGA Y GASSET, José: El hombre y la gente, Madrid, 1972.
- ORTEGO COSTALES, José: Noticia, Actualidad e Información, Pamplona, 1976.

- OSGOOD, Charles E.: La medida del Significado, Madrid, 1976.
- PIAGET, J. y otros: Las nociones de Estructura y Génesis, Buenos Aires, 1969.
- Tendencia en la investigación en las ciencias Sociales, Madrid, 1970.
- PIERCE, J.B.: Símbolos, señales y ruidos, Madrid, 1962.
- PRAKKE, H. y otros: Introducción a la Publicística funcional, Madrid, 1977.
- PROSS, Harry: Estructura simbólica del poder, Barcelona, 1980.
- PYE, Lucien LV: Evolución Política y Comunicación de masas, Buenos Aires, 1969.
- QUILIS, Antonio y otros: Lengua Española, Valladolid, 1971.
- REY, Javier del: Cultura y Mensaje, Madrid, 1976.
- RIVADENERIA, Raul: La opinión pública, México, 1976.
- RIVERS, W.L.: Periodismo, México, 1969.
- ROMERO RUBIO, Andrés: Medios de comunicación y sociedad, Madrid, 1971.
- Teoría General de la Información y de la Comunicación, Madrid, 1975.
- RUBIO CARRACEDO, J.: Levi-Strauss; estructuralismo y Ciencias Humanas, Madrid, 1976.

- SANABRIA MARTIN, F.: Estudios sobre Comunicación, Madrid, 1975.
- : Radiotelevisión, Comunicación y Cultura, Madrid, 1974.
- SANCHEZ BRAVO, Antonio: Objetividad en el discurso informativo, Madrid, 1978.
- SANCHEZ GUZMAN, José R: Introducción a la Teoría de la Publicidad, Madrid, 1979.
- SAUSSURE, F. de: Curso de Lingüística General, Buenos Aires, 1978.
- SCHRAMM, W: La Ciencia de la Comunicación Humana, Quito, 1965.
- SEBASTIAN, Santiago: Espacio y Símbolo, Córdoba, 1977.
- SHANONN, C. y WEAVER, V: Teoría matemática de la comunicación, Madrid, 1981.
- SMITH, Alfred.G: Comunicación y Cultura, Buenos Aires, 1976.
- STOETZEL, Jean: Teoría de la Opinión, Venezuela, 1972.
- TALLON, José: Dialéctica informativa de la Publicidad, Madrid, 1978.
- THAYER, Lee: Comunicación y Sistemas de Comunicación, Barcelona, 1975.
- TERROU, F: La Información, Barcelona, 1970.
- VALBUENA, F: La Comunicación y sus clases, Zaragoza, 1979.

- VELILLA BARQUERO, R: Saussure, Chomsky, Madrid, 1978.
- VERON, Eliseo: Lenguaje y Comuniación Social, Buenos Aires, 1969.
- WRIGHT, Charles R: Comunicación de masas, Buenos Aires, 1972.
- XIFRA HERAS, J: La Información, Barcelona, 1972.
- YLLERA, Alicia: Estilística, Poética y Semiótica Literaria, Madrid, 1974.

B: URBANISMO E HISTORIA

- ABELLAN, José Luis: Historia crítica del pensamiento español, T.I y II, Madrid, 1979; T.III, Madrid, 1981.
- AGUADO BLEYE, P: Manual de Historia de España, Madrid, 1947-1956.
- ALOMAR, Gabriel: Teoría de la ciudad, Madrid, 1980.
- ANES, Gonzalo: El Antigo Régimen: Los Borbones, Madrid, 1975.
- AYMONINO, Carlo: El Significado de las ciudades, Madrid, 1981.
- BAILLY, A.S: La Percepción del espacio urbano, Madrid, 1979.
- BALLESTEROS, Manuel: Historia de la cultura universal, Barcelona, 1968.
- BAREL, Y: La Ciudad Medieval, Madrid, 1981.
- BATAILLON, Marcel: Erasmus y España, México, 1966.
- BLOCH, Marc: Introducción a la historia, México, 1975.
- BRAUDEL, Fernand: Las Civilizaciones actuales, Madrid, 1978.
- La Historia y las Ciencias Sociales, Madrid, 1970.
- CARTER, H.: El Estudio de la Geografía Urbana, Madrid, 1974.

- CASTRO, Américo: La Realidad histórica de España, México, 1965.
-
- Sobre el nombre y el quien de los españoles, Madrid, 1973.
- CERVERA VERA, L: La época de los Austrias, Madrid, 1968.
- CROUCET, M: Historia General de las Civilizaciones, Barcelona, 1958-1961.
- CHABOT, G: Tratado de Geografía Urbana, Barcelona, 1970.
- CHECA GOITIA, F: La época de los Borbones, Madrid, 1968.
-
- Breve historia del urbanismo, Madrid, 1979.
-
- Invariantes castizos de la Arquitectura española, Madrid, 1979.
- DERRAU, M: Tratado de Geografía humana, Barcelona, 1972.
- DOMINGUEZ ORTIZ, A: El Antiguo Régimen: Los reyes Católicos y los Austrias, Madrid, 1974.
-
- Sociedad y Estado en el siglo XVIII español, Barcelona, 1976.
- FEBVRE, Lucien: Combates por la historia, Barcelona, 1975.
- GAOS, José: Historia de nuestra idea del mundo, México, 1973.
- GARCIA BELLIDO y otros: Resumen histórico del Urbanismo en España, Madrid, 1968.

- GARCIA CORTAZAR, J.A: La época medieval, Madrid, 1973.
- GARRETON, Jaiem: Una teoría cibernética de la ciudad y su sistema, Buenos Aires, 1975.
- GEORGE, Pierre: La Ville, París, 1962.
- Geografía urbana, Barcelona, 1977.
- GOMEZ DE LA SERNA, G: Los viajeros de la ilustración, Madrid, 1974.
- Jovellanos: el español perdido, Madrid, 1975.
- HERR, Richard: España y la revolución del siglo XVIII, Madrid, 1975.
- HUIZINGA, Johan: Homo ludens, Madrid, 1972.
- El otoño de la Edad Media, Madrid, 1979.
- JACKSON, Gabriel: Introducción a la España medieval, Madrid, 1979.
- JIMENEZ, Alberto: Historia de la Universidad Española, Madrid, 1971.
- KAMEN, Henry: La Inquisición Española, Madrid, 1973.
- KINGSLEY, Davis: La Ciudad, Madrid, 1979.
- LABASSE, Jean: La organización del espacio, Madrid, 1973.
- LAFUENTE, Modesto: Historia general de España, Madrid, 1899.

- LAVEDAN, Pierre: Historie de L'Urbanisme, parís, 1959
- LEFEBRE, Henry: La revolución urbana, Madrid, 1972
- LOPEZ CANDEIRA, J.A: La escena urbana, Madrid, 1980.
- LYNCH, John: España bajo los Austrias, Barcelona, 1973.
- LYNCH, Kevin: L'Image de la cité, París, 1976.
- LLEDO, Emilio: Lenguaje e Historia, Barcelona, 1978.
- LLORCA y otros: Historia de la Iglesia Católica: la Edad Nueva, Madrid, 1967.
- Historia de la Iglesia Católica: La Edad Media, Madrid, 1976.
- MARIAS, Julián: La España posible en tiempos de Carlos III, Madrid, 1963.
- MEIER, Richard: Croissance urbaine et theorie des communications, París, 1972.
- MUNDFORD, L: La cité a travers l'histoire, Paris, 1964.
- MURATORE, G: La ciudad renacentista, Madrid, 1980.
- ORTEGA Y GASSET, J: Historia como sistema, Madrid, 1971.
- PEEZ VILLANUEVA, J: La Inquisición española, Madrid, 1968
- PIRENNE, Henry: La ciudad medieval, Madrid, 1968.
- SAMACON, Ch: L'Histoire et ses méthodes, parís, 1961.

- SANCHEZ-ALBORNOZ, C: España: un enigma histórico, Buenos Aires, 1962.
- SARRAILH, Jean: La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Madrid, 1974.
- SUAREZ FERNANDEZ, L: Historia de España, antigua y Media, Madrid, 1976.
- TERAN, Manuel: Geografía urbana y Sociología, Est.Geog. nov. (1974), pp. 441-446.
- TORRES BALBAS, L: La Edad Media, madrid, 1968.
- UBIETO y otros: Introducción a la Historia de España. Barcelona, 1971.
- VICENS VIVES, Jaime: Historia económica de España, Barcelona, 1972.

C: LA CIUDAD DE SIGÜENZAC1: Urbanismo, Historia y Arte de Sigüenza

- ALCANTARA, Manuel: Las Ciudades más bellas de España: Sigüenza, Madrid, 1971.
- ARCHILLA, Pedro: Sigüenza en su conjunto, Sigüenza, 1954.
- ASENJO PELEGRINA, J.J.: La Inquisición en Sigüenza, Sigüenza, 1973.
- BLAZQUEZ, Adrián: Un Señorío episcopal en la Baja Edad Media, Tesis Doctoral, Univ. de Burdeos, 1978.
- BOSARTE, I.: Viaje artístico a varios pueblos de España, Madrid, 1804.
- CARRETE Y CANTERA, F: Las juderías medievales en las provincias de Guadalajara, Madrid, 1973.
- CIRAC, Sebastián: Registro de los documentos del Santo Oficio en Cuenca y Sigüenza, Barcelona, 1975.
- DAVARA RODRIGUEZ, F.J.: Sigüenza, la Ciudad del Doncel, Sigüenza, 1974.
- Sigüenza en el siglo XVIII, Wal. Al.Hayara, nº 9 (1982), pp.183-193.
- FERNANDEZ-GALIANO, M: Sobre el nombre de Sigüenza, Sigüenza, 1973.
- GARCIA MERCADIL, José: Viajes de Extranjeros por España, Madrid, 1968.

- GAUTHIER DALCHE, J: Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media, Madrid, 1979.
- GONZALEZ, J: La Repoblación de Castilla la Nueva, Madrid, 1975.
- HERRERA CASADO, A: Sigüenza y su tierra, Guadalajara, 1976.
- JUDERIAS, Alfredo: Elogio y Nostalgia de Sigüenza, Madrid, 1958.
- MARTINEZ GOMEZ-GORDO, J.A: Sigüenza, Arte, Historia y Folklore, Sigüenza, 1978.
- MARTINEZ-TABOADA, M.P.: Ciudad eclesiástica y ciudad civil, Wal.Al.Hayara, nº 9 (1982), pp.233-239.
- MEDINA HERRERA, M^a Teresa: Panorama seguntino a mediados del siglo XVIII, Wal.al.Hayara, nº 6 (1979)
- MINGUELLA ARNEDO, Fray T: Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus obispos, Madrid, 1913.
- MORENO, Julián: VIII Centenario de la Reconquista de Sigüenza, Sigüenza, 1924.
- MORENO CHICHARRO, F: Caminos de Sigüenza y Atienza, Madrid, 1976.
- MONTIEL, I.: Historia de la Universidad de Sigüenza, Maracaibo, 1963.
- PEREZ-VILLAMIL, Manuel: Estudios de historia y arte: La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1899
- QUADRADO, J.M: Recuerdos y bellezas de España: Castilla la Nueva, Madrid, 1886.

- SANCHEZ-DONCEL, G: Sigüenza: Ciudad del Doncel, Zaragoza, 1973.
- SANCHEZ RUEDA, E: Sigüenza, Madrid, 1940.
- TERAN, Manuel de: Sigüenza: Estudio de Geografía Urbana, Est.Geog. (1946), pp.633-666.
- TORMO, Elías: Sigüenza, Madrid, 1975.

C.2.: La Catedral de Sigüenza

- AZCARATE Y RISTORI, J.M: El protogótico hispánico, Madrid, 1974.
- Historia del Arte, Madrid, 1978.
- El Maestro Sebastián de Toledo y el Doncel de Sigüenza, Wal.al.Hayara, nº 1 (1974), pp. 7-34.
- ANGULO IÑIGUEZ, D: Historia del Arte, Madrid, 1975.
- CHUECA GOITIA, F: Historia de la Arquitectura Española: Edad Media y Edad Antigua, Madrid, 1965.
- FEDERICO, Aurelio de: La Catedral de Sigüenza, Sigüenza, 1971.
- GOMEZ DE LA SERNA, G: Castilla la Nueva, Barcelona, 1964.
- HERRERA CASADO, A: Monasterios y Conventos en la Provincia de Guadalajara, Guadalajara, 1974.

- Notas de Iconografía seguntina, Wad. Al.Hayara. nº 6 (1979)
- GONZALEZ ANDIA, A: Les Eglises de Sigüenza, Annales de l'Université de Paris, XXXI (1961), pp. 58-79.
- LAMBERT, Elie: El Arte gótico en España, Madrid, 1977.
- MARTINEZ GOMEZ-GORDO, J.A: Sigüenza, Arte, Historia y Folklore, Sigüenza, 1978.
- El Doncel de Sigüenza, Sigüenza, 1974
- LAMPEREZ, Vicente: Arquitectura cristiana en la Edad Media, Madrid, 1930.
- LAYNA SERRANO, F: La Arquitectura románica en la provincia de Guadalajara, Madrid, 1971
- ORUETA, R. de: La Escultura Funeraria en España, Madrid, 1919.
- PEREZ-VILLAMIL, Manuel: Estudios de historia y arte: La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1899.
- PIJOAN, J.: Historia General del Arte: El Arte Gótico, Vol. XI, Madrid, 1971.
- PONZ, Antonio: Viaje de España, T.XIII, Madrid, 1788.
- SANCHEZ DONCEL, G: La Catedral de Sigüenza, Madrid, 1960.
- SANCHEZ RUEDA, E: Guía para la visita a la Catedral de Sigüenza, Madrid, 1946.

- SARDINA, J: El origen de la Catedral de Sigüenza a la luz de los documentos de su archivo, Rev.Arch.Bibl.Museos XLX (1924), pp. 400-420.
- SEBASTIAN, Santiago: El Renacimiento: Historia del Arte Hispánico, Madrid, 1980.
- STREET, G.E.: La Arquitectura gótica en España, Madrid, 1926.
- TORRES BALBAS, L: Historia General del Arte Hispánico: T VII. Arquitectura Gótica, Madrid, 1952.
- YARZA, Joaquín: La Edad Media; Historia del Arte Hispánico, Madrid, 1980.

C 3.: Obispos y Cabildo

- AZCONA, Tarsicio de: Reforma del episcopado y del clero en España en tiempos de los Reyes Católicos y Carlos V, en Historia de la Iglesia Española, T.III, Madrid, 1980, pp. 115-210.
- FEDERICO, Aurelio de: Historia de la Diócesis de Sigüenza y sus obispos, T.IV, Sigüenza, 1977
- Catálogo descriptivo de los documentos reales en pergamino existentes en el archivo de la Sta.I.Catedral Basílica de Sigüenza, Rev.Inv. Guadalajara (1969), pp. 5-48.
- Inventario de expedientes sobre legitimidad y pureza de sangre para obtener beneficios en la Santa Iglesia Catedral Basílica de Sigüenza, Hispania Sacra, VII (1953) pp.209-233

- Un documento fehaciente del antiguo
Señorio eclesiástico de Sigüenza, Si-
güenza, 1972.
- GARCIA MORENO, L.A.: Posopografía del Reino visigodo de
Toledo, Univ.de Salamanca, Salamanca,
1971.
- GARCIA VILLOSLADA, R: Historia de la Iglesia Española, T.III
Madrid, 1980.
- GIMENEZ GARNICA, A.M: ¿Pertenebió alguna vez la ciudad de
Soria al obispado de Sigüenza?, Cel-
tiberia, 54 (1977), pp. 143-170.
- LOUPIAS, B: La pratique secrete de L'Islam dans
les eveches de Cuenca et Sigüenza aux
XVI et XVII siècles, Hesperis Talmuda,
VI, Rabat, 1965, pp. 115-118.
- LLORCA, B.-y-otros: Historia de la Iglesia Católica, T.II
Madrid, 1976.
- Historia de la Iglesia Católica, T.III
Madrid, 1967.
- MINGUELLA Y ARNEDO, Fray T: Historia de la Diócesis de Sigüenza y
sus obispos, T.I y II, Madrid, 1910 y
T.III, Madrid, 1913.
- PEREZ DE GUZMAN, J.M: Historia de la Diócesis de Sigüenza y
sus obispos, Bol.Ac.Hist., LXI (1912)
pp.145-162.
- SANCHEZ DONCEL, G: Juan Díaz de la Guerra, obispo de Si-
güenza, Wad.al.Hayara, 6 (1979), pp.
219-222
- TRENCH ODENA, J: La Iglesia de Sigüenza durante los
primeros años de Juan XXII, Wad.Al.Ha-
yara, 6 (1979) pp. 139-166.

- UBIETO, Antonio: Los primeros años de la diócesis de Sigüenza, Homenaje a J.Vincke, (1962) pp.135-149.
- YELA UTRILLA, F: Documentos para la Historia del Cabildo seguntino, Bol.Ac.Historia; LXXX I (1922), pp. 211-288 y 417-432; LXXX II (1923), pp. 214-231 y 372-387; LXXX III (1923), pp. 92-105 y LXXX IV, (1924), pp. 482-512.

C 4: Otras Obras sobre Sigüenza

- ANDRES, Melquiades: Las Facultades de Teología en las Universidades españolas, Rev.Esp.Teol. 112 (1978) pp. 319.
- ASENJO PELEGRINA, J.J.: Notas al estudio de la vida y obra de Fray José de Sigüenza, Wad.Al.Hayara, 6. (1979), pp. 127-138.
- BELTRAN DE HEREDIA, J: La Facultad de Teología de la Universidad de Sigüenza, Rev.Esp.Teol. II (1942), pp. 409-469.
- COELLO, E: Vías romanas de Sigüenza y Chinchilla, Bol.Ac.Hist., XXIII, (1983), pp.437-440.
- FEDERICO, Aurelio de: El episcopado seguntino de D.Fernando Valdés, Symposium Valdés-Salas, Oviedo 1968, pp. 11-127.
- FITA, F: Bernardo de Agen, obispo de Sigüenza y el II Concilio de Letrán, Real.Ac. Hist., IX (1912), pp. 270-273.
- FRIAS Balsa, J.V.: El venerable Palafox y Mendoza doctor en cánones por la Universidad de Sigüenza, Val.Al.Hayara, 5 (1978), p. 223-231.

- GALINDO, J: Historia de la Universidad de Sigüenza en los siglos XV y XVI, Tesis Doctoral, 1962.
- GREGOIO, Andrés de: El proceso inquisitorial del Padre Sigüenza, Madrid, 1976.
- GONZALEZ CHANTOS, E: Santa Librada, virgen y mártir Patrona de Sigüenza, Madrid, 1806.
- JIMENEZ, Alberto: Historia de las Universidades españolas, Madrid, 1974.
- GARCIA MARQUINA, F: Guía de los castillos de Guadalajara, Guadalajara, 1980.
- LAFUENTE, J. de: Reseña histórica del Colegio Universidad de San Antonio de Portaceli en Sigüenza, Madrid, 1878.
- LAFUENTE, Vicente: Historia de las Universidades Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España, Madrid, 1884-1889.
- LAYNA SÉRRANO, F: Castillos de Guadalajara, Madrid, 1962.
- El Castillo-Palacio de los obispos de Sigüenza, Madrid, 1955.
- Historia de Guadalajara y sus Mendozas, Madrid, 1945.
- MONTIEL, I.: Historia de la Universidad de Sigüenza, Maracaibo, 1963.
- TRENCH ORDENAS, J.: Notas para una bibliografía referente a la ciudad de Sigüenza, Wad. Al. Hayara, 5 (1979), pp. 253-273.

C 5: Obras Generales

- ARAGONES, A: Gastronomía de Guadalajara, Guadalajara, 1973.
- CATALINA GARCÍA, J: La Alcarria en los dos primeros siglos de su reconquista, Guadalajara, 1973.
- El libro de la provincia de Guadalajara, Guadalajara, 1881.
- GARCIA BALLESTEROS, A: Geografía Urbana de Guadalajara, Madrid, 1978.
- GARCIA ARENAL, Mercedes: Inquisición y moriscos: los procesos del tribunal de Cuenca, Madrid, 1978.
- LAYNA SERRANO, F: La provincia de Guadalajara, Madrid, 1948.
- Historia de la villa de Atienza, Madrid, 1945.
- LOPEZ GOMEZ, A: Geografía Urbana de Atienza, Es.Geog. 109 (1967) pp. 453-498.
- MERINO, Alberto: El Cardenal Mendoza, Barcelona, 1942.
- NONELL, Carmen: El románico en Guadalajara, Zaragoza, 1974.

C 6: Indices y Diccionarios

- * ESPAÑA: Atlas e índices de sus términos municipales, Madrid, 1969.

- * Estadística del Obispado de Sigüenza, Toledo, 1930.
- * Excmo. Ayuntamiento de Sigüenza. Datos estadísticos, 1976
- * GUADALAJARA; Junta Provincial de Información y Turismo, Guadalajara, 1958.
- * GUIA de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, Obispado de Sigüenza, Sigüenza, 1976.
- MADOZ, Pascual: Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España y sus posesiones en Ultramar, Madrid, 1847.
- * Nomeclator del Obispado de Sigüenza, Sigüenza, 1958.
- * Las Comarcas de Guadalajara, Guadalajara, 1978.

571.

ANEXOS

ANEXO I

DATOS ESTADISTICOS DE LA CIUDAD Y EL MUNICIPIO DE SIGUENZA
CORRESPONDIENTES AL AÑO 1975. (Fuente: Excm^a Ayuntamiento)

A.- DATOS GEOGRAFICOS

Extensión	: 387,3 Km ²
Extensión partido judicial	: 1.125,7 "
Latitud	: 41° 04' 05,3"
Longitud	: 1° 02' 46,3"
Altitud	: 988,1 mts.
Punto mas alto	: 1.110 "

B.- POBLACION

Población activa en 1973	: 3.424 hab.
Población no activa en 1973	: 2.684 "
Población total en 1973	: 6.108 "

Evolución de la población

<u>Años</u>	<u>Habitantes</u>
1900	10.903
1910	10.775
1920	10.045
1930	10.543
1940	10.260
1950	9.772
1960	8.382
1970	6.308
1973	6.108

Evolución por grupos de edad :

Años	0 - 14	15 - 40	41 - 65	+ 65
1960	1.933	3.126	2.570	753
1970	1.803	2.457	1.608	447
1973	1.826	2.387	1.465	430

Población de 1973 por grupos de edad y sexo :

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 5 años	102	95	197
De 5 a 9 "	407	396	803
" 10 a 14 "	332	494	826
" 15 a 24 "	365	420	785
" 25 a 34 "	534	430	964
" 35 a 44 "	239	284	523
" 45 a 54 "	415	492	907
" 55 a 64 "	357	306	663
" mas de 64 "	221	184	405
No consta	19	16	35

Estado civil de la población de 1973:

	Hombres	Mujeres
Solteros	1.682	2.233
Casados	788	788
Viudos	297	319
Separados	1	1

Movimiento natural de la población:

Años	Matrimonios	Nacidos vivos	Defunciones
1970	112	36	84
1971	82	18	94
1972	89	20	98
1973	76	19	59
1974 (Estimado)	84	19	98

C.- MOVIMIENTO MIGRATORIO :Emigración :

Años	Pueblos	Guadalajara	Madrid	Barcelona	Zaragoza	Otras
1970	--	--	28	10	17	15
1971	--	--	5	1	11	23
1972	6	--	56	8	21	24
1973	17	21	56	22	11	18
1974 (Oct)	15	20	41	8	15	--

Inmigración :

Años	Pueblos de la Provincia	Provincias	Extranjero
1970	16	25	--
1971	-	24	1
1972	21	13	--
1973	20	20	5
1974 (Oct)	24	53	--

Saldo migratorio :

Años	Emigrantes	Inmigrantes	Saldo
1970	70	41	- 49
1971	40	25	- 15
1972	115	34	- 81
1973	145	45	- 100
1974 (Oct)	99	77	- 22

D.- NIVEL CULTURAL DE LA POBLACION :

Grado de instrucción.-(mayores de 14 años) :

	Hombres	Mujeres	% Total
Analfabetos	---	---	---
Leer y escribir	430	426	19,99
Enseñanza primaria	458	452	21,25
Bachillerato elemental	922	868	41,80
Bachillerato superior	230	193	9,87
Formación profesional	52	96	3,45
Titulados de grado medio	42	83	2,91
Titulados de grado superior	16	14	0,70

Grado de escolarización :

	Niños	Niñas
Sin escolarizar	205	242
Párvulos	147	166
Educación General Básica	491	578

Centros de enseñanza : (1975)

	Nº Centros	Alumnos
Preescolar	2	190
E.G.B.	2	1.120
B.U.P.	4	4.500
C.O.U.	2	180
Escuela Universitaria	1	56

576.

E.- SERVICIOS SANITARIOS :

Médicos	:	4
Veterinarios	:	2
Odóntólogos	:	2
Practicantes.	:	1
Farmacias	:	2

F.- DISTRIBUCION LABORAL DE LA POBLACION ACTIVA :

	Total	%	Asala- riados	Familiares	Empresa- rios.
Agrarias	224	6,54	24	150	50
Industrial	837	24,44	720	90	27
Edif. y OP.	770	22,48	670	74	26
Comercio	776	22,66	441	240	95
Transportes	39	1,13	12	18	9
Hostelería	64	1,85	46	12	6
Banca y servicios	244	7,12	160	26	58
Otros servicios	246	7,18	194	34	18
Administración	160	4,67	-	160	-
Otros	26	0,75	-	-	-

G.- VIVIENDAS :

Número de familias	Años	Número de viviendas
2.268	1960	2.787
1.795	1970	2.881
1.573	1973	3.236

H.- AGRICULTURA :Explotaciones agrícolas :

Año 1962 : 1243

Año 1972 : 977

Cultivos :

	Secano	Regadío
Trigo	2.857 Has	-----
Cebada	2.317 Has	80 Has
Avena	258 Has	-----
Centeno	22 Has	-----

I.- GANADERIA :Cabezas de ganado en 1973 :

Caballar : 24
 Mular : 269
 Asnal : 32
 Vacuno : 194
 Lanar : 17.130
 Cabrío : 476
 Cerdo : 2.058
 Gallinas : 7.960
 Colmenas : 472

J.- INDUSTRIAS :

Confección : 1 62 empleados.
 Alfombras : 3 14 empleados.
 Parquet : 2 9 empleados.
 Mosaicos : 2 8 empleados.

K.- COMERCIO Y SERVICIOS :**Comercios :**

Panaderías	:	3
Carnicerías	:	6
Pescaderías	:	4
Alimentación	:	14
Librerías	:	4
Droguerías	:	3
Estancos	:	2
Vestido	:	9
Al por menor	:	21
		<hr/>
		69

Hostelería:

Parador	:	1
Hoteles	:	3
Pensiones	:	2
Bares y cafés	:	13
Salas de fiesta	:	1
Discotecas	:	1
Casinos	:	1

Entidades bancarias :

Bancos	:	3
Cajas de ahorro	:	2

Teléfonos :

Abonados	:	619
----------	---	-----

Televisores :

Número de televisores	:	800
-----------------------	---	-----

L.- SERVICIOS RELIGIOSOS :

Catedral	:	1
Parroquias	:	3
Iglesias	:	8
Sacerdotes	:	42
Casas de sacerdotes	:	4
Casas de monjas	:	4

M.- INSTALACIONES CULTURALES Y DEPORTIVAS :

Bibliotecas	:	1
Museos	:	1
Cines	:	1
Teleclubes	:	1
Estadios	:	1
Pistas Atletismo:		2
Pistas Tenis	:	2
Piscinas públicas:		1

oooooooooooooooooooooooooooo

ANEXO II

Relacion de prelados de la ciudad de Sigüenza, que ocuparon la silla episcopal, fuera del período histórico estudiado.

A.- OBISPOS DE SIGÜENZA ANTERIORES A 1124 :

Prótogenes	:	589	-	610	?
Hildisco	:			633	?
Widerico	:	647	-	656	?
Egica	:			679	?
Ella	:			684	?
Gunderico	:			693	?

B.- OBISPOS DE SIGÜENZA POSTERIORES A 1818. :

Manuel Fraile García	:	1819	-	1837.
Joaquín Fernández Cortina	:	1848	-	1854.
Fco de Paula Benavidez y Navarrete	:	1858	-	1876.
Manuel Gómez de Salazar	:	1876	-	1879.
Antonio Ochoa y Arenas	:	1879	-	1896.
José Caparrós López	:	1897	-	1897.
Toribio Minguella y Arnedo	:	1898	-	1917.
Eustaquio Martín Nieto	:	1917	-	1936.
Luis Alonso Muñozerro	:	1944	-	1950.
Pablo Gúrpide Beope	:	1951	-	1955.
Lorenzo Bereciartúa Balerdi	:	1955	-	1963.
Laureano Castán Lacoma	:	1963	-	1980.
Jesús Plá y Gandía	:	1981.	-	

